

Universidad
Autónoma
Metropolitana



Casa abierta al tiempo **Azcapotzalco**

DIVISIÓN DE CIENCIAS Y ARTES PARA EL DISEÑO

Especialización, Maestría y Doctorado en Diseño

**APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO PÚBLICO:
GLORIETA DEL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA Y EL
ZÓCALO DE LA CIUDAD DE MÉXICO
Ana Bertha Molina Salgado**

Tesis para optar por el grado de Doctora en Diseño

Posgrado en Diseño y Estudios Urbanos

Miembros del jurado:

Dr. Sergio Tamayo Flores Alatorre

Director de la Tesis

Dra. Nicolasa López Saavedra

Dr. Armando Cisneros Sosa

Dr. Vicente Guzmán Ríos

Dr. Oscar Alejandro Terrazas Revilla

Ciudad de México

noviembre de 2017

Agradecimientos

La culminación de este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda económica y brindada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT.- México) en un periodo del año 2010 al 2012.

El apoyo Institucional de la Universidad Autónoma Metropolitana y la División de Ciencias y Artes para el diseño a través de la Coordinación de Posgrado en Diseño y Estudios Urbanos.

Agradezco con toda mi alma, la asesoría incondicional del Dr. Sergio Tamayo Flores Alatorre, por ser el Director y guía de este trabajo y acompañarme con sus sabios consejos, experiencias y conocimientos hasta el último momento de esta investigación. Agradezco infinitamente su paciencia y llamadas de atención que me hicieron madurar mi estilo en redacción. Gracias a él también aprendí a través de sus lecturas y largas charlas, la manera de observar y comprender la ciudad y sus espacios.

Agradezco las atinadas observaciones y generosas aportaciones de mis lectores: Dra. Nicolasa López Saavedra, Dr. Armando Cisneros Sosa, Dr. Vicente Guzmán Ríos y Dr. Oscar Alejandro Terrazas Revilla, que en su momento, enriquecieron este trabajo y sus consejos y conocimientos quedaron vertidos en los diferentes apartados de esta Tesis.

Agradezco a la Licenciada Yara Álvarez de la Coordinación del Posgrado en Diseño por su asesoría técnica y administrativa para llegar a este punto de entrega final.

Mi agradecimiento a todos los actores sociales entrevistados que con sus experiencia laboral y profesional, me permitieron avanzar en los estudios de campo. Especialmente agradezco a Ricardo Julio Pérez Rosas. Jefe del sector de Policía Corredor Centro Histórico, que creyó en la culminación de este trabajo y desde su respetada posición entregó con el corazón y nostalgia todas sus experiencias. Se ilusionó al recordar el Zócalo de la Ciudad de México y sus lugares, con la pertenencia de sus ocupantes.

Un agradecimiento con mucho amor para mi esposo Armando Barrón, que ha sido pilar fundamental para culminar este trabajo; por levantar mi ánimo en los momentos de angustia, por debatirme y aconsejarme con sus conocimientos y otros muy valiosos aportes históricos.

Todo mi cariño y agradecimiento para mi hija Alejandrita "Mi Princesa Valiente" que desde pequeña supo comprender mi ausencia y logró esperar con paciencia mi llegada.

Por último a mí más pequeña hija Andrea que llegó casi al término de este trabajo, para darle luz y esperanza a un nuevo porvenir.

A todos, mi profundo agradecimiento.

ÍNDICE

ÍNDICE GRÁFICO	8
RESUMEN	13
INTRODUCCIÓN	14
CAPÍTULO I - APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO PÚBLICO	33
Espacio, cultura e identidades urbanas	33
Marco teórico de referencia	33
La composición simbólica del espacio	33
Los lugares	41
La ciudad	44
Cultura e identidades urbanas	48
La cultura	49
La identidad y sus elementos constructivos	50
Síntesis capitular	60
CAPÍTULO II - TRANSFORMACIONES FÍSICO-ESPACIALES DE LA “PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN” Y LOS ELEMENTOS SIMBÓLICOS URBANOS QUE LA RODEAN	62
Acercamiento metodológico	62
Primera traza de la Plaza de la Constitución	63
La Plaza y sus transformaciones de diseño	65
Palacio Nacional -Casas Nuevas de Moctezuma, Casas Nuevas de Cortés, Palacio Virreinal	84
Los edificios gemelos del Gobierno del Distrito Federal	87
La Catedral Metropolitana y el Sagrario	89
Síntesis capitular	94
CAPÍTULO III - CONSTRUCCIÓN, DISEÑO Y TRANSFORMACIONES DEL PASEO DE LA REFORMA COMO ESCENARIO PREVIO A LA CONSTRUCCIÓN DEL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA	97
Acercamiento metodológico	97
Antecedentes del Paseo de la Reforma	99
Importancia del ayuntamiento en el Porfiriato y su relación política de apropiación con los espacios urbanos de la Ciudad de México	108
La magnificencia del Paseo de la Reforma	110
Construcción del Monumento a la Independencia en los tiempos del Porfiriato: los intentos por construir un Monumento a la Independencia rematado por una Victoria Alada	114

Contexto económico, político y cultural alrededor del Monumento a la Independencia, “El Ángel”	116
Las primeras prácticas de apropiación simbólica alrededor del Ángel	121
El Paseo de la Reforma y sus transformaciones en el siglo XX	123
Primera Etapa: Las transformaciones físicas y procesos simbólicos del Paseo de la Reforma y Monumento a la Independencia “El Ángel”. 1930-1940	125
Segunda Etapa: Las transformaciones físicas y procesos simbólicos del Paseo de la Reforma y Monumento a la Independencia “El Ángel”. 1940-1980	127
Tercera etapa de transformaciones urbanas sobre el Paseo de la Reforma, 1980-2015	132
Síntesis capitular	143
CAPÍTULO IV - FORMAS SIMBÓLICAS DE APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: PRÁCTICAS PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LOS ACTORES SOCIALES, EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN Y MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA A PARTIR DE LOS AÑOS 2000 AL 2010	147
Acercamiento metodológico	147
Análisis de los Medios que sirvieron de fuente para el acervo de notas	155
Los flujos de origen y destino de los actores sociales, a participar en eventos públicos años 2000 2010.	157
Prácticas Simbólicas en la Plaza de la Constitución y Monumento a la Independencia.	166
Tipos de Espacio (Físico y Simbólico) Zócalo y Ángel	176
Prácticas Simbólicas en la Plaza de la Constitución	180
Prácticas Simbólicas en el Monumento a la Independencia.	188
Prácticas Simbólicas de origen y destino: Monumento a la Independencia a Plaza de la Constitución.	195
Prácticas simbólicas de origen y destino: Plaza de la Constitución al Monumento a la Independencia.	201
Síntesis capitular	204

Capítulo V – NARRATIVAS SIMBÓLICAS: ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS Y SIGNIFICACIONES DE LOS ACTORES EN LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DEL ZÓCALO Y EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA	210
Acercamiento metodológico	210
Percepción de los actores por la apropiación simbólica del espacio urbano	212
Apropiaciones Simbólicas del espacio Zócalo y Monumento a la Independencia	216
Prácticas y Significaciones	220
Análisis comparativo. De la percepción de los entrevistados con las prácticas y significaciones de diversos actores sociales en ambos espacios urbanos	229
Síntesis capitular	233
CAPÍTULO VI - EL ANÁLISIS SITUACIONAL COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA COMPRENDER LA APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO URBANO A TRAVÉS DE LA ETNOGRAFÍA DE EVENTOS SELECCIONADOS EN EL ZÓCALO Y EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA (EL ÁNGEL)	236
Acercamiento metodológico	236
Etnografías de los espacios urbanos	237
Miradas del análisis situacional y la etnografía de marchas de protesta	240
“Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas” 31 de enero 2011.	241
“Marcha por la Paz, con Justicia y Dignidad”, miércoles 6 de abril -2011, Salida: Palacio de Bellas Artes a la Plaza de la Constitución	261
Festejo de las fiestas patrias del 14 al 16 de septiembre de 2011 - Zócalo de la Ciudad de México	276
Festejo del grito de la Independencia - Día 15 de septiembre -2011	281
Desfile Militar - Día 16 de septiembre de 2011	296
Síntesis Capitular	300
CONCLUSIONES	303
BIBLIOGRAFÍA	326
HEMEROGRAFÍA	330

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS	330
ANEXOS	333
1. ACTORES PARTICIPANTES EN LAS ENTREVISTAS, Y SU RELACIÓN PROFESIONAL DIRECTA O INDIRECTA CON EL ZÓCALO Y/O EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA	333
2. CUADROS ANALÍTICOS DE LAS ENTREVISTAS	339
GLOSARIO	350

ÍNDICE GRÁFICO

Esquemas

Esquema 1: Ubicación de los principales edificios y calzadas de Tenochtitlán en un plano de la traza de la Ciudad de México	64
Esquema 2. Croquis de los espacios de la zona central de la Ciudad de México hacia fines del siglo XVI	66
Esquema 3: “Plaza de la Constitución. Hora 18.45	257
Esquema 4 “Marcha por la Paz, con Justicia y Dignidad”, miércoles 6 de abril -2011, Salida: Palacio de Bellas Artes a la Plaza de la Constitución. Hora 18:30 pm.	270
Esquema 5: Reporte Etnográfico del festejo de las fiestas patrias 14-16 de Septiembre de 2011. Hora 14:30 pm	277
Esquema 6: Reporte Etnográfico del festejo del 15 de septiembre de 2011 Hora 14:30 a 19:30 pm	284
Esquema 7 : Mapeo del festejo del 15 de septiembre de 2011 19:30 a 24:00 hrs	292
Esquema 8: Plaza de la Constitución, desfile militar del 16 de septiembre de 2011. Hora 11:30 am	298

Imágenes

Imagen 1.-“Visita de un virrey a la Catedral de México”	69
Imagen 2. La Plaza Mayor de la Ciudad de México (hoy Zócalo), Siglo XVIII.	72
Imagen 3. Vista de la catedral en el año 1868, donde se aprecia -en la esquina inferior derecha- la base del Monumento a la Independencia o Zócalo	73
Imagen 4. Paradero de Tranvías en el Zócalo, 1900	74
Imagen 5. Tropas zapatistas desfilan en el Zócalo de la Ciudad de México	76
Imagen 6. Vista Aérea del Zócalo 1918 -1920	77
Imagen 7. “La Catedral, año 1957, durante las obras para obtener su imagen actual”	78

Imagen 8. Apariencia actual de la Plaza de la Constitución	79
Imagen 9. Actuales formas de representación: izquierda, grito de Independencia; derecha, Marcha de protesta, Soberanía Alimentaria	81
Imagen 10. Vista aérea del Centro Histórico de la ciudad de México; el Templo Mayor de Tenochtitlan y la Casa de las Águilas, entre otros edificios, están bajo las techumbres de color verde que se ven en primer plano	83
Imagen 11. Obras de restauración en el Palacio Nacional, año 1926, vista parcial y vida cotidiana en esa época en el Zócalo, frente a Palacio Nacional	85
Imagen 12. Vista actual Palacio Nacional	87
Imagen 13. Ayuntamiento Ciudad de México 1895 y Vista desde la esquina de Pino Suárez y Plaza de la Constitución 1960-1965	89
Imagen 14. Catedral Metropolitana en 1930 y actual	91
Imagen 15. Construcción de la línea 2 del metro. Frente a Palacio Nacional	94
Imagen 16. Los terrenos antes del Paseo (Litografía de 1864)	101
Imagen 17. Levantamiento topográfico de lo que sería el Paseo de la Reforma (octubre de 1864)	103
Imagen 18. Los intentos por construir un Monumento a la Independencia	115
Imagen 19. El Monumento a la Independencia “el Ángel” y los terrenos aledaños en 1935	120
Imagen 20. El Monumento a la Independencia en su inauguración	122
Imagen 21. Casonas sobre el Paseo de la Reforma	124
Imagen 22. Edificios de Gobierno sobre Reforma	126
Imagen 23. Transporte público y movilidad urbana sobre Reforma 1957	127
Imagen 24. Sismo de 1957 que afectaron la estructura de la columna y derribaron la escultura del Ángel de la Independencia	129
Imagen 25. Transformación del Paseo de la Reforma 1940 a 1980	131
Imagen 26. Edificios que se construyeron sobre el Paseo de la Reforma y que modificaron la escala	135

del Monumento a la Independencia con respecto a su entorno	
Imagen 27. El Ángel atrapado en la Modernidad del siglo XXI	136
Imagen 28. Concentración de Fox en el ángel de la independencia, año 2000	137
Imagen 29. Concentración con motivo del desafuero de AMLO	138
Imagen 30. Simpatizantes del EZLN en el Zócalo	139
Imagen 31.- Quinceañera en la Puerta principal del Monumento	140
Imagen 32. Quinceañera en la escalinata del Monumento	141
Imagen 33. Novios en la escalinata del Monumento	142
Imagen 34. Zapatista monumental en la plancha del Zócalo	171
Imagen 35. Manifestantes convocados a la marcha sobre Av. Reforma	245
Imagen 36. Marchan grupos del SME	249
Imagen 37. Danzantes del estado de Tlaxcala, participantes en la marcha	250
Imagen 38. Huellas de la apropiación de manifestantes	251
Imagen 39. Los granaderos ejerciendo control del espacio. Bolsa Mexicana de Valores, Ciudad de México	253
Imagen 40. Campesinos descansando en la espera de sus líderes campesinos y sindicales	255
Imagen 41. Actores simpatizantes del evento sobre la plancha del Zócalo	258
Imagen 42. Vista de los simpatizantes a la Plaza con los edificios alrededor	259
Imagen 43. Reunión de participantes a la Marcha	263
Imagen 44. Manifestantes sobre la Av. Juárez	264
Imagen 45. Una mujer reclama justicia por el asesinato de su hijo	265
Imagen 46. Chica que asemeja signos de violencia y vestida de llorona	267
Imagen 47. La concentración de los actores en la Plaza de la Constitución	272
Imagen 48. Padres de familia que se solidarizan con la marcha y hacen simbólicamente partícipes a los más pequeños de su familia	273

Imagen 49. Un homosexual vestido de “llorona” con la cara pintada de rojo, que grita: “¡ya basta, no más sangre!”	274
Imagen 50. Los significados de mexicanidad	279
Imagen 51. Controles de Seguridad para tener acceso a la Plaza	285
Imagen 52. La Plaza y los asistentes al festejo	288
Imagen 53. Los significados y la apropiación de los actores el día de la Independencia	289
Imagen 54. Los visitantes presentes en la celebración del Grito de Independencia en la Plaza de la Constitución	290
Imagen 55. El presidente de México. Felipe Calderón Hinojosa durante la ceremonia del grito de la Independencia	294
Imagen 56. Servicio de Limpieza de la delegación Cuauhtémoc	295

Cuadros

Cuadro 1. Sitios Web Visitados	150
Cuadro 2. Estadístico de notas periodísticas	155
Cuadro 3. Número de Periódicos consultados	155
Cuadro 4. Análisis de origen y destino de los eventos publicados en La Jornada y el Universal, año 2000-2010	157
Cuadro 5. Análisis de notas, por tipo de evento en la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia	167
Cuadro 6. Análisis de notas por tipo de evento en la Plaza de la Constitución	180
Cuadro 7. Análisis de notas por tipo de evento en la Glorieta del Monumento a la Independencia	189
Cuadro 8. Análisis de notas por tipo de evento de la Glorieta del Monumento a la Independencia al Zócalo	195
Cuadro 9. Las Marchas del Ángel al Zócalo por Actor Social Participante	197
Cuadro 10. Análisis de notas por tipo de evento de Plaza de la Constitución a la Glorieta del Monumento a la Independencia	202

Gráficas

Gráfica 1. Medio Impreso consultado	156
Gráfica 2. Análisis de origen y destino de los eventos publicados en La Jornada y el Universal, año 2000-2010	164
Gráfica 3. Desglose de notas por tipo de evento	174
Gráfica 4. Conciertos en la Plaza de la Constitución	182
Gráfica 5. Mitin en la Plaza de la Constitución	184
Gráfica 6. Festejos en la Plaza de la Constitución	187
Gráfica 7. Desglose de notas por tipo de evento en la Plaza de la Constitución	188
Gráfica 8. Desglose de notas por tipo de evento en la glorieta del Monumento a la Independencia	191
Gráfica 9. Conciertos en la Glorieta del Monumento a la Independencia	193
Gráfica 10. Desglose de notas por tipo de evento Ángel al Zócalo	199
Gráfica 11. Desglose de notas por tipo de evento del Zócalo al Ángel	203

Mapas

Mapa 1. Edificios alrededor de la Plaza de la Constitución	177
Mapa 2. El Monumento a la Independencia, dividiendo la glorieta en 4 cuadrantes	178

RESUMEN

El objeto de la presente investigación, es conocer las prácticas y significaciones de los actores sociales en su interacción cotidiana, esporádica o permanente en dos lugares simbólicamente representativos para todos los mexicanos: el Zócalo de la Ciudad de México y la glorieta del Monumento a la Independencia (el Ángel), y de esta manera conocer las identidades que traen consigo los actores, en sus procesos de socialización y con sus espacios.

Para lograrlo, el trabajo se divide en tres dimensiones analíticas: la comprensión del espacio urbano, la apropiación simbólica del espacio y las prácticas y significaciones que los actores hacen y construyen de ellos.

La investigación se apoya en las aportaciones metodológicas de la *hermenéutica profunda*, que John B. Thompson retoma de filósofos hermenéuticos del siglo XIX y XX como: Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur y de aportaciones teóricas por el sociólogo Francés Pierre Bourdieu, con su interpretación del *capital cultural y simbólico*; relacionando conceptos de campo y *habitus* de los actores con sus prácticas ejercidas en los espacios urbanos aquí establecidos.

El trabajo cualitativo se desarrolló por medio de diferentes métodos y técnicas. Primero, con el seguimiento periodístico de diez años de observación de eventos llevados a cabo en la plancha del Zócalo y el Monumento a la Independencia como fueron: marchas, mítines, conciertos artísticos, exposiciones culturales y recreativas; entre otras. Que permitieron conocer cómo se percibe la apropiación de los espacios por los actores participantes. Enseguida, con entrevistas a especialistas, que por su experiencia laboral y académica en ambos espacios urbanos, se conoció cómo perciben;- desde afuera- la apropiación que hacen diversos individuos en sus prácticas simbólicas en uno y otro espacio. Por último, el método etnográfico contribuyó a los recorridos por eventos seleccionados con importancia política, cívica y de festejo para los actores sociales; a partir de la técnica del flaneo y el análisis situacional. Cuyo resultado reafirmó dos cosas: primero, conocer y establecer un discurso de las formas de apropiación de los actores en uno y otro espacio; y segundo analizar sus identidades que se formaron y reafirmaron a lo largo de diez años de observación.

INTRODUCCIÓN

Apropiación Simbólica del Espacio Público. Glorieta del Ángel de la Independencia y la Plaza de la Constitución, es un trabajo de investigación que pretende conocer las múltiples identidades que los colectivos sociales ejercen en ambos espacios públicos, a través de sus acciones esporádicas ocasionales o intencionales, en dos espacios diferentes físicamente, pero con similitudes simbólicas y significativas importantes, a lo largo de un periodo de observación y análisis de diez años. Porque se considera que las significaciones que los actores tienen de los espacios han cambiado y las formas de apropiación se han modificado con el paso del tiempo.

El objetivo consiste en conocer y analizar la apropiación simbólica de los actores de su espacio por ellos reconocido y las identidades que se forman o refuerzan.

Entiendo por espacio, toda aquella construcción social que tiene como elemento la comprensión de interrelaciones y prácticas simbólicas de los actores en un territorio.

Los espacios particulares del Zócalo y del Ángel de la Independencia, deben ser comprendidos como elementos públicos presentes de procesos movibles, expuestos a constantes cambios de apropiación colectiva. El espacio público es entonces producto de relaciones e interacciones, de diferencias, disputas entre grupos sociales y de poder entre individuos. Pero también los espacios públicos están rodeados de espacios privados, porque las autoridades Locales o Federales o la iniciativa privada, encontró interés en ellos, que fuera de ser incluyente entre las múltiples acciones de los individuos, permite otorgarle un discurso provechoso político y económico a la apropiación por ellos ejercido.

Otra cualidad del espacio, es que reúne elementos “geo-simbólicos e identitarios inscritos en el entorno construido” (Cf. Giménez, G.2000: 2). Se considera que el espacio social, es un espacio de las diferencias entre clases; este espacio no es el resultado de algo dado, sino más bien de algo que se va construyendo, y que los agentes o actores que participan en esa producción social del espacio se forman así mismos a partir de relaciones tanto de cooperación como de conflicto entre los grupos.

¿Por qué considerar dos espacios tan diferentes físicamente? Porque lo atractivo de la investigación es compararlos y analizarlos desde su forma material y formas de apropiación simbólica; es decir, identificar y estudiar la forma en que se objetivizan las acciones e interacciones. Entiendo lo público como aquel estado donde los actores hacen y rehacen relaciones simbólicas que se asocian a través de un contexto social por ellos construido. El espacio público está en esencia constituido por interacciones urbanas, expresiones y formas organizativas diversas que logran expresar la manera en cómo se relacionan unos con otros, el modo en que se disputan y apropian los espacios; y la manera en que se pone en juego intereses, demandas y necesidades. (Ibid). Pero, como se menciona líneas arriba, también existe la apropiación privada del espacio. Aquella en la que no todos entran, pero los que pueden hacerlo, tienen sus propios horizontes de interés político y económico bastante provechoso y que gustan de las relaciones de apropiación de los actores con los espacios públicos para ejercer su apropiación privada del espacio. Ambos objetos de estudio- Zócalo y Ángel- son espacios que permiten la interacción simbólica de los actores entre lo público y lo privado. Es decir, estos espacios se acompañan casi siempre de acciones diversas de los colectivos, donde lo privado es una especie de escenario que permite reafirmar las identidades y el sentido de pertenencia de los que participan en él; y donde lo público se observa como un contenedor de expresiones y sensaciones diversas que sitúa a los actores en una apropiación de mayor o menor intensidad entre uno y otro espacio. Éstos se posicionan en una especie de relación simbólica de ida y vuelta.

Las preguntas que surgen en un primer momento son: ¿qué es el espacio urbano? ¿Cuáles son sus componentes? y ¿qué tipos de espacios son el Zócalo y el Monumento a la Independencia?

Entiendo que el espacio urbano y público del Zócalo y la Glorieta del Monumento a la Independencia, son resultado de procesos socio históricos urbanos, de carácter metropolitano nacional y hasta y global, que sirven como plataforma para que los actores reproduzcan históricamente un reconocimiento identitario a través de la memoria y los espacios físicos. Por lo anterior, a lo largo de la Investigación se dan respuestas a las siguientes interrogantes: ¿cómo se construye socialmente el espacio público?; ¿cómo los

actores se identifican con estos espacios?; ¿quiénes son los actores que influyen o impactan el espacio urbano?; ¿qué procesos culturales, políticos o sociales participan de ellos?

La hipótesis inicial de la investigación se centró en los procesos urbanos, antes y ahora, han producido y modificado el espacio público apropiado por los actores transformando sus prácticas en ambos lugares, de una manera continua y desigual; por lo que las interacciones sociales que ahí se muestran, se sitúan en condiciones transformadoras que modifican las identidades de los colectivos en uno y otro espacio.

De ahí la intención de definir al espacio desde significaciones simbólicas a través de los cuales los individuos se desenvuelven en menor o mayor medida, y se vinculan con otros actores dependiendo del grado de cohesión entre sí, enmarcados por situaciones de poder, dominio y control.

Una manera de abordar esta temática es desde la perspectiva Bourdiana, por medio de los conceptos de *capital social, cultural y simbólico*, relacionando al actor con los *campos* y *habitus*, donde los agentes sociales, día con día se desenvuelven en espacios sociales o *campos de interacción*, los cuales se forman desde posiciones sociales y se nutren a través de un capital cultural disponible cognitivamente. En la que los individuos se sentirán o no atraídos. El espacio apropiado por el actor, será aquel que logre funcionar como una especie de simbolización espontánea del espacio objetivado (Bourdieu, 2007:120). El espacio, es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder, no necesariamente el poder político; sino también el de carácter social, cultural y simbólico.

El esquema de Investigación

El objetivo general de la investigación es conocer las formas de apropiación simbólica de los actores, a través de sus prácticas y significaciones, de los espacios sociales, el Zócalo y Monumento a la Independencia. La idea es resaltar las identidades que se desarrollan durante la realización de acciones e interacciones en y con los espacios, a través de una comparación etnográfica entre ambos.

Los objetivos particulares subrayan tres aspectos principales:

- Identificar los agentes sociales que de manera fortuita, planeada, esporádica o permanente ejercen acción social sobre los campos de interacción.
- Conocer las formas de apropiación simbólica de los actores en eventos o prácticas que experimentan en el espacio público.
- Establecer la importancia de la apropiación del espacio público y reproducción de identidades donde se conjuga el tiempo y las prácticas simbólicas.

Como un objetivo específico la investigación se plantea mostrar las formas simbólicas en que un espacio público es representado por diversos actores sociales en diferentes situaciones de expresión y recreación.

De manera generalizada me planteo las siguientes preguntas de investigación:

¿cómo comprender la influencia del Zócalo de la Ciudad de México y del Monumento a la Independencia en la reproducción de una identidad nacional y urbana?; ¿cómo comparar simbólicamente las apropiaciones sociales, culturales y políticas de actores que disfrutan o padecen de estos espacios eclécticos, a través de prácticas diarias, fortuitas o esporádicas?, ¿qué similitudes o diferencias resaltan de uno y otro al momento de compararlos?; ¿cómo los actores sociales construyen la identidad de un espacio a partir de las representaciones sociales, políticas, económicas y culturales que de él hacen uso?

El problema de Investigación

Para diversos actores sociales, la Plaza de la Constitución, sigue siendo un gran referente simbólico. Se observa en diversas prácticas de protesta, que los actores sociales transforman en expresiones de resistencia y reclamo. Tal es el caso de la representación simbólica del Palacio Nacional que juega un papel fundamental como expresión de autoridad, jerarquía, poder y mexicanidad de los habitantes de la ciudad, a pesar de que las funciones y decisiones del ejecutivo federal no se ejerzan en el lugar, lo que deja ver ¿son nuevas formas de utilizar los espacios públicos y nuevas formas identitarias de percibir la realidad social?

Los que utilizan la Plaza para realizar otras acciones ajenas a las manifestaciones, ya sea a través de alguna práctica social, económica o cultural, pueden producirse

situaciones de cambio. Las experiencias adquieren una multiplicidad de significados, las cuáles también transforman la manera de percibir las identidades.

En el caso de la glorieta que alberga el Monumento a la Independencia, las formas simbólicas y espaciales de entorno, ejercen influencia en las nuevas formas de percibir el “Ángel” distintas al contexto original de libertad, victoria y triunfo, en el que fue construido.

Por lo anterior surgieron varias interrogantes ¿qué tipo de representación simbólica adquiere cada lugar y cuáles se asemejan entre sí? y ¿cuáles son las funciones urbanas y culturales de la Plaza? que hacen que diversos actores sociales lo sigan utilizando como referente simbólico de identidad, a pesar de las transformaciones estructurales de la metrópoli y formación de nuevos centros en la periferia; ¿qué tipo de valores históricos y culturales tiene cada uno de los ejemplos analizados? Para el caso del Ángel: ¿qué significados culturales tiene el hecho que los festejos por triunfos deportivos, las fiestas navideñas y de fin de año se organicen ahí concurrentemente?; ¿por qué la construcción del entorno por importantes empresas trasnacionales produce una paradoja cultural con un monumento que es identificado primariamente por la soberanía de un país? o ¿por qué además de todo lo anterior, el Ángel es el punto de reunión para marchas y mítines de carácter político? y por último ¿qué tipo de pertenencia o identidad marcan las apropiaciones simbólicas de ese particular espacio público?. Lo que quiere decir que las significaciones de los espacios han cambiado, la idea de la ciudad ha cambiado en los lugares simbólicos. No se puede percibir las prácticas simbólicas en la Plaza del siglo XIX a las actuales formas de representación, o las apropiaciones simbólicas de los actores en el Monumento Ángel de la Independencia a mediados del siglo XX y en los comienzos del siglo XXI.

Fundamentos básicos

Una vez expuestos los objetivos y preguntas de investigación que guiarán el trabajo, es pertinente mencionar los siguientes supuestos generales.

- a) Las representaciones sociales del espacio reflejan un cierto capital cultural de los actores, expresado en parte en la interacción social en el espacio.

- b) La identidad de un espacio se construye y reconstruye a partir de una multiplicidad de representaciones sociales. Dichos significados son otorgados por los propios actores que consumen (apropian) dicho espacio.
- c) En el caso de la Plaza de la Constitución, los símbolos nacionalistas y de mexicanidad influyen en la producción de una identidad particular. Además de considerar el escenario natural del Centro Histórico como lugar de totalidad que influye en el sentido de integración nacional y cultural.
- d) En el caso del Monumento a la Independencia, son los referentes libertarios que permiten crear identidad en el lugar, sobre un escenario de globalización, que permea la identidad de los visitantes en un proceso contradictorio de significación.
- e) Para los habitantes de la ciudad, la significación de ambos lugares permite apropiarlos de diversas formas circunstancia que influye en las identidades, al considerar no solo una para cada espacio, sino varias.
- f) Estas suposiciones de forma general nos permitirán acercarnos a un marco conceptual, una metodología y determinadas técnicas de análisis a seguir, para identificar, comprender, establecer y explicar formas de apropiación simbólica de ambos espacios, Zócalo de la Ciudad de México y la Glorieta del Monumento a la Independencia.

Reflexión y propuesta metodológica

La propuesta de esta investigación es establecer una triangulación metodológica que nos permita acercarnos a los objetos de estudio, y dar respuesta a las interrogantes planteadas. En un primer acercamiento la *hermenéutica profunda*¹, que retoma John Thompson de los filósofos hermenéuticos del siglo XIX y XX como Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur sirve de marco metodológico para el análisis de las prácticas y significaciones de los sujetos con los espacios (objetos) en la conjunción de tres

¹ La *hermenéutica* (tradiciones del pensamiento surgido de la Grecia clásica) y que John Thompson las conduce o interpreta en la era de la modernidad como: "condiciones hermenéuticas de la investigación socio-histórica". Es también un campo-sujeto, conformado por sujetos que en su interactuar diario constantemente intentan comprenderse a sí mismos y a los demás.

elementos fundamentales: el primero, las condiciones *socio-históricas* y la relación de contextos de producción, circulación y recepción de las formas simbólicas, que se encuentran en los fenómenos sociales y que se observa, no se forman en el vacío; se necesita que se involucren relaciones e instituciones sociales; así como recursos y oportunidades que los actores adquieren y que llegan a formar campos diferenciados y socialmente estructurados.

El segundo elemento citado por Thompson, se retoma el *análisis formal o discursivo*, que significa la organización interna de las formas simbólicas con sus rasgos, patrones, y relaciones estructurales; para así formar las construcciones simbólicas, que se logra por la constitución misma del campo –objeto–.

Por último, la interpretación del análisis profundo, que fue la interpretación y reinterpretación, de lo que existe conceptualmente y se logra ir más allá, a través de la observación de un campo – objeto, y del sujeto en relación con estos. La idea es observar a través de un análisis profundo que retoma los dos conceptos anteriores.

Para desarrollar lo anterior, en ambos casos se desarrolla el método etnográfico, el análisis situacional y las entrevistas, como elementos de triangulación. Sin dejar de considerar de manera sustancial la técnica del “flaneo” como instrumento de entrada al campo; y una revisión hemerográfica detallada en un periodo de diez años, que involucró el cambio en la representación política del Gobierno Local, de Departamento del Distrito Federal a Gobierno del Distrito Federal, la secuencia de gobierno local perredista, y la alternancia en el Gobierno Federal del PRI al PAN.

Dimensiones de la Investigación

El procedimiento que se llevó a cabo para el desarrollo de la investigación, fue la formulación de dimensiones analíticas, lo que significa determinar cuáles son los aspectos específicos que marcaron el proceso de análisis con relación tanto de los objetivos de la investigación como de los problemas planteados. La dimensión sirvió como una especie de orientación tanto en la obtención de la información a través de una extensa bibliografía con textos nacionales e internacionales, revisión hemerográfica a través de notas periodísticas de tres diarios de mayor circulación en la Ciudad de México,

y posteriormente en el trabajo de campo y en la forma de organizar las entrevistas. El acercamiento sirvió para categorizar y priorizar de manera relevante la información, para comprender e interpretar el sentido de los objetos de estudio, tanto del Zócalo como del Monumento a la Independencia.

Posteriormente la investigación profundizó en tres importantes aspectos:

- a) Las prácticas
- b) Las significaciones
- c) La apropiación

A través de estas categorías, generadas por las interacciones simbólicas de los individuos en el espacio, se conduce la investigación. Estas nociones son desarrolladas de manera conceptual, analítica y detallada en los tres últimos capítulos de la tesis.

Técnicas utilizadas

Para sustentar la estrategia metodológica se realizó una investigación documental que permitió definir la planeación general del estudio y sustentar el Marco Teórico Referencial; también se hizo trabajo de campo cuya finalidad fue identificar y comprender el panorama en el que se inscribió todo el análisis de la apropiación del espacio –lugares, calles, plazas- por los grupos sociales y las formas de interacción simbólica.

Se llevaron a cabo diferentes técnicas como recorridos exploratorios (“flaneur”); observación participativa y focalizada; entrevistas fugaces y análisis de contenido de los resultados obtenidos.

Descripción del contenido capitular

En todos los capítulos, el objetivo central es destacar las formas de apropiación simbólica de los espacios, conocer y analizar a los actores que participan en ella. Para el caso del Zócalo de la Ciudad de México: las marchas de protesta, los conciertos, los eventos culturales, artísticos y deportivos. Para el caso de la glorieta del Ángel de la Independencia: los festejos de triunfos deportivos, el espacio como lugar de encuentro, de reunión para marchas, desfiles, manifestaciones, o simplemente para esperar a un amigo, familiar, o tomarse la foto del recuerdo. El tema de la identidad se vuelve central

para analizar cada uno de ellos, porque permite establecer el tipo de pertenencia y diferenciación de los actores sociales en cada uno de los espacios analizados.

El primer capítulo es la parte teórica de la investigación. En la constitución del espacio urbano (diferenciado entre el espacio físico y espacio apropiado), así como las categorías de lugar, identidad urbana, cultura e interacciones simbólicas.

Los siguientes dos capítulos analizan física e históricamente los lugares del Zócalo y Monumento a la Independencia, que permitan comprender ¿Cómo se expresan las distintas formas de apropiación simbólica del espacio, en el Zócalo y en el Monumento a la Independencia? El primer caso desde hace más de 500 años, y el segundo a más de 100 años de haberse construido y colocado en glorieta sobre Paseo de la Reforma.

Los tres últimos capítulos analizan periódicamente las distintas formas de apropiación de la Plaza y el Monumento en diferentes eventos artísticos, políticos y culturales. Estos aspectos nos ayudan a comprender ¿quiénes se apropian del espacio y de qué forma lo hacen?; ¿cuáles son los eventos y actividades que más participan y le significan a los actores?; ¿por cuánto tiempo, en el sentido de la permanencia?; ¿qué tipo de identidades se forman a través del sentido de pertenencia, permanencia, significación y diferenciación? En todo el capitulado se realiza una síntesis de lo abordado. Por lo que a continuación se expone el contenido de cada uno de los capítulos que forman el cuerpo de la investigación.

En el Capítulo I titulado Marco Teórico de Referencia se desarrolla el sustento teórico y conceptual, como una guía para comprender las identidades y las representaciones sociales de los individuos, a través del capital cultural adquirido en los espacios urbanos. La apropiación depende del reconocimiento de estos espacios y sus lugares; aunque suelen ser confundidos de manera general diremos que el espacio se diferencia del concepto de lugar. La diferencia es tan delgada que pareciera hablarse de lo mismo, cuando no lo es. Y es que la reciprocidad de significados entre el área física, inundada de elementos arquitectónicos, históricos y simbólicos reconocidos por los actores en los espacios sociales determinados, da pie a la confusión y permite observar o establecer las primeras prácticas de apropiación.

Pero los espacios sociales también pueden estar conformados por los “no lugares” (Augé, 2000: 98). Que son sitios establecidos, aunque estos no permiten construir identidad, porque el tiempo que pasas en ellos, depende de la necesidad social que cada individuo establezca cognitivamente. Como dice Augé “el lugar” de uno puede ser el “no lugar” del otro y viceversa.

Para el caso de los dos lugares de estudio, Zócalo y Monumento a la Independencia, se han definido como lugares históricos, se constituyen como patrimonio cultural de la ciudad pero también son simbólicos significados por situaciones de historia, cultura, modernización, globalización, crecimiento, o desarrollo. La interacción de los actores en ambos lugares insertados en un escenario arquitectónico y de modernidad, condensa la conflictividad y distingue el espacio social urbano.

Los lugares expresan el proceso de vinculación de las relaciones afectivas entre el espacio y las personas (Guzmán V, 2001:55) Así, un centro histórico expresa a la ciudad que lo produce, se especializan ahí formas y relaciones de poder así como representaciones, modelos distintivos de ciudad.

Para el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, se observa al Centro Histórico, como un lugar que adquiere por los actores sociales, un valor simbólico identitario y desde el punto de vista de la apropiación, representa un gran escenario de diversas expresiones simbólicas como: marchas cívicas, políticas, sociales, festejos, eventos culturales, entre otros. Cada actor o grupo de actores, le imprime el grado de importancia y apropiación, donde se llegan a cristalizar identidades que expresan prácticas socioculturales y formas diferenciadas de consumo, llevadas a cabo por diversos grupos sociales (Ramírez, P. 2010: 157)

Para el caso específico de la Plaza de la Constitución y sus lugares en los alrededores, se llevan a cabo diferenciadas actividades sociales, económicas, políticas y culturales que diariamente son entrada y salida, a una parte del Centro Histórico simbólico; son simuladas en los imaginarios sociales como grandes puertas que te llevan a la interacción simbólica, al consumo y a la modernidad: “La plaza pública es un espacio de visibilidad, abierto, amplio, rodeado de edificaciones monumentales de carácter cívico, público y religioso” (Ibídem: 159).

Las plazas públicas sirven de recipientes condensadores, a veces llenos de consumidores y visitantes, grupos de la sociedad civil, sectores populares y clases medias fragmentadas. Estos actores sociales se hacen ver y escuchar, legitimando o no, desafiando simbólicamente o no los poderes públicos locales o federales. Su grado de cohesión y socialización se asocia al espacio social y al espacio físico. El grado de identidad se determina por el grado de cohesión de los actores. La pregunta que se hace en este apartado y se desarrolla a lo largo de la investigación es: ¿cuál es el grado de cohesión y distinción entre los grupos que componen una determinada identidad en estos espacios apropiados?

Para ello retomo en gran medida la interpretación que hace John Thompson sobre las identidades (2002:15). Las define como “formas culturales simbólicas”, objetivadas a través de las acciones de los actores con su entorno por ellos determinados. Las ideologías se pueden determinar como el pensamiento del *otro*, y se consideran de tres diferentes maneras: “sistemas de pensamiento”; “sistema de creencias”; o “sistemas simbólicos”. Y son las identidades las que permiten conocer el grado de cohesión de los actores con sus lugares, con sus espacios sociales a través de acciones cotidianas, sean estas efímeras o duraderas.

La identidad en la ciudad se muestra como búsqueda y construcción de los sujetos que la practican y se afirman al situarse de alguna manera en el espacio. La identidad de los sujetos que habitan en las ciudades se construye a través de complejos significados anunciados en múltiples espacios locales por los que se transitan (Portal, A, 2001:240). Entonces, la pertenencia pasa por la idea de lo “nativo”, lo tradicional, el valor del patrimonio histórico, lo que siempre se distingue y que ha estado ahí, lo que los abuelos recuerdan (Ibídem, 266), en las tradiciones, las anécdotas, los recuerdos en aquellos entornos contruidos.

El capítulo II titulado Transformaciones físico-espaciales de la Plaza de la Constitución y los elementos simbólicos urbanos que la rodean. Es presentado a través de un recorrido histórico, primero de la formación y transformación física de la Plaza, para después comprenderla a través de sus interpretaciones y apropiaciones simbólicas.

Para su análisis se estructura en tres apartados. El primero está dirigido a las transformaciones físicas de la plaza desde la época prehispánica, desde su análisis como espacio público, pasando por la significación de los lugares. El segundo apartado analiza la existencia de los edificios y lugares alrededor, y su relación simbólica con la Plaza, desde una visión histórica, cultural, pasando por la apropiación del Portal de Mercaderes, la Catedral, el Palacio Nacional, y los Edificios de Gobierno. El análisis se sitúa bajo un concepto de adaptación y pertenencia que los actores sociales han venido construyendo históricamente en el espacio, a través de diversas prácticas sociales. Esa es una parte esencial de su pertenencia al lugar y con ello, se pueden definir con más claridad las nuevas formas de apropiación del espacio público. Para el tercer y último apartado se analizan las actuales formas de apropiación, se observa cómo la ampliación de calles, la construcción de comercios en los alrededores, las nuevas necesidades urbanas y la modernidad, le fueron dando a la plaza múltiples significados.

Además se observa cómo algunos actores le dieron al espacio una connotación de disputa económica, política y social, apoyándose en las significaciones del espacio y sus lugares. Al mismo tiempo buscaron en el espacio nuevas expresiones culturales, económicas y sociales. La finalidad de este capítulo es mostrar el espacio urbano en el tiempo, se detiene a comprenderlo en la actualidad a través de una escenografía con sus lugares, y la participación de los actores a través de los significados que ellos mismos le han dado en la conformación de su propia historia.

El capítulo III titulado “Construcción, diseño y transformaciones del Paseo de la Reforma”, trata del escenario urbano previo a la llegada del Monumento a la Independencia. Este capítulo tiene dos propósitos: el primero es acercarnos a la comprensión de las formas de apropiación del espacio público desde la construcción física del espacio urbano. En este caso se revisa una de las vialidades más importantes de la Ciudad de México, el Paseo de la Reforma y sus diferentes transformaciones urbanas a lo largo de los siglos, XVIII, XIX, y XX. Implica conocer el diseño de una senda fundamental de la ciudad, y los diversos elementos que configuran el equipamiento urbano y la representación social de esta avenida, a través de los monumentos que se fueron ubicando a lo largo del Paseo hasta llegar a constituirse uno de los más

importantes, el Monumento a la Independencia, construido a principios del siglo pasado, en la celebración del centenario del movimiento insurgente.

El segundo objetivo analiza las prácticas simbólicas que utilizan recurrentemente los actores sociales a través de sus representaciones simbólicas, para situarlos como mecanismos de apropiación simbólica del espacio físico. Por ejemplo: empresarios e inversionistas inmobiliarios que se aprovecharon de la especulación y la renta urbana del lugar; o las autoridades de los distintos gobiernos y regencias del Distrito Federal que hicieron suyo el símbolo del Ángel de la Independencia, como un elemento de promoción política y/o turística; el propio caso de los visitantes de los alrededores, que disfrutaban al sentarse en las escalinatas del Monumento, como si el imaginario permitiera verlo como una enorme sala de espera, o lugar de encuentro; otro ejemplo, son los aficionados deportivos que festejan el triunfo de un partido de fútbol; las quinceañeras y novios que posan para la foto, destacando el significado de los dueños de las compañías contratistas quienes lucran con un paseo turístico con la familia de la festejada e incluye la emotiva foto del recuerdo; los turistas nacionales e internacionales; los líderes políticos que convocan a concentraciones públicas en el lugar; así como organizaciones civiles, que difunden desde el monumento sus reivindicaciones sociales.

Al igual que en los capítulos anteriores, la estructura analítica de este capítulo se compone de tres apartados: el primero, orientado históricamente a la construcción, el diseño y la modificación del Paseo de la Reforma, descrito en un contexto económico, social y cultural, desde el Maximato, hasta el Porfiriato. Este apartado nos ayudará a comprender los diversos actores urbanos que utilizan el espacio público; primero mediante una actitud de reconocimiento y sentimiento de prestigio, después al conjugar las significaciones de libertad, victoria e Independencia, causando gran simpatía en la ciudadanía al convertirse en una obra que logró identificar en su momento “la grandeza” de la Ciudad de México.

En este primer apartado analizo la apropiación simbólica del espacio urbano. En un primer momento, analizo la especulación inmobiliaria como posible detonante al cambio de uso de suelo en el lugar a mediados del siglo XIX, y que se fue transformando con el paso del tiempo, por el efecto de las élites aristocráticas de la Ciudad de México,

pasando por intelectuales y artistas, hasta llegar a los grandes especuladores inmobiliarios del presente. Con todo fueron empresarios hasta hoy, los que transformaron el paisaje del Paseo de la Reforma, a través de la construcción de casas grandes y arboladas y después de grandes edificios. Este capítulo responde a estas interrogantes: ¿De qué tipo eran los terrenos donde se construiría el Paseo de la Reforma?; ¿qué utilidad social tenían? ; ¿dónde se construiría el Paseo, en los tiempos de la antesala de Díaz en el poder?; ¿qué actores urbanos estaban involucrados en la Planeación y Proyecto del Paseo?

Lo anterior sirve como antecedente, para profundizar en un segundo apartado en el ambiente social y político de la época del Porfiriato, que es pertinente en cuanto a la construcción del Monumento a la Independencia y la importancia que le dio el Presidente, de retomar el crecimiento urbano, inclinándose más por el desarrollo de la ciudad. El “Ángel” se convertiría en símbolo de identidad de la ciudad con importantes repercusiones a nivel nacional e incluso en el extranjero. Entonces se encontrarán respuestas a estas preguntas: ¿Cuáles fueron las prácticas y representaciones que le dieron el reconocimiento del Ángel como símbolo de la soberanía de la nación al mismo tiempo que identidad urbana?; ¿cómo se erigió esa simbolización del Ángel a niveles nacional e internacional?; ¿qué actores urbanos se apropiaron en su momento de este espacio?; ¿qué significó la legitimidad de su dominación?

Por último, en un tercer apartado se contextualizan las transformaciones económicas y sociales en el espacio urbano del monumento; para así conocer, las nuevas formas de apropiación del espacio y su entorno hasta nuestros días. Este lugar, comparado con el de la Plaza de la Constitución deja ver claras diferencias físicas; pero las similitudes giran en torno a prácticas simbólicas, al reconocimiento de los actores en y con el espacio y sus alrededores.

La intención final es realizar una comparación entre la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia, orientada a su forma asequible a través de las significaciones simbólicas de los actores con sus espacios urbanos.

En el capítulo IV, nombrado “Diversas formas simbólicas de la apropiación del espacio público”, se analiza a través del registro hemerográfico, las prácticas públicas y

privadas en la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia del año 2000 al 2010. Da cuenta de las formas de apropiación simbólica del espacio, que se hace a través de un exhaustivo análisis cualitativo de la prensa, que abarca una década de análisis y reflejan diversas prácticas y significaciones de los actores sociales a los espacios de la Plaza de la Constitución y Monumento a la Independencia.

Ya en el desarrollo del trabajo, la discusión se centra en las diversas formas simbólicas de interacción social que se encuentra en la Plaza, y que se observa el hecho de que no fueron las mismas que se presentaron en el Monumento a la Independencia, por ello se discute que las prácticas ciudadanas resultan ser contrastantes entre un espacio y otro. Esto determina el grado de cohesión o distinción entre los grupos al apropiarse del espacio urbano.

El trabajo de analizar notas periodísticas de los años 2000 al 2010, no solamente permitió comprender las diversas formas de apropiación simbólica del espacio público por parte de los actores involucrados, así como aportar una inclusión de dos concepciones teóricas que se retoman en este capítulo, la primera de ellas dirigida a la *hermenéutica profunda* que Thompson toma en cuenta de precursores que le dieron sentido a la hermenéutica en los siglos XIX y XX y que, en esta investigación únicamente se considera el análisis de las categorías de las formas simbólicas; y la segunda, los conceptos de los campos de interacción simbólica a los que Bourdieu hace referencia. Estos elementos me ayudaron a construir un discurso sobre las prácticas y significaciones de dos espacios diferenciados, comprendidos a través de dos elementos: formas físicas y simbólicas, a través de expresiones de apropiaciones de tipo político, religioso, cultural, social y deportivo, producidos por diversos actores sociales.

En este sentido, se encuentra en este capítulo la relación de los espacios urbanos con los actores sociales. Se observa que los espacios se vuelven grandes concentradores de formas simbólicas, que permite la apropiación gradual de los actores con los espacios y que son los primeros, los que determinan el grado de cohesión de las apropiaciones, comprendidas a través de identidades colectivas y de los campos de interacción que se construyen cotidianamente.

Fue necesario seguir una estrategia metodológica que triangulara tres componentes para comprender a lo largo de una década la proximidad de los actores con los espacios. La primera: la importancia de establecer las representaciones sociales que se plantean sobre el espacio. Es decir el nivel en el que los actores se involucran, adoptan y permanecen en el espacio urbano. El segundo elemento, fueron las interacciones simbólicas que los actores tienen con otros actores y con los espacios mismos, en el que también se van añadiendo una serie de elementos que determinan el grado de apropiación al espacio simbólico y que se observa que funcionan unas más que otras, como puede ser: la identidad, los lugares, las significaciones, y las interacciones. El tercer y último elemento, es la comparación que se hace de los dos espacios, Zócalo y Ángel, contrastándolos uno con otro, ya que la información que se recabó de ambos, no permite dejar de lado la apropiación simbólica de un espacio público sin conocer que pasó con la apropiación del otro, y es que para los actores participantes, los lugares también suelen tener relación simbólica entre uno y otro.

Para el Capítulo V, titulado “Narrativas simbólicas: análisis de las prácticas y significaciones de los actores en la apropiación del espacio público Zócalo y Monumento a la Independencia, se encuentra una de las metodologías analizadas en la triangulación metodológica: las entrevistas a profundidad. En este capítulo, los actores considerados para las entrevistas fueron seleccionados de acuerdo a su relación laboral, experiencias, vivencias y anécdotas con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia. Las preguntas se concretaron en conocer, no sólo la labor que establecen en alguno de los dos espacios urbanos; sino, la manera en la que los actores conocen y se apropian de uno o de los dos espacios analizados, a través de las prácticas y los referentes simbólicos que establecieron con los lugares. De esta manera son analizadas bajo una técnica de entrevista narrativa, que se basa en la recolección de los datos a través de relatos biográficos y experiencias de los actores en ambos lugares.

Estas entrevistas contemplan tres ejes o dimensiones analíticas que permiten comprender las formas de apropiación de los actores, con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia. El primer eje se refiere al espacio urbano; el segundo es

la apropiación simbólica del espacio; y el tercero trata sobre las prácticas y significaciones que se producen en ambos espacios.

Si consideramos a las dimensiones como objetivos de análisis, la primera describiría ¿qué les dicen estos espacios como lugares de representación física, simbólica o arquitectónica?; ¿cómo perciben el espacio Zócalo y cómo percibe el espacio Monumento a la Independencia en relación a la identidad? La segunda dimensión se inclinaría en explicar: la apropiación simbólica de los espacios, entendida como lo que ellos perciben de los otros que se la apropian, o incluso jugando un poco con la idea, los recuerdos, y los espacios de acuerdo a las vivencias adquiridas. Es decir: ¿Cómo distinguen esa apropiación?; ¿quiénes son los que se apropian con un grado mayor de identidad?, ¿serán actores políticos, las autoridades del Gobierno del Distrito Federal con las ofertas culturales que ahí ofrece al público en general?; ¿las dependencias del gobierno local y federal? Por ejemplo, se cuenta con ferias de libros, exposiciones culturales, conciertos de artistas famosos, pistas de hielo, muestra de alebrijes, permisos concedidos para marchas o manifestaciones de grupos políticos favorecidos ¿o serán aquellos actores sociales que acuden a la protesta social?

Para el caso del Ángel ¿la apropiación será más de los que se sientan en las escalinatas a esperar a una persona en específico? ¿el Monumento se convierte en un punto de espera, de reunión, de encuentro, de escenografía para la foto del recuerdo para turistas y visitantes? De esta manera, el análisis permite observar el hecho de que los entrevistados tuvieron oportunidad de expresar relaciones, contestación con grupos de pares e identidades particulares que los han hecho partícipes en el tercer objetivo o punto de análisis: ¿qué tipo de prácticas y significaciones son aquellos que se perciben de los espacios?

En el último capítulo VI, nombrado “El análisis situacional como estrategia metodológica para comprender la apropiación simbólica del espacio público: eventos Zócalo y Monumento a la Independencia”. Se aborda el método de análisis situacional que comprende no sólo el estudio de prácticas y significaciones de los actores sobre el espacio público, sino las formas de apropiación de los actores en los espacios Zócalo y

Monumento a la Independencia, a través de la construcción de un espacio imaginado y simbolizado.

Primero se matiza teóricamente la importancia que tienen los estudios etnográficos con el análisis situacional, a manera de justificar por qué se utilizó este método cualitativo. Después -y debido a que los eventos que aquí se presentan están cargados de múltiples formas de expresión-, surgen las siguientes interrogantes que encuentran respuesta en este apartado. ¿Quiénes son los que participan?; ¿cuáles son sus prácticas?; ¿con quiénes se relacionan?, ¿cómo se apropian y qué interpretación le dan al espacio?

Por ello en esta parte de la investigación se establecen tres niveles de estudio: El espacio etnográfico, los actores sociales, y el contexto socio histórico. Primeramente el espacio comprendido no sólo como una extensión física pública, sino apropiada simbólicamente a través de prácticas que los actores sociales llevan a cabo, tanto en la Plaza de la Constitución, como en el Monumento a la Independencia.

Para el caso de los actores sociales, significa verlos como un cuerpo de análisis que permite conocer ¿quiénes son los que participan?, ¿qué relaciones de poder tienen con los espacios de apropiación?; ¿cuáles son las formas de apropiación simbólica de los actores con el espacio público? y ¿cuál es el nivel de cohesión de los actores en y con el espacio?

En este sentido, existe el interés de cristalizar las diversas miradas y prácticas ciudadanas; sus transformaciones, y los múltiples sentimientos que emanen de ellas como: emoción, angustia, alegría, euforia; situaciones de imitación, de elección de conductas favorables o desfavorables; condiciones de racionalidad que muchas veces no se comprenden si no se observa a través de la última premisa: el contexto, entendido como el elemento que permite comprender al espacio y la ciudad, esa relación de lo que está pasando y cómo las interacciones simbólicas y sociales entre los actores se van modificando, afianzando o van deteriorando la identidad. Estos tres elementos yuxtapuestos ayudarán a comprender el grado de apropiación de los actores con los espacios públicos.

La investigación en esta parte se realiza metodológicamente con reportes etnográficos realizados por el análisis situacional de tres casos observados. El primero

es un evento de protesta realizado por el “Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas”, llevada a cabo el 31 de enero del 2011. Una marcha que sale del Monumento a la Independencia y tiene su destino en el Zócalo de la Ciudad de México. La segunda es la marcha por la Paz con Justicia y Dignidad que se efectuó 6 de abril del mismo año. Sus participantes salen del Palacio de Bellas Artes y tiene como destino también el Zócalo; y el tercero es el festejo en plena Plaza de la Constitución de las fiestas patrias del 14, 15 y 16 de septiembre del 2011 tomando el día 14, como preparativos al festejo y el 16 con el tradicional y solemne desfile militar.

Relacionado a lo anterior, en la última parte de la investigación se hace una especie de cruce metodológico entre las etnografías y el análisis situacional, vinculando las prácticas, la interacción social y simbólica de los actores con los eventos presentados. Para lograrlo se organiza la información de manera asociativa. Es decir, las marchas que salen del Ángel y llegan al Zócalo, las que salen de otro punto y su destino es la Plaza; el festejo de las fiestas patrias son parte de un segundo bloque de análisis en la Plaza de la Constitución.

Al final y a manera de síntesis capitular, se hace un análisis comparativo entre las múltiples formas de apropiación y se termina la investigación puntualizando conclusiones sobre el análisis general, acerca de la apropiación simbólica del espacio público, que provocan a todo investigador social que se interese en actualizar las formas de percibir dos espacios emblemáticos, cargados de historias atemporales y significados diversos; en realidad son formas complementarias de la manera de vivir y sentir simbólicamente la ciudad.

CAPÍTULO I - APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO PÚBLICO

Espacio, cultura e identidades urbanas

Marco teórico de referencia

Los actores sociales, en su interacción cotidiana o espontánea con otros individuos, disfrutan los espacios por considerarlos apropiados para realizar diversas actividades de índole social, cultural, política, económica, y religiosa. En el espacio, hay una cierta connotación o significado, que hace que los actores sociales recurriendo a sus múltiples necesidades de expresión e interacción, lo simbolicen y apropien, ésta apropiación del espacio se conduce en el sentido de significar los espacios públicos, lo que Vicente Guzmán llama “aspectos subjetivos del espacio” (2001,55) conlleva afectos y emociones propias de las acciones de los individuos. En éste caso se considera como parte de ésta investigación, a la Glorieta del Monumento a la Independencia y el Zócalo de la Ciudad de México y los lugares que se encuentran a sus alrededores; que muchas veces sirven como referentes de interacción simbólica, que determinan el nivel de apropiación de los actores con los espacios.

Para comprender la apropiación simbólica del espacio, los lugares, tienen mucha importancia porque fungen como grandes concentradores de referencias simbólicas y dan sentido al reconocimiento identitario de los actores al interactuar de manera cotidiana o espontánea. Por lo que se cierra éste capítulo, con un análisis de la cultura y la identidad, relacionándolo con la apropiación simbólica del espacio, lo que permitirá comprender la importancia de las identidades en los actores que participan tanto en el Zócalo y como en el Monumento a la Independencia.

La composición simbólica del espacio

Para entender al espacio urbano y la apropiación simbólica de éste, es necesario responder a las siguientes interrogantes. ¿Qué es el espacio urbano?; ¿cuáles son sus componentes?; ¿qué tipos de espacios son el Zócalo y el Monumento a la Independencia?; ¿quiénes son aquellos que lo usan y de qué manera lo transforman?

El espacio es un “receptáculo de emociones, sentimientos cultura y naturaleza” (Ibid 55) que permite contribuir la apropiación social de estos. Se reconoce que los individuos

día con día se desenvuelven en espacios sociales o campos, que según Bourdieu (2000:199) son espacios de interacciones, de toma de posiciones, que los sujetos construyen y que funcionan como un reordenamiento de las prácticas sociales diferidas en tres dimensiones: lo particular, cultural y lo simbólico.

Se puede decir que los sujetos, se hallan insertos en espacios sociales estructurados y dinámicos a los que responden y son capaces de modificar mediante la constante transformación de sus actividades producidas, son espacios de poder por ellos establecidos. Por lo que se reconoce que los campos son espacios sociales de estructuración e interacción simbólica, histórica y actual de las colectividades. (Ibid)

En éste sentido, mientras los espacios sociales permanezcan constituidos por instituciones, agentes o prácticas, son deseables para formar un discurso de los campos de interacción sobre las marchas, sobre escenarios propios para los conciertos; festejos cívicos; mítines o culminar las marchas; para ferias culturales, para los espectáculos y actividades de entretenimiento. Entro entre otros, concebidos como espacios multidimensionales, dónde lo simbólico, tiene una importante función reproductora.

Está percepción que Bourdieu tiene sobre los campos de interacción, es acertada para el análisis en curso, ya que se reconoce que lo simbólico, adquiere un dominio interesante en el espacio, además de ser un elemento que define y explica la dimensión cultural de las relaciones sociales. Es decir, los individuos van definiendo sus espacios, porque representan campos de interacción, de intercambio cultural, simbólico e identitario. Porque las interacciones sociales son reconocidas como: “formas de socialización que se expresan en lugares y momentos específicos” (Guzmán, 2001:60).

Por lo anterior, me parece pertinente analizar al espacio, como un campo de interacciones, donde los individuos o actores sociales se conocen, re conocen y se identifican en grupos de pares, actúan y participan de acuerdo con cualidades sociales y espacios específicos. “El espacio, involucra a individuos que actúan con base a reglas implícitas” (Lindón, 2006:10) porque ellos en su interactuar reconocen la forma de participar, y ellos marcan sus propios límites a través de los objetivos planteados.

Y es que los espacios, surgen solamente a partir de las distintas formas de apropiación y distribución del significado. Es decir, tanto las acciones que los actores

llevan a cabo, como el significado que ellos mismos tienen para él. Éstos son una especie de “correspondencia, que involucra elementos físicos y simbólicos” (Wildner, 2005:16) y con base en ello, se crean los símbolos constructivos que determinan la apropiación del mismo. Ésta apropiación se expresa, a través de dos modalidades de sentido: la primera, las percepciones significativas que hablan del espacio tal y como es percibido; por ejemplo, el sentido del lugar y la segunda, las prácticas y los significados, que dan cuenta del sujeto tal y como se comporta y actúa en el espacio. Es decir, lo que significa para él y para otros. Por ejemplo: La apropiación (Lindón, 2000:12). Porque estos elementos facilitan la identidad del sujeto social con su entorno, con sus espacios, con los lugares que refuerzan su pertenencia al entorno.

Por lo anterior, se analiza que los espacios son concentraciones de acciones que adquieren connotaciones simbólicas, cuando en los actores participantes hay ciertas reglas y normas recíprocas de significados. Por esta razón, se simplifica el sentido de espacio, bajo tres aspectos conceptuales:

El primero de ellos orientado a la significación: comprendido como el sentido, la interpretación y la comprensión de las cosas que los individuos reconocen en su quehacer cotidiano espontáneo o producido, que los lleva al segundo concepto: La interacción, que tiene que ver con las relaciones sociales de los propios individuos, que están sujetas en el espacio determinado, que introducen a los actores involucrados en una relación de signos y significados, que los hace sentirse pertenecientes al espacio, a la acción y al evento mismo, todo envuelto en un escenario de representación simbólica. El espacio permanece en la memoria de las personas, como parte de una representación social que se guarda como ícono o emblema (Guzmán, 2001: 68) donde también juegan un papel primordial, los lugares entendidos como: las calles, las plazas las vialidades o edificaciones, que son espacios públicos por excelencia, (Tamayo, 2002:296) donde la ciudad transita, se manifiesta y transforma.

En este sentido, tanto las plazas que se dinamizan por su vida cotidiana, y los lugares de representación, que también dan vida y sentido al espacio, funcionan como elementos de interacción simbólica, con la intención de que los individuos no solamente tengan significación del mismo, sino que puedan interactuar con él. Es decir, los individuos

están dentro de expresiones visuales con intensiones e intereses colectivos, y diversas acciones que los actores ejercen en lo que llamamos, el espacio de interacción. Por ejemplo: presenciar o participar directamente en danzas, manifestaciones, exposiciones, conciertos, ferias, entre otros. La interacción permite relacionar al individuo con el tercer concepto: la apropiación, que se reconoce a través de las prácticas y experiencias que los propios individuos construyen en sus significados e interacciones. La apropiación será el resultado de sentir, interpretar e interactuar las acciones que se construyen en el pasado o en el presente, dentro de un espacio lleno de significados.

Los espacios son lugares en movimiento, activos, porque los individuos son activos, estos se llenan de historias, vivencias y participación simbólica, (Augé, 2000: 89). Los actores aquellos que lo usan y transforman, son los que le dan esa connotación a estos espacios, que son llenados de expresiones, por medio de las diferentes atribuciones de significados y formas de apropiación. Entonces los espacios permiten la interacción simbólica, libre, abierta, y los lugares son el escenario de reconocimiento de las prácticas, de la identidad, de la afirmación que le dan al espacio, el valor simbólico para ser apropiado por los actores participantes.

Al mencionar que los actores sociales, se apropian de los espacios públicos de la ciudad, de las calles y las plazas y los usan para determinados fines, también se considera que desempeñan un papel central las actividades colectivas como: las reuniones, los festejos, el comercio y el tiempo libre. Es decir, la práctica social permite la producción de significados y el nivel de apropiación que se le da al espacio, De ésta forma, la significación, la interacción y la apropiación, son elementos indispensables para comprender al espacio público.

Dentro de la significación del espacio público y las interacciones de los sujetos sociales en las prácticas, (Lindón 2006:12) considera que “los sentidos y los significados del espacio, son construidos a través de un proceso de contraste, entre universos materiales y representaciones” y toma como ejemplo: los mapas mentales, las ideas o imágenes en la que los actores sociales se vinculan con el mundo, lo que significa y que representa aspectos de carácter sociocultural. Elementos integradores donde los actores sociales están en una constante comunicación con aquellos símbolos, con el lenguaje,

con materiales y representaciones que los hace definir, fortalecer y reafirmar diversas identidades.

Son entonces, las prácticas y significaciones las que se expresan a través de diversos actores sociales. Es el espacio social, el que muestra cierta tolerancia a establecerse de manera más o menos descrita en el espacio físico en forma de una determinada colocación distributiva de actores y cualidades, (Bourdieu, 2008:160) ¿Cuáles serían éstas cualidades? Las que los actores sociales van definiendo con el tiempo y en la medida que su socialización, su relación con sus pares y con los espacios establecidos, vayan cargados de referencias simbólicas materiales o representativas que los determine como pertenecientes a un espacio, símbolos, lenguaje, identidad.

Bourdieu, también llama al espacio social, “espacio físico apropiado” (Ibid) el cual se caracteriza por la exclusión recíproca de personas sociales diferenciadas. El concepto de espacio físico apropiado, puede relacionarse en este sentido con la práctica cotidiana de apropiación pero también, con la influencia de los diferentes grupos de interés; quiere decir que, la lucha por el espacio o por su ocupación, se basa en la apropiación material y simbólica de los actores a los escasos bienes públicos o privados.

Significa que el espacio, se presta para un sin fin de expresiones y actividades, dónde los actores sociales, juegan un papel central en el espacio físico, porque se lo apropian con cierta regularidad, poniendo en juego sus significaciones que construyen día con día, pero también están los grupos de intereses públicos y privados que también quieren ser parte de esa apropiación y es ahí donde el espacio puede mostrar las diversas formas de apropiación simbólica. Entre los que la construyen día con día; - danzantes, diversas expresiones artísticas, los vendedores ambulantes, los boleros, los vendedores establecidos- con aquellos que muestran cierto poder público o privado. - Los actores que participan en manifestaciones políticas y sociales, las empresas de diferente índole, el Gobierno del Distrito Federal, Las diversas Secretarías: Seguridad Pública, Turismo, Salud, entre otras-.

De esta forma, se reconoce que los espacios se vuelven públicos, cuando la intención es informar a otros, los discursos que ahí se expresan van dirigidos a los grupos que lo ocupan físicamente o que los dotan simbólicamente en su significado. Además de

que en esta investigación, todo el tiempo se estará refiriendo a un espacio público de la ciudad, y que sirven como un espacio material, donde ocurren las interacciones simbólicas sociales y las actividades públicas de todos los miembros de la sociedad. La vida social “la convivencia y el intercambio, se desarrollan en el espacio público”.² Pero no por eso deja de ser menos importante la apropiación económica o política del espacio privado. Pues gran parte de ello, en los espacios -Zócalo y Monumento a la Independencia- están rodeados por edificaciones privadas, algunas de ellas que sirven como escenarios de confrontación en diversas acciones públicas de los colectivos; pero en otras, son los mismos actores que hacen uso de su carácter privado para ejercer poder sobre el otro- lo público-. En ambos casos, es una relación de poder y de intercambio de significados para construir y reconstruir las nuevas identidades y los niveles de apropiación en los espacios aquí analizados.

Es entonces que esta investigación se concentra en conocer al espacio público, como lo menciona García Canclini, Cf. Borja, (2004:132). Como una base dentro de, y desde la cual, fluye un importante elemento de interacción que es la “actividad política”

Ésta última, es una de las más importantes porque la vemos constantemente representada en las marchas de protesta, en los mítines, en los cierres de campaña presidenciales, en las manifestaciones. Entre otras. Con esto, no quiere decir que sean menos importantes diversas actividades sociales, económicas y culturales que también fluyen en el espacio público con gran fuerza. Es entonces que, la construcción del espacio material expresa las interacciones de los actores públicos o privados, a través de sus propios intereses y que se denotan en diversas acciones y momentos en la historia.

En este sentido, espacio público y el espacio material, no se pueden ver de manera aislada o diferente uno de otro, más bien son espacios que marcan las acciones que se llevan a cabo, se reconoce que ambos deben de garantizar la expresión de los colectivos sociales, la organización y la acción de los actores que se movilizan, no importa los

² Agradezco la observación del Dr. Oscar Terrazas cuando menciona que el espacio público “representa el 30% de la superficie total de las ciudades.” Lo demás estará conformado por el espacio privado, ya sea propiedades privadas y las edificaciones que puedan pertenecer a particulares o al Estado.

intereses que los colectivos informen, y que los clasifica en espacios materiales. Los espacios, tienen como uno de sus elementos, la expresión de la fuerza de los diferentes colectivos, a través de sus diferentes usos.

Tamayo y Cruz, (2003:18) mencionan que “los espacios públicos, terminan siendo un lugar de deliberación que confronta a individuos en acciones de comunicación. Como tal, necesita de condiciones límites y facilidades para su existencia”. Podríamos considerar las expresiones de los actores que se llevan a cabo en los espacios, estos deben de propiciarse en ambientes donde se reconozcan simbólicamente mientras realizan sus prácticas cotidianas. También se reconoce que el espacio, está cada más fragmentado, lo que significa que las relaciones de poder, son mucho más desordenadas. (Pérez, Cf. Celis:2010:62). Esto pasa porque los actores no se reconocen en sus interacciones simbólicas, de esta manera se vuelve un ejercicio de poder fundamental, donde la lucha por la representación del espacio hace públicas, en este caso las identidades políticas. Esto se observa en algunas marchas del Frente Popular Francisco Villa, la mayoría de los individuos que participan no se sienten identificados con la causa, más bien son atraídos por la conveniencia de obtener bienes materiales a cambio de su asistencia en eventos públicos. Sin embargo, en estas marchas resaltan las identidades políticas de los líderes y sus preferencias partidistas de izquierda.

Otra de las marchas que no pueden dejar de mencionarse, son las del Movimiento del 68, considerándolo como uno de los movimientos estudiantiles más violentos que ha tenido México en los últimos tiempos ³ y que cada año, miles de estudiantes se reúnen en la Plaza de las Tres Culturas y se dirigen rumbo al Zócalo, unen sus voces para exigir paz,

³ Se maneja una cifra de 325 muertos en la Plaza de las Tres Culturas. Las principales denuncias de los estudiantes fueron el rechazo de autoridades policiacas dentro de instituciones de educación pública, la desaparición de la junta de gobierno dentro de la Universidad, la instauración de un consejo universitario y la reforma a los planes de estudio de las escuelas. Desde el 22 de julio de ese año se vivió represión estudiantil por parte de policías granaderos a estudiantes y alumnos, el 29 de julio el conflicto había crecido a toda la Ciudad de México. La primera marcha al Zócalo fue el martes 13 de agosto, tomando como punto de reunión el Casco de Santo Tomás, donde participaron alumnos, profesores de las principales universidades públicas como la Universidad Nacional Autónoma metropolitana (UNAM), facultades de Odontología, Economía, el Instituto Politécnico Nacional (IPN), huelgas de la industria Textil, habitantes de Tlatelolco, padres de familia y trabajadores petroleros que desfilaban con estandartes sindicales.

Fuente: aristeguinoticias.com/0110/mexico/movimiento-estudiantil-del-68-la-rebelion-contra-el-estado-represor/ Fecha de consulta: 25- febrero-2017

www.ses.unam.mx/docencia/2012II/Guevara_Antecedentes.pdf Fecha de Consulta: 25-febrero-2017

justicia y libertad de expresión; asimismo para recordar y honrar la memoria de los caídos de aquel 2 de octubre de 1968 y de esta manera exigir mejoras en materia de educación en nuestro País.

Otra forma de apropiación del espacio público Zócalo, lo tiene recordar los sismos de 1985 ⁴ En un primer momento la Plaza se convirtió en refugio de miles de damnificados que perdieron casa y familia y después se convirtió en un centro de acopio de víveres con una solidaridad sin precedentes por parte de los habitantes de la Ciudad de México.

Considero que la apropiación política, social y cultural de estos dos lugares - Zócalo y el Monumento a la Independencia -, muestra una clara formación de una esfera pública; ya sea con acciones sociales, debates, participaciones desiguales de los mismos actores. En este sentido, se reconoce que los espacios del Zócalo y del Ángel, son espacios de expresión, simbólica e identitaria, son contenedores llenos de significados que permiten la libre práctica social, cultural, política. Son espacios donde los actores sociales encuentran sentido de pertenencia, que les asegura llevar a cabo sus prácticas simbólicas, donde conjugan, experiencias, referentes identitarios, símbolos, significados, expresiones, discursos, creencias; características que les permiten la libre apropiación al espacio urbano.

Estos dos espacios, Zócalo y el Ángel son espacios de encuentro y reencuentro cara a cara de los diversos actores sociales, en variados ámbitos de acción: cultural, político, económico y social, mismos que permiten observar la interacción simbólica de los actores con sus pares, en diferentes momentos y de distintas formas.

El espacio rebasa la concepción de ser solo un contenedor de significados; por el contrario, figura como un “receptáculo de sentimientos” (Guzmán, 2001: 55) un gran concentrador de prácticas y significaciones que moldean a las formas simbólicas y que permite conocer las prácticas de los actores; y así comprenderlo bajo dos formas: públicas y privadas; esto depende de la fuerza de intereses de los actores para ser apropiado física

⁴⁴ Un sismo ocurrido el jueves 19 de septiembre de 1985 de 8.1 en escala Richter con dos minutos de duración que derrumbó un total de 400 edificios y miles que tiempo después tuvieron que ser demolidos por los daños en sus estructuras. Fuente: www.excelsior.com.mx Fuente: 22-febrero-2017

y simbólicamente, de tal o cual forma; y convertirlo en espacio no solamente físico, sino como espacio social, construido a través de “posiciones sociales”. (Bourdieu, 2008:119)

Pero se considera, otro elemento que no debe quedar de lado porque forma parte de la apropiación social del espacio público y este es el lugar, que se entiende como una esfera llena de significados y de sentido de pertenencia que los actores adoptan para llevar a cabo sus prácticas libres, cotidianas, accidentadas o planeadas; en los espacios llamados también de representación simbólica. El espacio público es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder (ibid.123)

El lugar, es concebido como el escenario donde diversas actividades son realizadas por los propios actores sociales, y que estos lugares tienen connotaciones simbólicas identitarias, que ellos construyen. Es decir, los actores identifican los lugares y comparten la magnificencia de los espacios con el escenario que los rodea, y es ahí donde las prácticas encuentran la amalgama perfecta entre espacio y lugar simbólico.

En este sentido conceptos como espacio y lugar tienden a mal interpretarse por algunos autores, pues llegan a relacionar ambas expresiones como similares, cuando no lo son. Más bien llegan a complementarse una y otra, situación que las hace parecer lo mismo. Enseguida las particularidades y diferencias entre espacio y lugar, son descritas en esta investigación.

Los lugares

Los lugares, suelen ser observados desde un punto de vista antropológico y son considerados como lugares concretos que apuntan a un suceso, un mito o en un escenario de la historia. Según Wildner, (2005:60) *Un lugar antropológico, es un lugar determinado por los hombres que en él viven, trabajan y fijan sus señales y límites. Depende de la geografía económica, social, política y religiosa del grupo social, cuyas reglas a su vez, están inscritas en el espacio.* (Wildner, Cf. Augé, 2005:60).

En consecuencia, la reciprocidad de significados que se define entre el área y el actor social. Esto quiere decir, que los actores reconocen sus lugares establecidos en los espacios determinados, y son en los lugares donde se establecen las primeras prácticas de apropiación, de reconocimiento; es ahí que se permite la reciprocidad de elementos

simbólicos. El lugar suele reconocerse como el proceso de vinculación de las relaciones afectivas entre el espacio y los actores sociales (Guzmán V, 2001:68). Pero así como existen lugares de representaciones simbólicas de los actores sociales con cierta permanencia, también existen los “no lugares”⁵ (Augé, 2000:110), que vemos con mayor frecuencia en situaciones actuales y son aquellos en la que los actores recurren para satisfacer una necesidad social concreta, y que vienen siendo espacios construidos que mantiene una relación con los actores que cumplen un fin determinado. En los “no lugares” no se permite construir identidad, porque las acciones que los actores realizan, son por periodos determinados. Tanto los lugares como los “no lugares” suelen entrelazarse en el sentido de que para el actor social que regresa a un lugar, puede ser porque ya visitó un “no lugar”. Son conceptos que no pueden verse por separado, pues si bien los lugares crean identidad, y permanencia, los “no lugares” crean soledad motivo que hace que el actor regrese a los lugares de representación simbólica.

Es entonces pertinente considerar que los lugares fungen como “un pretexto, para perfilar mapas urbanos” (Vergara A. 2007:7,9). Con ellos se acumulan diferentes significados que nos permiten imaginar y apropiarnos de nuestra Ciudad.

Hay una característica más del espacio de los lugares, como la forma territorial de organización de la cotidianidad de los actores en los espacios (Borja, 1998: 67) en esta forma de verlo. En los lugares se mantiene al espacio localmente fragmentado y lo mantienen así, porque de este solo se mira una parte de ello, la que se apropian en relación con el escenario de los lugares y las significaciones.

Por esta razón, hago énfasis en relacionar, la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia, como espacios físicos, y como espacios sociales y lugares simbólicos determinados por los actores mismos; tomando en cuenta sus calles,

⁵ Los “No lugares” que menciona Augé, son tanto espacios necesarios para la circulación acelerada de las personas y bienes (vías rápidas, puentes, aeropuertos, rutas) cómo los medios de transporte mismos o los centros comerciales. El “no lugar” Según Augé representa “dos realidades complementarias pero distintas”. La primera, hace referencia a los espacios construidos, con relación a ciertos fines, (transporte, comercio, ocio) y el segundo, a la relación que los individuos, mantienen con esos espacios. Por ejemplo, esperar el transporte público en una terminal específica; esperar y pase el metro en un estación determinada, abordar en la sala de espera un autobús o un avión. Lo que quiere decir el autor es que los “no lugares”, no crean identidad singular, ni relación, sino “soledad y similitud” los “no lugares” marcan momentos y tiempos precisos a situaciones específicas. Augé Marc (2000; 98, 107).

edificaciones y vialidades, porque llevan implícita y explícitamente las representaciones sociales; razón fundamental para ejercer la apropiación del espacio a través de sus múltiples expresiones sociales. Lo que quiere decir, que se reconocen los lugares como esferas espaciales simbólicas, que son útiles para significar historia y lugares tradicionales urbanos, marcando la diferencia de aquellas avenidas o rutas que cohiben el espacio, como los no lugares.

Es también pertinente mencionar que los lugares, definen las interrelaciones entre los espacios de manera jerárquica. “Existen centros y periferias, en función del simbolismo diferencial que captan o por las funciones pragmáticas que en ella ejercen, pudiendo mutar el valor de cada uno de los usos” (Vergara, 2007:12). Esto es lo que sucede en la Plaza de la Constitución y en el Monumento del Ángel, los lugares se van transformando de acuerdo a las interacciones de los incluidos en el espacio simbólico por esencia.

Finalmente, se considera que la construcción de los lugares, es histórica y biográfica, y se logra en relación significativa, entre espacio y tiempo de los actores sociales. “El no lugar de un hombre, puede ser el lugar de otro y aquellos se constituyen en condensación del tiempo y del espacio” (Ibídem 13). La experiencia y permanencia, se relaciona con las vivencias que se anclan en esos lugares. Por ejemplo: Los actores sociales le otorgan su propia connotación al lugar; una feria, una pulquería, un billar, un restaurante o una fonda, entre otros. Es decir, tiene significados diferentes, para diversos actores sociales.

En ésta investigación, La Plaza y el Monumento, son los lugares que llevan el reconocimiento de los actores, para ellos -caso Plaza- los edificios de Gobierno, Palacio Nacional, El Portal del Mercaderes, la Catedral o las calles de alrededor, forman el punto específico de expresión en el espacio, es decir, lugares que a través de la movilidad y flujo cotidiano de actividades diversas le dan significado. Para el Caso del Ángel, consideramos también los alrededores: las calles, los grandes edificios de corporativos, los comercios exclusivos y hasta el mismo Monumento, que los actores reconocen simbólicamente como elementos de modernidad.

En este sentido, la definición del lugar, es importante para establecer la interrelación entre lo excepcional y lo cotidiano, aspectos centrales para caracterizar e identificar la

construcción de la densidad simbólica que lo constituyen. Cada individuo le da el significado que para él representa. Lo que abona sustancialmente a la construcción emblemática del lugar.

Es decir, los lugares son únicos y a la vez colectivos, porque cada quien le asigna un significado de acuerdo a su propia estructura cognitiva, es decir la interpretación de cada lugar depende del capital colectivo de cada actor social; y si esta lectura logra coincidir con otras, el lugar se vuelve colectivo, en ese momento se converge y se entrelazan sensaciones, emociones, vivencias, expectativas, encuentros y desencuentros entre los diferentes actores sociales involucrado. Se crea identidad.

De ésta manera, en la constitución del lugar, intervienen los actores y sus interpretaciones, el tiempo, los usos del espacio. Para el caso del Monumento a la Independencia y Zócalo de la Ciudad de México se conocerá: ¿cuál es ese significado que los actores le dan al espacio? y ¿cómo reconocen los lugares, al grado de apropiarse de ellos?

La ciudad

En un primer momento se describió el concepto de apropiación simbólica del espacio público, relacionada con las prácticas y las significaciones de los actores sociales a los espacios; involucrando los lugares de representación simbólica, de relaciones sociales de producción, con la necesidad de localizar en el “territorio concreto dichas relaciones, que permiten comprender los procesos urbanos” (Terrazas.1995:329)

También es importante comprender a la ciudad, desde el punto de vista de la apropiación, que funge como un gran escenario de representaciones simbólicas a través de sus múltiples y variadas formas de expresión. Si éstas acciones consumadas de los actores con su entorno construido y apropiado, llevamos a la realidad observada, podemos comprender como en la ciudad son vistas e interpretadas diferentes manifestaciones -políticas, sociales, culturales- que reflejan las prácticas simbólicas de los actores con su entorno. Por ejemplo: Las marchas de protesta, los conciertos artísticos, las expresiones culturales, las campañas políticas, -solo por mencionar algunas de éste amplio abanico de prácticas y significaciones-, que se desenvuelven en

las calles, avenidas y plazas principales de las ciudades; porque en ellas, siempre hay una diversidad de elementos representativos que las caracterizan y definen conforme a sus propios atributos y cualidades urbanas, donde los actores, que se apropian de ellas para manifestar sus demandas sociales y afectivas acorde a los acontecimientos que se suscitan día con día.

“La ciudad la conforman espacios de interacción, elementos públicos y privados, que logran diferenciarse unos y otro, se confrontan y con frecuencia se articulan”. (Tamayo, 2002: 25) Los actores, al hacer uso del espacio practicado, reconocido así por Augé, buscan el reconocimiento y la apropiación de otros actores con los espacios. Con frecuencia, la ciudad forma parte de un juego de dominio simbólico espacial, que es practicado por los propios actores involucrados simbólicamente, por sus propios fines e intereses.

Si bien, se comprende que “la ciudad son espacios de interacción, también es observada como esa sucesión de territorios, donde la gente más o menos efímera, se arraiga, se desplaza, busca cobijo y seguridad, y al final se observa un territorio simbólico o un espacio concreto”. (Maffesolli, 2009:243) Apropiado a través de diversas prácticas y significaciones, que el propio actor social hace en y del espacio. De ésta manera, la ciudad es comprendida, como una estructura física y material donde se marca la percepción espacial y la acción social de los actores. Es amable con quién de ella hace uso; pero al mismo tiempo ésta se moldea a través de comportamientos o acciones de los actores y sus formas de apropiación.

La ciudad es un espacio de encuentro y espacio de movilidad. Los actores en la ciudad, ejercen su ciudadanía, socializando con sus grupos de interés, interaccionando simbólicamente, expresándose (Tamayo, 2002).

Es parecida a “un campo de negociación de poder” (Wildner ,2005:18). Porque en ella, existen prácticas cotidianas, locales, discursivas en que coinciden estructuras donde los actores deciden si participan o no, donde estas prácticas pueden ser aceptadas o excluidas por la misma sociedad. Si son aceptadas, los actores ganan reconocimiento, credibilidad, seguimiento; pero si no, obtienen el desprestigio y el desapego que la misma sociedad les otorga. Es el sitio dónde se condensan características específicas de

sociedades complejas, que van más allá de la estructura física porque la ciudad, se transforma en múltiples heterogeneidades que los actores sociales adoptan y expresan en su acontecer diario. La ciudad te permite conjugar la relación: lugares –actores sociales, donde estos últimos a través de expresiones simbólicas, buscan un espacio apropiado donde llevarlas a cabo. Por lo mismo, no se debe comprender de manera separada a la ciudad y la expresión de apropiación simbólica de los actores con el espacio. Pues “la ciudad se convierte en una relación constante entre objetos y personas físicas que identifican el espacio y denotan la interacción social” (Tamayo, 2002: 31). En este sentido, la interpretación de la ciudad se describe a partir de los actores sociales, según su apropiación simbólica del espacio, o lo que también llamamos, prácticas y significaciones que ahí se gestan.

Una práctica en o sobre la ciudad, evidencia, la experiencia, la memoria y los acontecimientos históricos, el presente y el futuro-entendiendo la práctica como una conducta producida por la interacción social- y las significaciones, como el sentido, la interpretación y la comprensión de las acciones que hacemos y/o, están también en nuestro alrededor. De ésta manera, los propios actores son los que marcan sus prácticas y sus significaciones de apropiación con el espacio, comienzan visualizando sus diferencias que puede ser por edad o género, niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres; por clases sociales; por diferencias sexuales; por nivel educativo; por preferencia musical, artística o cultural; entre otros. De ésta manera, la ciudad es así interpretada, por las diversas experiencias políticas, comunitarias y sociales. Se considera que es un gran espacio relacional y simbólico, porque los actores así lo construyen y determinan.

Lo anterior nos permite comprender que la ciudad se conforma por múltiples construcciones simbólicas que los distintos actores sociales en su interacción con otros, las cimentan e interpretan a partir de sus experiencias objetivas, posiciones sociales e ideologías tomadas del exterior; que en sus prácticas cotidianas o espontáneas, logran apropiarse de espacios concretos transformando esas experiencias en sensaciones subjetivas.

La ciudad, es la gran expresión simbólica que los actores construyen, ocupando e interpretando sus espacios y sus lugares. A partir de estas acciones e interacciones

comunicativas, los individuos refuerzan sus identidades colectivas. En éste sentido, se da paso a explicar la manera en que los individuos adoptan su identidad, su reconocimiento y pertenencia -a algo o a alguien- a través de prácticas que expresan día a día, en los espacios determinados con lugares que identifican en el ejercicio de sus prácticas sociales.

La intención es comprender discursivamente, la manera en que los actores sociales forman y deforman, construyen y reconstruyen la identidad. Ya que las transformaciones en las prácticas y significaciones traen dispuestos ciertos cambios en las formas de identidad; pero también pasa lo contrario, los cambios en las identidades traen aparejados cambios también en las formas simbólicas de la apropiación de los espacios, tanto con la Plaza de la Constitución o en el Monumento a la Independencia.

Estos dos espacios, muestran de manera muy notoria dicha diferenciación, porque las transformaciones en las prácticas y significaciones, muchas veces definen la identidad. Para el caso específico de la Plaza, podremos decir, que son las prácticas en los diversos conciertos artísticos o los festejos como el 15 de septiembre, el Día de la Independencia, los que denotan dicho cambio. Los actores que hacen uso del espacio, están ahí por él o los artistas que se presentan, -son los populares del momento-. No están por el lugar histórico que representa, sin embargo gustan de estar ahí por la escenografía de sus lugares, que les crea identidad y pertenencia nacionalista.⁶ Lo que se observa es el cambio de identidades, junto con los cambios que expresan en sus prácticas y significaciones.

Para el caso del Ángel, son las identidades las que se ven transformadas por las prácticas y las significaciones que se confirman en el espacio. Por ejemplo: Las celebraciones o festejos de campeonatos de fútbol, las salidas de marchas lésbico gay, las quinceañeras que usan este espacio como escenario para obtener la mejor foto del recuerdo. Pero que al preguntarles ¿qué significa el lugar para ellos? No tienen claro los referentes de pertenencia o identidad históricos aprendidos. Sin embargo, ciertamente

⁶ Esta aseveración se obtiene de los resultados del sondeo que se hace el día 15 de septiembre del 2011 en la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia, a las visitantes de ambos lugares y que se detalla más adelante, en el capítulo VI de ésta investigación.

reconocen el espacio por la estética y arquitectura de la construcción, pero vagamente reconocen a éste como referente histórico, lo rescatan más, -en ciertas ocasiones- como un “no lugar” como menciona Augé, porque es un punto central de reunión.

Por lo anterior, es de interés comprender ¿cuál es el grado de cohesión y distinción entre los grupos o medios que componen una identidad en estos espacios? Para dar respuesta a lo anterior; se analiza tanto la cultura como: ¿la forma de expresión simbólica cotidiana? y de interacción con otros individuos, así como las identidades urbanas; como las aceptaciones simbólicas y de reconocimiento entre colectivos sociales.

Cultura e identidades urbanas

Considero que el análisis de la cultura, puede identificarse desde dos posiciones extremas, la primera de ellas: desde una visión positivista u objetivista que considera los fenómenos culturales como cosas, con posibilidad de observación directa y por lo tanto susceptible de medición y de cuantificación estadística. Y la otra, que me parece apropiada a ésta investigación, es la que analiza Thompson, J. (1993:150) a través de “la *hermenéutica profunda*”⁷, él considera a la cultura como “Formas simbólicas”, entendidas como construcciones significativas, que son interpretadas y comprendidas por los individuos que las producen y reciben; son aquellos constructos significativos, que se estructuran de maneras diferentes y se insertan en condiciones sociales e históricas específicas de acuerdo a la acciones o prácticas de los propios actores sociales. Se observará en capítulos posteriores que las formas de apropiación de los espacios públicos Zócalo y Monumento a la Independencia, a través de las acciones de los individuos traen aparejadas, diversas formas simbólicas que se transforman conforme las condiciones sociales, culturales, económicas y políticas en el uso de los espacios van cambiando.

⁷ La idea de la *hermenéutica profunda*, es que en la investigación social, el concepto interpretación exige ser mediado por una gama de métodos explicativos y “*objetivantes*” Ya en el capítulo IV de esta investigación se describirá de manera precisa el marco metodológico de la *hermenéutica profunda*, abarcando sus tres principales apartados: El *análisis socio-histórico*, el *análisis formal y discursivo*, y la interpretación y reinterpretación, a la que Thompson hace referencia.

La cultura

En este sentido, es pertinente definir a la cultura como: un conjunto de comportamientos acciones, objetos y expresiones portadoras de sentidos inmersos en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados dentro y por medio de los cuales dichas “formas simbólicas son producidas, transmitidas y consumidas” (Giménez, 1994: 165).

Para ampliar, este concepto, existen tres dimensiones analíticas que dan razón de las expresiones culturales: La cultura como comunicación a) Como un conjunto de sistemas, símbolos y signos, entre los que se incluyen, la lengua, el hábitat, la alimentación y el vestido. b) La cultura como valores del conocimiento, no solo la ciencia, sino otros modos de conocimiento como: las creencias, la intuición, la contemplación, el saber práctico del sentido común, c) la cultura como visión del mundo -donde se incluyen las religiones, la filosofía, las ideologías, todos aquellos elementos que amplían sistemas de valores, con sentido a la acción y permiten interpretar el mundo. (Íbidem)

Se puede entender a la cultura, “como el conjunto interrelacionado de creencias, costumbres, leyes y formas del conocimiento y arte, que adquieren los individuos como miembros de una sociedad particular que se pueda estudiar de manera científica”. (Tylor Cf Thompson, 1993). En este sentido, Tylor analiza la cultura desde dos puntos de vista: la cultura descriptiva y la cultura simbólica. La primera interpretada como un conjunto de diversos valores, creencias, costumbres, convenciones, hábitos y prácticas características de una sociedad particular y un periodo histórico dado. Mientras que en la cultura simbólica, están los fenómenos culturales, que son fenómenos simbólicos. Por ello, el estudio de la cultura, se interesa esencialmente por la interpretación de los símbolos y de la acción simbólica, que se relacionará con la apropiación del espacio, construida por los propios actores involucrados.

Como señala Amparo Sevilla, (1996:31-39) “En la cultura se rescatan aquellos esquemas básicos tanto de percepción como de acción de los sujetos sociales en forma de hábitos”; es decir la cultura permite codificar los sentidos de los actores sociales mostrado a través de un evento específico; es observar que el actor, transmita su

percepción de algún evento o acción de su realidad cargado de significados sociales y le otorgue pertenencia.

La identidad y sus elementos constructivos

De igual forma, las identidades funcionan como el eje motor en la comprensión de conductas de los individuos en diversas acciones, cotidianas, espontáneas, planeadas, efímeras o duraderas. Lo que permite comprender la identidad, como un componente cultural que refleja e impacta prácticas y significaciones de la apropiación, tanto en la Plaza de la Constitución, como en el Monumento a la Independencia.

De ésta forma, acercarse al tema de la identidad es preguntarse sobre su origen y sobre la aplicación e importancia que tiene para identificar las diversas interacciones sociales, en este estudio se dará respuesta a dos interrogantes que me parecen importantes. La primera, es conocer: ¿qué influencia ejerce un lugar en la construcción de identidades nacionales y locales? y ¿cómo se identifican simbólicamente estos dos espacios emblemáticos?; ¿a quién pertenecen estos espacios?

Para responder a éstas interrogantes de manera pragmática y más adelante de forma específica; se debe reconocer que la identidad, se entiende como el resultado de la integración del ser social con su tiempo, y con su espacio. Es decir su historia, su espacio y sus lugares. Si el espacio es componente fundamental de la identidad, cualquier mutación del espacio, conlleva a una modificación de la identidad y viceversa. Lo que quiere decir, que la influencia que ejerce un espacio en la construcción de identidades nacionales y locales, depende de los actores, que a través de sus actividades cotidianas o producidas reconocen simbólicamente el espacio y le dan significados.

Como señala Patricia Ramírez (2010:19) las identidades colectivas también generan aproximaciones de sentimientos reconocidas como solidaridades, y aproximaciones simbólicas, menciona que pueden ser activas o pasivas de espacios públicos para significar diferentes momentos de la vida social. Esto quiere decir que se puede analizar a las identidades como espacios “persistentes en el tiempo”; tomando en cuenta dos posibilidades de cambio: como transformación en un proceso adaptativo y gradual o como mutación, lo cual implica una transformación cualitativa, que puede

presentarse por asimilación o por diferenciación. (Giménez citado en: José Valenzuela, 2000:31). En cualquiera de los casos, la identidad de los colectivos que participan de prácticas en Zócalo o el Ángel pasa por condiciones de cambio adaptadas a su tiempo o por diferenciación a las prácticas existentes.

Un análisis de ello, lo hace Dubet, (1989:520) quien define que la identidad colectiva, tiene múltiples significados. Primero es de interés estudiarla distinguiendo “las lógicas de la identificación social, mostrando que es compleja y heterogénea, porque lleva a varios niveles de la acción social”. Segundo, que se logre mostrar, cómo la construcción de la identidad social es inseparable de una “concepción sociológica del actor social”, sin olvidar que el actor está en constante transformación. (Ibid) Por ello se considera que el actor social es quién reúne los diversos niveles de la identidad, de manera que produce una imagen subjetiva y unificada en sí mismo, que se expresa en sentimientos de pertenencia con la comunidad; pero con oposición entre ellos y nosotros, entre aquellos y estos. Ellos mantienen definido el sentido de pertenencia, mientras no haya acontecimientos impactantes en sus interacciones sociales que las trasformen; si esto no pasa, se estaría comprendiendo a la identidad, mientras más fuerte es la integración, más fuerte es la identidad” (Ritzer, 1993). Situación que contrasta con la visión que tiene Thompson, cuando menciona de las mutaciones que sufren las identidades, cuando estas se enfrentan a las trasformaciones sociales e históricas que son llevadas por los propios individuos, estas suelen ser fuertemente integradoras, pero son interpretadas bajo las trasformaciones de modernidad que sufren los actores en la sociedad. En este sentido, se considera que los análisis sobre la identidad planteados por Dubet son más generalizadas, pero se aproximan a las explicaciones de Thompson descritas a detalle más adelante.

En este sentido, Dubet retoma tres elementos que harán más claro el análisis de las identidades. – Cuando se analicen los dos casos en específico, Zócalo y Ángel-. La primera de ellas, cuando se asocia a los temas del “cambio social y de crisis”, lo que provoca en el individuo, una postura frágil, que lo puede volver vulnerable a la exclusión o adoptar identidades negativas.

Hago un paréntesis para reconocer que existen varias maneras de percibir la identidad de los individuos; podemos hablar de la “identidad social”; que intenta vincular

las distintas visiones que configuran la acción en la que la sociedad, se concibe como un sistema de integración, como una organización de estatus y de roles, orientados hacia valores colectivos. (Valenzuela, 2000: 20) coincide en que la acción social, se interpreta hacia la relación adecuada de esta integración, y las identidades negativas, que adoptan de manera excluyente a ciertos grupos que persiguen identidades destructoras u orientadas a un fin en específico, como pueden ser grupos de vandalismo o delincuencia.

a) El segundo elemento que menciona Dubet es la identidad que se vincula a la “modernidad destructora” y ésta ya no se define por la integración; sino por la capacidad estratégica de lograr ciertos fines. Esto me hace recordar los mítines donde el líder ofrece a la masa una nueva identificación que constituye la base de su reconocimiento. -Las marchas del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), de la No Violencia, Justicia y Dignidad, Marcha de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) entre otras-. Que de alguna manera el colectivo se relaciona, hay símbolos y referentes identitarios que los hace reconocerse, interpretarse y apropiarse con significados que ellos reconocen o han vivido.

b) Y la última es en la que la sociedad se concibe como un “sistema de integración como una organización de estatus y roles orientados, hacia valores colectivos” donde la identidad será entonces “la auto-representación de un lugar y de su integración”. (Dubet, 1989: 522-525).

De ésta manera, mientras la identidad se hace más fuerte, tiene más capacidad estratégica para conseguir resultados, y por ende mayores posibilidades de que mejore la posición del grupo o del actor. Con ello, se determina que la identidad, se sumerge en “condiciones externas e internas”, las externas son aquellas que permiten cambiar a las identidades por otras, como los cambios producidos por acontecimientos históricos, sociales, económicos, y políticos, en una sociedad; y las internas serán aquellos reconocimientos simbólicos identitarios y de pertenencia que los propios actores tienen presente; en relación con sus espacios simbólicos y en su interactuar con otros individuos. No importa que tanto o cuales situaciones históricas, sociales, políticas o económicas haya; lo importante es la relación de los aspectos externos como internos; que se fusionan

para determinar tanto la permanencia (durabilidad) como el tipo de identidad que los individuos adoptan.

Manuel Castells (1996:29-30) expone que las identidades son un proceso de reconocimiento entre el actor social con su tiempo y ciertos atributos culturales determinados. En este sentido, las identidades se expresan en los significados de la gente, en las prácticas estéticas, en los barrios, en los colectivos, -como el movimiento gay y los movimientos sociales- en las prácticas ciudadanas, en la vida cotidiana, y las diferencias multiculturales, en la localidad y en el espacio público.

Pero también, la identidad la podemos comprender, como el motor generador en el uso de los espacios públicos, con su fuerte carga de sentido de pertenencia, a través de representaciones materiales y simbólicas de ambos espacios. Los estudiosos, la han dividido en tres grandes categorías: las identidades nacionales, colectivas e individuales.

Para fines prácticos en ésta investigación, es de interés tomar en cuenta a las identidades nacionales y las colectivas; como lo hace Dubet. Donde las identidades nacionales, corresponden a una dimensión ideológica política, que implica la identificación con un proyecto de nación, una visión común de sociedad, que es la propuesta de organización social dominante. La cual es compartida por diferentes sectores y clases sociales y que se representa de múltiples maneras, entre las que se incluye “el mundo simbólico.”(Valenzuela, 2000:102)

Entonces, las identidades nacionales “son construcciones históricas” basadas tanto en procesos sociales como imaginarios (García,1999:36), y es que hablar de las identidades, no solo conlleva a esa asociación relacionado de diferenciación, sino que involucra “cambios en la propia identidad, variaciones en el tiempo que inducen a pensar en identidades cambiantes en las cuales, encontramos elementos emergentes, nuevas construcciones de identidades y modificaciones en las existentes” (Ibid, p. 111). Todas ellas interiorizadas en las prácticas de los colectivos a través del tiempo.

Por último, las identidades colectivas, que se refieren en forma obligada, a esa “conciencia del ser y el estar colectivos”. Por eso el comportamiento de un individuo es hacer y decir, y la acción colectiva es un hacer y un decir colectivo, que parte de una identificación con ese “nosotros” constituido (Valenzuela, 2000: 31).

Lo que significa es que existe en una relación con otros. Soy y me reconozco, en la medida que me diferencié del otro que no soy. El reconocimiento del “nosotros”, porque nos identificamos, compartimos, estamos, hacemos, y decimos juntos.

Debe de reconocerse que las identidades colectivas, no pueden considerarse como un “pacto social.” Es decir, que necesariamente todos los individuos y ciudadanos poseen las mismas obligaciones y derechos. Las identidades colectivas, más bien se forman a través de elementos de subjetividad y conectividad de las identidades individuales y sociales. Una vez que el individuo interioriza y acepta el comportamiento del otro, adopta estos elementos. Es decir, la conciencia individual y el sentimiento del grupo, juegan un papel importante y son esos elementos que forman o refuerzan la identidad.

Por otra parte, la forma como se van construyendo las identidades, por comparación y oposición con otros grupos, en una relación en la que se puedan conformar identidades negativas también como interiorización de “heteroatribuciones estereotipadas”. Y se debe aprender a diferenciarlas. Cabe mencionar como ejemplo: la delincuencia, grupos de narcotraficantes, drogadictos, vandalismo, entre otros. Lo que deja ver que tanto las identidades colectivas y negativas, son procesos identitarios que tienden a reconocerse o a diferenciarse, a partir en una mayor o menor similitud en las condiciones objetivas de vida, relacionadas con las transformaciones de las clases sociales.

Diversos estudios han surgido en torno a la manera de identificar y distinguir las identidades entre las diversas clases y grupos sociales. La identidad resulta ser como una especie de distinción, como persistencia en el tiempo o continuidad en el cambio. (Giménez, 2000:31) aclara que toda “identidad -individual y colectiva- requiere la sensación del reconocimiento para que exista social y públicamente. Para ello, los grupos deben estar perfectamente ubicados y reconocidos unos con otros”. Si esto no es así, la identidad que es esa interiorización del *self*, expresada al otro, que lleva en sí códigos y significantes simplemente, no va a prosperar; porque estos grupos no se reconocen, no se aceptan y por ende no se relacionan socialmente.

Es entonces, que la identidad, es esa auto-percepción de un sujeto con relación a otros, ésta tiene un carácter intersubjetivo y relacional con los otros. Con frecuencia se

escucha que la identidad, es esa pertenencia de un individuo hacia otro. Es cierto, Giménez explica que, “es la inclusión de la personalidad individual en una colectividad, hacia lo cual se experimenta un sentimiento de lealtad”. Si esto no se logra simplemente no hay pertenencia, y por lo tanto las identidades se flagelan. Éstas implicarían procesos simbólicos y afectivos que permiten el establecimiento de lazos y sentimientos de pertenencia al territorio, y también comprenderían un análisis discursivo. Si lo entendemos desde un ejemplo efímero, diríamos que para el caso de la Plaza y el Monumento a la Independencia. El individuo identifica el lugar; por lo tanto, conoce el comportamiento asociado a él, sus referentes simbólicos, sus materiales, su lenguaje, las acciones e interacción o no con los actores que ahí se encuentran. A partir de ese momento, comienza a formar sus significantes de identidad, de sentido de pertenencia; donde se establece y relaciona con su espacio; porque ahí encuentra su tranquilidad, su aceptación.

De esta forma, comienza la apropiación y se da inicio a toda una discusión teórica, que permite comprender la apropiación en relación a sus significados; que se trata de rasgos que describen un discurso social común, donde aplica el lenguaje, los usos y costumbres, las clases comunes, las tradiciones históricas o legendarias. Donde los actores construyen sus identidades, de acuerdo a las vivencias cotidianas espontáneas o producidas en su espacio concreto. Por lo que para observar una identidad colectiva, hace falta una “interacción comunicativa”, que se construya en unos, con su lenguaje y que establezca nexos existenciales e incluso un compromiso con los otros. Donde el resultado sea un nosotros. Es decir, una identidad aceptada por todos. (Dubet, 1989: 524).

Cuando se analizan los casos específicos en el Zócalo y en el Ángel, los espacios, muestran mutaciones en la identidad, que son asimiladas de manera histórica y gradual por las propias transformaciones sociales y culturales, económicas o políticas que los actores simbolizan al hacer uso de estos espacios. En este sentido, las identidades al estudiarlas, nos permiten comprender la manera en que la gente se organiza social y espacialmente, se identifican entre sí, e interpretan su posición socio espacial. Su historia, las acciones y estrategias que adoptan, el sentido que “los individuos le dan a su vida y a la vida de los demás en ciudades y las ciudades mismas”. (Tamayo y Wildner, 2005:3)

Se reconoce que a la identidad se le ha definido como la conjunción de sentidos: de pertenencia, permanencia, y diferenciación con el otro. Pero no todos los individuos tienen o le asignan el mismo sentido. ¿Quién, pertenece y cómo se pertenece más que otros?, Lo que quiere decir que los actores, y protagonistas productos de identidad, no son uniformes. Ellos modifican su práctica y percepción como resultado de interacción con otros y de la experiencia; de tal manera que las identidades, no son procesos rígidos, sino cambiantes, y en esos procesos cambiantes; es que definimos la construcción y deconstrucción de esas identidades, porque los tiempos van cambiando y el individuo va transformándose, desquebrajando o construyendo unas identidades por otras.

Si retomamos, el estudio de la apropiación del espacio público, Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia, se podrá observar como ambos espacios, mantienen un tipo de identidad, que los mismos individuos han establecido. -Aunque en ambos lugares la identidad no se interprete de la misma forma y no sea la misma porque los tiempos son cambiantes-. Lo interesante es poder observar y determinar, no sólo los elementos que conforman su identidad, sino también si ésta se ha transformado o modificado. Si es así, ¿cuáles son los elementos que conforman esa deconstrucción de identidad en las variadas acciones que los actores practican en relación con los lugares y el espacio?

En este sentido, la construcción de las identidades tiene como fundamento, la relación entre lo individual y social dentro de un contexto histórico y simbólico. Es decir, las prácticas de los individuos que se llevan a cabo en los lugares por ellos reconocidos, se convierten en elementos conformados de la identidad y la forma cotidiana en la que ésta, se construye y reconstruye. A su vez, María Teresa Esquivel (2005: 58) analiza que el *self* que plantea Mead, “es un elemento fundamental para comprender la construcción de la identidad en el individuo.

El *self* es un proceso social que atraviesa en fases distintas, el yo -es la respuesta inmediata de un individuo a otro, es el aspecto incalculable, impredecible y creativo del *self*, “no somos totalmente conscientes del yo hasta que hemos actuando”. Lo que quiere decir, que encontramos nuestros valores más importantes, en el yo y el mí en nuestras expresiones cotidianas, en las acciones que los actores llevan a cabo en los ambos

espacios (Zócalo y Ángel). Pues los actores sociales que de esos lugares hacen uso, están en un constante intercambio de símbolos, acciones y representaciones sociales, que los comunican unos con otros y refuerzan el *self* con el *yo* y el *mí*. Cuando adoptan esas representaciones y acciones simbólicas. De ésta manera, se puede definir que: “la identidad, no es un conjunto de cualidades distintivas que definen a un sujeto” sino que es toda una construcción temporal y espacial que socialmente se lleva a cabo a través de elementos simbólicos. (Esquivel, 2005: 73)

Y son justamente en las centralidades, donde se presenta más claramente las identidades, éstas son un lugar emblemático, que tienen una fuerte identificación colectiva determinada, “todo visitante se ubica a partir del centro y de ahí traza sus recorridos y su aventura a explorar la ciudad visitada”. (Aguilar, 2001: 239)

En este sentido, lo que se reconoce de los espacios, son sus señales simbólicas particulares. Conforme se va caminando por la Plaza se puede observar los danzantes, el caminar de la gente; se reconoce el lugar, el sonido del organillero, las voces de los vendedores ambulantes; los policías dirigiendo el tráfico, los conductores que se desesperan en medio del tráfico; entre otros. “Los habitantes de un lugar, a pesar de su ignorancia acústica tienen una percepción extremadamente precisa para caminar en el lugar”. (Vergara, 2001:18). De esta forma, se genera la parte identitaria que los individuos reconocen a través de sus relaciones sociales y sus representaciones mentales.

Por ello, es de interés vincular la historia con los elementos institucionales de la identidad nacional. Para el caso del Zócalo, Wildner (2005:16) lo llama dividir la Plaza, en diferentes lugares físicos llamados también “puntos de observación,”-que son sitios de observación e interpretación del espacio urbano-. Lo interesante es poder conocer ¿qué identidades se forman en los dos lugares? A través de la acción social de los actores, de su relación, integración, aceptación, participación y reconocimiento de los actores sociales que se relacionan bajo fines comunes; eso a lo que llamamos identidad.

De igual forma, Tamayo y Wildner identifican cuatro elementos para definir la Identidad: el reconocimiento, la pertenencia, la permanencia, y la vinculación.

En este primer orden, entendamos el reconocimiento, como el sentido del ser y el concepto del yo, funciona como un proceso de auto identificación de autoestima y

autodeterminación. Es decir, de reconocerse. Me reconozco y me reconocen. Donde se logra una aceptación con los demás y sobre esa aceptación creas identidad. Sergio Tamayo (2005:133), retoma palabras de Melucci y menciona que la identidad, no es un dato empírico, es una categoría teórica, con la cual pueden describirse comportamientos y prácticas de individuos o grupos. Es decir, podemos comprender la relación simbólica de los actores con sus espacios y éstas podrán tener un entendimiento discursivo. No es sólo a través de la observación y la experiencia como se pueden entender las identidades, sino que necesitan estar relacionadas, conectadas con significantes que les dan sentido y eso ya tendrá una connotación discursiva o teórica.

El siguiente elemento distintivo de la identidad es: la pertenencia que significa tener el dominio de algo, (Tamayo: 119) incluso de uno mismo, es el hecho de estar en un lugar y por lo tanto, es creación o apropiación de un espacio territorial. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, y apropiarse. Este elemento va de la mano con el reconocimiento pues en éste sentido marca la pertenencia de algo que se tenga sea cosas tangibles o intangibles.

La tercera categoría, es la permanencia; el estar ahí, en tiempo y espacio es la relación directa con el tiempo y la duración de estar en un lugar, que a su vez comunica con niveles de arraigo. Porque permanencia es la duración de sentirse parte con otros. Así puede haber identidad y permanencia que otros. En el caso de los espacios que se analizaran: los aficionados al equipo de fútbol, el pertenecer a un partido político, el ser simpatizante de algún movimiento social; todo eso situado a un espacio y otro. Es aquí donde este componente permite examinar las identidades en su temporalidad, entre el origen del “ser” (pertenencia) y “no ser más” (permanencia), porque ésta última va a cambiar cuando llegan nuevas maneras de conformar a la identidad. Esto quiere decir, que las identidades aun cuando parezcan estables, son producto de procesos dinámicos, dialécticos y relacionales.

Como último elemento de construcción de las identidades, está la vinculación. Es decir, la manera en como ésta se relaciona con a la interacción social y simbólica, (Ibídem, p. 21) en un tiempo y espacio determinados, la vinculación juega aquí un papel importante

porque permite comprender a través de comportamientos, interacciones y objetivos, las narrativas e interpretaciones de la identidad.

Y de esta manera nos permite comprender tres elementos que se relacionan con la forma de entender a las identidades: La primera de ellas, es la oposición -la otredad, que es la condición de la autoafirmación-; la historicidad, -la experiencia y el contexto- el ser, el estar, la duración y la cooperación y el conflicto que son esas tensiones o luchas. (Ibídem, p. 23)

Con regularidad, se observa que, tanto la Plaza de la Constitución, como para el Monumento a la Independencia, los actores sociales que participan en estos espacios tienen en primer instancia, que valorar positivamente su identidad, lo que tienen como importancia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, un constante resguardo de elementos externos que intente penetrar en grupo.

Pero en muchos casos, se puede tener también, lo que líneas arriba se cita con Giménez, una representación negativa de la propia identidad, ya sea porque se ha dejado de proporcionar el mínimo de ventajas y satisfacciones requerido para que pueda expresarse con éxito a un determinado contexto social. Si esto es así, el grupo social, manifiesta frustración, insatisfacción, inconformidad y crisis.

Hay que reconocer que las identidades se fundan bajo dos posiciones o formas: de manera objetiva; es decir, independientemente de todo lo que los agentes puedan pensar de ellos mismos; y bajo una forma simbólica y subjetiva, esto es bajo la forma de representación que los agentes se forman de ellos, con los otros.

La interacción, será la manera medular, donde la identidad se forma, se mantiene y se modifica. Una vez construida, esta influye a su vez sobre la misma conformando expectativas y motivando comportamientos.

Cabe reconocer que siempre las identidades van a tender a cambiar ¿por qué? porque éstas son construidas históricamente, no son algo dado e inmutable, por lo que encontramos en las identidades, nuevas construcciones y modificaciones en las existentes. Por último, es pertinente relacionar la identidad con el espacio, una vez que sabemos que puede haber formas de mostrar las identidades individuales y colectivas, porque los actores sociales las adoptan. Por lo que las identidades, le dan sentido al

espacio. Lo recrean, lo usan, lo cuidan, lo gastan lo interiorizan, lo exteriorizan; es esa conciencia del ser y el estar con los demás, con el espacio determinado.

Por ello, parto de la premisa de que los individuos que hacen uso del Zócalo y del Monumento a la Independencia vivieron diversas transformaciones históricas que con el paso del tiempo permearon su identidad, debilitaron códigos de pertenencia. Ahora estos dos espacios; se ven cómo lugares simbólicos afectados por eventos internacionales y nacionales -fenómenos de globalización- que no permiten reconstruir las identidades a partir de solo la cultura urbana. Por ello uno de los objetivos es comprender: ¿de qué manera se expresan ahora las nuevas identidades en los actores a través de sus prácticas y significaciones? Para entonces entender las diversas formas de apropiación del espacio público, que resulta ser otro objetivo de ésta investigación.

Síntesis capitular

La ciudad se comprende como un gran espacio de concentraciones simbólicas de actores ejerciendo su ciudadanía. Donde las prácticas cotidianas que se perciben día con día, permiten relacionar conceptos de espacio público, de apropiación, de identidad y de significados; relacionando a los individuos con su entorno construido. Es decir, con sus lugares. Se observó que estos conceptos, no actúan de manera individualizada o se encuentran aislados unos de otros; si no que todos ellos, llevan consigo una diversidad de prácticas sociales que están relacionadas en una red de elementos simbólicos, construida por individuos, llamadas así: "Formas Simbólicas," de los que depende que éstas se trasformen, se reinventen o se debiliten. Una vez que los actores participan en el proceso de la apropiación social y política del espacio público.

Estas prácticas y representaciones simbólicas que los individuos construyen son posibles, gracias a la presencia de identidades colectivas que los actores ejercen en el espacio público. Estas identidades determinan las formas y la duración de la apropiación a través de los significados que ellos construyen, como pueden ser: La mexicanidad, la nacionalidad, los sentidos de pertenencia.

Con éste primer acercamiento, queda claro que la ciudad, se construye por espacios simbólicos, con actores públicos y privados; que se diferencian, se confrontan, y

se articulan dentro de lo que Bourdieu llama: “Campos de interacción” en donde los actores realizan la apropiación simbólica del espacio público.

Por lo que, el siguiente capítulo es un acercamiento histórico de la conformación de la Plaza de la Constitución no sólo analizando la composición física de la Plaza si no simbólica, producto de la integración de los actores con sus espacios a lo largo de más de 500 años. Situación que nos ayudará a comprender como las identidades de los colectivos que visitan el espacio cambiaron la forma de verla, percibirla e incluso apropiarla en situaciones de interacción, pertenencia, permanencia y vinculación de sus identidades con otras, en distintos espacios y momentos de la historia.

CAPÍTULO II - TRANSFORMACIONES FÍSICO-ESPACIALES DE LA “PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN” Y LOS ELEMENTOS SIMBÓLICOS URBANOS QUE LA RODEAN

Acercamiento metodológico

El diseño más que abarcar una práctica arquitectónica gusta de tomar elementos sociales adecuados a las necesidades de urbanización del espacio. Para comprender el concepto de diseño dentro de un espacio en específico, es necesario considerar como primer elemento que los espacios urbanos, no deben ser observados como “reliquias del pasado” (Herzog, en: García, 2004: 267) por el contrario de vivificarse, de sentirse en sus diferentes contextos: políticos, sociales, culturales, económicos y simbólicos, con la intención de modificarse. El segundo elemento, es que los espacios públicos, deben de ser adecuados a las necesidades de los propios grupos que de ellos hacen uso; tal que su diseño, satisfaga una serie de necesidades que los propios actores construyen en su acontecer diario producido o espontáneo. Y por último, el diseño del espacio público, debe de tener en cuenta la cultura, la historia y el contexto político que encierra a la ciudad. Siendo de esta manera se estaría hablando de los espacios públicos, diseñados para ser usados física y simbólicamente. Por lo que se puede considerar que la Plaza de la Constitución dista de ser considerada un espacio público, misma que suele encerrar estos tres elementos.

En este sentido, éste capítulo, abarca dos apartados importantes para comprender no sólo las transformaciones físicas y de diseño que sufrió la Plaza de la Constitución a lo largo de más de 500 años; sino como esas transformaciones provocaron -en mayor o menor medida-, la diversidad de formas de apropiación simbólica de los actores sociales con el espacio urbano. El primero de ellos dirigido, a las transformaciones físicas de la Plaza desde la época prehispánica, desde el análisis como espacio público, tomando en cuenta la significación de los lugares a través de las acciones de los actores en los alrededores de la Plaza. De esta manera se analiza la conformación de los edificios de su alrededor y la relación simbólica con la Plaza, desde la visión histórica en la construcción del Portal de Mercaderes, la Catedral, Palacio Nacional, los Edificios de

Gobierno; en el contexto en que los actores fueron adoptando el espacio a través de diversas prácticas sociales, como parte esencial de pertenencia al lugar y con ello, las nuevas formas de apropiación del espacio público. Para el segundo y último apartado se analizan las actuales formas de apropiación, se observa como la ampliación de calles, la construcción de comercios alrededor, las nuevas necesidades urbanas y de modernidad, le fueron dando a la Plaza diversas formas de apropiación simbólica. Se verá cómo algunos actores buscaron el beneficio político, por el peso que el lugar representa y como otros, buscaron en el espacio nuevas expresiones culturales, económicas y sociales. Por ello, el análisis culmina con la observación de la Plaza en el tiempo y las necesidades de expresión cultural política y económica que se fueron gestando. Será observar a la Plaza desde el análisis como espacio público y la relación de pertenencia de los actores con esta y con sus lugares, a través de los significados que ellos mismos le han dado en la conformación de su historia.

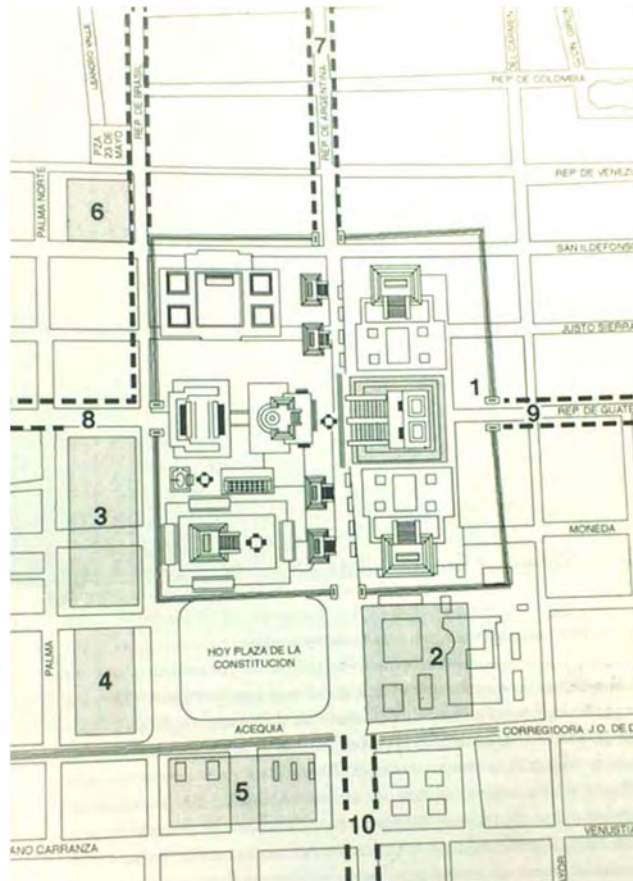
Primera traza de la Plaza de la Constitución

La Plaza Mayor o Plaza de la constitución es un espacio de visibilidad (Ramírez, P. 2010:159) “está llena de vida, es amplia y permite la interacción armoniosa de los actores con sus lugares y entre ellos mismos”. La plaza manifiesta el poder del lugar a través de los edificios de los alrededores; diseños arquitectónicos antiguos y representativos de poder y de autoridad; de funciones religiosas como económicas. La Plaza Mayor, es un lugar de historia que le otorga ese poder en su diseño, mismo poder que conforme pasan los años; reafirma su fuerza simbólica. Esa expresión que es resultado de acciones de diversos actores, que son atraídos por el lugar y por los escenarios que la cobijan. ¿pero, cómo era ésta plaza en sus inicios?; ¿cómo se fueron gestando las transformaciones en su diseño y en las prácticas de los actores en el lugar?, hasta convertirla hoy en día, no sólo en el espacio simbólico que es reconocido por visitantes nacionales y extranjeros; sino en el lugar preferido para la reafirmación identitaria y el sentido de pertenencia de miles de mexicanos.

Es importante mencionar, que contrariamente a la idea generalizada. La “Plaza del Zócalo” no corresponde con el espacio que ocupaba el centro ceremonial de los aztecas,

ni la ubicación de la catedral corresponde con el lugar que ocupaba el Templo Mayor, fórmula que se volvió común para otras ciudades conquistadas por los españoles. La plaza se ubicaba- como ya se ha mencionado- al sur. Véase siguiente Esquema 1.

Esquema 1: Ubicación de los principales edificios y calzadas de Tenochtitlán en un plano de la traza de la Ciudad de México



Fuente: “Espinosa López E. (2000) Ciudad de México, compendio cronológico de su desarrollo urbano 1521-2000” Simbología: 1. Centro Ceremonial de Tenochtitlán, 2. Casas Nuevas de Moctezuma, 3. Casas viejas de Moctezuma, 4. “Casas de Señores”, 5. Acequia, 6. Casa de Cuauhtémoc, 7. Calzada a Tepeyac, 8. Calzada a Tlacopan (Tacuba), 9. Al embarcadero de Texcoco, 10. Calzada de Iztapalapa.

En esta misma imagen, se nota que la disposición de la iglesia mayor, primer antecedente de la actual Catedral Metropolitana, no presenta su fachada hacia la plaza, sino que esta configuración habría de darse hasta 1562, ya con el nuevo edificio.⁸

La Plaza y sus transformaciones de diseño

Se considera que, durante la época indígena habría sido el espacio dedicado al “Tianguis” y esta vocación se mantuvo tanto en el periodo colonial, como en el periodo independiente del siglo XVIII, el periodo de la Reforma, el Porfiriato, los Gobiernos Revolucionarios del siglo XX y con matices, hasta la actualidad.

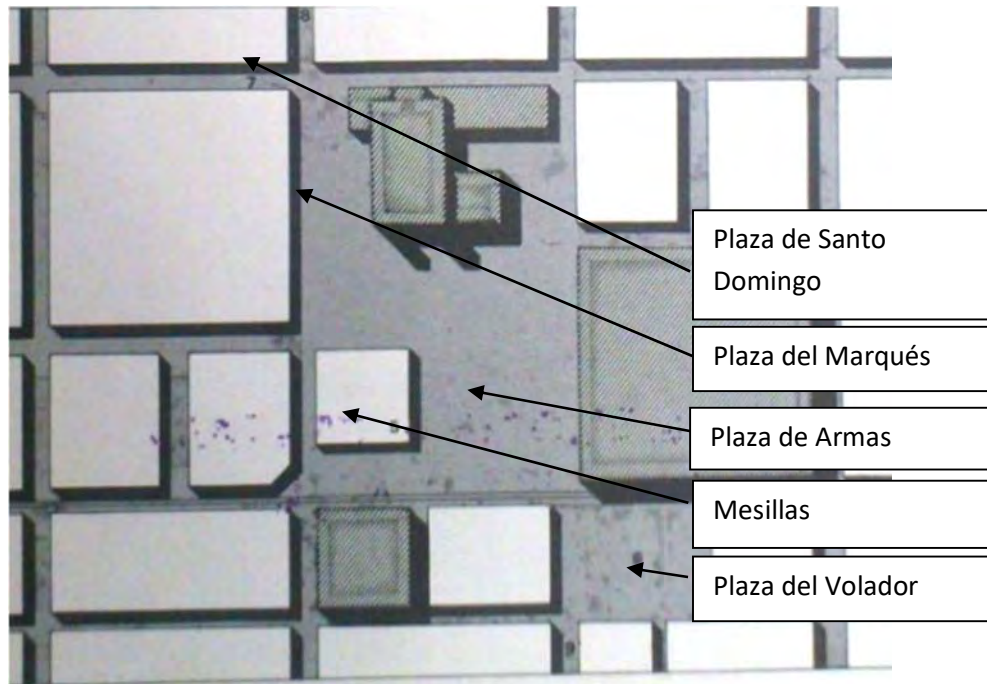
La primera referencia podemos encontrarla en la ordenanza expedida el 15 de abril de 1524, referente a las aguas de las acequias y al comercio que se desarrollaba en la plaza. La intención de esta ordenanza, era obligar a que los propietarios de los solares colindantes construyeran portales “de 21 pies, (casi 6 metros)”⁹ para que en ellos se desarrollase el comercio.

En el gráfico I se observa, que para el año de 1562 “el Zócalo” presentaba una configuración en que la “Plaza de Santo Domingo”, la “Plaza del Marqués o del empedradillo”, la “Plaza Mayor o de Armas” y la “Plaza del Volador” mostraban una continuidad de espacios abiertos, interrumpida por la presencia de puestos semifijos para el comercio conocidos como “Mesillas” y que serían un antecedente del Parián.

8 Es interesante analizar la disposición de la iglesia mayor. En primer lugar, no se localiza en el área sagrada de los aztecas, como después se volvió regla para otros casos. En segundo, a pesar de que hay espacio disponible, se ubica muy próxima al parámetro de las casas viejas de Cortés (Moctezuma). Esta disposición es, por un lado, familiar en las ciudades medievales y, por otro, útil para limitar el espacio central de la nueva ciudad española, separándola de la gran plaza del mercado. Con esta localización de la iglesia, al mismo tiempo que se diferenciaba, se articulaban ambos espacios. (Sánchez de Carmona, 1989:75,78,81)

9 (Espinoza L.E,2003: 36)

Esquema 2. Croquis de los espacios de la zona central de la Ciudad de México hacia fines del siglo XVI



Fuente: Sánchez de Carmona, M (1989) Plaza y traza de la Ciudad de México, UAM-A, México

Esta configuración de la plaza, significaba que los espacios abiertos no eran uniformes, sino que tenían forma de “Zigzag” con ángulos de 90 grados, delimitados por la “Plaza de Santo Domingo”, la “Plaza del marqués”, el espacio de la plaza mayor frente a la fachada de catedral, el espacio frente a la fachada del palacio virreinal y la “Plaza del volador”¹⁰.

En los limitantes de estos espacios, posteriormente se habrían de ubicar las principales instituciones de la sociedad. El ejército a través la plaza misma, que también es conocida como Plaza de Armas; el poder económico a través de los portales, las Mesillas y el Parián; la Iglesia a través de la Catedral, la autoridad civil, a través del Palacio Virreinal y las casas del ayuntamiento; la Universidad y el Tribunal del Santo Oficio. Nótese como la Plaza en ese momento se conformaba como un lugar

¹⁰ (Sánchez de Carmona, 1989:81)

representativo simbólicamente al albergar importantes Instituciones que poco a poco tomarían pertenencia simbólica del espacio, para diversos actores sociales.

Esto quiere decir que tanto la influencia de las diversas instituciones y los cambios físicos en el espacio público, se reflejaron de manera significativa en el espacio urbano. En el siglo XVI el poder religioso de ese momento abarcaría grandes predios, donde se construirían enormes claustros e iglesias.

Asimismo, el aumento del valor de las propiedades contiguas a la plaza, limitó que estas fueran utilizadas por una élite integrada, por un lado, por los principales funcionarios públicos, por los miembros de la jerarquía eclesiástica y por empresarios dedicados al comercio, la agricultura y la ganadería. La presencia de nuevas instituciones de gobierno y administración, así como aquellas fundadas para el cultivo de las artes y las ciencias en la segunda mitad del siglo XVIII, también se reflejó en el espacio urbano.¹¹ En el siguiente capítulo analizaremos como el estrato social y económico alto; en su momento también se vio reflejado en la sociedad pudiente instalada sobre Palacio de la Reforma, donde se colocaría tiempo después el monumento a la Independencia.

En el año 1775 se fundó el “Sacro y Real Monte de Piedad de Ánimas¹²”, antecedente del Nacional Monte de Piedad, institución que ocupa el espacio en que se alojaron las casas viejas de Moctezuma, a un costado de la Catedral, en la antigua calle del “empedradillo” y que hoy lleva su nombre. El gremio de Plateros se fortaleció y fue ocupando importantes espacios de la calle originalmente del mismo nombre y que pasaría a tener el nombre actual de “Madero”. En la actualidad sigue siendo el gremio más importante, porque los comercios de mayor renombre se situaban en esta calle dónde transitaban miles de visitantes. Antes los pobladores de mayor poder económico iban a comprar sus mercancías a ese lugar; y actualmente los comercios se localizan a lo largo de esta calle; ahí se encuentran importantes librerías, boutiques y centros joyeros. Ésta sigue siendo, una de las calles más importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México; además de que fue una de las calles emblemáticas, escenario de la entrada

¹¹ (Ramos, M, 2001: 173-174)

¹² <http://www.montepiedad.com.mx:8080/Comunicacion/historia.aspx>, página oficial del Nacional Monte de Piedad.

de los virreyes a su arribo a la capital, previo a la proclamación de la Independencia; la parte final del paseo del emperador fue articulándose con el Paseo de la Reforma. Los historiadores cuentan que por este espacio Francisco I Madero arribo a la Ciudad de México. También en el siglo XX se construyó la Torre Latinoamericana¹³, considerado en su época, como el primer y gran edificio de fachada de cristal y el primer rascacielos de América Latina.

La calle de Madero es una de las más importantes de circulación peatonal con dirección a la Plaza de la Constitución; es también una de las calles principales que tienen como origen o destino la plaza, así, miles de visitantes día con día la recorren para llegar al Zócalo, ya sea como lugar de turismo, de circulación, de paseo o de diversión. Otro ejemplo, lo representa la “Academia de Bellas Artes”, antecedente de la actual Academia de San Carlos, fundada en 1781. Quizás por la propia influencia de la Ciudad de México, este modelo habría de reproducirse en muchos otros lugares de la colonia¹⁴ y no cambió sino hasta el año de 1843 en que se tiró el Parián con el argumento de que “afeaba la plaza”, que producía gran cantidad de basura por las ventas que se generaban así como de los visitantes que acudían a él.

¹³ Desde su construcción en 1956 hasta 1972.

¹⁴ “Ibídem Pág. 71

Imagen 1.-“Visita de un virrey a la Catedral de México”



Fuente: Moctezuma Matos Eduardo. *Arqueología Mexicana* .Núm. 116 jul.ago.2012 Vol. 19. Artículo: Un día en la Plaza Mayor de México siglo (XVIII)", Salvador Rueda Smithers, Óleo sobre tela, atribuido a J. Antonio Prado. 1769

A partir del siglo XVIII, se encuentra claramente establecido el carácter de la plaza como escenario privilegiado para efectuar diversas actividades en ella. En la imagen 1 se observa una imagen atribuida al pintor J. Antonio Prado, en el año de 1769, y esta es una clara representación de la sociedad virreinal y sus personajes. Según el historiador Salvador Rueda Smithers, el cuadro representa una visión antropológica de la sociedad novohispana de ese entonces, de igual forma, detalla cómo es el reflejo idealizado de una sociedad multicultural, con los códigos identitarios pertenecientes a las circunstancias físicas y sociales del momento.

La Plaza Mayor, o de Armas, era el lugar en donde se daban cita todos los eventos sociales bajo los dictados de las autoridades políticas y religiosas. Se puede considerar como actividades fundamentales, el comercio y la fiesta.

Asimismo, entorno a la plaza se encontraban los poderes civiles: (Casas nuevas de Moctezuma, Casas del ayuntamiento) .Los cargos eran ocupados por criollos como el Arzobispado de México, máxima autoridad eclesiástica del virreinato.

Podemos considerar la Plaza desde sus orígenes, como un escenario de las acciones colectivas. En las pinturas y las crónicas lo que más se destaca, es el comercio dónde existían tres espacios diferenciados del mercado. El primero de ellos dedicado a productos de primera necesidad que traficaban los indios,(alimentos principalmente) ubicado muy cerca de las acequias; el segundo espacio estaba destinado a productos de importación o ciertos productos de lujo, (libros, ropa fina, cristalería, cerámica) mercancía que los pobres no podían comprar; estos comerciantes se ubicaban en el Portal de mercaderes.

La Plaza Mayor o de Armas, además de ser la sede del mercado, fue también un espacio festivo, en que asistían todos los estratos sociales, bajo los programas de las autoridades políticas y religiosas, se observaba que las fiestas tenían un objetivo primordial, mantener el orden y las jerarquías.

Una actividad que no podía pasar desapercibida, era la corrida de toros que tenían casi siempre su escenario en un anexo de la Plaza mayor (La Plaza de volador). Otra de las actividades comunes a toda la fiesta, sobre todo aquellas de carácter religioso, era la procesión cuya escenificación tenía a menudo en la Plaza mayor su principio y su culminación. Cabe mencionar que la Plaza Mayor durante el periodo Virreinal, en el siglo XVII, tuvo dos levantamientos populares muy violentos uno en el año 1624 y el otro en 1692, efectuados en los edificios del Gobierno Civil, éstos sufrieron incendios y la clase social menos favorecida económicamente se enardeció por la escasez de granos y malos manejos de las autoridades. La más grande de ellas fue la del año 1692 en que se congregaron las tortilleras en la alhóndiga -que era el almacén donde se guardaba el grano- que se ubicaba en el edificio del ayuntamiento, sin conseguir abasto para todas; se generó tal disturbio que una de ellas resulto herida, y se cuenta que un indio la levanta

del suelo y cargándola sobre sus hombros; se dirigió a la Plaza mayor a fin de conseguir adeptos a la causa. Los involucrados en el conflicto eran indígenas, negros, mulatos y españoles; lo que quiere decir, que todos los estratos de la sociedad novohispana participaron en esta forma de expresión sí, pero de conflicto también.

Para el siglo XVIII, (ver imagen 2) la Plaza seguía siendo utilizada como espacio para la fiesta, el motivo puntual es la salida del Virrey a la Catedral. Sin embargo; sabemos que en la Plaza del Volador se realizaban corridas de toros, donde acudían gran cantidad de aficionados, los espacios estaban llenos de simbolismos y de reconocimientos que los hacían pertenecientes al lugar; también las procesiones tenían a menudo su inicio y conclusión en la misma Plaza.

En el año de 1813, la Plaza Mayor cambia su nombre por “Plaza de la Constitución”, cuando en ella se jura la Constitución de Cádiz, que regía en España desde 1812. Y que con este acto, se inscribe la denominación formal de la Plaza que se mantiene hasta el día de hoy.

Una vez consumada la Independencia, el 27 de Junio de 1843, el entonces presidente Antonio López de Santa Ana, ordenó la publicación de las bases de un concurso, para la edificación de un monumento conmemorativo en el centro de la plaza, encargando a una Junta General de la Academia de San Carlos la selección del proyecto, resultando ganador el presentado por el arquitecto Lorenzo de la Hidalga¹⁵.

¹⁵ Artículo. “El lenguaje de la memoria a través de los monumentos históricos en la Ciudad de México (Siglo XIX)”, Verónica Zárate Toscano. En: <http://nuevomundo.revues.org/214#tocto1n1>.

Imagen 2. La Plaza Mayor de la Ciudad de México (hoy Zócalo), Siglo XVIII.



Fuente: Pintura de Cristóbal de Villalpando. Fecha de consulta: 13 -marzo-2013

En la imagen 3, se presenta una fotografía del año 1868, correspondiente a una vista de la Catedral, en que se aprecian en la esquina inferior derecha, vestigios de los cimientos y la base del monumento o “Zócalo”.

Imagen 3. Vista de la catedral en el año 1868, donde se aprecia -en la esquina inferior derecha- la base del Monumento a la Independencia o Zócalo



Fuente: www.mexicoeneltiempo.blogspot.com. Fecha de Consulta: 13-marzo-2013

Con el paso del tiempo, aunque el Monumento no se concluyó, esta palabra pasaría a nombrar de manera coloquial a la Plaza misma y a ser de gran influencia en el Monumento que habría de construirse en el Paseo de la Reforma como parte de las celebraciones del centenario de la Independencia en el año de 1910¹⁶.

En la última parte del siglo XIX, el régimen porfirista habría de inscribir a la Plaza su máxima frase de *Orden y Progreso*. Durante este periodo, la Plaza lucía muy diferente a como hoy la conocemos, había árboles, un kiosco. Estuvieron presentes los avances de la ciencia pues se implementaron diversos sistemas de alumbrado público; pero también se mostró, lo que sería la evolución de los sistemas de transporte; por ejemplo:

¹⁶ En: <http://cabezasdeaguila.blogspot.mx/2011/08/1843-el-monumento-la-Independencia-del.html>. Fecha de Consulta : 13 de marzo:2013

los carros de mulitas o los tranvías eléctricos. Para el presidente, lo importante era que la Ciudad mostrara elementos de modernidad y prosperidad; estaba altamente influenciado por las ideas modernistas de Europa; y la mayoría de los arquitectos de la época que participaron en las construcciones de los espacios; habían cursado sus estudios en Italia o Francia, ideas que transmitían en sus obras en la Ciudad. Mismos esfuerzos de belleza que se observarían en la construcción del Monumento a la Independencia en los alrededores del Paseo de la Reforma. Cómo se observa en la imagen 4

Imagen 4. Paradero de Tranvías en el Zócalo, 1900



Fuente: www.mexicoeneltiempo.blogspot.com. Fondo Casasola. Fecha de Consulta: 13-marzo-2013

Para los inicios del siglo XX, los usos de la plaza mostraban las transformaciones físicas del espacio urbano combinados con elementos de modernidad y sofisticación. Incluían una larga lista de fiestas cívicas y religiosas, de las cuales, como nos señalan Cristina Barros y Marco Buenrostro, en su libro “Vida Cotidiana de México. 1850-1910”,

destacan: el primero de enero, el día de reyes, la fiesta floral de primavera, el domingo de ramos, el viernes santo, el aniversario de la batalla de Puebla, las fiestas patrias del 15 y 16 de Septiembre, la ofrenda del día de muertos y las posadas. Los domingos, los habitantes de la ciudad asistían a misa en Catedral y permanecían en la Plaza para escuchar algún concierto¹⁷. Son los primeros años del siglo XX y que en la actualidad, muchas de esas prácticas simbólicas se siguen reproduciendo en este espacio.

Los mismos autores reproducen el asombro y admiración con que se anunciaban los eventos nocturnos iluminados por la luz artificial: se preparan grandes fiestas en el Zócalo para las primeras noches de noviembre; habría luz eléctrica, fuentes, orquesta y tocaban las bandas militares. Se observa que aunque algunas prácticas siguen en la actualidad, algunas otras se han enfatizado con el paso del tiempo, por ejemplo, las marchas y los plantones en la plancha del Zócalo, -aunque estas no eran tan notorias aún, por no contar con los espacios apropiados para su expresión. Otras ya no se han reforzado año con año como las celebraciones del día de muertos, que eran promovidas por el Gobierno del Distrito Federal.

En la época de la Revolución Mexicana iniciado el año de 1911, el General Emiliano Zapata crecía en prestigio, además de tenía una fuerte aceptación por parte de la población por dos razones; por ser sureño y por la fuerte capacidad de movilización de simpatizantes, que esto para la prensa era de asombro por el carácter y temple del General.

Siguiendo la lógica de la apropiación del espacio Plaza, Ariel K. documenta una de las más duras crisis alimentarias que el país enfrentó en el año de 1915, lo que produjo fuertes movilizaciones hacia Palacio Nacional, como forma de presión para resolver en el menor tiempo posible, la crisis que el país enfrentaba. Las causas: a) La desarticulación del estado porfiriano; b) la pérdida de centralidad política y militar de la Ciudad de México (nov-1914, ago-1915); c) la pérdida de valor del peso en la época del Porfiriato; d) la desarticulación del sistema de transporte ferroviario y el animal (mulas- caballos); e) la apertura de prácticas monopólicas en la comercialización de productos básicos de la

¹⁷ (Barros C. Buenrostro M, 1996)

ciudad. (Rodríguez, 2010: 144). Véase la imagen 5 donde se observa, la llegada de los zapatistas en noviembre del año 2014.

Imagen 5. Tropas zapatistas desfilan en el Zócalo de la Ciudad de México



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15 -de noviembre-2015.

En 1922 se manifestaron vecinos de la colonia Condesa y vecinos de la colonia La Bolsa – que era una colonia popular de las más humildes de la ciudad-. La diferencia de estratos sociales distintos por poder adquisitivo, no impidió que se manifestaran ante el presidente Álvaro Obregón para regularizar su servicio de agua. Un dato curioso que documenta Rodríguez Kuri, es que las mujeres que venían de la colonia Condesa y que se manifestaban en la Plaza de la Constitución, lo hacían con chalinas que les cubría parte de su rostro, como no queriendo ser reconocidas por la sociedad adinerada cuando leyeran la sección de sociales de los periódicos más populares de la época; lo contrario dejaron ver los habitantes de la colonia la Bolsa que sin ninguna vergüenza por la escasez del vital líquido dejaban ver la carencia e incluso el acarreo de agua con botes y cubetas en su espacio habitacional.

Este hecho de falta de abastecimiento, generó una cascada de violencia tanto física como verbal en la ciudad. El ayuntamiento enfrentó dos detractores dentro de la esfera política capitalina: la prensa y el partido laborista. Actores participantes; “los obreros rojos”; el Centro Social de Choferes, el grupo de obreros tejedores de las fábricas de San Ángel y de la Capital, obreros de artes gráficos, sindicato de actores, sindicato de zapateros entre otros. Marcharon durante varias semanas para exigir mejores condiciones laborales y económicas reflejadas en sus sueldos.

Es pertinente mostrar en la imagen 6, una vista aérea donde se observa el aspecto general de la plaza para el año 1920, con sus jardines y mobiliario urbano.

Imagen 6. Vista Aérea del Zócalo 1918 -1920



Fuente: Acervo de la Fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH en <http://www.fototeca-crv.inah.gob.mx/web/index.php?Intro=4>. Fecha de consulta: 13-marzo-2013

En esos espacios cerca de las jardineras, era donde la gente se manifestaba; nótese que aún no se tienen una plaza tan abierta como hoy la conocemos y que estas transformaciones vendrían en la época de los 40's a los 70's.

El aspecto actual de la Plaza no se completó sino en el año 1957, en que se realizaron obras de remodelación para dar por resultado una plancha de concreto carente de jardines o mobiliario urbano.

En este sentido, véase el Imagen 7, donde el cambio que completó su apariencia actual, fue la obra de la estación Zócalo del Metro, inaugurada en los años 70's. Seguido de la promulgación de la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas de 1972, la definición jurídica como Zona de Monumentos Históricos, por decreto el 11 de abril de 1980 y la declaración en el año de 1987, de la "Plaza de la Constitución" o Zócalo, integrante del Centro.

Imagen 7. "La Catedral, año 1957, durante las obras para obtener su imagen actual"



Fuente: Acervo de "La Ciudad de México en el Tiempo" Fecha de Consulta: 13-marzo-2013

Finalmente, véase el Imagen 8, el cambio que completó su apariencia actual fue el proceso de revitalización que se inició en el año 2001 con la instalación del "Consejo

consultivo para el rescate del centro histórico” y que aún continúa¹⁸. Nótese las instituciones de poder religioso, político y económico alrededor de la misma. La centralidad nacional y de sentido de pertenencia con la bandera las entradas de las principales calles aledañas.

Con ello podemos concluir, que la plaza está llena de vida, es una plaza diseñada para todo aquel que desee realizar alguna práctica simbólica en ella; asistir a algún concierto, marcha, desfile, mitin, festejo, entre otras; no necesariamente como forma de expresión política o ideológica; si no, de disfrutar la plaza, así sea para caminar y admirar su magnificencia construída a lo largo de más de 500 años.

Imagen 8. Apariencia actual de la Plaza de la Constitución



Foto: Ana Bertha Molina Salgado. Tomada desde la parte alta del Portal de Mercaderes.

Es un espacio donde se concentran en sus inicios los poderes del Gobierno Federal, aunque ahora no se gobierne desde ahí, sigue teniendo esa representación política para el que lo necesita. El Gobierno de la Ciudad de México, imprime al lugar sus propias formas de apropiación y esto lo vemos reflejado en los eventos que actualmente se organizan en la Plaza, con las prioridades de algunos actores para ocupar el espacio en un determinado tiempo, por ejemplo, los plantones de organizaciones

¹⁸ (Tovar y de Teresa. Coord, 2011)

sociales simpatizantes del Gobierno en cuestión. Entonces se observa al Zócalo como un lugar no sólo como de una “cultura y una confluencia política, centro de protestas, pero también de actividades religiosas, festivas y colectivas de mil maneras” Cisneros, A. 2016:97)

Se observa que la Plaza se vuelve, a su forma de apropiación simbólica original; como lugar donde las mayores expresiones iban en relación al comercio y los festejos. En tiempo actuales, se ha convertido en un espacio donde el Gobierno Federal y el Gobierno de la Ciudad de México, pueden promoverse a través los diferentes eventos que se llevan a cabo, como los festejos cívicos; -15 y 16 de septiembre, 20 de noviembre, 5 de Mayo- recreaciones como las ofrecidas en navidad, año nuevo; exposiciones de diversas Secretarías -Instituto de las Mujeres, Secretaria de Salud; Secretaria de Desarrollo Social; Instituto Nacional de la Juventud-; entre otras. Para otros actores es un lugar de expresión ideológica y política; la plaza es para ellos la referencia histórica de sus reivindicaciones simbólicas colectivas.

Durante la década de los noventa, el Gobierno de la Ciudad de México, parecía estar interesado en convertir el sitio histórico alrededor del Zócalo en un Templo Museo. Sin embargo, son muchas las actividades que pasan en torno a la Plaza que resulta difícil visualizarlo de una manera casi ritualizada, proyecto que no pudo consolidarse de manera generalizada, y es que son pocas las actividades formales que tienen lugar en la Plaza porque hay manifestaciones o diversas expresiones políticas, sociales o culturales casi todos los días, por ello no se le puede concebir sólo como un espacio de contemplación, sino como un espacio de interacción, donde los actores llevan a cabo diversas prácticas simbólicas que llegan a concebirse bajo un sentido de apropiación simbólica del espacio Plaza. Por lo que articula otros lugares, que la hacen parte de su escenario simbólico, en la que los actores reconocen y construyen su pertenencia en relación a lugares y los alrededores.

Imagen 9. Actuales formas de representación: izquierda, grito de Independencia; derecha, Marcha de protesta, Soberanía Alimentaria



Foto: Ana Bertha Molina Salgado. Tomada desde la explanada de la plaza con dirección Palacio Nacional y Edificios de Gobierno

Los lugares como escenarios de representación, permiten comprender la apropiación de los actores a través de la necesidad de expresar y practicar diversas

actividades o problemáticas específicas. Los lugares, a través de su composición histórica suelen representar contextos naturales, que a los actores les produce identidad.

Estos no fueron aceptados por los actores por simple composición física o arquitectónica; sino por su valor histórico y la relación de significados, lo que permite crear en ellos, su identidad al lugar. Sin embargo, los lugares suelen ser susceptibles de ser modificados en sus significados, lo que ocasiona que para los actores que hacen uso de ellos, creen signos identitarios, que no suelen tener el mismo significado para un grupo u otro. En este sentido en este apartado, únicamente se hará referencia a los lugares que significan para los diversos actores sociales, expresión política, social y religiosa; bajo una relación espacial directa con la Plaza. Además, a través de circunstancias producidas o espontáneas, los actores sociales han tenido la necesidad de apropiarse del espacio, para dirigir su denuncia a alguna de los lugares presentados a continuación como: Palacio Nacional, los Edificios de Gobierno y la Catedral.

Tomando como eje la Catedral, en el sentido de las manecillas del reloj, -véase Imagen 10- donde se puede observar los restos arqueológicos del Templo Mayor de Tenochtitlán; el Palacio Nacional -Casas Nuevas de Moctezuma, Casas Nuevas de Cortés, Palacio Virreinal, Palacio Nacional- Edificio Central de la Suprema Corte de Justicia de la Nación -Plaza del Volador-, Edificios gemelos del Gobierno del Distrito Federal, Portal de Mercaderes, Edificio del Nacional Monte de Piedad -casas viejas de Moctezuma-, Catedral Metropolitana y el Sagrario.

Imagen 10. Vista aérea del Centro Histórico de la ciudad de México; el Templo Mayor de Tenochtitlan y la Casa de las Águilas, entre otros edificios, están bajo las techumbres de color verde que se ven en primer plano



Fuente: Adquirida de Arqueología Mexicana, núm. 65, p. 77. Foto obtenida ca. 1990. Foto: Michael Calderwood. Arqueología Mexicana.

La actual Plaza de la Constitución corresponde con un espacio abierto al sur del centro ceremonial de Tenochtitlán o Coatepantli. En este espacio y conforme a lo expuesto por el conquistador Hernán Cortés en sus cartas de relación y Fray Bernardino de Sahagún en sus “Primeros Memoriales”, se ubicaban 78 edificios, de los cuales según el Arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, se han podido ubicar mediante vestigios arqueológicos a por lo menos 40 de ellos¹⁹. El edificio principal o “Templo Mayor”, según

¹⁹ Eduardo Matos Moctezuma, “Sahagún y el recinto ceremonial de Tenochtitlán”, en Arqueología Mexicana, Vol. VI, México 1999

el Arquitecto Ignacio Marquina era “un gran rectángulo que tenía una extensión aproximada de 350 por 300 metros”²⁰ con respecto a la altura, la misma fuente señala una altura aproximada de 30 metros. Actualmente este espacio se encuentra destinado al Perímetro de la zona arqueológica del Templo Mayor y el Museo del Templo Mayor

Si se considera el sentido religioso, el templo estaba consagrado a los dioses Huitzilopochtli y Tláloc. Su valor simbólico como sede del poder azteca orilló al conquistador Hernán Cortés a fundar la Ciudad española sobre la indígena e incluir en la traza las calzadas existentes, su orientación y dimensiones²¹. En un sentido simbólico, el Templo mayor y su destrucción al momento de la conquista, pasó a significar también que “quien conquista el centro, conquista México”, como lo dijera el Arquitecto Jorge Legorreta. (qepd)²²

Palacio Nacional -Casas Nuevas de Moctezuma, Casas Nuevas de Cortés, Palacio Virreinal

El edificio que hoy corresponde a Palacio Nacional. Primero correspondió con las casonas del emperador azteca Moctezuma II, Tlatoani y sumo sacerdote. Posteriormente, paso a ser propiedad de Hernán Cortés quien lo recibió como parte de los premios concedidos por el emperador Carlos V en pago a los servicios prestados a la corona. Desde este lugar, se ejercía el poder de manera personal por el conquistador. Se sabe que el año de 1561, el hijo del conquistador, Martín Cortés vende la sección del predio - que corresponde con el actual Palacio Nacional- a la corona española; y fue el 29 de enero del año 1562; que se firmaron las escrituras; de esta manera empezaron las obras de adaptación para alojar

²⁰ (Marquina, 1990:186)

²¹ (Toussaint. P. 22

²² Entrevista realizada a finales del año 2011.

Imagen 11. Obras de restauración en el Palacio Nacional, año 1926, vista parcial y vida cotidiana en esa época en el Zócalo, frente a Palacio Nacional



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15-noviembre-2015.

las casas del Virrey²³. El acta notarial que correspondió a esta operación, no fue entregada a México, sino hasta el pasado 15 de marzo de 2012, aunque pasó a ser propiedad de la nación desde la consumación de la Independencia en 1821.

El diseño de Palacio Nacional, fue el punto de contacto entre lo que acontecía en el interior y lo que sucedía en la plaza. En particular los balcones eran utilizados por los virreyes en la época colonial, para observar los festejos que se celebraban. Después de la Independencia de México y hasta nuestros tiempos, al balcón siguen saliendo los presidentes para officiar la ceremonia del grito o para presenciar desfiles. La historia cuenta que en ese balcón se lanzaban monedas y medallas, oficiado misas e incluso los zapatistas, colocaron una imagen de la virgen de Guadalupe durante la toma que hicieron de la ciudad en el año 1914. Su significado podría traducirse como lo señaló don Francisco Zarco:

*Los franceses tienen su Elíseo, los ingleses su Whitehall, los prusianos su Sans-Souci, los españoles su Palacio Real, los americanos su Capitolio, y nosotros nuestro Palacio Nacional, que no es más que la gran caja en que guardamos la sorprendente máquina que llamamos Gobierno.*²⁴

El edificio que hoy corresponde a Palacio Nacional contenía las instalaciones de la Casa de Moneda, de la Audiencia, la Cámara de Diputados, de los aposentos de Virreyes y Presidentes, sin embargo, su función central ha sido de Gobierno. Si bien en sus inicios tenía la condición de lugar de residencia del Presidente; pasó a ser en la “Residencia Oficial de los Pinos” en el año de 1935, con el entonces Presidente Lázaro Cárdenas. En cuanto a su función actual de Gobierno, en el año 2006 se decidió destinar diversas áreas con función Museográfica, lo que fue confirmado por la SHCP en 20 de Abril de ese mismo año. En un sentido, formal sigue siendo la sede del poder ejecutivo, aloja oficinas del estado mayor presidencial, la Secretaría de la Defensa Nacional y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Por lo anterior, por ser la sede emblemática del poder primero prehispánico, luego virreinal, y finalmente de las diferentes formas de gobierno del México independiente, el

²³ *Ibíd.* Pág. 72

²⁴ Tomo I de la Ilustración Mexicana, del año 1851.

edificio representa simbólicamente el poder a nivel general tanto para la nación como para la Ciudad, actualmente las conmemoraciones cívicas y los principales eventos políticos se realizan en un espacio de la Plaza, frente a Palacio Nacional, principalmente relacionados con temas educativos, laborales e ideológicos (vinculados a protestas de políticas neoliberales, a la delincuencia, las injusticias entre otros).

Imagen 12. Vista actual Palacio Nacional



Foto: Ana Bertha molina Salgado. Tomada desde el nuevo edificio del Gobierno del Distrito Federal

Los edificios gemelos del Gobierno del Distrito Federal

Estos edificios son producto de las transformaciones de la plaza derivadas de la apertura de la calle 20 de Noviembre. El edificio correspondiente a la acera oriente y fue construido entre los años 1941 y 1948, siguiendo el estilo del antiguo palacio del ayuntamiento. Desde su nacimiento ha sido utilizado como sede del entonces Departamento del Distrito Federal, hoy en su forma de Jefatura de Gobierno. Se ubica sobre el predio de lo que fuera el portal de las Flores y que en distintas épocas fuera

utilizado para el comercio, en estrecha relación con el Parián, que se encontraba sobre la Plaza de Armas y la Plaza del volador.

El inmueble en la acera occidental de avenida 20 noviembre, es el Antiguo edificio del Departamento del Distrito Federal y corresponde al histórico inmueble conocido como del Ayuntamiento. Es interesante mencionar que su disposición actual corresponde a una reconstrucción, luego del motín de 1692, en el cual se causaron daños en Palacio Nacional y se incendió este inmueble²⁵, su apariencia corresponde a las remodelaciones hecho durante el Gobierno de Porfirio Díaz a fines del siglo XIX.

El ayuntamiento, era la sede de la autoridad de la ciudad, desde ahí se emitían los bandos o reglamentos que normaban el acontecer de los asuntos cotidianos, la primera sede del ayuntamiento fue el predio conocido como “Las Casas Viejas de Moctezuma” y que correspondería con el predio que actualmente ocupa el Nacional Monte de Piedad²⁶.

Actualmente el antiguo edificio del ayuntamiento, sede del Gobierno del Distrito Federal, y sigue siendo el lugar en el que se determinan las disposiciones administrativas que rigen a la Ciudad por encima de otras autoridades, como pudieran ser las de la Delegación Cuauhtémoc, la Autoridad del Centro Histórico.

Por su naturaleza de autoridad y administrativa, actualmente se manifiestan frente a este edificio grupos ligados a los principales servicios que ofrece la Ciudad como son: taxistas, bomberos, policías, empleados de limpia y personal administrativo del Gobierno del Distrito Federal, pero también Organizaciones Sociales, las más de las veces con algún interés político, como el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y los simpatizantes del Frente Amplio Progresista liderados por Andrés Manuel López Obrador (AMLO)

²⁵ (Tovar y de Teresa, 2011 p. 38)

²⁶ Revista Arqueología Mexicana # 116, p.37

Imagen 13. Ayuntamiento Ciudad de México 1895 y Vista desde la esquina de Pino Suárez y Plaza de la Constitución 1960-1965



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

La Catedral Metropolitana y el Sagrario

El constructor del primer templo, fue el mismo Hernán Cortes, designando como arquitecto al Maese Martín de Sepúlveda, alarife de la Ciudad de México. Este templo se concluyó hacia 1532, en tiempos de Fray Juan de Zumárraga²⁷.

²⁷ Página Oficial de la Arquidiócesis de México.
<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Introduccion%20Fabrica%20Material.html>

En un primer momento, la Iglesia Mayor presenta su fachada y altar principal hacia la Plaza del Marqués, este inmueble, es afectado por un importante número de asentamientos en el terreno y la falta de un sistema adecuado de cimentación, pues a diferencia de los edificios indígenas, las construcciones españolas no podían ser realizados en base a capas superpuestas de materiales. Este problema habrá de estar presente durante toda la historia del edificio y sus versiones posteriores, al grado de que en épocas muy recientes (1989-2002) la empresa TGC Geotécnica realizó una intervención en la actual catedral, a fin de disminuir el grado de inclinación de partes del inmueble²⁸.

En 1562, se inician los trabajos de cimentación de la primera Catedral, los cuales después de diversos problemas técnicos, se ven interrumpidos, para finalmente ser retomados en 1570 por el Virrey Martín Enríquez, ya con la fachada hacia la Plaza Mayor²⁹, este inmueble habría de seguir prestando sus servicios hasta 1626 en que fue derribada, encontrándose ya en construcción la actual Catedral.

²⁸ <http://www.tgc.com.mx/articulos/Catedral2.pdf>. Fecha de Consulta:

²⁹ (Sánchez de Carmona, 1989: 75)

Imagen 14. Catedral Metropolitana en 1930 y actual



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015 y elaboración propia

La actual Catedral se debe a una traza o plano elaborado por el arquitecto Claudio de Arciniega y el modelo al arquitecto Juan Miguel de Agüero.³⁰

“La Catedral de México ocupa un espacio rectangular y mide interiormente ciento nueve metros, noventa y seis centímetros de largo, por cincuenta y cuatro metros,

³⁰ Página Oficial de la Arquidiócesis de México.
<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Hist%20Fabrica%20Material%20Arquitecto%20Autor.html>. Fecha de Consulta: 11 de noviembre 2012

cincuenta centímetros de ancho. Consta de cinco naves atravesadas por el crucero. Las naves más exteriores forman siete capillas hornacinas de cada lado y a los lados del ábside se abren, del lado de la Epístola, la sacristía, y del otro lado, la sala capitular”³¹.

Más allá de su diseño arquitectónico, que se aprecia en esta imagen, la Catedral representa un espacio sagrado, conformado por capillas a ambos lados de un pasillo central, con el “Altar de los Reyes” al fondo y el “Altar del Perdón” hacia la puerta principal, que se encuentra orientada hacia la Plaza Mayor. A partir de ese acceso, se encuentra el atrio, que en las iglesias se constituye como un espacio de transición entre las actividades religiosas del interior del templo y las manifestaciones sociales profanas de la Plaza³².

Como se observa en la imagen, el atrio se encuentra delimitado por una reja, que data de 1821 y con sus diversas formas, se ha convertido en el límite del ámbito religioso con el uso de tránsito de la acera y la dimensión civil de la Plaza. Esto no ha impedido que la tradicional actividad del comercio se encuentre en constante pugna con el atrio como espacio de transición. Nótese como las autoridades religiosas reconocen a la Catedral y sus capillas como el espacio más importante del Centro histórico.

En este sentido históricamente ha sido la sede del arzobispado y un número importante de sus obispos han sido también virreyes, en algunos casos incluso virreyes civiles estuvieron al mando de las obras de construcción, durante los más de trescientos años que duró la obra. La catedral era el punto más importante para la realización de las procesiones, celebraciones onomásticas, conmemoraciones mortuorias de Reyes, Virreyes y autoridades religiosas de la metrópoli española y el virreinato.

Durante el México independiente fue el lugar, donde se realizaron celebraciones en honor al emperador Martín Primero, Maximiliano de Hamburgo y otros personajes del

³¹ Página Oficial de la Arquidiócesis de México.
<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Descripcion%20del%20Monumento.html>. Fecha de Consulta: 11 de noviembre 2012

³² “El Atrio de la Catedral de México”, María Concepción Amerlink de Corsi. Boletín de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia. <http://www.boletin-cnmh.inah.gob.mx/boletin/boletines/3EV2P5.pdf>. Fecha de Consulta: 12 de noviembre 2012

Partido Conservador por lo que su relación con el Gobierno Liberal y los Gobiernos revolucionarios del Siglo XIX, fueron tensas en distintos grados.

Para el siglo XX, celebraciones como la Semana Santa, la feria de las flores, las posadas y el jueves de Corpus, tuvieron durante distintos momentos mayor o menor relevancia, siendo a partir de los Gobiernos Revolucionarios que ya no se permitiría a la iglesia tomar las calles, sino hasta el gobierno del Presidente Vicente Fox en el que se reanudaron las escenificaciones de la Pasión de Cristo y las procesiones en el perímetro del Centro Histórico. De igual forma, en la época de los años 70's se comienzan los trabajos de construcción del transporte- metro , línea 2 necesario para la movilización de millones de capitalinos y visitantes nacionales y extranjeros que visitan el Zócalo y /o sus edificios aledaños.

En el siguiente capítulo, se construye un discurso de la apropiación de los actores al espacio, Monumento a la Independencia, rescatando de igual forma, la parte histórica aunque la diferencia temporal y su análisis como espacio público representan tajantes e inexistentes formas de comparación. Los actores encuentran en el Monumento las formas simbólicas e identitarias de apropiación de este espacio público. Se conocerá desde una observación espacial, si el Ángel significa el punto de reunión para diversos actores, como la reivindicación de identidades, como un lugar de festejo, como el lugar majestuoso en el que el actor presume su identidad, su reconocimiento y si pasea por los alrededores, su vistosa emblemática a través de dos elementos clave, entre historia y modernidad.

Imagen 15. Construcción de la línea 2 del metro. Frente a Palacio Nacional



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasófa. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

Síntesis capitular

El espacio urbano unifica no sólo los símbolos constructivos, sino también una materialidad específica: -concreto, asfalto, ladrillo, etc. (Wilder, 2005) que se expresa a través de condiciones propias del diseño y la arquitectura del espacio y que determinan la percepción y apropiación de los actores al espacio simbólico urbano.

Lo que quiere decir que, los espacios tienen variadas formas de interpretación, que provocan la apropiación de los actores hacia ellos. El primero representado a través de los espacios de poder como: el Palacio Nacional o los Edificios del Gobierno del Distrito Federal; el segundo, con los espacios de representación religiosa como: la Catedral y por último los espacios comerciales como: el Portal de Mercaderes.

En la Plaza, se ponen de manifiesto diferentes etapas históricas que fueron presentadas en este apartado (prehispánica, colonial y moderna); pero también las distintas funciones sociales (políticas, religiosas, económicas, festividades y eventos cívicos nacionales). Lo interesante fue comprender los símbolos de representación simbólica del espacio Zócalo, que sirven como referentes de identidad y simbolismo de los visitantes.

Por lo que las transformaciones físico espaciales de la plaza, dejan ver que las prácticas de los visitantes también han cambiado, los actores recurrieron a establecer las prácticas a los alrededores de la plaza; los lugares, estos escenarios de representación, siguen siendo requeridos por los visitantes como símbolos identitarios.

Es pertinente mencionar las diferencias espaciales del zócalo. Es un espacio cerrado, bordeado por edificaciones con alto valor simbólico, como lo analiza el Dr. Oscar Terrazas, es un espacio con sus cuatro puertas abiertas, transitadas por los que vivimos en la ciudad y quién lo visita. Por su forma y tradición se ha establecido como un lugar de destino y no de paso, por eso vemos que los movimientos de los actores que vienen y se establecen de forma temporal o algunas veces permanentes suelen ser más significativos. Entonces se puede decir que los actores urbanos que viven el Zócalo, son distintos de los que viven el Ángel, por la diferencia espacial en la que suelen permanecer en el acto. Por ejemplo, las marchas de protesta, si para ésta se tiene que hacer uso del cierre vehicular, este no tiene impacto en la movilidad urbana (Terrazas: 2017) y puedes permanecer el tiempo que se necesite, no así en el Monumento Ángel, que el impacto de la movilidad metropolitana junto con la apropiación del espacio, más de tránsito, hacen notorias las apropiaciones espaciales en ambos lugares, lo que permite su comparación.

De esta manera, los actores hacen uso del espacio a través de múltiples manifestaciones, de diversas expresiones, y necesidades a problemas específicos. El resultado fue el análisis de los elementos que los actores reconocen, conectados en varias etapas temporales, que terminaron relacionados con los distintos momentos de interacción de los actores con los espacios.

Se puede concluir que la Plaza, es un espacio de apropiación y representación simbólica, un espacio cambiante, por su propia conformación, por lo que Plaza de la

Constitución, es el espacio donde se condensan distintas formas de percibirla, de actores que participan política, económica, social y culturalmente. Como espacio físico, amplio y significativo desde hace más de 500 años , es un lugar privilegiado para las interacciones simbólicas, para definir las diversas formas de apropiación, de identidad, de reconocimiento de los actores al espacio y sus lugares.

CAPÍTULO III - CONSTRUCCIÓN, DISEÑO Y TRANSFORMACIONES DEL PASEO DE LA REFORMA COMO ESCENARIO PREVIO A LA CONSTRUCCIÓN DEL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA

“Antes el Ángel de la Independencia, era lo primero que se veía parado contra el cielo, a raíz del aire, donde empiezan las nubes. Era el sueño más acariciado de los niños la provincia de sus tardes de calma cosquilleante”

Elena Poniatowka

Acercamiento metodológico

Este capítulo tiene dos perspectivas, la primera de ellas acercarnos a la comprensión de las formas de apropiación del espacio público, desde la construcción física del espacio urbano. En éste caso se hace una extensa lectura a una de las vialidades más importantes de la Ciudad de México, en Paseo de la Reforma y sus diferentes transformaciones urbanas a lo largo de los siglos, XIX, y XX. En este sentido conocer el diseño de la senda y los elementos que configuran el equipamiento urbano y la representación de esta avenida, a través de los monumentos que se fueron ubicando a lo largo del Paseo hasta llegar a uno de los más importantes, el Monumento a la Independencia, –Construido a principios del siglo pasado, en la celebración de su centenario. –

La segunda perspectiva es desde el análisis de las prácticas simbólicas que utilizan recurrentemente los ciudadanos y las élites, como mecanismos de apropiación simbólica del espacio físico. Por ejemplo, los empresarios e inversionistas inmobiliarios, que especularon y de la renta urbana del lugar; las autoridades de los distintos gobiernos y regencias del Distrito Federal que hicieron suyo el símbolo del Ángel como un elemento de promoción turística; los visitantes de los alrededores; los aficionados deportivos que festejan el triunfo de un partido de fútbol; las quinceañeras y novios que posan para la foto del recuerdo, los turistas nacionales e internacionales; los líderes políticos que convocan a concentraciones públicas en el lugar; así como las organizaciones civiles, que difunden desde el monumento sus reivindicaciones sociales.

En éste sentido, la estructura analítica del capítulo se compone de tres apartados: El primero, orientado a la construcción, el diseño y la modificación del Paseo de la Reforma en el tiempo; descrito en un contexto económico, social y cultural, desde el Maximato, hasta el Porfiriato. Que servirá como preámbulo para reflexionar sobre los actores urbanos que utilizan el espacio público pero; logró causar una gran atracción de la ciudadanía al convertirse en una gran obra que identificaba la grandeza de la Ciudad de México.

La especulación inmobiliaria que causó el cambio de uso de suelo en el lugar se origina desde las primeras expresiones de apropiación del espacio de mediados del siglo XVIII. Fueron cambiando con el paso del tiempo por el efecto de las élites aristocráticas de la Ciudad de México, pasando por intelectuales y artistas, hasta llegar a los grandes especuladores inmobiliarios, empresarios que desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, transformaron el paisaje del Paseo de la Reforma, con la construcción de casas grandes y arboladas. Con esta introducción al tema surgen las siguientes interrogantes orientadas a la forma de percibir y apropiar los espacios urbanos ¿de qué tipo eran los terrenos donde se construiría el Paseo de la Reforma?; ¿qué utilidad social tenían?; ¿dónde se construiría el Paseo, en los tiempos de la antesala de Díaz en el poder?; ¿qué actores urbanos estaban involucrados en la Planeación y Proyecto del Paseo?

Lo anterior servirá como antecedente, para profundizar en un segundo apartado en el ambiente social y político de la época del Porfiriato que es pertinente en cuanto a la construcción del Ángel y la importancia que le dio el Presidente Porfirio Díaz a retomar el crecimiento urbano, inclinándose más por el desarrollo al sur poniente de la Ciudad. Su lema “Orden y Progreso” la deposita también en su máxima obra que enorgullecería la modernidad de la nación. El Ángel así, se convertiría en símbolo de identidad de la ciudad con importantes repercusiones a nivel nacional e incluso en el extranjero. De ésta manera este apartado responde a las siguientes interrogantes ¿cuáles fueron las prácticas y representaciones que le dieron el reconocimiento del Ángel como símbolo de identidad urbana?; ¿cómo se erigió la simbolización del Ángel a niveles nacional e internacional?; ¿qué actores urbanos se apropiaron en su momento de este espacio que significó la legitimación de su dominación?

Por lo que me parece apropiado situar al lector, en cuatro etapas de transformaciones urbanas sobre Paseo de la Reforma, lugar de esplendor donde el Monumento a la Independencia conformaría diversas identidades, acordes con la especificación del lugar. La primera de ellas, se enfoca al periodo posrevolucionario, hasta la época del gobierno Cardenista; la segunda etapa, que concierne a la formación del estado benefactor 1940-1980; el tercer periodo comprendido de 1981 al año 2000 con toda la transformaciones urbanas y la consolidación de corporativos a la capital; y por último, las actuales formas de ver y apropiar el Monumento a la Independencia; actores que graban en el quehacer cotidiano, sus formas de apropiación y de sentido de pertenencia al espacio conjugándolo en un escenario con los lugares de los alrededores.

La aproximación metodológica para explicar las características físicas del espacio se orientó, a partir de las siguientes preguntas: ¿quiénes han sido los actores urbanos que han participado en esta aproximación simbólica e histórica?; ¿qué prácticas simbólicas se llevaron a cabo?; ¿ese uso es solo físico?- refiriéndome al uso de la calle, los camellones, los edificios y alrededores-; ¿o, es más bien un uso simbólico?, ¿cuáles son las diferencias o similitudes de apropiación que han adoptado los actores en los últimos años? La intención final, es realizar una comparación entre, la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia, orientada a explicar las formas de apropiación simbólica del espacio público.

El capítulo culmina, con una reflexión a manera de conclusión, de las formas de apropiación del espacio urbano, Monumento a la Independencia.

Antecedentes del Paseo de la Reforma

Las tierras donde hoy se encuentra el Paseo de la Reforma sufrieron importantes transformaciones, muy complejas en cuanto su uso y prácticas, y no encontraron su relativa consolidación hasta la mitad del Gobierno de Porfirio Díaz, aproximadamente en los años de 1890.

En el año de 1852 durante el Gobierno de Mariano Arista, se realizó un cambio sobre las tierras donde se ubicaría el Paseo, se colocaría al final del Paseo de Bucareli,

la estatua ecuestre de Carlos IV, y sin que hasta el momento se supiera que ese sería el inicio del Paseo.

Sin embargo, es Maximiliano quién reproduce el esquema París – Campos Elíseos y la relación México Paseo de la Reforma – Chapultepec, donde esta avenida se convirtió en una de las más importantes de la Ciudad de México.

Maximiliano y Carlota, la pareja imperial como se le conocía, admirados por la belleza de la naturaleza y los alrededores del castillo de Chapultepec.

Maximiliano divulgaba el gozo y la felicidad de gobernar el país y habitar en tan hermosa ciudad como la llamaba y que externaba con cartas a su familia, en especial para su hermano el archiduque Carlos Luis, el 10 de Julio del año 1864:

*.... Vivimos alternativamente en el gigantesco Palacio Nacional de la Ciudad de México, un viejo y vulnerable edificio con mil cien habitaciones y en Chapultepec un encantador palacio de placer sobre una roca de basalto, rodeado por los gigantes y famosos árboles de Moctezuma En Chapultepec estamos solos y muy retirados, viviendo de manera tranquila.*³³

³³ (Jimenez ,V, 1994:33)

Imagen 16. Los terrenos antes del Paseo (Litografía de 1864)



Fuente: Ilustración tomada de <http://www.mexicomaxico.org/Reforma/images/CaballitoChapBucareli.jpg>

Fecha de Consulta: 13-marzo-2014.

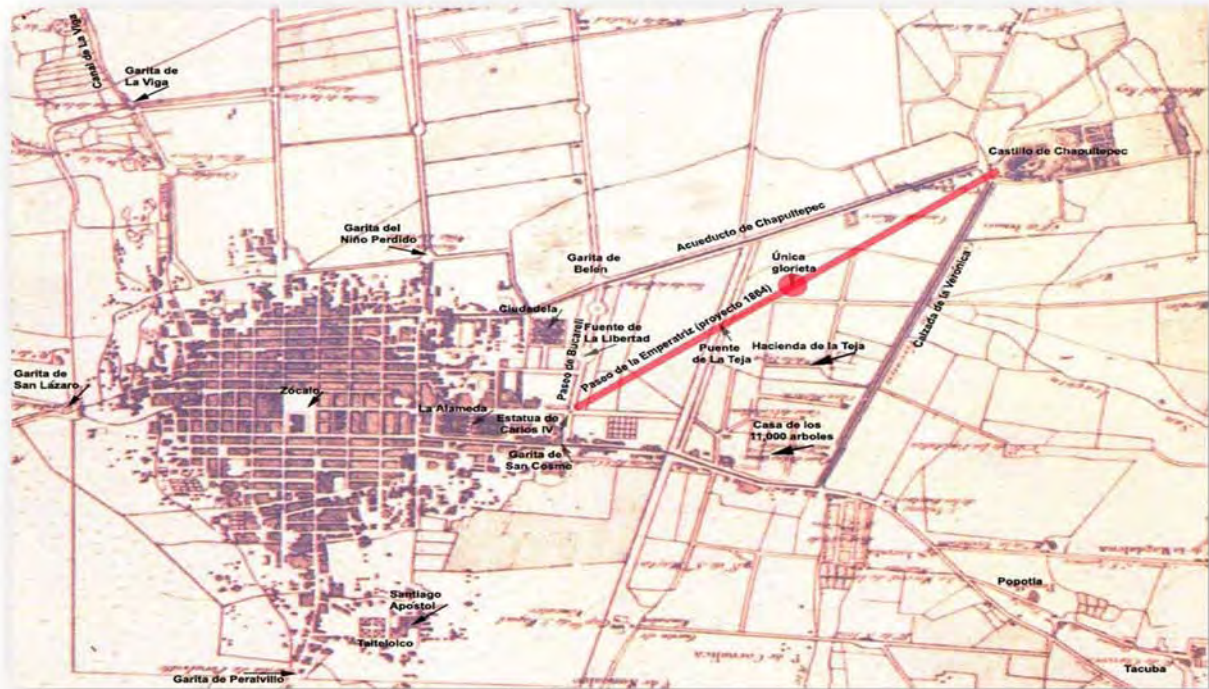
En la imagen del año de 1864, las obras eran nacientes aún y lo que se tenía en el momento, eran solo aperturas de caminos que asemejaban los paseos. Los imaginarios pueden llegar a ser interpretados por los actores sociales, como parte de las vivencias y experiencias recorrido a lo largo de sus vidas a través de prácticas sociales y sus significados. Lo hermoso del Paseo, se vinculaba por el imaginario de Maximiliano y sus colaboradores, por lo que habían vivido y visto de París; pues en la práctica, era sólo una obra incipiente del lugar.

La Calzada se trazó en un aproximado de oriente a poniente. Por ser originalmente la Calzada hecha por Maximiliano, se le llamó recién abierta calzada del emperador; su

intención era tener un camino más corto entre el castillo de Chapultepec y el Palacio Imperial de México. Era angosta y sin ningún tipo de diseño; de hecho en un principio se consideraba insalubre porque se convirtió en zanjas, que en época de lluvia se inundaba y era foco de infección para enfermedades respiratorias. No fue sino hasta el año de 1872 con Lerdo de Tejada, que les sembraron árboles de diferentes tipos a los lados: Sauces, eucaliptos y por último fresnos,³⁴ además de que se adicionaron bancas para el descanso de los visitantes. Nótese como desde su diseño se tomó en cuenta que el Paseo de la Reforma fuera eso, un paseo, y que a semejanza del Zócalo de la Ciudad de México, también se buscaba el descanso y la admiración de los visitantes por la belleza de los lugares de los alrededores. Se cuenta que la Calzada debía tener 18 metros de ancho y 9 metros de cada una de las banquetas; el trazo alcanzó 3,435 metros de longitud. Se dice que Maximiliano se inspiró en conceptos urbanísticos de París, con parques considerablemente arbolados, plazas, mercados y edificios públicos con varios pisos de altura.

³⁴ La idea de sembrar eucaliptos fue porque los médicos de la época protestaron por las obras insalubres. Decían que los eucaliptos tienen la capacidad de absorber sustancias tóxicas y poder transformarlo en oxígeno puro de ahí la idea de conservarlos.

Imagen 17. Levantamiento topográfico de lo que sería el Paseo de la Reforma (octubre de 1864)



Fuente <http://www.mexicomaxico.org/Reforma/images/Mexico1824C.jpg>

Fecha de Consulta: 13-marzo-2014

Tres componentes se conjugaron en la construcción más importante de Maximiliano: *Seguridad, rapidez y belleza*. Elementos que no podía dejar de lado para ejecutar su proyecto del Paseo, por lo que compró los terrenos de Francisco Somera, Jefe de Fomento. La extensión de las tierras era la siguiente: Comenzaba con la Glorieta ocupada desde el año de 1852 por la estatua ecuestre de Carlos IV y concluía con la actual puerta del castillo de Chapultepec. De ésta manera, Maximiliano proyectó la construcción del Paseo; estuvo al pendiente desde sus inicios y desde la colina del castillo observaba la transformación acelerada de terrenos llenos de agua, pasto y cultivos, a sistema de construcción europeos; lo que se auguraba era una construcción moderna y elegante.

Maximiliano contento por su obra, tenía una gran afición a idear construcciones; mismos que expresó en algunos cambios que hizo en Palacio Nacional –que en ese

tiempo se llamaba: Palacio Imperial de México—; el castillo y jardines de Chapultepec; también creo el Museo Nacional; inauguró el ferrocarril de Chalco, la academia de Ciencias y Literatura³⁵. Pero su debilidad, también era “el arte escultórico e ideó, un proyecto en el que su calzada principal debería tener glorietas y monumentos que adornaran aún más el lugar”. En el año de 1866 se inauguró la calzada imperial también llamada del emperador.

Esto a pesar de que el Paseo distaba de ser un paseo imperial porque aún su construcción era incipiente Maximiliano pidió al regidor se reglamentara el tránsito para su calzada

Según el acta fechada el 13 de octubre de 1866 quedaba de la siguiente manera:

- a) “Se prohibía el paso a cualquier carro por los paseos públicos, formada entre Chapultepec y México”.
- b) “Se prohibía el paso por la nueva Calzada entre Chapultepec y México de reuniones con Músicos, entierros, procesiones, y cualquier otra clase de personas a menos que lleven la autorización por escrito del Emperador”.
- c) “Los carruajes que asistan a los paseos deberían guardar el orden adscrita por la misma ley, la infracción de ésta nueva disposición será castigada con una multa de 25 pesos y con un arresto de quince a treinta días”.³⁶

“Maximiliano y su corte si pasaron por el lugar y con su implementación inicio la idea de que en las calles no se podía realizar cualquier actividad. Por ello dispuso que los paseos fueran lugares en donde las personas caminaran tranquilamente, y se asoció perfectamente la idea de los espacios abiertos con restricción de tráfico y de personas, por lo que solo la sociedad de la aristocracia lo consideró como un espacio donde solo paseaban personas adineradas, personas ricas de elegantes carruajes; sin cabida para la gente común y menos para las personas que acostumbraban andar en carros “arreos con mulas”.

³⁵ (Novo S, 1980:35-36)

Fuente: ³⁶Archivo histórico del Distrito Federal (AHDF). Paseo de la Reforma libro 1583. Vol. 1. Exp.1. 1864. Pág. 1

Como se conoce el imperio de Maximiliano terminó con su ejecución, el día 19 de Junio del año 1867 en el cerro de las campanas. Con él se fue su ideal de ver modernizado México. Su muerte dio paso a la entrada exitosa de Benito Juárez, el 15 de julio del mismo año.

Al triunfo de la República la calzada del emperador fue llamada “Calzada Degollado” en honor al general Santos Degollado. Pero Benito Juárez, no hizo gran énfasis en seguir modernizando la calzada; pues decía que las condiciones económicas por las que atravesaba el país eran limitantes para pensar tan solo en la modernización de la calzada. Se harían cambios pero de manera mucho más relajada a como lo tenía pensado Maximiliano. Solo se logró que el 17 de febrero de 1872, el ayuntamiento recibiera la propuesta de tomar a su cargo a la Calzada Degollado y de la Reforma que iba a ser destinada para Paseo Público.

Esto no quiere decir que se le haya restado importancia a embellecer al Paseo de la Reforma; por el contrario, prueba de ello fue que el Gobierno de la Ciudad de México decidió colocar un segundo monumento. Este sería a Cristóbal Colón; aunque la obra no fue del agrado de escultores mexicanos por haberla hecho un escultor Francés. El ayuntamiento sometió a concurso la escultura que se colocaría en la segunda glorieta junto a la de Colón con el tema: “Un héroe azteca que luchó contra la invasión de los españoles gracias al descubrimiento de colón”. Y en la época del Porfiriato, el primer Monumento que se construyó, fue el dedicado al emperador azteca Cuauhtémoc.

Los escultores mexicanos respondieron bien a la convocatoria y dio paso para que éste espacio –la Calzada– fuera considerado un lugar digno para resguardar las figuras de los grandes personajes de la historia. Además de que durante el gobierno de Maximiliano, un sector adinerado y de la clase artística y cultural comenzó a ver a Reforma como un museo abierto y como un lugar de recreo que les permitía convivir con los de su misma clase, pues aquí la idea de *seguridad, rapidez y belleza*, predominaban en la construcción de la calzada, y para el gobierno de Benito Juárez, el formato que manejarían para la conservación y promoción del Paseo, sería parecido al de

Maximiliano, modificado por: "*higiene, moralidad y estética*"³⁷, cualidades que imperaban para poder ser transitado cómodamente. Estas serían las nuevas prácticas que durante el gobierno de Benito Juárez imperaban sobre el Paseo y los actores partícipes construirían nuevas formas de apropiación al espacio; más simbólicas por lo que el gobierno quería transmitir. Por ejemplo, la parte cívica con la idea de Independencia y libertad. Las ideas que se iban gestando con los gobiernos de Benito Juárez y Lerdo de Tejada se reforzarían en el Gobierno de Porfirio Díaz. Mientras, diversas obras se iban colocando sobre el Paseo de Degollado o de la Reforma. No se tienen datos exactos de cuándo cambio de nombre, mismo que se sigue llamando así hasta nuestros días.

Según los escritos, el gobierno de Benito Juárez y de Lerdo de Tejada, los asuntos urbanos de la época no los consideraban tan importantes como los conflictos económicos y políticos del momento. En el aspecto urbanista de la época se le reconoce la transformación religiosa a cívica y su relación con los lugares de esparcimiento, la intención era que se dejaran atrás las ideas religiosas que predominaban en los monumentos y esculturas y que se incorporaran poco a poco; los intereses civiles y patrióticos

La idea de que los Paseos fueran otra actividad pública; se enaltecía con las conductas de las personas de la clase alta que hacían uso del espacio; pues se tenía la noción de que se iba a que les vieran y a ser visto y que mejor que la clase enriquecida para presumir de ello, por lo que- el Paseo de la Reforma-, adquirió cierto prestigio que no se hizo menos con el Gobierno de Porfirio Díaz, por el contrario se reforzó, se buscaba que el orden y el buen funcionamiento del espacio urbano lograra la socialización y convivencia que se necesitaba en ese tiempo. Lo que permite interpretar que el estatus de las clases sociales se reforzaba a través de las prácticas que se llevaban a cabo en el lugar y el reconocimiento era importante para sentirse perteneciente al grupo y al espacio.

³⁷ Cabe mencionar que durante la construcción del Paseo de la Reforma, e incluso en los primeros años de su uso, se carecía de funcionalidad, higiene y seguridad, pues en un principio la avenida se hallaba en realidad en líneas transversales, era una franja de pavimento sin bancas, árboles, fuentes, ni pavimentos. La gente lo consideraba un lugar insalubre, peligroso y poco recomendable. Poco a poco el ayuntamiento junto con la ayuda de los mismos vecinos que ocupaban los predios alrededor de la Calzada, fueron transformando la Ilustración urbana.

Pero los proyectos no se pudieron concretar pues la situación económica y social por la que atravesaba el país, impidió que la obra se llevara a cabo.³⁸ Así los intentos no cesaron y el año de 1865 con el Gobierno de Maximiliano, decía que la construcción del monumento debía “perpetuar la memoria de la Independencia adicionado a los nombres de los hombres que nos dieron patria y libertad”. En ambos intentos, se pretendía que la columna llevara con letras de oro, dentro de unas coronas de encino y laurel con las fechas de nacimiento y de su muerte además de colocar un águila mexicana hecha de metal dorado, que representaría el momento de romper las cadenas y “Remontar” el vuelo. Sin embargo, el Proyecto no se llevó a cabo por la caída del imperio en 1867, y el fusilamiento de Maximiliano y el retorno de Juárez al poder, fue necesario esperar otros diez años más para que se volviera a decretar elevación.

Por otra parte, cuanto al Paseo de la Reforma aunque no se siguió con su desarrollo si se expedieron decretos importantes, serían aprovechados por los propietarios de tierras urbanizables. Por ejemplo, el decreto del 13 de marzo de 1861; consistía en que colonos extranjeros no pagaran contribuciones durante cinco años y se les absolvía de la contribución económica de derechos de importación de insumos para la formación y funcionamiento de las colonias. Otro de los factores importantes que permitió el desarrollo urbanístico del Paseo de la Reforma fue, la eliminación del derecho de traslado de dominio; al igual que se le dieron facultades a los propietarios de las fincas tanto rústicas como urbanas para que a través de la subdivisión del gravamen hipotecario, favorezcan a aquellos fraccionamientos de mexicanos que incorporaran en su población a extranjeros y de esta manera promover la apertura extranjera a esta zona de la capital. (Márquez, 2016: 76)

Nótese que, en ambos casos, la idea de edificar un monumento que hiciera alarde a la Independencia, se pensaba en grande, y con los mejores materiales. Toda vez que

³⁸ El proyecto para rendir un homenaje a los héroes de la Independencia consistía en construir un zócalo de piedra, y encima un monumento del Ángel, la obra se iba a realizar en lo que hoy se conoce como la Plaza de la Constitución, de ahí que se mantuviera el nombre de Zócalo hasta nuestros días.

el Paseo de la Reforma se consolidó como el lugar donde la sociedad mexicana representaría a sus héroes nacionales.

Importancia del ayuntamiento en el Porfiriato y su relación política de apropiación con los espacios urbanos de la Ciudad de México

En el año de 1808, el ayuntamiento figuraba como una Institución de comunicación política y de representación social. La elección del primer ayuntamiento constitucional de la Ciudad de México se dio en noviembre de 1812 y fue la Institución que representaba a las élites de la sociedad de la ciudad y de esta manera poder controlar la política local.

Por lo que el ayuntamiento constitucional de la Ciudad de México tuvo la posibilidad de que los sectores criollos³⁹, obtuviera el control absoluto sobre el espacio urbano; contaban tanto con una jurisdicción espacial. Por lo que en ese periodo del liberalismo español, el ayuntamiento era al mismo tiempo gobierno urbano, lo que significaba administrar y dirigir, pero también era un lugar de representación local, que le permitía realizar funciones de gestión, argumentación. (Rodríguez, 1996: 20)

Las ordenanzas fueron ese primer documento regulatorio de la vida municipal. Según Ariel Rodríguez, este ordenamiento se redactó bajo el régimen centralista de las siete leyes; lo que significó que la vida política del ayuntamiento no tuvo una figura jurídica clara por más o menos 15 años.

Para el año de 1827 se discutió en el Congreso un dictamen que pretendía dotar a los ciudadanos de una Constitución política local, diferente a la Constitución general, y el que estuviera a cargo de los servicios que proporcionaba el ayuntamiento de le llamaría Jefe político y no el término de gobernador (1996: 24) Es importante mencionar que el gobernador fue siempre un “ayudante” del ejecutivo nacional, y las tareas de éstos eran las de preservar el orden público; disponer de las fuerzas armadas, nombrar a funcionarios responsables de la justicia. Por lo que todo el siglo XIX, la gubernatura del sirvió como mecanismo para el control político de la ciudad y de sus instituciones; así fue como esta forma de gobierno permaneció por casi sesenta años; entre lo que significaba

³⁹ Luego de la ruptura violenta del orden novohispano. En: (Ramírez,1996: 18)

las ordenanzas de 1840 y lo que fue la expedición de la ley municipal en el año 1903. (1996:26)

En resumen el este periodo no solo se define al ayuntamiento de la ciudad otorgándole una seriedad jurídica, sino que estos tendrían una autonomía para ejercer distintas tareas políticas- administrativas.

Rodríguez Kuri elabora un cuadro comparativo donde observa las funciones administrativas del ayuntamiento; y en ellas se encontraban – entre muchas otras- la organización de las festividades y los paseos; y difieren de las funciones que tenían las gubernaturas como la administración de ferrocarriles, órdenes de gobierno.

Es importante diferenciar entonces las atribuciones establecidas al ayuntamiento de la Ciudad de México y las atribuciones de la gubernatura del Distrito Federal en el año 1901. En este sentido, el ayuntamiento capitalino “a la luz de las ordenanzas” (1996: 30) se concibe como un órgano colegiado del gobierno, por lo que siempre se le vio relacionado con derechos de representación social y territorial. Por lo que en esta época del Porfiriato, las comisiones del ayuntamiento se orientaban a los servicios y todas tenían el mismo peso; por nombrar algunas estaba la comisión de aguas, alumbrado, beneficencia, cárceles, festividades, elecciones; entre otras.

Cuando los temas se volvían complicados o que salieran de la esfera de las comisiones, eran los síndicos los que mantenían los dictámenes de las comisiones, defender los derechos de éstas y mantenían los límites jurídicos de las decisiones que se discutían en el ayuntamiento.

Por lo que en lo que respecta hasta la mitad del siglo XIX el ayuntamiento de México y el Ejecutivo Nacional mantuvieron una estrecha relación en materia de reglamentación de servicios públicos o el cobro de impuestos, lo que Rodríguez Kuri, determina, es que en ese momento, no se tenía claro, función le correspondía legalmente a cada instancia de autoridad.

Lo que si se tiene claro es que la estructura política de poder en la Ciudad de México, pretendió ser una extensión de autoridad del presidente de la república. Y la dirigencia corrió a cargo de importantes actores sociales, intelectuales todos y a través de dos etapas históricas porfiristas:

La primera etapa, ocupaba los años de 1877 a 1893 y se podía observar la consolidación y adquisición de prestigio de gremios conformados por médicos e ingenieros

La segunda etapa, años 1894-1911 se caracterizó por mantener en el poder de las gubernaturas a cargo de políticos y funcionarios de la época. (1996: 72) Por lo que desde el año de 1894 y hasta 1911 el grupo científico, controló el gobierno de la Ciudad de México.

En este sentido, la Ley de Organización Política y Municipal de la Ciudad de México fue decretada por el Congreso el 26 de marzo de 1903, adquiriendo vigencia casi tres meses y medio después. (Ibid) Esta Ley proponía que los ayuntamientos perdieran su personalidad jurídica que los habilitaba para cobrar impuestos, poseer bienes – inmuebles, administrar servicios públicos. Los ayuntamientos pierden ese derecho. Por lo tanto la personalidad jurídica, político –administrativa; así como todas las funciones de los ayuntamientos de la Ciudad de México pasaron al poder ejecutivo.

La magnificencia del Paseo de la Reforma

Durante toda ésta época del Porfiriato -al menos en la primera mitad de su gobierno-; el desarrollo arquitectónico e ingenieril que se mostraba a través de esculturas, glorietas, edificios y desarrollos urbanísticos de la ciudad, mostraba un crecimiento y desarrollo para todos los capitalinos y para las miradas de élites económicas interesadas en invertir en nuestro país y mantener sus matrices en la centralidad de la capital. Tal es el caso del servicio de tranvías (1880-1914) y la energía eléctrica (1880-1913). Esta última ya no solo surtía de electricidad al ayuntamiento, -que recordemos perdió todas sus atribuciones jurídicas y fiscales de la Ciudad- sino que ahora también, satisfacía dicha necesidad a particulares; por ejemplo, a casas habitación y a empresas como: fábricas, talleres o tranvías. (1996:204).

En los primeros años hacía los primeros años del siglo XX- todavía dentro de la época porfirista-; fue decisión del Presidente Díaz ubicar en el Paseo, el Monumento a la Independencia, es importante hacer mencionar que las decisiones político – administrativas de los servicios de la Ciudad de México, estaban a cargo del poder

ejecutivo. Por ello, se encuentra en los textos de historia, que las decisiones administrativas de las glorietas, monumentos y calles de la Ciudad ya estaban a cargo del ejecutivo.

Por lo anterior, el estilo afrancesado que tanto defendía Porfirio Díaz, le dieron al Paseo un toque especial y de élite que no tuvo la Plaza de la Constitución, con la construcción de Zócalo y la intención de construir un monumento y colocar ahí el Ángel, -aunque no se colocó ahí el monumento-, conservó el nombre, al grado de que los visitantes referenciaron más el espacio por Zócalo que Plaza de la Constitución que es su nombre original.

El presidente Porfirio Díaz fue muy hábil para establecer la paz social y la estabilidad política que el país necesitaba, elementos que resultaron prioritarios para impulsar el desarrollo capitalista del país; en este sentido se privilegiaba a la inversión extranjera que como ya se mencionaba tuvo sus frutos con la construcción y operación de los ferrocarriles, la energía eléctrica, la explotación petrolera y la propiedad territorial. Circunstancias que le permitían a la Ciudad iniciar con la construcción de infraestructura de lo que sería una “ciudad moderna”, parecida a la de ciudades europeas; por lo que se consideraba necesario destinar del erario público grandes cantidades de dinero para hacer y en otros casos mejorar calzadas y paseos.

Pero la inversión no solo mejoraba el paisaje urbano, también las inversiones de los extranjeros que venían en el lugar grandes oportunidades de crecimiento y desarrollo económico, por ende, era necesario que tuvieran un lugar aptos para vivir; así se construyeron lujosas casonas, dotadas con los mejores servicios lo que ocasionó que la zona adquiriera gran prestigio y se considerara la más cara de la Ciudad.

Diversos grupos de la clase dominante comenzaron a ocupar los fraccionamientos que se construían a los lados de Reforma. Respetando siempre la arquitectura del lugar con calles arboladas, parques y casas con lotes, acorde con la posición económica de los habitantes que poco a poco se fueron ampliando a lo largo del Paseo de la Reforma y sus alrededores. De ésta manera el Paseo se transforma y moderniza constantemente y se empiezan a ver la construcción de elegantes casas de campo, que la extensión de las casas pronto creció hacia el poniente de la Ciudad de México.

La historia registra dos personajes propietarios de los terrenos que había a los lados del Paseo de la Reforma. Francisco Somera y Rafael Martínez de la Torre. Ellos presentaron el proyecto al ayuntamiento con la petición de fraccionarlos; solicitud que fue aceptada con dos únicas condiciones: la primera, que se modificará el proyecto para que la dirección de las calles fueran paralelas a la avenida Reforma y no en Ángulo; la segunda, que dejara una zona libre de 20 metros al frente de los lotes, para que fuera aprovechada en jardines. De ésta manera se hizo la modificación.

Después de la muerte de estos personajes, los terrenos fueron enajenados a Ana Rivas y Salvador Malo. Muestra de la especulación y del valor que estaba teniendo el uso del suelo, lo adquirieron en 65 mil pesos y lo vendieron en 500 mil, siete veces más caro; su comprador una compañía constituida en Nueva York por socios americanos, *The Chapultepec land Improvement Compañy* ⁴⁰. Respetando las especificaciones que el ayuntamiento había hecho a Rafael Martínez de la Torre se formaron las colonias urbanas de Cuauhtémoc y Juárez que contaban con todos los servicios de: Agua, drenaje, alumbrado público, calles asfaltadas, servicios de transporte y desarrollo; que años posteriores, se construyeron las calles de la élite porfirista. En un primer momento, estas calles ofrecían al comprador refugio temporal y tranquilidad, hasta lograr convertirse en zona exclusiva y residencial.

Fue de ésta manera que empezaron a desaparecer por completo las haciendas y los ranchos, para convertirse en la zona más cara de la Ciudad de México. Por lo que consideraron tres elementos fundamentales para lograr la especulación del uso de suelo en el lugar.

1. Que la zona contaba con el privilegio de una alberca *Pane*, propiedad del italiano Sebastián Pane que, a finales del siglo XIX, el ayuntamiento le otorgó el permiso para la perforación de los pozos artesanos, y entre ellos los que utilizó para formar unos baños, donde había albercas con especificaciones propias para los usuarios que sabían y no nadar. Además de incluir en su diseño, estanques pequeños para

⁴⁰ (Gómez, 1994:39)

que toda la familia pudiera disfrutar de las albercas, que se habían instalado del lado sur del Monumento a Colón.

2. La segunda obra importante que abonó al crecimiento poblacional de un pequeño sector adinerado, fue el transporte, los servicios del ferrocarril México- Chalco. Cabe mencionar que la ciudad estaba cambiando, se estaba modernizando y con ello la necesidad de movilidad era esencial en esa transformación, aunque después el espacio del Monumento Ángel sería modificado con profundo aciago por edificios de transnacionales a su alrededor.
3. Y por último la Calzada Paseo de la Reforma, que en el año de 1901 comenzó a disfrutar de servicio eléctrico; lo que mejoró el paisaje urbano y el disfrute de la clase económica más exclusiva de todo aquel que disfrutaba pasear a lo largo y ancho de la misma.

Para darle mayor brillo al Paseo de la Reforma Porfirio Díaz, a través de la Secretaría de Fomento, emitió una circular el 1 de octubre de 1887, firmada por el ministro Carlos Pacheco para que la obra propuesta por Francisco Sosa ⁴¹ de incluir sobre el paseo de la Reforma monumentos a héroes de la Independencia y de la Guerra de Reforma. Su propuesta consistía en que cada estado pudiera costear dos estatuas de los hombres más destacados: “Héroes, poetas, intelectuales, científicos, escritores”; para que fueron colocados sobre el Paseo de la Reforma.

La Iniciativa se estableció el 5 de febrero del año 1889 y no fue hasta diez años después, el 2 de abril del año 1899, que fueron inauguradas las dos primeras estatuas erguidas por el Gobierno del Distrito Federal y así siguieron otros estados como Veracruz, Yucatán, Nuevo León, Oaxaca, San Luis Potosí, Chihuahua, Coahuila, Tabasco, Aguascalientes, Guerrero, Sinaloa, Michoacán, hasta llegar al número de 36 estatuas. Al igual que se internaban con jarrones de bronce colocados también sobre el Paseo de la Reforma. De tal forma que el espacio simbólico también logrará reconocerse como un espacio nacional; lo que significaba que ya no era solo un simple lugar de esparcimiento;

⁴¹ Ibid. Pág. 47. Que el autor cita a Francisco Sosa,(1848-1925)Poeta, periodista, polígrafo importante de su época . “Las estatuas de Reforma”. Que después de varias ediciones llega al Banco Mexicano SOMEX , y es la obra de la cual, el autor se basa y se cita en este texto.

sino, un espacio simbólico que estaba ligado al imaginario social de diversos actores de la historia política de nuestro país.

Construcción del Monumento a la Independencia en los tiempos del Porfiriato: los intentos por construir un Monumento a la Independencia rematado por una Victoria Alada

El primer intento de construir el monumento a los héroes de la Independencia fue durante la presidencia del General Antonio López de Santa Anna, quién pidió al capitán de Ingenieros y arquitecto Lorenzo de Hidalga un monumento para ser colocado en el centro de plaza principal de la Ciudad de México, la obra incluía:

Una columna de orden corinto rematada por la figura de un Ángel, símbolo de la glorieta, e incluía bajorrelieves de bronce donde se buscaba representar el Grito de Iguala, el de Dolores, la entrada del ejército triunfante y la batalla de Tampico.

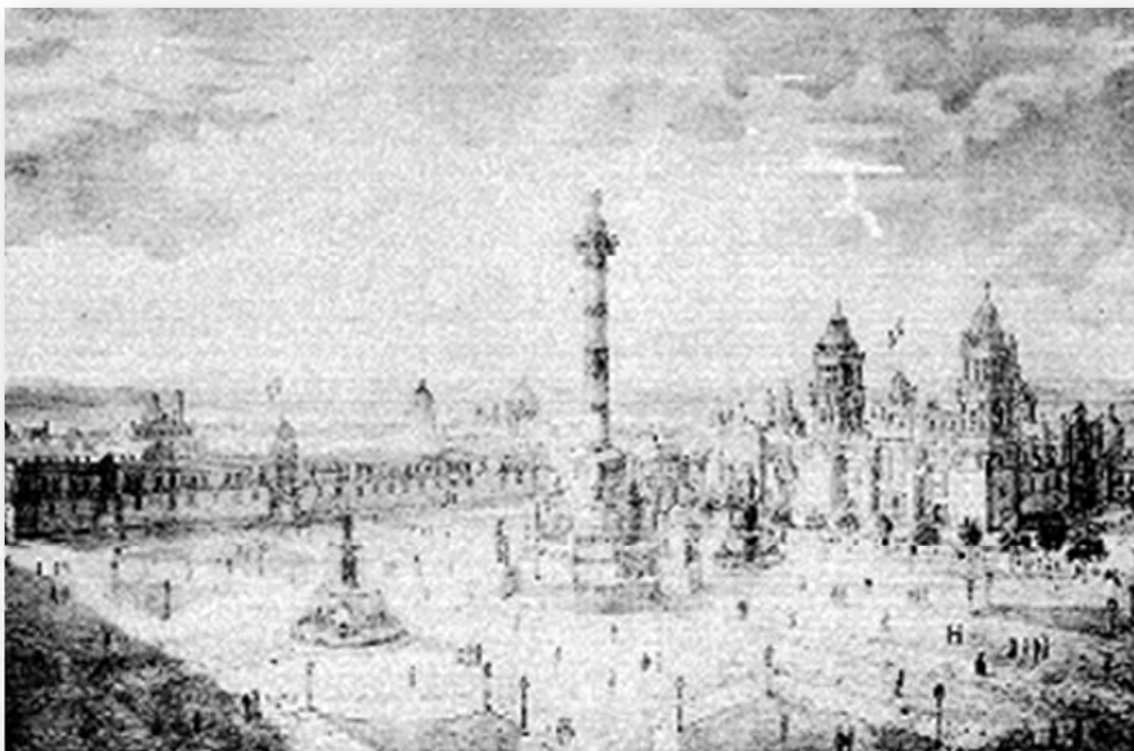
Fue la Secretaria de Obras Públicas a cargo del General Francisco Z. Mena quien encargó al Arquitecto Antonio Rivas Mercado el proyecto de una columna conmemorativa. El trabajo que presentó el arquitecto fue aprobado para que dicho monumento fuera colocado en la tercera glorieta del Paseo de la Reforma. El Presidente pidió “no escatimar recursos para santificar el paso de su gloria y el esplendor del aniversario” como lo llamó.

Fue el 02 de enero de 1902, cuando la presencia de Porfirio Díaz, cuerpo diplomático, delegados al 2º Congreso Pan- Americano y diversos funcionarios y empleados públicos, colocaron la primera piedra del monumento conmemorativo de la Independencia Mexicana.

Acabada la obra, quedó ubicada sobre la avenida Paseo de la Reforma, esquina con Florencia. El Ángel se levantó sobre una columna Corintia de 45 metros de altura, labrada en cantera de Chiluca, es acompañada por estatuas en los cuatro puntos cardinales, que representan en figuras femeninas a la Ley, la Paz, la Justicia y la Guerra. Se dice que estas esculturas, junto con el Ángel, fueron labradas en yeso en México y vaciadas en bronce en Florencia, Italia. La obra del Ángel como se le conoce, que en

realidad, es la representación de la diosa griega alada de la victoria; ⁴² está hecha de bronce con recubrimientos de oro, mide 6.7 metros de altura y tiene un peso de 7 toneladas, en la mano lleva una corona de laurel, en la actitud de colocarla a los vencedores, y en la otra, una cadena con eslabones rotos. El costo de la obra fue de dos millones 146 mil 704 pesos con 24 centavos.

Imagen 18. Los intentos por construir un Monumento a la Independencia



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasóla. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

⁴² En el año de 1957 un reportaje que apareció en el Diario. La Prensa atribuyó a Ernesto Robles haber sido la modelo de la Victoria Alada realizada por el escultor italiano Enrico Alciati, ella era originaria del Estado de México y llegó a la ciudad a la edad de 4 años. Creció y se desempeñó como modista en la casa de una madrina, donde conoció a escritores, políticos, poetas, militares y escultores, de este último surge una relación de amistad con César Augusto Volpi, y en una fiesta en la que ella asistió la presentó con el escultor italiano encargado de realizar la estatuaria de la Columna. En: "La Patria en el paseo de la Reforma". Pág. 141

Contexto económico, político y cultural alrededor del Monumento a la Independencia, “El Ángel”

Los críticos de los diarios constantemente hacían mención de la situación económica que atravesaba el país, y criticaban el gasto que el Presidente Porfirio hacía al Monumento del Ángel. Sin embargo, Díaz estaba muy orgulloso de celebrar el centenario de la Independencia con una obra que lo marcaría a lo largo de la historia. Jamás imaginó que dicha obra reforzaría lazos de identidad y pertenencia, y en otros eventos la presencia en el lugar sería meramente simbólica al acto, pues se observó -y a través de una entrevista fugas a los visitantes-, que estos no mantienen una pertenencia al lugar, lo describen como: “bonito” y eso los hace frecuentar o visitar el espacio urbano.

De lo anterior se considera que, en nuestros días, el imaginario colectivo tiende a boicotear todo lo relacionado con el régimen de Díaz. No se reconoce tanto a los arquitectos mexicanos como extranjeros el interés por darle a la Ciudad de México esa apertura de modernidad. Por el contrario, se resaltan más las críticas por la falta de identidad nacional y la aculturación; lo que habría que reconocerle al Presidente Díaz son sus aspiraciones de progreso, y tanto las obras públicas como artísticas eran las que hablaban por sí solas de ello. De hecho, las condiciones del país remarcaban la necesidad de destacar en las áreas artísticas y culturales ese deseo de superación. Por ello también se construyeron edificios y monumentos para conmemorar a la Patria y se establecieron las tradiciones cívicas que hasta hoy rigen en nuestro calendario.

Por lo que Porfirio Díaz -a diferencia de los liberales que pensaban en el ideal de crecimiento y desarrollo del país con capital nacional -prefirió estimular la inversión extranjera. Las concesiones hechas a las compañías internacionales y las exenciones de impuestos provocaron el abuso ejercido por la burguesía extranjera.

Se sabe que el carácter capitalista del desarrollo alcanzado por México en ese entonces se llegó a manifestar de diversas formas: con en el uso de la sociedad anónima; en el desarrollo de instituciones modernas de crédito como: Los bancos de emisión; hipotecarios y de financiamiento comercial; minero industrial y agrícola.

En breve, esa era la situación económica que se vivía en ese entonces. A la par surgían artistas, escritores, poetas y pintores, que prometían renombre internacional en

la parte cultural para México. Por ejemplo; en la segunda mitad del siglo XIX. Vicente Riva Palacio, por su escrito de “México a través de los siglos” y Justo Sierra: por “México su evolución Política”, eran leídos nacional e internacionalmente, lo que les valió reconocimiento.

También a finales de este siglo, en México el positivismo tomó auge, y mientras que había intelectuales que estaban a favor del progreso, había otros como Gabino Barreda que criticaron la forma en cómo se conseguía ese bienestar para la sociedad y fue éste último, que se encargaba de adoctrinar a los más jóvenes burgueses del país; cohesionando cada mes las diferencias entre las clases sociales.

En este sentido, se puede considerar que, estaba la parte económica que prometía progreso al país y por el otro, estaba la parte social que avecinaba grandes movilizaciones para desestabilizar el orden y progreso que tanto defendía Díaz. Es decir, existía una voluntad de transformación del espacio urbano que surgía del mismo gobierno. Se puede decir que la Ciudad de México fue “seducida por la modernización” y se reconoció por una arquitectura pública, pero también privada.⁴³

Aunque en la parte política sobresalía un ambiente no muy favorable al gobierno de Díaz, los proyectos para la construcción del Ángel, mantenía las miradas de todos los estratos sociales, que veían en la obra belleza, pero también derroche del gobierno ante la voluntad de Porfirio Díaz de realizar un gran monumento del Ángel a la Independencia y no escatimar en gastos.

El Arquitecto Antonio Rivas Mercado no denegó de las peticiones del presidente y tampoco escatimó en los materiales que serían utilizados, y fue de esta manera que supo combinar sus conocimientos, experiencia y relación con la cultura de Francia y de México

⁴³ Ejemplos de esa arquitectura es la casa de Correos, el palacio de la Secretaría de Comunicaciones, el Palacio Municipal, con estilos europeos; el Teatro Nacional (aún no concluido) también con el mismo estilo; el Palacio del Poder Legislativo, que comenzó a construirse para sustituir al anterior, que prometía ser el monumento más grandioso de la ciudad. También se construyó el Hospital General y la Penitenciaría, el Manicomio, las escuelas normales para varones y para mujeres, el Hospicio de Niños, que son modelos en su género, y construcciones de gran costo. Véase Moya Gutiérrez, Arnaldo. “Rehabilitando históricamente al Porfiriato: Una Digresión necesaria acerca del régimen de Porfirio Díaz”. México 1876-1910 Revista de Ciencias Sociales (Cr) [en línea] 2008, I (Sin mes): [Fecha de consulta: 20 de noviembre 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15312718006>>ISSN 0482-5276

en la obra; que hicieron que la Columna fuera considerada una de las más hermosas de su tiempo en la Capital Mexicana⁴⁴.

Además de que Rivas Mercado, se rodeaba de importantes artistas, escritores, poetas y pintores; que jóvenes aún; prometían grandes éxitos en las obras que realizaban y otros lograrían el reconocimiento en muy poco tiempo como: José Vasconcelos, Diego Rivera, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, José Clemente Orozco, Federico García Lorca, Gilberto Owen⁴⁵ entre otros.

Todo este contexto hace notar el ambiente cultural que rodeaba la vida del arquitecto y las condiciones socioeconómicas del momento, hicieron que muchos artistas y la clase burguesa, principalmente extranjera vieran en México el símbolo del Ángel, como un futuro prometedor para invertir en suelo urbano. El lugar que más adelante se convertiría en una de las zonas con mayor plusvalía de la ciudad. Lo que sería aprovechado por corredores inmobiliarios, pues la especulación de la tierra urbana como se decía había crecido en 12 mil por ciento ⁴⁶

Rivas Mercado describe que la columna que se inauguraba estaba puesta sobre un pedestal, de modo que recibía solamente la victoria Alada, símbolo de la

⁴⁴. *En: ibid.51*

⁴⁵ Artistas y escritores que, tras la muerte del Arquitecto Antonio Rivas Mercado, se convertirían algunos en amigos y otros en guías de Antonieta, la segunda hija del famoso arquitecto. Se dice que Antonieta fue una muchacha culta, emprendedora, de forma de ser independiente y de carácter fuerte. La consideraron benefactora de artistas e intelectuales de su tiempo, entusiasta siempre de poner el nombre de México en las principales planas de los periódicos estadounidenses y europeos en el ámbito cultural. Unas de las actividades que se le reconocen es encargarse de poner los nombres a cada una de las calles y avenidas del fraccionamiento Lomas de Chapultepec y escogió las montañas más imponentes del mundo para bautizar las calles, además de inaugurar un teatro en el centro de la ciudad y promocionar las obras de pintores que pedían fueran vistas y reconocidas, tanto nacional como internacionalmente. Su vida considerada tormentosa terminaría a la edad de 30 años, con su suicidio, en la iglesia de Notre Dame en un viaje que realizó a Francia junto con José Vasconcelos. Se dice que Antonieta le brindó apoyo económico para la aspiración presidencial y también sostuvo una relación amorosa con él. La noticia, le daría la vuelta a los principales diarios parisinos y mexicanos, más por haber sido la hija del prestigiado Rivas Mercado, que por las buenas intenciones de Antonieta. –Retomado de la novela a la Sombra del Ángel, que justamente narra la vida del Arquitecto Antonio Rivas Mercado y su familia, en un contexto, económico, político y cultural de la época del Porfiriato con una profunda influencia artística francesa, que servirían de inspiración para el levantamiento del Monumento a la Independencia y de muchas obras del Momento construidas por el arquitecto–.

⁴⁶ (Jiménez V, 1994:19)

Independencia, que descansa en el vértice superior del monumento. También se encontraban las figuras de los principales caudillos agrupadas en torno de la base de la columna, y diversas estatuas alegóricas sobre pedestales adyacentes. Las escalinatas son de granito de Monte Orfano y el pavimento de la plataforma es de mosaico, en el que realzan los dibujos mármoles italianos, como el verde de Génova, el rojo y el amarillo de Verona. Las balaustradas y los obeliscos que sostienen las farolas en la plataforma son de granito rosa de Baveno. Y en la vista principal del Monumento, el pedestal lleva escrito las palabras: *La Nación a los Héroes de la Independencia., Las estatuas sedentes que ocupan los cuatro pedestales representan, la Paz, la Guerra. El peso de cada una es de 3,000 kilogramos siendo el peso de ambas figuras de 5,500kilogramos. Todas las estatuas del monumento fueron esculpidas en México por Enrique Alciati, las de bronce fueron fundidas en Florencia. Los Modelos staff para los ornatos fueron ejecutados en Paris.*⁴⁷

Seis años después y con una cimentación de 20 metros, los ingenieros comenzaron a notar el desplome de la misma, debido a la inconsistencia del terreno, para ello se llamó a los más notables de la época para que encontraran una posible solución, y no quedo más que derrumbar lo construido⁴⁸. En los primeros años de consolidación del Monumento fueron incalculables gastos económicos, conjugados con la participación de diversas dependencias del gobierno, donde se buscaron las mejores técnicas de construcción y ornamentación de la época, en la que estuvieron reconocidos arquitectos, ingenieros y artistas nacionales y extranjeros y la columna fue realizada en bloque, tanto en la Ciudad de México, como en Paris.

Nótese en la imagen 21, que los caminos por la parte posterior del Ángel no tienen aún un trazo definido. Se observa que, aún transitaban por el lugar, carretas de carga con productos de consumo básico; se podía apreciar lo incipiente del desarrollo urbano.

No obstante, el Paseo de la Reforma estaba siendo una parte esencial en las celebraciones del centenario, éste consistió en desfiles, discursos, inauguraciones,

⁴⁷ Ibid. 51

⁴⁸ Este grupo de notables ingenieros fue consolidado por Guillermo Beltrán y Puga, Manuel Marroqui y Rivera y Gonzalo Garita.

comidas, cenas, paseos. Todo debía de llevarse a cabo en el mes de septiembre por ser el mes de la patria.

Si bien, el gasto para la construcción del monumento no escatimó en materiales, tampoco lo fue la inauguración.

Imagen 19. El Monumento a la Independencia “el Ángel” y los terrenos aledaños en 1935



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

Cabe mencionar que los diarios nacionales más leídos de la época⁴⁹ tenían gran influencia sobre la sociedad capitalina; en ellos aparecían en sus encabezados, el derroche de recursos públicos que el gobierno hacía para albergar a huéspedes que visitaban tanto el Paseo como al Monumento a la Independencia (El Ángel). Sin embargo, muchos conservadores, impulsaban la idea de que la obra era vista como la entrada de México a la modernidad. El mensaje también era dirigido a aquellas naciones

⁴⁹ Universal, Excelsior y El Imparcial.

desarrolladas y progresistas. Desde un principio, ambas naciones fueron construidas con la idea de enaltecer a la nación ante los ojos del mundo, y para el goce y disfrute de visitantes nacionales y extranjeros que, en poco tiempo, sería reconocido por importantes inversionistas de otros países, que no quitarían la mirada del lugar hasta ver sus empresas instaladas en tan codicioso uso de suelo.

Las primeras prácticas de apropiación simbólica alrededor del Ángel

El Monumento a la Independencia finalmente fue inaugurado el 16 de septiembre del año 1910, con motivo del primer centenario de la Independencia de México. Se ubicó en la cuarta glorieta del Paseo de la Reforma. A la inauguración, además de acudir el presidente y su gabinete, asistieron también funcionarios del gobierno federal y local, empresarios nacionales y extranjeros, representantes de aproximadamente 30 países; diplomáticos invitados; el vicepresidente de la República, secretarios de Estado, embajadores, delegados extranjeros especiales y los miembros del cuerpo diplomático permanente; también algunas de las comisiones de los poderes federales; así como, la clase social alta; con los nombres de la época, por mencionar algunos: los Limantour, los Iturbide, los Rincón Gallardo, los Romero de Terrero;⁵⁰entre otros.

⁵⁰ (Martínez, 2005:97)

Imagen 20. El Monumento a la Independencia en su inauguración



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

Por lo que se lee de la época, la inauguración del Ángel, la apropiación política y real del espacio público, fue en un principio de exclusividad de la clase de altos ingresos; pues no solo era el Paseo de la Reforma el inicio de la especulación urbana para que las clases sociales paseasen y fueron observadas y admiradas, reconocidas por otras familias del mismo estatus; era ese momento en el que se observaba al espacio como la centralidad de modernidad y el crecimiento económico, que diversos status de la sociedad mexicana y los empresarios experimentarían por muchos años.

Las celebraciones en torno a la inauguración del Monumento y los festejos del centenario se llevaron a cabo exclusivamente para que la clase con poder político y económico pudieran estar ahí; sin embargo, a las celebraciones posteriores asistirían los demás estratos sociales. El lugar marcaría la pluralidad de identidades de los ciudadanos como referente de múltiples expresiones políticas y culturales, de inspiración para diversos colectivos con un sentido de pertenencia nacional. El símbolo de la libertad, Independencia y la victoria, de los mexicanos, no sólo sería un proyecto que formaría parte de la modernidad del siglo XX; sino sería también la obra máxima de poder político para los gobiernos del Distrito Federal algunos eventos se mostrarían permisivos para la exclusividad de sus eventos, como: Campañas electorales, festividades de fin de año, conciertos, entre otros.

El Paseo de la Reforma y sus transformaciones en el siglo XX

A principios del siglo XX, las ciudades europeas y norteamericanas crecían con construcciones de edificios multifamiliares- que tuvo mucho éxito para su desarrollo a principios del siglo XX- estos tenían una altura de cuatro a seis pisos. La Ciudad de México, y en específico para el Paseo de la Reforma, empezaba a asemejar dicho crecimiento y por ende, los ingenieros y arquitectos comenzaron a construir edificios de altura mayor, sin que hubiera alguna norma que fijara dicha edificación, -lo que hubiese sido adecuado para éste tipo de avenida-, pues a mediados del Siglo XX se comienza a observar edificios más altos, algunos para uso habitacional; pero en mayor medida para servicios y comercios.

Si bien el Paseo de la Reforma, en un principio construyó casas de campo a su alrededor que eran ocupadas en su mayoría por visitantes extranjeros, –a la clase media de nuestro país, no le alcanzaba para cubrir el costo de los terrenos que tenía en su momento la zona. También el Ángel era reconocido como el Monumento más importante sobre el Paseo y ayudaba al escenario y la especulación inmobiliaria.

El Paseo siguió con su trayectoria a los cambios que traía la modernidad, lo que fue el trayecto original de apenas tres kilómetros, cuando pasó a ser llamado Paseo del emperador en el año de 1864, a Paseo Imperial en el año de 1867, y al triunfo de la República, Calzada Degollado, y desde entonces Paseo de la Reforma. Ya en los años veinte, el Paseo de la Reforma se había constituido como el principal eje de desarrollo residencial y de servicios de la gran burguesía de la Ciudad (Terrazas, 1995: 335)

Imagen 21. Casonas sobre el Paseo de la Reforma



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasofía. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

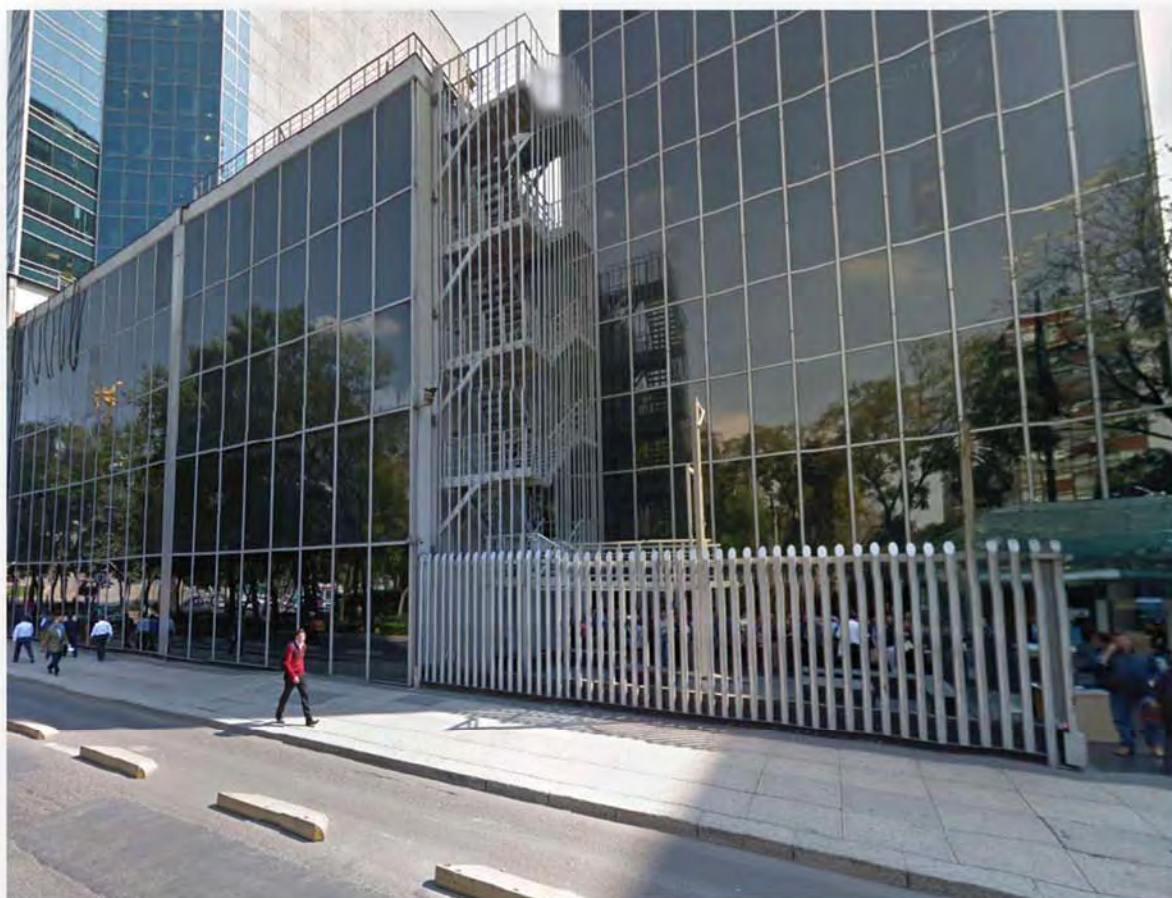
Con el paso de los años, las casonas que se formaron en la época del porfiriato, se transformaron por modernos edificios de empresas transnacionales, en la segunda etapa se describen esos cambios económicos que impulsaron el crecimiento inmobiliario en la zona.

Primera Etapa: Las transformaciones físicas y procesos simbólicos del Paseo de la Reforma y Monumento a la Independencia “El Ángel”. 1930- 1940

A lo largo del siglo XX la Ciudad de México se convirtió en la mayor concentración tanto demográfica como económica del país, a ella llegaban inversionistas de diversos ramos: banqueros, empresarios, restauranteros, hoteleros; entre otros. También la capital no solo albergaba los poderes federales, sino que reunía a las secretarías más importantes política, económica y socialmente; tal es el caso de la Secretaría de Economía, la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Por ende resultaba atractivo pasear por sus espacios, o resolver algún conflicto en alguna dependencia federal.

De esta manera el Paseo de la Reforma fue una avenida importante en lo que respecta a la expansión de la Ciudad, así quedaba asentado con la estructura inmobiliaria y urbana de finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX; cuando la traza facilitó la formación de importantes avenidas y a su vez colonias residenciales,- que para los años 30's, la extensión de colonias residenciales se extiende al poniente más allá del Bosque de Chapultepec. En los espacios urbanos, los habitantes encuentran beneficios no solo en las rentas del uso de suelo, sino del gozo del mejor espacio urbano de la ciudad; por su majestuosidad, por sus edificios y servicios; por la traza de sus calles y avenidas. Por lo anterior, se puede decir que el Paseo de la Reforma nunca mermó su crecimiento y desarrollo económico por ser una zona exclusiva de la ciudad; por el contrario, se expandió y le dio al Paseo el símbolo de modernidad y progreso en el que nacionales y extranjeros con un poder adquisitivo alto, podían disfrutar.

Imagen 22. Edificios de Gobierno sobre Reforma



Fuente: google Earth / Street view, fecha de consulta 2014

A estos cambios inmobiliarios habría que agregarle la modernización en el transporte público y privado que poco a poco comenzaron a circular sobre el Paseo y que también sentaron las bases para una transformación urbana que, con avenidas y calles bien definidas, servían de nodos para comunicar a la población con otras zonas de la Ciudad de México.

Imagen 23. Transporte público y movilidad urbana sobre Reforma 1957



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasofa. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

Segunda Etapa: Las transformaciones físicas y procesos simbólicos del Paseo de la Reforma y Monumento a la Independencia “El Ángel”. 1940- 1980

En la segunda etapa, a partir de 1940 a 1980, la Ciudad de México fue el motor del crecimiento económico nacional y el auge del proceso de industrialización, donde el

poder federal centró sus esfuerzos de capital en la sustitución de importaciones; a lo que también conocemos como “El estado benefactor”. Los años 60’s y 70’s, fueron cruciales para el poblamiento de edificios que si bien al principio solo estaba permitido construir hasta cinco pisos. Con el paso del tiempo los permisos de uso de suelo para los corporativos, se flexibilizaban llegando a hacer las construcciones de diez o más pisos. Todo ello vinculado a la elevación de la renta del suelo, y el flujo adicional de calles y avenidas que permitió ordenar el paisaje urbano y mirar a la avenida mucho más desahogada; situación que no incomodó en lo absoluto a los inversionistas que buscaban colocar sus matrices en la zona. Además de que los lugares para la clase cultural también aparecían en estas fechas. Los cafés al estilo Neoyorquino y la formación de la zona Rosa.⁵¹ Se tenía “a la vuelta de la esquina”, la modernización del país; en lo micro de una Ciudad de México que mostraba espacios de confort, prestigio y reconocimiento por los visitantes y habitantes nacionales y extranjeros.

El historiador Silvio Zavala en su libro: “en defensa del Paseo de la Reforma” , retoma el sentir de muchos funcionarios involucrados en la restauración del Monumento a la Independencia, pero también de muchos ciudadanos amorosos por los monumentos sobre Paseo de la Reforma y en especial la admiración y el simbolismo que sienten por el “Ángel de la Independencia”. El historiador cuenta que un ciudadano le comenta con asombro la formación de avenidas y el arrollador crecimiento inmobiliario en la zona; en contraste con el atraso artístico que vivía el país, a diferencia del auge que se vivía en la época del porfiriato. La demolición de casas antiguas, que le daban al Paseo una distinción con otras avenidas. Concluye con una frase” los intereses económicos a corto plazo, no deberían prevalecer sobre las consideraciones estéticas” (Závala cita a Teodoro Amerlinck (1997:38)

Pero, la avenida Reforma no sólo sirvió como nodo de crecimiento urbano al poniente de la ciudad, sino que desempeñó un papel importante en la ampliación de la centralidad urbana a partir del Centro Histórico, lo que también trajo transformaciones

⁵¹ Que aparece en la parte adyacente de la Zona Rosa, donde intelectuales como José Luis Cuevas, Carlos Monsivais, Calos Fuentes, María Luisa Mendoza, José Emilio Pacheco, Gurrola, Gabriel García Márquez, propusieron un nuevo lugar de encuentro a la intelectualidad, donde se empezaron a formar espacio para el arte, cafés, restaurantes y Centros de Reunión. Ibid.166

importantes como la remodelación de los espacios que habrían prevalecido en la Ciudad en la época de la Colonia, con lujosos hoteles, diversos lugares para oficinas públicas y privadas, espacios culturales con la formación de casas de cultura, de Instituciones públicas, diversas librerías, restaurantes, cafeterías; entre otras transformaciones. Que si bien no fueron tan notorias como las construidas sobre Reforma, si se notó la expansión económica y cultural que prevalecía en los años 50's y 60's

Aunado al desarrollo y crecimiento económico de la capital; tanto al centro como al poniente; los fenómenos naturales hicieron historia en el Monumento a la Independencia y en el año de 1957. La Ciudad de México sufrió un sismo, y el Ángel de la Independencia lo reciente en parte de su estructura, que se vino abajo; misma que tuvo que ser restaurada en lo inmediato; otro daño lo tuvo con el sismo de 1985 y la tercera que aunque no fue resultado de un fenómeno natural, si fue una situación cívica de restauración por el festejo de las fiestas patrias; en el mes de mayo del 2006 a cargo del Gobierno de la Ciudad de México.

Imagen 24. Sismo de 1957 que afectaron la estructura de la columna y derribaron la escultura del Ángel de la Independencia



Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasóla. Fecha de consulta: 15 - noviembre-2015.

Para esta época el Paseo de la Reforma se consolida como un espacio que transitaba hacia la “modernidad capitalista”. (Martínez-Assad, 2005). En esta etapa, se puede considerar que el Paseo de la Reforma en materia de movilidad urbana es un espacio de transición hacia el poniente y el norte a través de Anillo Periférico, que cuando se terminaron de construir en los años setenta, sirvieron de movilidad entre el Centro Histórico.

De esta manera, las formas de apropiación del paseo cambian significativamente; por una parte se tenía que el uso privado ya sea empresarial y mercantil de inmuebles que rodeaban el paseo se conjugó con las necesidades de recreación no solo de los habitantes de la zona, sino de los visitantes que eran atraídos por las modernas tiendas y restaurantes. Aunado a la modernidad vial. Por ejemplo, el poniente de la ciudad, en el tramo del Bosque de Chapultepec, se fueron poblando de inmuebles y de museos y de lugares de esparcimiento para toda la familia como: el Museo de Arte Moderno; el Auditorio Nacional, y el Zoológico de Chapultepec. (Márquez- Lòpez 2008).

Pero también en ésta etapa el Paseo empieza a servir como lugar público para diversas formas de expresión recordemos la marcha de protesta estudiantil del Movimiento del 68, y diversos mítines encabezadas por Organizaciones Civiles, de diversa índole.

Imagen 25. Transformación del Paseo de la Reforma 1940 a 1980



1945



1950



1962

Fuente: catálogo SINAFO- Fototeca Nacional del INAH. Fondo Casasola. Fecha de consulta: 28 de AMyo de 2017. <http://fototeca.inah.gob.mx/fototeca/index.jsp>

Tercera etapa de transformaciones urbanas sobre el Paseo de la Reforma, 1980-2015

En el sismo de 1985 el Paseo de la Reforma, sufrió la caída de edificios y hoteles que estaban situados a los costados de este. Por ejemplo, El Hotel México, después de esto la recuperación de infraestructura urbana no fue tan rápida como se esperaba, pero si se produjo una recomposición urbana significativa que obligaba a empresarios, personal del Gobierno Federal como Local a mostrar la imagen de recuperación de la Ciudad, a través de obras, nuevos reglamentos de construcción, flexibilización de permisos de construcción para levantar las obras; etc. Situación que recuperaría rápidamente la confianza de inversionistas por esta zona de la Ciudad.

Esta aceleración económica produjo que todo el corredor Paseo de la Reforma se construyeran inmuebles, que alojaron centros comerciales y comercios particulares; servicios financieros- con la implementación de bancos como Bancomer, HSBC o Santander; casas de bolsa; hoteles –hotel Sheraton- María Isabel, Plaza Suites, hotel Meliá-, entre otros.

Por lo que antes significaba concentrar en la capital, las empresas internacionales y los servicios financieros; en unos años, algunos de estos corporativos, buscaron su expansión y los cambios se orientaron en transformar zonas como Santa Fe, Satélite, o las zonas altas de Lomas de Chapultepec.

Por lo que se pueden considerar tres aspectos importantes de las transformaciones inmobiliarias sobre Reforma. a) La introducción de la innovación, con los permisos de construcción en el diseño de edificios más altos y modernos, ya sea para uso comercial, vivienda de lujo, oficinas y hoteles; b) la rentabilidad del uso de suelo, que a pesar de ser alto , no fue factor para que empresas en especial internacionales le apostaran al espacio urbano la construcción de sus sedes de trabajo; c) la plusvalía de los terrenos que con el paso de los años, y con la construcción de nuevos espacios urbanos de negocios, no ha mermado la venta- renta del inmueble o terreno. Mismas que seguirán registrando transformaciones en la intensidad en que es utilizado el suelo (Terrazas.1995:335)

En el año de 1992, otro símbolo de la Ciudad de México ocupa la siguiente glorieta contigua al Paseo de la Reforma y Río Mississippi, llamado por los ciudadanos como la Diana Cazadora. Luego seguiría sobre el mismo Paseo, en la esquina del Río Rhin, el edificio de la Bolsa Mexicana de Valores.

Fue en el año de 1995 cuando los habitantes de los alrededores y organizaciones civiles se opusieron a la construcción de la Macro Torre Águila; (Ahora llamada Torre Ángel) esto porque afectaría el equilibrio del suelo en torno a la columna de la Independencia. Aun así, toda manifestación y protesta fracasó, porque la construcción de la Torre del Ángel se llevó a cabo.

Luego vendría en Reforma 505 la Torre Mayor con setenta y siete mil metros de construcción, cincuenta y cinco pisos y trece de ellos de estacionamientos, con una gran capacidad de área comercial. Se cuenta que esta Torre fue construida con equipo de primer nivel, aportando lo último de la tecnología.

En reforma 222 se construye también el proyecto *Sky Residences en los años 2007 y 2008*, edificios departamentales de 25 pisos, que albergó lo nuevo de los llamados *malls*, que son edificios de departamentos habitables, con servicio de comercios, diseñados dentro de misma estructura⁵².

En la imagen 28 se muestra otros edificios que a partir del año 2000, después de la construcción de La Torre Mayor, ampliaron la oferta de metros cuadrados de construcción sobre el paseo de la Reforma destacando la Torre BBVA- Bancomer, Torre Reforma, Torre Reforma Latino, la Torre Magenta, Torre Mapfre y Capital Reforma. El uso de los espacios es de oficinas en general y corporativos transnacionales.

También se encuentran hoteles Four Seasons México, Marquis Reforma, The St. Regis México City, y el Marriot y otros más pequeños como el City Express.

Toda la oferta inmobiliaria comercial del Paseo de la Reforma creció rápidamente y los actores debían acostumbrarse a éstas transformaciones. Según información obtenida de actores que visitan el Monumento a la Independencia (Ángel), no consideran que éste haya perdido su magnificencia, (por el cambio de escala aparente del

⁵² Ibid.175

monumento,) ante las dimensiones de las construcciones que surgieron durante la segunda mitad del siglo XX y siglo XXI.

Ahora se observa a actores disfrutar de manera espontánea, de los restaurantes, cafés, bares, centros comerciales y eventos organizados por el Gobierno de la Ciudad de México; así como actores que de una manera organizada asisten a marchas, mítines y festividades e incluso para obtener una fotografía utilizando como escenografía natural la glorieta del Ángel y el Monumento a la Independencia.

Nótese como en la imagen 29 se aprecia la tendencia hacía construcciones más altas en los alrededores del Monumento, que hicieron imaginariamente pequeño al Ángel, pero no por eso perdió el reconocimiento a su belleza; ahora nuevos símbolos y significaciones crecerían alrededor, en las modernas prácticas sociales de los visitantes.

Imagen 27. El Ángel atrapado en la Modernidad del siglo XXI



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado. Foto tomada desde el Castillo de Chapultepec. Enero 2013

El Paseo de la Reforma, continuaba cubriendo sus alrededores de tiendas, bancos, hoteles y restaurantes. Pero bajo el Ángel los actores también son atraídos por su espacio. Por ejemplo: el 14 de Agosto del año de 1988, Manuel Clouthier organiza un mitin que reforzaría la identidad con el Partido Acción Nacional, del cual era simpatizante panistas, priistas y perredistas han usado la glorieta para sus mítines y festejos, es el caso de Cuauhtémoc Cárdenas, al convertirse en el primer Jefe electo en la Historia del Distrito Federal. Lo mismo hicieron los panistas, al festejar el triunfo de Vicente Fox a la Presidencia de la República, el 27 de junio del año 2000.

Imagen 28. Concentración de Fox en el ángel de la independencia, año 2000



Fuente: imagen obtenida del periódico el Universal (Fecha de Consulta mayo 2017).

Otra manifestación realizada por el Partido de la Revolución Democrática, reunía a cientos de miles de personas con el solo objetivo de impedir el desafuero del entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador, el 7 de abril del 2005. Otra Marcha de gran magnitud, fue la intitulada “México Unido

Contra la Delincuencia” el 27 de junio del 2004. Personas vestidas de blanco, que avanzaban desde el Ángel todo Reforma hasta llegar al Zócalo; convocada por el Consejo Ciudadano de Seguridad Pública. Otra marcha fue dirigida por una organización no gubernamental de nombre “Provida” que congregó ahí a sus seguidores; podríamos mencionar también los innumerables los festejos de los aficionados por la selección o por los partidos de los clásicos de futbol.⁵³

Imagen 29. Concentración con motivo del desafuero de AMLO



Fuente: <http://expansion.mx/nacional/2011/11/19/el-desafuero-de-2005>. (Fecha de consulta 28/05/2017)

En el año 1994 se realizan varias manifestaciones en apoyo a los indígenas zapatistas de Chiapas y de solidaridad con su movimiento encabezado por el subcomandante Marcos. Artistas como Ofelia Medina hicieron huelga de hambre en el lugar por varios días en solidaridad por los zapatistas. Lo que se debe de considerar, es que la delimitación del espacio se impone a través de la orientación ideológica de los actores, con sus objetivos sociales culturales, políticos y

⁵³ Datos obtenidos de la Revisión en Prensa, la información mencionada es citada de acontecimientos más sobresalientes que la Prensa escrita da a conocer en sus páginas y que la memoria ha traído a cuenta en este párrafo, solo se tomaron las referencias de fechas por la revisión hemerográfica de los periódicos: *La Jornada* y *el Universal*.

económicos. Lo que determina las prácticas en los espacios públicos con el paso de los años.

Imagen 30. Simpatizantes del EZLN en el Zócalo

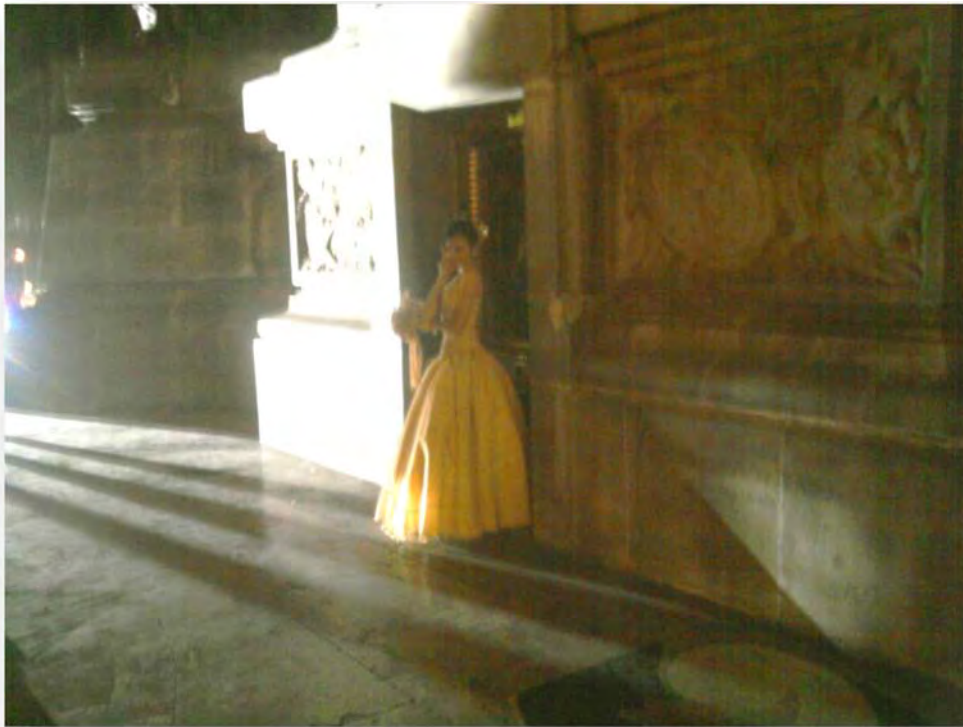


Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/12/oja167-marcha.html> (Fecha de Consulta 28/05/2017).

Y tiempo después, dieron la apertura a las nuevas prácticas en el lugar; marchas, mítines, denuncias, entre otras. Pues si los que tenían el poder de comprar, construir grandes edificios y tapar la bellísima obra del lugar, estaban en posibilidad de hacerlo, ¿por qué estos actores no podrían tener el mismo derecho de expresar diversas prácticas sociales en ese mismo espacio y sus alrededores? Expresiones que hasta el momento no han sido impedidas por las autoridades dentro de una regulación del espacio.

Si bien el espacio permitió la apertura de apropiación de grupos afines a una ideología por movilizaciones, mítines, marchas, puntos de encuentro, también; los visitantes buscaban esa pertenencia efímera. En las siguientes ilustraciones podemos observar a las quinceañeras y una pareja de novios que se apropian del espacio, como un escenario, un poco como se esperaba en la época de Maximiliano y el Porfiriato vas a ser visto.

Imagen 31.- Quinceañera en la Puerta principal del Monumento



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado ,realizada en febrero -2014

Imagen 32. Quinceañera en la escalinata del Monumento



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado. Foto tomada en febrero-2014

En esa ilustración la quinceañera, se sienta en las escalinatas del Monumento, esperando que el fotógrafo capte el mejor momento, va acompañada con sus amigas. Al fondo se observa las letras del Banco HSBC, imposible admirar solo el Monumento cuando la modernidad se impone a los alrededores del Ángel.

Imagen 33. Novios en la escalinata del Monumento



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado. Nota: –La foto se encuentra fuera de foco y en inapropiadas condiciones de iluminación, debido a lo efímero del momento y a la oportunidad de su realización, dado que fue tomada en el momento en que se fotografiaba la pareja. –

En esta imagen, los novios esperando la posición ideal del fotógrafo; su escenario, la majestuosidad del Ángel con los edificios de transnacionales detrás, lo que se considera, fue la permisividad de apropiación del espacio para los que podían acceder a él. -autorizaciones otorgadas del Gobierno de la Ciudad para los corredores inmobiliarios, el valor que tomó el uso de suelo-. Situaciones que hicieron exclusivo el espacio, como parte de la centralidad de la Ciudad.

Síntesis capitular

En este capítulo se analizaron tres principales etapas en la que el Monumento logra consolidarse en símbolo, por la relación histórica identitaria que guarda con sus alrededores. No se puede hablar del Monumento a la Independencia; sin conocer el contexto en el cual se formó, con las aspiraciones de Maximiliano por asemejar el Paseo de la Reforma, un Paseo parecido a los campos Elíseos en París; y de colocarle importantes monumentos. Como tampoco se puede dejar de hablar de la conformación del Monumento, sin las ideas progresistas de Porfirio Díaz, otorgándole al Paseo y sus alrededores y al mismo Monumento a la Independencia, un espacio simbólico de elegancia, diversidad y modernidad; elementos que se conjugaron años después, para servir de escenario a múltiples y diversas manifestaciones artísticas, culturales, políticas, de protesta y sociales. Por lo que el lugar, suele simbolizar algo, para quien se logra apropiarse de él. Son las huellas de apropiación del espacio urbano a través de las prácticas simbólicas de los lugares. (Gúzman y Castillejos C, 2010: 405)

En este sentido, es pertinente situarlo en tres etapas históricas que marcaron los procesos de crecimiento urbano a la par de las prácticas simbólicas de los actores con los lugares que se gestaban por pertinencia en el espacio.

La primera etapa: con los problemas del Paseo de la Reforma que comenzaron con el curso del sexenio del expresidente Carlos Salinas, cuando colocó por error a la Diana Cazadora en la glorieta de Mississippi (espacios destinados para colocar solo monumentos históricos). En el año de 1994 se otorgaron permisos para construir macro torres sobre la avenida Reforma, lo que provocó que los monumentos se percibieran a escala ante los grandes edificios.

La segunda etapa: es justo reconocer los esfuerzos del excandidato presidencial Luis Donaldo Colosio que estaba en contra de la destrucción de las casonas para darle paso a grandes edificios de transnacionales; recordemos que en sus discursos siempre manejó una relación entre ciudadanos y el estado, pero esos deseos de enriquecer históricamente el Paseo de la Reforma, se verían terminados con su muerte en el estado de Tijuana, México el 23 de marzo de 1994.

Y la tercera etapa: el expresidente Ernesto Zedillo, a pesar de que se cuenta él era director intelectual de Colosio, no impulsó la conservación de las viejas casonas, ni la colocación de más monumentos sobre Reforma; por el contrario, el expresidente aprueba la construcción de macro torres en los bordes del Paseo. Hubo varios reclamos tanto de la ciudadanía, pero en especial de académicos y estudios en el tema, que exigían proyectos académicos estudiados por expertos que permitieran mantener la memoria histórica con la modernidad imperante. De ahí que se generalizara la propuesta de la altura máxima de las construcciones sobre la avenida Reforma, tan sólo de 20 pisos y se mantuviera uniforme como en un principio, para que las proporciones entre los edificios y lo ancho de la avenida fueran lo más homogéneo posible.

Se puede decir que el Paseo de la Reforma, con su impetuoso monumento conocido popularmente como “Ángel” es un espacio en el que, los más poderosos política y económicamente, –llámese empresarios, especuladores inmobiliarios, jefes de Gobierno de la Ciudad, candidatos presidenciales – han sabido aprovechar y el espacio se enriquece con las prácticas que se realizan en el lugar y sus alrededores.

Es de importancia resaltar también las prácticas simbólicas que han colocado al Paseo y al Ángel como emblema nacional, por mencionar algunos, están los conciertos de fin año que el Gobierno de la Ciudad convoca a los ciudadanos de forma tradicional ,para participar en las celebraciones. Que decir, de la permisividad que éste guarda con ciertas organizaciones no gubernamentales para iniciar las marchas en el lugar; lo mismo aplica para la permanencia de plantones en la plancha del Zócalo de la Ciudad de México. Mientras los empresarios, con la construcción de sus matrices u oficinas en los edificios que recorren el Paseo, se han apropiado poco a poco de los espacios físicos de la calzada y de los servicios que pudieran o no ofrecer. Podríamos decir que el Paseo de la Reforma, es un espacio público, porque en él se transita y socializan diversos actores sociales, pero también es un espacio privado porque es en su mayoría pertenece a empresas particulares y unos cuantos edificios propiedad del Estado.

Lo que quiere decir en términos de apropiación espacial que es un lugar en el que puede transitar cualquier clase social consumiendo o no lo que el espacio ofrece con sus comercios, o actuando solo como simple espectador. Es un espacio privado porque en él, se construyeron grandes edificios de hoteles y empresas transnacionales que permiten el acceso a quienes pueden pagar de ello.

Aunque en un principio no se pensó que el Paseo de la Reforma fuera para cierta élite de la Ciudad de México, las prácticas que se iban gestando daban muestra de ello. Es decir; quienes la utilizaban, –cuando se pudo dar por fin el uso adecuado con el Porfirismo –eran las clases más pudientes de la Ciudad, pues servía como referentes identitarios de una familia adinerada y otra, con el paso de los años, estas apropiaciones se tornaron por visitar las tiendas, restaurantes, cafés que ofrecían sus servicios en los alrededores; muestra de ello, fueron las visitas de reconocidos escritores y artistas que gustaban de asistir a los lugares de los alrededores.

En la actualidad, se convirtió ya no un lugar para “*pasear*”, sino un lugar para transitar o expresar diversas formas de pensar, el Paseo de la Reforma, suele ser uno de los principales ejes de comunicación de la Ciudad. Si se quiere usar el Monumento al Ángel de la Independencia, para alguna celebración en específico se tiene que cerrar el flujo vial, con la opción de usar vías alternas y las molestias que ocasionan al automovilista. El uso que se le da al Paseo como corredor urbano es totalmente aceptable, y cuando se llega al Monumento el espacio no puede ni suele ser de permanencia. Por lo que podemos comprender que los actores que participan con algunas prácticas en los espacios Zócalo y Ángel son distintos, aunque también vale la pena reconocer aquellas prácticas de lugar y destino que caracteriza la importancia de uno y otro espacio.

Las cargas identitarias y de reconocimiento de los actores al espacio, suele ser prácticas simbólicas de los lugares; éstas revistan ser más interesantes, que solo el reconocimiento del tránsito común, a lo que Marc Augé, llamaría: “los no lugares”. Esos espacios en los que solo transitas sin detenerte a observar a interactuar con los actores y sus códigos de referencia simbólica.

Se considera que, con la modernidad, también vendría una diversidad de manifestaciones sociales en el lugar, por los símbolos de representación y apropiación al espacio. Y el Monumento a la Independencia como símbolo; sería experimentado por infinidad de inconformidades, de aficionados, de visitantes y de espectadores. Hoy es un monumento simbólico, inseparable de las prácticas de los actores; es el punto de reunión, con la idea implícita de libertad, triunfo e Independencia que cada uno de ellos experimenta como espacio público.

CAPÍTULO IV - FORMAS SIMBÓLICAS DE APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO: PRÁCTICAS PÚBLICAS Y PRIVADAS DE LOS ACTORES SOCIALES, EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN Y MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA A PARTIR DE LOS AÑOS 2000 AL 2010

Acercamiento metodológico

Las formas simbólicas, son expresadas, actuadas o inscritas por individuos que se encuentran en situaciones específicas, que actúan y reaccionan en momentos y lugares particulares. En consecuencia las expresiones simbólicas de los individuos que se llevan a cabo en su interactuar, a veces esperado o inesperado, suelen provocar ciertas formas de apropiación simbólica del espacio público. Por esta razón, este capítulo da cuenta de las formas de apropiación simbólica del espacio, que se hace a través de un análisis de notas periodísticas que abarca una década, del año 2000 al 2010 los cuales reflejan las diversas prácticas y significaciones de los actores sociales en los espacios, Plaza de la Constitución y Monumento a la Independencia. En el desarrollo del trabajo, se irán discutiendo las diversas formas simbólicas de interacción colectiva que se encontraron en la Plaza, las cuales no fueron las mismas que se presentaron en el Monumento a la Independencia. Por ello se discute que las prácticas ciudadanas resultan ser contrastantes entre un espacio y otro y que esto determina el grado de cohesión o distinción entre los grupos o medios en relación con su identidad.

El trabajo de analizar notas periodísticas de los años 2000 al 2010, permite comprender las diversas formas de apropiación simbólica de espacio público por parte de los actores involucrados. Además aporta una adecuada inclusión de dos concepciones teóricas que se analizan en este capítulo, la primera de ellas dirigida a la *hermenéutica profunda* que retoma Thompson de filósofos hermenéuticos del siglo XIX y XX como Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur, a través del análisis de las categorías de formas simbólicas y la otra; los campos de interacción simbólica de los que Bourdieu hace referencia, lo que permitió construir un discurso de las prácticas y las significaciones de dos espacios diferenciados por los propios actores

involucrados, comprendidos a través de dos elementos, formas físicas y simbólicas. Por lo que este trabajo, comprende las formas de apropiación que adquiere el espacio público, sus permanencias y sus cambios cuando ha transcurrido una década de expresiones simbólicas de todo tipo: políticas, religiosas, culturales, sociales y deportivas producidas por diversos actores sociales.

En este sentido, este capítulo expresa la manera en que los espacios se vuelven grandes concentradores de formas simbólicas, que permite la apropiación gradual de los actores por ellos, y que son los actores los que determinan el grado de cohesión de las apropiaciones, comprendidas a través de sus identidades colectivas y de los campos de interacción, que se construyen día con día.

La metodología que se utiliza para comprender de manera discursiva la apropiación simbólica del espacio público, es analizada de forma cualitativa y la medición de notas de referencia, que tiene su principal interés en el análisis de las interacciones simbólicas que los actores tuvieron con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia, a través de una exhaustiva revisión hemerográfica de cuatro periódicos de amplia circulación en la Ciudad de México: *La Jornada*, *Reforma*, *el Universal* y *Sol de México*.

Por ello fue necesario seguir una estrategia metodológica que triangulara tres componentes para comprender a lo largo de una década, la apropiación simbólica de los actores conl ambos lugares. La primera de ellas, fue la importancia de diferenciar las representaciones simbólicas que se plantean y determinan el nivel en el que los actores se involucran, adoptan y permanecen en el espacio. El segundo elemento, fueron las interacciones simbólicas que los actores tienen con otros actores y con los espacios mismos, en el que también se van añadiendo una serie de elementos que determinan el grado de apropiación al espacio simbólico y que se observa, funcionan unas más que otras como puede ser: la identidad, los lugares, las significaciones y las interacciones. El tercer elemento, fue la comparación que suele hacerse con los dos espacios, Zócalo y Ángel, contrastándolos uno con otro, ya que la información que se recabo de ambos, no

permite dejar de lado la apropiación simbólica de un espacio público, sin conocer que paso con la apropiación del otro.

Por esta razón, se reconoce la importancia que adquieren las interacciones y representaciones simbólicas colectivas de los actores con el espacio, para comprender la apropiación en dos lugares simbólicos de la Ciudad de México.

Una vez que se tenía identificada la importancia de la apropiación simbólica del espacio, analizando una década de notas periodísticas, un segundo paso fue describir la investigación técnica, que permitiera responder, la manera en que los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia son apropiados. De ésta manera fue necesario identificar, ¿quiénes son los actores que influyen o impactan en el espacio urbano? y ¿bajo qué formas los actores usan y se apropian del mismo?

Para dar cuenta de ello, primeramente, se describe la recolección técnica de los datos, como los periódicos consultados y las variables obtenidas y ponderadas, y después se presenta el análisis discursivo de los resultados, relacionando elementos teóricos como: formas simbólicas, campos de interacción, apropiación espacio, prácticas y significaciones.

Una vez identificadas ambas fuentes, se definió un plan de trabajo para integrar el acervo, consistente de cinco fases que a continuación se describen:

Primera fase: Mediante un sistema automatizado, de búsqueda electrónica en Web, especialmente diseñado para ésta investigación, se identificaron todas las notas periodísticas publicadas por cada uno de los dos medios seleccionados. El criterio de selección fue que se incluyera en la cabecera de la nota, alguna de las siguientes frases o palabras: “Ángel de la Independencia”, “Glorieta del Ángel”, “Monumento a la Independencia”, “Zócalo”, “Plaza de la Constitución”, “Catedral Metropolitana”, “Edificio del Ayuntamiento”, “Palacio Nacional”, “Plancha del Zócalo”, “Centro Histórico”, “Corredor Reforma”.

Para registrar estos datos, primero se visitaron los siguientes sitios web:

Cuadro 1. Sitios Web Visitados

Medio	Sitio Web
La Jornada	www.jornada.unam.mx
El Universal	www.eluniversal.com.mx
Reforma	www.reforma.com.mx
Organización Editorial Mexicana	www.oem.com.mx/elsoldemexico/

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

Para la realización de esta fase, se consideró un periodo de 11 años, es decir, 4015 días, que significaron aproximadamente 8,000 consultas a los sitios web de ambos medios, que adicionalmente cambiaron de interfaz, formato o modo de uso varias veces, en el transcurso de este periodo.

Segunda fase: consistió en que una vez identificadas las 8,000 consultas a realizar en los sitios web, se verifica la existencia de notas periodísticas que se refirieran a la Plaza de la Constitución, la Glorieta del Monumento a la Independencia o los eventos en los cuales estos espacios son utilizados. Por lo que, se requirió el uso de un sistema automatizado de búsquedas que “leyó” el contenido de las páginas web, descartando aquellas que no se referían a los lugares en cuestión. Por ejemplo, el centro histórico de la Ciudad de Oaxaca, también se denomina Zócalo, sin embargo, aunque incluyó la palabra utilizada como criterio de búsqueda en la primera fase, no fue pertinente para integrar el acervo de este estudio. Los resultados de esta fase arrojaron 1,628 notas, las cuales se almacenaron de manera electrónica en formato .PDF integrando al nombre de cada uno de los archivos, la fecha de publicación de la nota, el nombre del medio o fuente y la referencia a la liga web correspondiente.

Tercera fase: se diseñó una ficha de registro para integrar una base de datos de las notas.

Esta ficha de registro, contó con los siguientes campos:

- Número de Nota (ID)
- Nombre del Archivo
- Fecha de Publicación (DD/MM/AAAA)
- Fecha real del evento (DD/MM/AA)
- Día_calendario (DD/MM)
- Cabeza_de_la_Nota
- Tipo_de_Evento
- Cve_Lugar
- Evento Genérico
- Núm_Orígenes
- Espacio_Físico_Evento
- Actor_Evento
- Destinatario_Mensaje
- Cantidad
- Medio

Los más relevantes son:

La fecha real de publicación, que se refiere al hecho de que los periódicos suelen publicar notas, con fecha del día de publicación del diario, pero en realidad se refieren a hechos ocurridos un día antes, o bien se trata de la cobertura de conferencias de prensa o emisión de anuncios de eventos que ocurrirán en un futuro. Por lo que es de suma importancia conocer la fecha real del evento al que se refería la nota publicada.

No menos importante, fue nombrar el tipo del evento, (al que se refiere a una clasificación), de tal manera que se pudo agruparlos por sus características más generales. Y el catálogo utilizado para tipificar los eventos fue el siguiente:

- *Accidente*: Se refiere a hechos incidentales e involuntarios.

- *Comercio*: representa a actividades de compra-venta, realizadas por el comercio formal e informal, que se presentan de manera no planeada o espontánea.
- *Concierto*: incorpora, a las presentaciones musicales de todo tipo.
- *Contexto*: se representa las notas que, si bien se refieren a la Plaza de la Constitución o a la Glorieta del Ángel e incluso las mencionan, no pueden ubicarse específicamente en un evento concreto o en una fecha concreta dentro del marco de referencia del análisis. Por ejemplo la remodelación del Centro Histórico, nota sobre el valor simbólico del Zócalo para la unidad nacional o el Ángel de la Independencia para las Quinceañeras.
- *Cultura*: Se refiere a presentaciones de compañías de distintas artes escénicas o instalaciones de diferentes tipos de artistas plásticos y Performancers
- *Delito*: representa los eventos, en que se incurre en la violación de alguna norma, como por ejemplo estacionarse indebidamente, actos vandálicos o utilizar la plancha del Zócalo para fines distintos a los autorizados.
- *Deportivo*: incorpora eventos, que incluyen actividades deportivas.
- *Desfile*: se refiere a las distintas formas de parada, ya sea civil o militar. ya sea con fines de conmemoración oficial o de esparcimiento.
- *Feria*: se relacionan los eventos organizados con base en un eje temático específico, como es el caso de las ferias del empleo o del libro.
- *Festejo*: se refiere a las notas que cubren conmemoraciones del calendario civil, como pudieran ser día de reyes, 14 de febrero, día de la mujer, día del maestro, día del trabajo, día de la Independencia, día de muertos, navidad, entre otras.
- *Foro*: se refiere a eventos organizados como espacios de intercambio de opinión o académicos.

- *Marcha*: representa los a eventos de protesta, con la característica de la movilidad y que tienen como escenario de origen, destino o tránsito a la plaza de la Constitución o la glorieta del Monumento a la Independencia.
- *Mitin*: se refiere a concentraciones que no involucran desplazamientos, puede ser La plaza de la Constitución o el Monumento a la Independencia.
- *Plantón*: incorpora las concentraciones que no solamente se reúnen durante el tiempo que transcurre su protesta, sino que se mantienen durante un periodo mayor de tiempo, alcanzando lapsos más allá de unas horas o días.
- *Religioso*: representa eventos motivados por el calendario religioso o por iniciativa de las autoridades clericales de las diferentes iglesias.
- *Salud*: se refiere a eventos que implican la dotación de servicios de salud en los espacios de referencia.

En este sentido, la clave de lugar se refiere a una especie de guía, que nos permitió identificar los lugares de inicio y destino, también paradas intermedias que se realizaron durante el desarrollo del evento. Al final de la integración de la base de datos, se acumuló un total de 104 registros, cada uno de ellos correspondientes a una ruta o lugar, donde se realizaron los eventos que involucraron a la Plaza de la Constitución, el Monumento a la Independencia y/o ambos lugares.

Por otro lado, también se definió lo que se llamó el evento genérico, que se refiere a una etiqueta que permite englobar el evento al que se alude en la nota, en un contexto más amplio; por ejemplo: una marcha que se inscribe en el contexto de las protestas por la reforma laboral o fiscal, la representación del viacrucis, que se inscribe en el contexto de las conmemoraciones de semana santa, o los conciertos que forman parte de los festejos por Navidad y Año nuevo.

De igual forma, se definió el espacio físico del evento, que representa la descripción puntual del lugar o espacio que se utilizó para la práctica concreta, por ejemplo la plancha del Zócalo, su circuito, las aceras, las calles, etc.

También se incorporó al actor social del evento, que simboliza a la persona física o moral que induce, incentiva, convoca, organiza o participa en el evento. Indicando en el caso de más de un actor, a cada uno de ellos separados por comas.

Otra categoría fue: el destinatario_mensaje, que se refiere a la persona física o moral, a la que se pretende hacer llegar el mensaje o presentar las solicitudes o demandas. Al final de la integración de la base de datos, se generó un catálogo con 2,750 registros, incluyendo siglas y nombre completo de los actores a quien se dirige el mensaje.

La penúltima clasificación, fue: la Cantidad, que anuncia el número de participantes. Considerando un catálogo de opciones que incluye: “ND”, que significa “No disponible”, “Cientos”, “Miles”, “Decenas de Miles”, “Cientos de Miles”, “Medio lleno”, “Lleno” y el número oficial de participantes, cuando la nota así lo señale.

Y por último el Medio, al que hace referencia de si la nota se obtuvo de El Universal o La Jornada.

Cuarta fase: para llenar cada una de las fichas correspondientes a las notas, fue necesario leer y analizar 1,628 notas que integraron el acervo, lo que se hizo a razón de 10 notas diarias, es decir un esfuerzo de 162 días, que se cubrieron en el transcurso de 6 meses aproximadamente.

El resultado final de la lectura de las notas, fue un total de 1,324 archivos que conformaron el universo de notas a analizar para la integración de la Base de Datos conforme a la ficha diseñada. 1,324 notas que fueron clave, para conformar un acervo que sirvió para analizar las diversas formas de apropiación del espacio Público, Zócalo de la Ciudad de México y Monumento a la Independencia y así comprender también, la regularidad en que los actores sociales se involucran con los espacios, a través de diversas prácticas cotidianas, organizadas y espontáneas en el periodo comprendido de los años 2000 al 2010.

Quinta y última fase del proceso: consistió, en homologar la base de datos, es decir, evitar ambigüedades como pudieran ser:

- el uso de siglas y nombres completos (Ej., “SME” o “sindicato de electricistas”, en lugar de “Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)”.
- Uniformar las descripciones de los espacios físicos de los eventos, lo que permitió determinar la zonificación de los espacios que utilizan las marchas

y desfiles, es decir, cual fue la ruta que siguen para llegar a los puntos de origen a destino.

Esta homologación resulta de gran importancia, porque permite obtener estadísticas más confiables, libres de ambigüedades e identificar tanto a los actores como a los espacios, que son sujetos de apropiación de cada uno de ellos.

A continuación, resumo a manera de cuadros, la técnica seguida que más adelante permitió comprender a través de una triangulación metodológica, la apropiación simbólica del espacio público.

Cuadro 2. Estadístico de notas periodísticas

Número de notas consultadas de la web:	1,628	100%
Número de notas depuradas	1.324	81.3%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

El cuadro 2, muestra que de un universo de 1,628 notas periodísticas depuradas de los diarios “El Universal” y “La Jornada”, solo se seleccionó un total de 1,324 notas que representan 81.3% que hacen referencia a eventos celebrados en el Zócalo y en el Ángel.

Análisis de los Medios que sirvieron de fuente para el acervo de notas

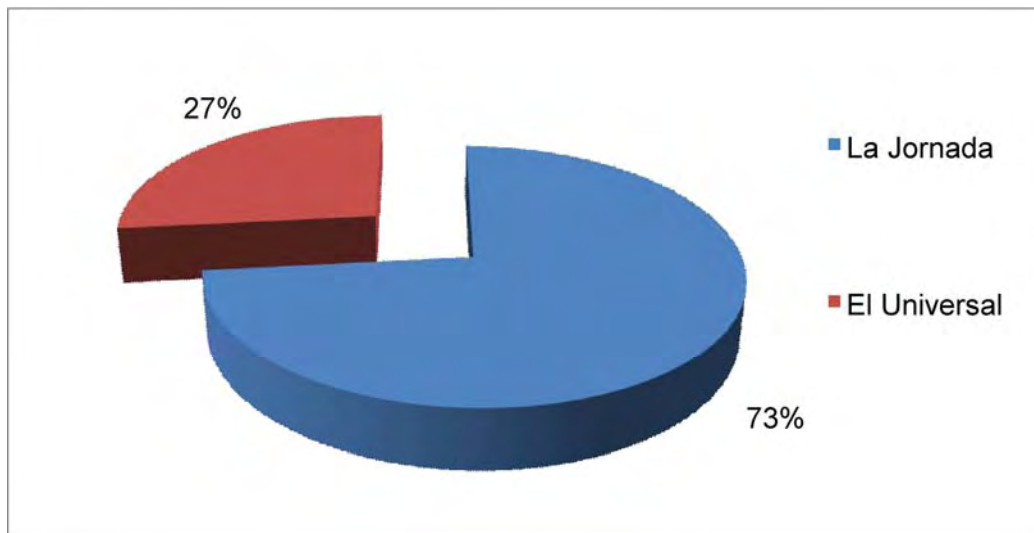
El medio que más notas de eventos públicos registró, fue La Jornada, por ello este medio se convirtió de primera mano para las consultas realizadas con 971 notas, a diferencia de El Universal, que de éste periódico solo se obtuvieron 353 notas, es decir, tan solo un 26.6 por ciento.

Cuadro 3. Número de Periódicos consultados

Desglose por Medio		
La Jornada	971	73.34%
El Universal	353	26.66%
Total	1324	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos La Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

Gráfica 1. Medio Impreso consultado



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos La Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

El gráfico 1, muestra que el periódico la Jornada, ofreció la mayor cantidad de notas publicadas, más adelante se observará que los eventos que más se cubrieron en este diario a diferencia del Universal, fueron los de carácter político, con el desafuero de López Obrador, los cierres de campaña presidenciales del año

2006, y las manifestaciones de protesta de simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador, al darse a conocer la derrota del aspirante a la silla presidencial del mismo año.

Los flujos de origen y destino de los actores sociales, a participar en eventos públicos años 2000 2010.

En éste apartado, se da inicio al análisis de cuadros y gráficas que representan los flujos de los actores al participar en algún evento programado (como las festividades patrias o de fin de año), o espontáneo (como pueden ser las marchas, mítines o manifestaciones). La intención es que se vaya construyendo a largo de éste capítulo, un análisis discursivo de las formas de apropiación simbólica del espacio público a través de las prácticas y las significaciones de los propios actores, retomando mucho de las concepciones metodológicas y teóricas planteadas por Thompson y Bourdieu. Que reflejan las formas simbólicas de los espacios y los campos de interacción de los actores sociales.

Cuadro 4. Análisis de origen y destino de los eventos publicados en La Jornada y el Universal, año 2000-2010

Desglose por Lugar		
Plaza de la Constitución	872	65.86%
Glorieta del Ángel de la Independencia a la Plaza de la Constitución	108	8.16%
Glorieta del Ángel de la Independencia	96	7.25%
Plaza de la Constitución a la Glorieta del Ángel de la Independencia	7	0.53%
Glorieta del Ángel de la Independencia y Plaza de la Constitución	2	0.15%
Otros lugares con origen, destino o paso	239	18.05%
Total	1324	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010.

El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

Es pertinente reconocer que los espacios son lugares de concentraciones simbólicas y es a través de éstos que los actores se sienten reconocidos y hacen uso de sus identidades que ellos mismos construyen. Son las identidades las que participan y le dan sentido a los actores en la interacción con los espacios, éstas identidades no son estáticas, sino movibles y cambiables, en las que a través de ellas, los actores buscan el reconocimiento tanto con el espacio, como con los grupos que participan de manera directa o indirecta en la interacción.

Dentro del análisis de los espacios, como “lugares en Movimiento” (Augé, 2000: 89), se reconoce que los individuos son activos, estos se mueven a través de la construcción de campos de interacción (Bourdieu P, 2000:199). Para contextualizar los espacios aquí analizados, se dirá que estos funcionan dentro de una percepción propia del concepto de campo, no sólo como esquema básico de ordenamiento de las realidades sociales y particularmente culturales y simbólicas, sino también como una herramienta de corte metodológico, que se debe de considerar al analizar la apropiación simbólica del espacio público.

En este sentido los campos, son espacios de oposición y pugna entre los grupos de agentes sociales, que sostienen diferentes perspectivas sobre el funcionamiento, los objetivos y las orientaciones al interior de cada uno de éstos ámbitos.

Se puede decir que 872 notas de un total de 1324 analizadas⁵⁴ los actores involucrados dan preferencia a la Plaza de la Constitución, como lugar de

⁵⁴ Se dio a la tarea de analizar el origen y el destino de los eventos publicados, desde el año 2000 al 2010, tanto en el periódico La Jornada como en el Universal, obteniendo 1324 notas que arrojaron la siguiente información:

Eventos celebrados en la Plaza de la Constitución, se encontraron 872 notas que reportaban eventos solo en la plancha, como por ejemplo: festejos, la ceremonia del Grito de Independencia del 15 de septiembre, el desfile militar del día 16 de septiembre, actos con motivo del amor y la amistad, y los festivales de navidad y año nuevo, el aniversario de la Revolución, que tradicionalmente se hacía acompañado de un desfile deportivo en el circuito del Zócalo se desplazó al Monumento a la Revolución, días de muertos y día de Reyes, también se registraron ferias de libro, conciertos, eventos recreativos,(pista de hielo), celebraciones de Semana Santa de la Catedral. Por ejemplo, en el año 2002 se realizó por primera vez en 77 años, la escenificación de la pasión de Cristo, por

concentraciones simbólicas, y es a través de los propios campos de interacción simbólica, que los individuos reconocen la forma de participar y marcan sus propios límites a través los objetivos planteados, al interior de cada uno de los ámbitos. Por ejemplo: los festejos patrios, se encontró que las personas que asistieron al Zócalo de la Ciudad de México los días 15, y 16 de septiembre, ubicaron al Zócalo como lugar de concentración, reconocieron la manera de participar, al ubicar sus referentes simbólicos, como banderas, gorros, trompetas tricolores, entre otros, reconocieron el espacio al ubicarse frente al balcón Central de Palacio Nacional, donde se realiza la ceremonia del grito de Independencia, (para el caso del 15) , para el día 16 de septiembre, los actores, se colocaron alrededor de los lugares de significación, como Palacio Nacional, los Edificios de Gobierno, el Portal de Mercaderes, y la Catedral, sus códigos identitarios, los reconocieron con las diversas representaciones simbólicas como pudo ser el desfile militar.

En ambos días, los actores marcaron sus propios límites al realizar sus prácticas, a través de los objetivos que se plantearon, estos pudieron estar sujetos a programas establecidos por el Gobierno Federal. Lo mismo, se puede decir de una marcha de protesta. Por ejemplo, los actores reconocen el espacio, interactúan con grupos de pares o grupos con los mismos intereses, buscan sus referentes identitarios a través de lo que ellos expresan, nacionalismo, libertad, Independencia, a través de las mantas e insignias por ellos establecidas. Se observa que los actores también marcan sus propios límites, atribuibles por líderes que los acompañan.

Por otra parte, de la Glorieta del Ángel a la Independencia a la Plaza de la Constitución, encontramos el segundo lugar en la preferencia de los actores que se apropian de estos dos espacios públicos⁵⁵. En este sentido, los espacios surgen a

primera vez de la Guerra Cristera se cerró la Catedral debido a que simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) irrumpieron en su interior, también S.S. Juan Pablo Segundo realizó una misa en la Plancha del Zócalo. Se pudo observar en las notas analizadas que hubo puesta de Museos, en materia deportiva, el Club Guadalajara festejo el centenario del Club en la Plancha del Zócalo en el año 2006, también se realizó en 2010 el FIFA FAN FEST, con motivo del Mundial de Fútbol Sudáfrica

⁵⁵ Tan solo 108 notas pertenecen a este rubro, aquí encontramos las marchas como por ejemplo: las protestas por la huelga en la UNAM y la toma de Ciudad Universitaria, por la Policía Federal

partir de las distintas formas de apropiación y distribución del significado. “Éstos funcionan como una especie de correspondencia” (Wildner, 2005:16), con ellos se crean sus signos constructivos que determinan las acciones que ellos determinan. Las marchas, son el principal elemento, donde los actores hacen uso de apropiación y distribución de significados en los espacios por ellos determinados. Los actores también muestran fuerte carga identitaria, cuando se reconoce que entre más fuerte es la integración, en este caso las producidas por las marchas, más fuerte es la identidad (Cfr. Ritzer, 1993). En ambos lugares, donde se origina la marcha, como del lugar de destino de la misma. En este sentido, es posible que las marchas que salen del Ángel, los actores participantes reconozcan el espacio como símbolo de libertad, de Independencia, de ahí que los actores decidan tomar como punto de reunión este lugar, para después darle la connotación de destino al Zócalo, cuando quieren expresarse ante un poder político y de gobierno.

El tercer lugar, lo ocupan los eventos celebrados en la Glorieta del Monumento a la Independencia con 96 notas⁵⁶. Aquí se identifica a los actores con sus códigos de identidad y sentidos de pertenencia con el lugar, ya que la identidad, es producto del reconocimiento, de la aceptación simbólica de un grupo a otro constituido. Sus referentes identitarios van en el sentido de lo que significa el Ángel para ellos ya sea como referentes de libertad, triunfo o victoria, o como simple símbolo de la Ciudad de México. En este sentido, es pertinente considerar, que las identidades se expresan en los significados de la gente, y estos pueden estar en

Preventiva (PFP), las Marchas Zapatistas, Las marchas de la Comunidad Lésbico -Gay (Love - Parade), la marcha contra la Inseguridad, las marchas producto del Proceso de Desafuero de AMLO, Las Protestas contra la entrada en vigor del capítulo agrícola del TLC y las protestas del Sindicato mexicano de electricistas (SME), por la liquidación de la compañía de Luz y Fuerza del Centro. Cabe mencionar que los datos en extenso, se detallan en gráficas presentadas más adelante.

⁵⁶ En las que destacan: los mítines por los 53 años de la declaración universal de los derechos del hombre, por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), las Protestas de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), contra el Gobierno de Oaxaca, las Protestas de Green Peace (2010), contra la autorización contra la siembra de transgénicos, la Protesta de los deudos de la Guardería ABC, (2005) la Protesta Contra la Ley SB70 de Arizona, en el año 2003, las protestas de restauranteros y comerciantes de la Zona Rosa con motivo de las medidas de alerta sanitaria por la influenza H1N1 (2009), por mencionar algunas.

cualquier lado: en los barrios, en los colectivos (como el movimiento gay y los movimientos sociales) en las prácticas ciudadanas, en la vida cotidiana, en las diferencias multiculturales, en la localidad, y en cualquier espacio social público y /o privado que permita la interacción simbólica.

Se observó que los eventos encontrados en este lugar, llevan consigo mucha carga simbólica de los actores que buscan el reconocimiento de los receptores del mensaje. En ese sentido, los actores sociales buscan en el Monumento a la Independencia el reconocimiento de los otros a través de la identidad construida, de ahí la pertenencia con el lugar, por los múltiples significados que los actores le otorgan al espacio, como puede ser un partido de futbol, una sesión de fotos de quinceañeras o novias, un punto de reunión para un mitin o manifestación, o simplemente ser este un escenario para conciertos y otras expresiones artísticas. Lo que quiere decir, que los actores que participan en este lugar, según sus prácticas realizadas, muestran fuerte arraigo a los códigos identitarios y al significado que ellos u otros le dan al Ángel. En este apartado la identidad colectiva se entiende como zona de identidad personal, y la pertenencia social, lleva implícita esa personalidad individual donde los actores le imprimen cierto grado de lealtad a la acción, práctica o interacción simbólica, que los identifica con el espacio. (Giménez G. En: Valenzuela J. 2000: 54).

De manera diferente, se observan los resultados de los actores que se dirigen de la Plaza de la Constitución al Ángel de Independencia, la Plaza fue reconocida como lugar de origen, y el Ángel como lugar de destino, en este sentido solo se encontró 7 notas⁵⁷.

⁵⁷ Por ejemplo, eventos deportivos como la celebración del triunfo de la Selección Mexicana sobre la celebración de Francia, durante el Mundial de Sudáfrica 2010, los desfiles de alebrijes monumentales, el festival de Año nuevo y Navidad. Considero que a partir de éste año 2012 se mostraron mayor número de manifestantes que marchan del Zócalo a la Independencia ("Yo soy 132") y de ahí a otros lugares de destino, empresas privadas, como Televisa, éste fenómeno de ida de la Plaza al Ángel no se veía tan frecuente en años anteriores, pues solo se muestran 7 notas al respecto.

Es común escuchar en este caso, a los actores que participan de un evento público o privado, y que toman como punto de partida a la Plaza de la Constitución, su destino puede ser el Ángel, como un fuerte referente identitario, pero también pueden ser otros lugares de destino, donde los actores sociales, buscan la necesidad de expresarse; como pueden ser empresas privadas, instituciones públicas u otras Plazas en la Ciudad. Y es que los espacios permiten el libre movimiento de los individuos en su interactuar, los significados que se tengan de los espacios, son construcciones de los propios actores; lo que quiere decir, que si el punto de reunión para algunos es el Zócalo, y su destino es el Ángel, determina que los lugares suelen ser cambiantes a las prácticas y significaciones de los actores, según los propios intereses de estos.

En el penúltimo lugar, solo se encontraron los registros de dos eventos que pasaron simultáneamente en la Plaza del Constitución y en la Glorieta del Ángel, el primero fue: la iluminación en rojo de la fachada del edificio del ayuntamiento que fue la Sede del Gobierno del Distrito Federal y el Monumento a la Independencia, como parte de la campaña Mundial contra el VIH, SIDA (2009) , el otro acto fue la Instalación artística que realizó Pancho López, denominada el *Picnic* que consiste en presentar una escenificación de un *picnic* y observar las reacciones del público de algo tan inusual en ambos espacios , esto fue en el año 2000.

En este sentido, se puede decir, que a diferencia del caso anterior de eventos del Zócalo al Ángel, los espacios pueden ser también asimilados simbólicamente para diversas expresiones de todo tipo: políticas, sociales, deportivas, culturales, económicas. Dos espacios diferentes tanto física y simbólicamente, pueden ser el escenario para transmitir una misma idea, porque para el emisor que trasmite un evento en ambos lugares, este se convierte en representaciones simbólicas que permiten atraer a los actores que transitan, visitan o son espectadores de lo que ocurre tanto en el Zócalo como en el Ángel, el actor que trasmite, reconoce que su objetivo está siendo comprendido por un mayor número de observadores participantes. Lo que quiere decir que el espacio es lugar ideal, que permite la libre

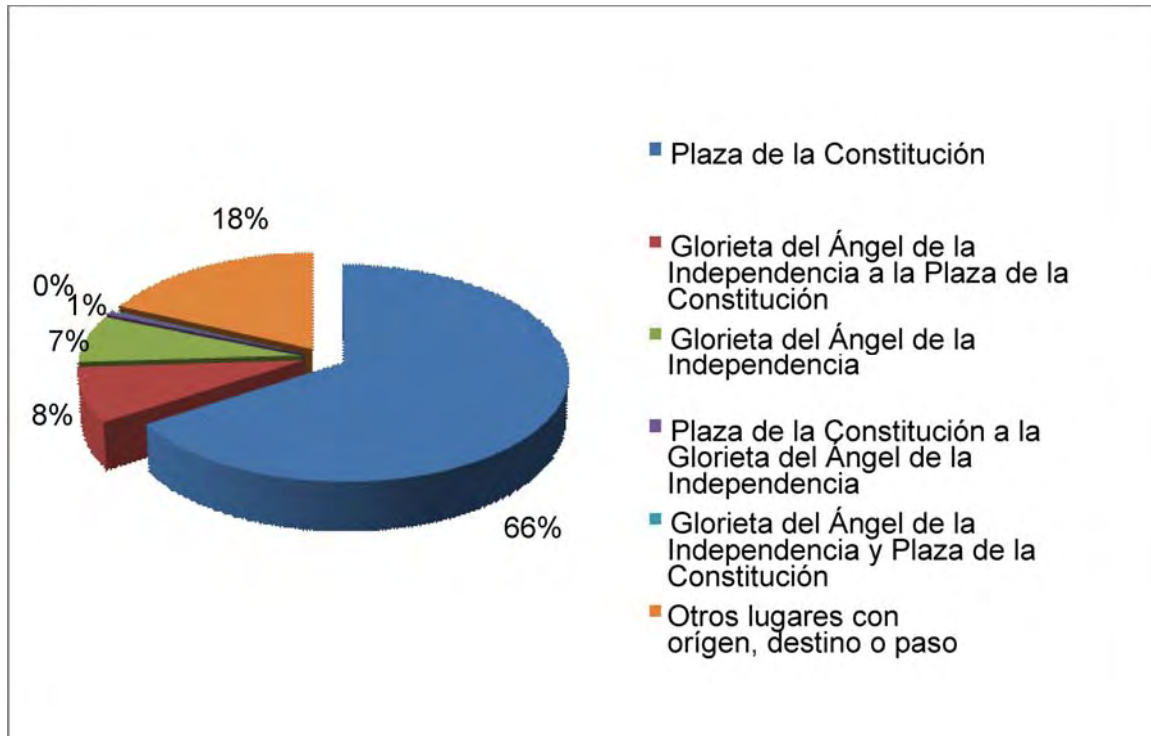
práctica social, artística, política o religiosa, que a través del significado que denote, será la apropiación y participación social que el actor adopte.

Por último, se encontraron 239 notas referentes a eventos que sin tener origen obligado tanto en el Zócalo como en el Ángel, -ya que sus puntos de partida o reunión solían ser otros lugares-, su destino siempre fue la Plaza o la Glorieta⁵⁸. Como ejemplo se tiene: la Plaza de la Revolución o la fuente de la Glorieta de la Diana que su objetivo de llegada era la Plaza de la Constitución o el Ángel y no sus primeras opciones. Lo que se observa, es el reconocimiento simbólico de estos dos últimos lugares, no es que los demás lugares sean menos importantes, sino que a la Plaza de la Constitución y al Monumento a la Independencia se le han construido muchas representaciones simbólicas identitarias y de sentido de pertenencia que las hacen lugares de diversas representaciones políticas, artísticas, económicas, culturales o sociales, que hacen que los actores participantes los tomen como puntos de expresión simbólica, porque en ellos, se busca el reconocimiento con otros actores.

Obsérvese en la siguiente gráfica, donde se muestra únicamente de manera porcentual el origen y destino de los eventos publicados en “La Jornada y El Universal” del año 2000 al 2010.

⁵⁸ Como ejemplo: se encuentran las marchas que salen de lugares como: la Plaza de la República, La Glorieta de la Diana, el Museo Nacional de Antropología, La Residencia Oficial de los Pinos, La Plaza de las Tres Culturas, la Cámara de Diputados en San Lázaro, el Hemiciclo a Juárez, entre otras. Cabe mencionar que la ruta que más mostró un flujo de manifestantes toma la ruta de la Plaza de la República al Zócalo, y de la Glorieta de la Diana al Zócalo, en tercer lugar, ésta el Museo de Antropología al Zócalo, en cuarto lugar está del Zócalo a los Pinos y del Ángel a los Pinos, lo que deja ver que los manifestantes cuando no tienen su origen y destino Ángel y Zócalo y viceversa, marchan hasta los Pinos que ocupa entre los cinco principales lugares de destino, buscando el referente de poder en este lugar. Pero sin lugar a duda, los referentes simbólicos para los manifestantes están tanto en el Zócalo, como en el Ángel como espacios de preferencia, nuevamente se observa que se realiza la identidad y sentido de pertenencia por esos lugares.

Gráfica 2. Análisis de origen y destino de los eventos publicados en La Jornada y el Universal, año 2000-2010



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

En ésta gráfica, nótese como 66% de los eventos celebrados, se llevan a cabo con mayor frecuencia en la Plaza de la Constitución, los actores sociales que organizan, originan, forman sus eventos, tienen como preferencia la Plaza, en éste lugar, los simpatizantes llegan y disfrutan de festejos como el 15 y 16 de septiembre o algunos eventos deportivos.

Otras de las acciones analizadas de los simpatizantes de algún evento cultural o político son, con 18%, las marchas, que van de la Glorieta del Monumento a la Independencia al Zócalo de la Ciudad de México. Más adelante se analizan a detalle, los eventos disponible en ésta ruta.

Eventos que se reportan, y ocurren solo en el Monumento a la Independencia, (actores que participan y no se mueven del lugar) son un 7% el mitin

por los 53 años de la “Declaración Universal de los Derechos del Hombre”, hecha por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A diferencia de lo que pasa en el Zócalo, donde encuentras muchos y variados eventos que se quedan en el espacio asignado, aquí se expresan protestas o manifestaciones políticas. En otro apartado se presenta la preferencia de los actores, por alguno de los dos espacios en específico y la mayor expresión simbólica (artística, cultural, recreativa o política), presentada en ambos espacios.

Sólo 8% de los eventos tienen otros lugares de origen, destino o paso. No es precisamente el Zócalo y el Ángel. Se observa que la Plaza de la República, y la Diana, ocupan los primeros lugares dentro de las preferencias de los actores participantes. Desde la Plaza de la República al Zócalo, ocurren las marchas de protesta como la del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), la Unión Nacional de Trabajadores, (UNT), la organización, “el Campo no aguanta más” (ECNAM), El Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) y la Confederación Revolucionaria Obrera Campesina y diversos grupos lésbicos-gay. Por otro lado, los que marchan de la Diana al Zócalo, se encuentra las marchas convocadas por Andrés Manuel López Obrador, el Sindicato de Tranviarios y el Sindicato de Sobrecargos. La Plaza de la República es lugar de origen para actores sociales con tinte político, laboral y social que tendrán como destino el Zócalo, mientras los actores que toman como origen la Diana, se inclinan más a ideologías políticas y laborales. Saber por qué se inclinan a un espacio diferente a los analizados en ésta investigación, resulta ser un tema interesante para analizar en investigaciones posteriores.

Como síntesis de los datos descritos tanto en el cuadro como en la gráfica, se dirá que los espacios funcionan como contenedores simbólicos que permiten al actor social, interactuar con otros a través de sus prácticas y significaciones, son ellos los que determinan la apropiación simbólica del espacio público, ¿de qué manera se observa está apropiación simbólica? a través de diversas formas de expresión, como: marchas de protesta, manifestaciones sociales, eventos cívicos,

festejos patrios, conciertos, exposiciones culturales, artísticas, musicales entre otras.

¿Pero en qué medida se observa dicha apropiación? En el cuadro número 3 se analizan las prácticas y significaciones de los actores al espacio público en ambos lugares Plaza de la Constitución y Monumento a la Independencia, de ésta manera se retoman aportes que permiten comprender la apropiación simbólica del espacio público.

Prácticas Simbólicas en la Plaza de la Constitución y Monumento a la Independencia.

Para analizar los registros obtenidos, es pertinente retomar la concepción de las formas simbólicas a las que Thompson (2002) hace referencia, considerándolas como: construcciones significativas que son interpretadas y comprendidas por los individuos que los producen y reciben, pero también, son constructos significativos que se estructuran de maneras diferentes y que se insertan en condiciones sociales e históricas específicas. Siendo de esta manera, se comprende que las marchas forman parte de esos constructos significativos, porque éstas se producen, reciben e insertan en condiciones tanto sociales como históricas específicas⁵⁹. Las formas simbólicas o discursivas, tienen un aspecto diferencial, son construcciones que

⁵⁹ Prueba de ello, son las marchas del 16 de julio del 2006, en el contexto de las protestas pos-electorales, encabezada por AMLO, que reunió según estimaciones de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal. 1, 500,000 mil personas llenando por completo los carriles de Av. Reforma desde la Glorieta, hasta la Plancha del Zócalo. En segundo lugar, con 1, 200 mil personas reportadas por la misma gente, la marcha encabezada por AMLO, el 24 de abril del 2005 con motivo del Proceso de desafuero en su contra. En tercer y cuarto lugar, dos marchas del 27 de abril del 2005 y 16 de julio del 2006, con 1,200,000 personas y 1,150,000 mil ambas encabezadas por AMLO con motivo del desafuero y las protestas poselectorales del 2006 respectivamente, en el rango comprendido entre las 250,000 y 500, 000 personas se encuentran: la marcha contra la inseguridad del 27 de junio del 2004 y las protestas del SME, del 15 de octubre de 2009, con motivo de la liquidación de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro (CLyFC). Vale la pena mencionar que, independientemente de la cantidad convocada; AMLO, el PRD y el Frente Amplio Progresista, son los actores que más se manifiestan, seguidos de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNT), el SME, y la Unión Nacional de Trabajadores. éstas están situadas en momentos sociales e históricos en específico.

típicamente representan algo, se refieren a algo o dicen alguna cosa acerca de un tema específico.

Considerando las notas obtenidas por el tipo de evento en un periodo comprendido del año 2000 al 2010, tanto en el Zócalo como en el Monumento a la Independencia, se observa, que de un total de 1324 notas, se encontró que las marchas ocupan 288 de ellas. Observe el cuadro 5 se consideran los conciertos, los mítines, los festejos y demás eventos presentados, que se pueden categorizar también como formas simbólicas, porque éstas expresiones adquieren significados cuando los actores participantes así lo otorgan, a través de los referentes identitarios con los lugares, en la interacción con otros actores involucrados y también con la periodicidad del evento presentado ya sea de manera histórica o temporal.

Cuadro 5. Análisis de notas, por tipo de evento en la Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia

Desglose por tipo de evento		
Marcha	288	21.75%
Concierto	213	16.09%
Mitin	203	15.33%
Festejo	136	10.27%
Cultural	121	9.14%
Contexto	80	6.04%
Plantón	75	5.66%
Desfile	63	4.76%
Feria	56	4.23%
Deportivo	53	4.00%
Religioso	20	1.51%
Otros (Comercio, delitos, salud, Foros)	16	1.21%
Total	1324	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

Los conciertos de artistas diversos, ocupan un segundo lugar con 213 registros, considerados los eventos que más veces ocupan tanto la Plaza de la

Constitución, como el Monumento a la Independencia.⁶⁰ Estos también ocurren en momentos específicos en situaciones sociales e históricas del momento, esto quiere decir que: son los actores sociales participantes los que construyen las formas simbólicas, donde el reconocimiento simbólico e identitario, es el principal elemento para que las formas simbólicas sean insertadas en contextos específicos en lugares determinados.

Por ello, se comprende que los individuos que participan dentro de las formas simbólicas, corresponden a todos los actores que participan directa e indirectamente, los que disfrutan el concierto como aquellos que lo organizan. Cabe mencionar que las formas simbólicas involucran construcciones que son organizadas y reconocidas por los propios individuos y que éstas tienen también fines específicos categorizados por los objetivos planteados. Consideremos los conciertos que se hacen en la Plancha del Zócalo, donde además de los actores participantes directamente, también están los que organizan el evento los Programas DFiesta en el D. F. y Sábado Distrito Federal. Mientras los eventos del Ángel son organizados por un comité que asegura los festejos de Navidad y Año nuevo, presidido por el Gobierno del Distrito Federal. Todos ellos, visitantes, espectadores, organizadores, artistas, equipo técnico y demás, forman parte de las formas simbólicas, que permiten comprender la apropiación del espacio público.

El tercer lugar, lo ocupan los mítines con 203 notas reportadas, es pertinente mencionar, que en muchas ocasiones, las marchas concluyen con un mitin por lo que, la categoría de mítines solo se refiere a concentraciones realizadas en la Plancha del Zócalo y la Glorieta del Ángel, que no se movieron de ese lugar. Entre las que destacan: la protesta contra el paquete económico del 27 de noviembre del

⁶⁰ Entre los que destacan: el concierto ALAS, en 17 de mayo del 2008, organizado por la cantante Shakira, quien se organizó de manera simultánea en el Zócalo de la Ciudad México y en Argentina; el Concierto del Tenor Plácido Domingo, el 19 de –Diciembre de 2009, realizado en la Glorieta del Monumento a la Independencia, y el concierto de Shakira en el Zócalo el 27 de mayo del 2007, los tres con una afluencia reportada de la SSP del DF. De 2000, 000 mil personas.

Además de los conciertos que se presentaron en la Glorieta del Monumento a la Independencia como el concierto de Plácido Domingo, 2 de Agosto del 2009, el de Juan Luis Guerra, Calle 13, David Bisbal, Nelly Furtado y Natalia Lafourcade con 150,000, Joan Sebastian y los Tigres del Norte, el 31 de diciembre del 2008 con 130,000 mil asistentes

2003, realizada por la Coordinadora Nacional de Trabajadores, (CNT) el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), realizadas frente a Palacio Nacional, con 500,000 mil participantes, la Concentración del 8 de abril del 2005 , en la plancha del Zócalo, convocada por el PRD en apoyo a AMLO, en el Contexto del Desafuero y su presentación en la Cámara de Diputados con 330,000 allegados, otro es el mitin del 29 de junio del 2006 , durante la Campaña Presidencial de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) con 300,000 mil participantes, la Convención Nacional Democrática del 20 de noviembre del 2006, en la que se nombró a AMLO presidente legítimo, con 300,000 mil participantes, el cierre de campaña del Ing. Cuauhtémoc con 200,000 mil participantes, y el cierre de campaña de Vicente Fox Quezada el 25 de junio del año 2000 con 150,000 mil asistentes.

Y por su parte, la Glorieta fue el escenario del mitin convocado por el SME, con motivo de la liquidación de la Comisión de Luz y Fuerza del Centro (CLyFC), en Julio del 2010 con 1,200 personas, la manifestación de la Campaña Internacional de Apoyo al Tíbet, contra el Gobierno de China, el 13 de abril del 2008; con 800 personas, la protesta de la Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca, contra el Gobierno de Oaxaca el 10 de diciembre del 2010. Con 300 personas, la Peregrinación Jubilar de los indígenas de Acteal, acompañada de una jornada de ayuno el 14 de diciembre del 2000, con 275 personas, y la Asamblea Ciudadana en Defensa del Estado Laico del 15 de octubre del 2006 realizado por la Organización Flor y Canto (Asociación Civil), la Gran Logia Masónica Independencia y la Red Alternativa para una Nueva Cultura Política, con 150 personas. Cabe mencionar, que estas organizaciones sesionan cada domingo en ese lugar, pero no todas sus sesiones tienen cobertura de los medios.

En cuarto lugar el festejo, que ocupa 136 eventos registrados, entre los que destacan los eventos del Bicentenario en el año 2010, las distintas conmemoraciones de Día de Muertos, con una asistencia hasta de 3 millones de visitantes en los años, 2004, 2005 y 2007, los festejos por el día de Reyes en que se corta una tradicional Rosca con 200, 000 mil participantes en el año 2009, la

celebración del aniversario de la emisión Fiesta Mexicana de Televisa en 2003, autorizada y apoyada por el Programa *DFiesta*, con 140,00 mil asistentes, las ceremonias del Grito de Independencia, y en 2010, tuvieron un acceso restringido a 50,000 mil por ser el caso del Bicentenario, pero tradicionalmente reúnen a más de 50,000 mil personas.

En el caso del Ángel destaca, la Conmemoración en el año 2005, del triunfo del Vicente Fox, con 10,000 asistentes, el festejo de las quinceañeras denominado “15 primaveras”, con 180 participantes en 2007.

El quinto lugar, son los eventos culturales, donde se destaca la exposición “huellas de la vida”, que mostró Dinosaurios, en la Plancha del Zócalo, en el año 2009, con un estimado de 12 millones de visitantes, la exposición México en tus sentidos, en el año 2010, con 10 millones de visitantes, la fiesta Astronómica, organizada por el Instituto de Astronomía de la UNAM y otras Instituciones, entre ellas la embajada de Francia con 100,000 mil visitantes. La Instalación fotográfica de desnudo masivo, convocada por el fotógrafo Spencer Tunick , en mayo del año 2007. En el caso del Ángel destaca, las presentaciones del globo aerostático, promocionando la marca Ciudad de México, en enero del 2010, las fiestas de quince años del 2008, 2009, y 2010. Es interesante mencionar que con motivo de la marcha Zapatista del lunes 12 de marzo del 2001, y con el apoyo del Instituto del Cultura del D.F se realizaron diversas manifestaciones artísticas entre ellas, se dibujó, un Zapata monumental en la Plancha del Zócalo, por el artista Mauricio Gómez Morín.

Imagen 34. Zapatista monumental en la plancha del Zócalo



Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/2001/04/09/04an1cul.html>

Nótese como la diversidad de grupos, clases, se conjugan a través del capital cultural y simbólico del que habla Bourdieu, la Plaza está totalmente abarrotada por un simpatizantes de los ideales Zapatistas, aunque también está el reconocimiento de estos al espacio Plaza de la Constitución, es el encuentro revolucionario por sus ideales.

Las notas que nombré de contexto, dan referencia sobre la situación de la Plaza de la Constitución o la Glorieta del Ángel, ya que los actores que participan pasan por alguno de estos dos lugares, pero no se refieren específicamente a un evento concreto; por ejemplo, el valor simbólico del Zócalo o del Ángel. El proceso, de discusión sobre la Potestad, del Gobierno del Distrito Federal, sobre la determinación y características de los eventos que podían realizarse en cada uno de los espacios, destacando la intención del Gobierno del Distrito Federal de emitir un reglamento que obligaría incluso al Gobierno Federal a solicitar permiso al

gobierno del Distrito Federal, para realizar eventos y en él que intervino el Senado de la República, exhortando al Gobierno del Distrito Federal a no modificar el uso de Suelo. Por otra parte, la disputa entre AMLO y el entonces Presidente Vicente Fox Quezada, sobre Palacio Nacional y la Intención de Convertir ese en espacio Museo, lo que finalmente sucedió, durante ese periodo se realizó la remodelación más amplia del Monumento a la Independencia, las obras estuvieron a cargo de la Arquitecta Virginia Arroyo, a través de su empresa Sackbé (y que en otros capítulo se describe el análisis de la entrevista realizada) y supervisadas por la Secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) y la relación de Programas estratégicos de la Secretaria de Turismo, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) más adelante se amplían más datos de eventos realizados y que caen en ésta categoría.

Los plantones, los desfiles y las ferias, ocupan los porcentajes más bajos, estos se relacionan en la medida que son eventos programados por el mismo Gobierno del Distrito Federal. Por ende, la cobertura es en el momento en que sucede el evento, a diferencia de las marchas o los mítines que se anuncian y trascienden en días posteriores en la Plaza y en el Ángel.

Son comprendidos bajo elementos de integración enfocados en los métodos de análisis histórico, así como conceptos de análisis formal y discursivo, porque las formas simbólicas que los actores construyen en su interactuar en situaciones específicas, involucran rasgos propios de su interacción, patrones y relaciones estructurantes al reconocer que no actúan de manera aislada, que dentro de su propia organización van construyendo estructuras simbólicas y sociales que les permite comprender la manera en la que están relacionados, los objetivos que tienen planteados, así como la durabilidad de dicha integración.

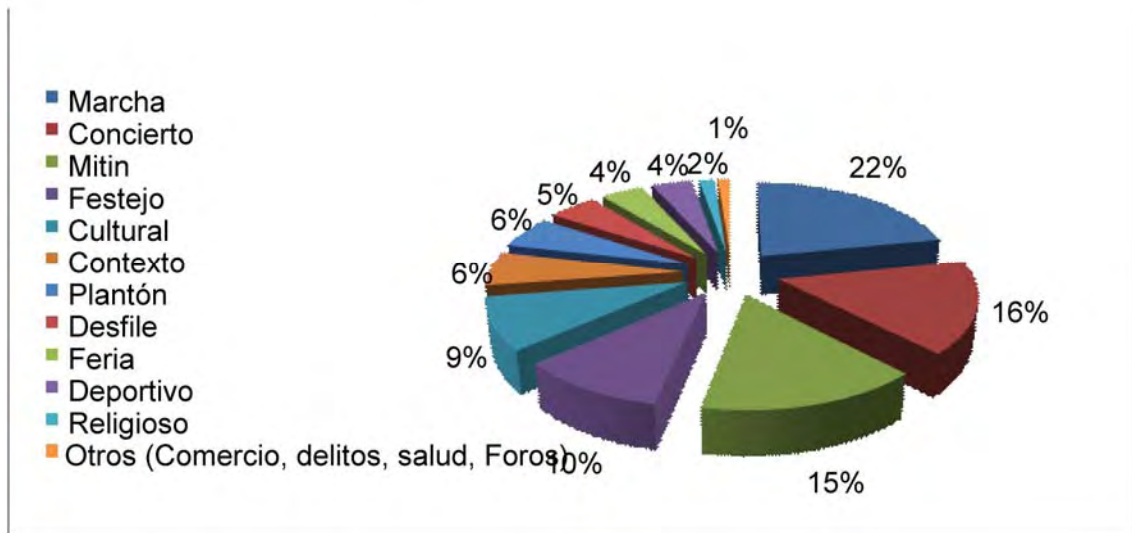
Pero, ¿cómo podemos comprender lo anterior a partir de los datos obtenidos de los eventos registrados? Cuando observamos la estructura del evento, a través del evento mismo. Por ejemplo, los festejos patrios; éstos son formas simbólicas que se construyen a través de la interacción simbólica de los actores, por un lado, tenemos a los visitantes o espectadores del festejo, a los comerciantes de diversos

tipos y por el otro, a los organizadores como el Gobierno del Distrito Federal y el Gobierno Federal, a la Secretaria de Seguridad Pública, Protección Civil y Cruz Roja, todos tienen un objetivo específico, construyeron su forma simbólica a partir de elementos socio históricos, por acontecimientos que suscitaron en el pasado (la Independencia) y lo construyen bajo contextos de producción, circulación, y recepción de las formas simbólicas; así como, las relaciones e instituciones sociales y la distribución del poder que permite formar campos diferenciados y socialmente estructurados, en los que todos participan.

En este sentido, son las prácticas sociales presentadas en éste cuadro, formas simbólicas que pueden ser entendidas bajo dos elementos propios de la *hermenéutica profunda* al analizar sus intereses *socio históricos; espacio-temporales y los campos de interacción*; a través del *análisis formal o discursivo*, que significa la organización interna de las formas simbólicas con sus rasgos, patrones, y relaciones estructurales, que hace posible la interacción simbólica de los actores con los propios campos; pues en ellos se establece una comunicación simbólica y de reconocimiento de los actores con sus espacios .

De forma proporcional, enseguida se muestra una gráfica, que permite identificar como son ocupados los lugares Zócalo y Monumento a la Independencia a través de las prácticas simbólicas que realizan los actores en ambos espacios.

Gráfica 3. Desglose de notas por tipo de evento



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

En la gráfica 3 se puede observar el desglose de las notas por el tipo de evento, las marchas ocupan un 22%, la mayor proporción de apropiación en ambos espacios 16%, son los conciertos artísticos, seguido por los mítines con un 15% los festejos ocupan el cuarto lugar con un 10% donde se categorizaron los festejos del 15 y 16 de septiembre, del 6 de enero con la partida de rosca y eventos para niños, los festejos del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo, los festejos por el Día Internacional de los Derechos de los Pueblos Indígenas el 9 de agosto, entre otros.

El quinto lugar con un 9% le corresponde a los eventos culturales, (presentaciones artísticas, teatro guiñol, danza, etc.) El porcentaje de 6% se refiere para las notas de contexto, sobre la remodelación del Centro Histórico, la importancia del Zócalo y el simbolismo en la celebración de la ceremonia del grito como acto de unidad, el valor simbólico del Monumento a la Independencia como escenografía para las fotos de las quinceañeras o el hecho de que manifestarse en el Zócalo, dejó de ser un tabú al que se enfrentaron los estudiantes, durante las marchas *del 68*. Los

plantones, desfiles y ferias, presentan los porcentajes más bajos 4%, debido a que los eventos presentan una menor cobertura ya sea porque corresponden a un calendario predecible como es el caso del desfile militar del 16 de septiembre, el desfile deportivo del 20 de noviembre, las distintas emisiones de la feria del libro que en el caso del año 2003,2006 y 2008 tuvo un millón de asistentes.

Para el caso de los plantones, cabe destacar, que son realizados, frente al edificio del ayuntamiento, ahí la mayoría de las protestas son para la Secretaría de Transporte y Vialidad (SETRAVI) o el Instituto de Vivienda del Distrito Federal (INVI).Y son realizadas por grupos de taxistas, formales o tolerados o por los grupos solicitantes de vivienda de distintos lugares de la Ciudad.

En síntesis, al analizar la apropiación simbólica del espacio público en ambos lugares Zócalo y Ángel, se observa que los actores a través de sus prácticas espontáneas o programadas, expresan un reconocimiento en dos sentidos; al espacio y a los agentes sociales que participan en ellos. Se reconoce que dentro de las formas simbólicas que los actores establecen a través de las marchas, mítines o los conciertos, (por ser los que tienen mayor porcentaje) construyen campos de interacción, que les permite permanecer de alguna u otra forma en el lugar, estableciendo la frecuencia con que usan este espacio. Estos datos, representan los resultados de una década de eventos, de prácticas en los lugares, dónde siempre predominaron las marchas, los mítines y los festejos, Si se considera que los espacios son lugares de concentraciones simbólicas, el Zócalo y el Ángel mantienen dicho argumento, estos tienen fuerte carga simbólica construida por los actores, en este sentido, son las formas de interacción, una especie de fuerza que permite la unidad en las concentraciones simbólicas, representen espacios de poder y lucha por la permanencia a los lugares que los actores expresan a través de los intereses propios o del grupo.

En el cuadro 4 se observará de manera específica para el Zócalo y el Ángel, las condiciones de apropiación simbólica del espacio público. Primeramente se analizarán ambos espacios, desde una perspectiva física que permita comprender la apropiación simbólica, vista a través de un gran escenario, donde se observen los

papeles de los actores en relación a su interacción simbólica, y de esta manera poder comparar y analizar, cómo se expresan las diversas formas de apropiación simbólica entre un espacio y otro.

Tipos de Espacio (Físico y Simbólico) Zócalo y Ángel

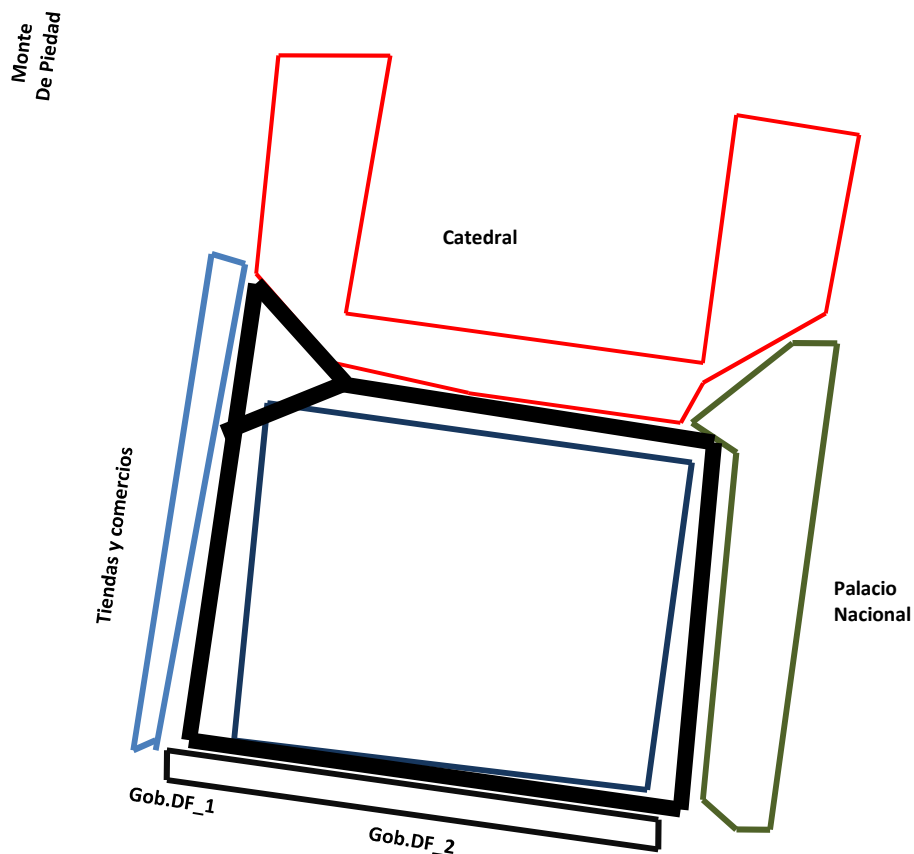
Los espacios aquí mencionados, se presentan desde un primer análisis como lugares físicos, las cualidades de uno y otro, pueden dar sentido a comprender las prácticas y representaciones de los actores, a través de la interpretaciones de los espacios físicos, como espacios simbólicos, Wildner (2005: 63), define que el espacio físico son “las cualidades de la extensión, la superficie, el volumen o estrechez” dónde también participan elementos arqueológicos, así como espacios materiales como las calles o las plazas.(elementos simbólicos) Si exponemos las cualidades físicas de un espacio y otro, con seguridad podemos comprender las actividades construidas de los actores describiendo los usos que le dan a cada lugar, de acuerdo a dos elementos indestructibles en las construcciones simbólicas, por un lado son las prácticas y significaciones al espacio apropiado y por el otro, las identidades reconocidas que permitirán comprender la permanencia de los actores al espacio por ellos establecido para realizar sus actividades simbólicas.

En este sentido, se podrá decir que el espacio físico Plaza de la Constitución, tiene una formación física cuadrada que permite que alrededor de ella, se conformen lugares de representación simbólica que sirven para diversos actores sociales, como referentes identitarios para establecer sus prácticas sociales. Por la estructura física del lugar permite que los actores sociales expresen a través de sus prácticas algunas cotidianas, espontáneas o establecidas, los significados que le quieran dar al espacio. Con ello, podemos comprender la que manera en que los espacios son apropiados física, como simbólicamente. Si se analiza desde un evento como las marchas podremos comprender el uso del espacio que le da el bolero, el vendedor ambulante, los vendedores de periódico, el visitante, el turista, los policías que vigilan el lugar, los barrenderos, los líderes organizadores, los marchistas, los medios de comunicación, los actores en tránsito y de más.

Lo interesante es que para comprender un espacio, es necesario analizarlo primeramente desde sus formas físicas, después desde sus representaciones simbólicas a través de las prácticas de los diversos actores, para así construir un discurso que permita observar la apropiación simbólica del espacio físico.

En el mapa 4.1 se observa la formación física del lugar Zócalo⁶¹

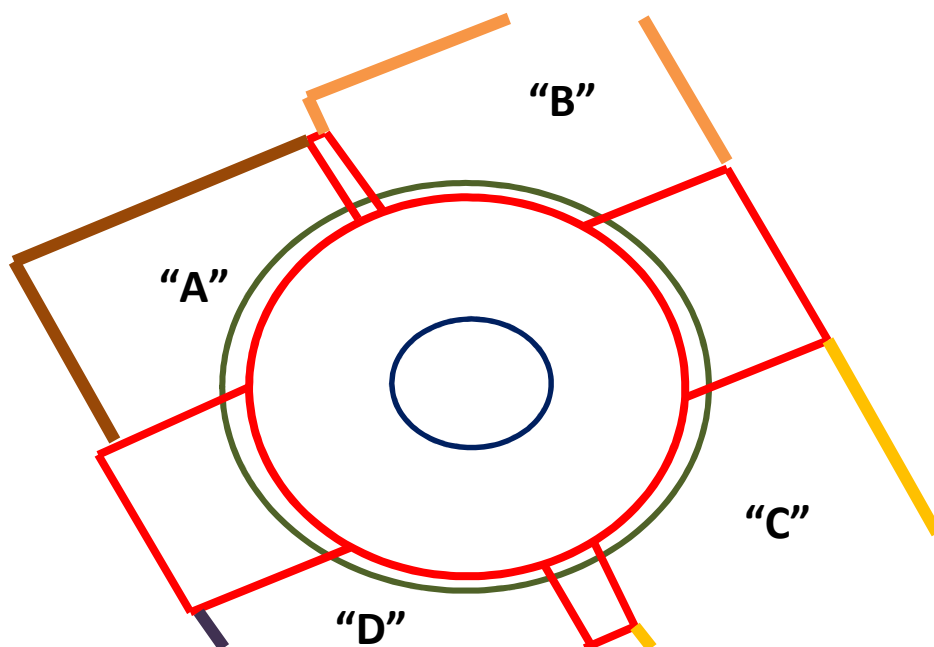
Mapa 1. Edificios alrededor de la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con observación directa del espacio.

⁶¹ La zonificación al uso del espacio, Zócalo y Ángel, cuando hay marchas, manifestaciones o mítines será analizado en otro capítulo, con la etnografía realizada.

Mapa 2. El Monumento a la Independencia, dividiendo la glorieta en 4 cuadrantes



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con observación directa del espacio.

Para el caso del espacio físico del Ángel, éste se refiere a una forma circular, así lo menciona metafóricamente el investigador y docente, Vicente Guzmán.⁶² “El Ángel es como un florero en la mesa, tú no puedes estar platicando frente a frente, porque te estorba el florero, y no puedes ver del otro lado, dónde también están los que dicen cosas”.

En esta primera parte del análisis, se reconocen física y materialmente (simbólicamente) los espacios. Por ejemplo, la Plaza te deja observar todo desde distintas posiciones, porque hay muchas valoraciones de los espacios y sus significados, el Ángel en cambio, su elemento central es la forma vertical y sobre de ella marca el uso del espacio, cuando hay marchas, manifestaciones o mítines. Y también sus edificios de alrededor, sus lugares que delimitan la visión del Ángel, se reconoce que es en ese momento cuando hay un choque identitario de los actores

⁶² Entrevista realizada en octubre del 2011. En la UAM-A. para conformar diversas perspectivas teóricas de la apropiación simbólica del espacio público.

involucrados, porque el Ángel se vuelve para el Gobierno del D.F, un símbolo de la Ciudad de México, que es reconocido por todos, como “el Ángel” (la Victoria Alada), para algunos actores éste es un símbolo de libertad, Independencia e identidad, para otros es solo una bonita obra arquitectónica; es el símbolo de los servicios que ofrece el Gobierno del D.F; es el sello distintivo y de reconocimiento para empresas privadas y de lo que quieren transmitir a su consumidor, a su actor social cautivo.

Sin embargo, para el caso del Zócalo es el espacio mismo y sus edificios de los alrededores, representan los lugares simbólicos, con sus calles, edificaciones, vialidades, que forman parte de sus reconocimientos, y que es la razón fundamental para ejercer la apropiación del espacio a través de sus múltiples expresiones sociales.

Esto quiere decir que se reconoce a ambos lugares, como esferas espaciales simbólicas, que son útiles para significar historia y lugares tradicionales urbanos, marcando la diferencia de aquellas avenidas o rutas que cohiben el espacio, como los no lugares.

De esta manera, es pertinente relacionar la identidad con el espacio, una vez que sabemos, que puede haber formas de mostrar las identidades individuales y colectivas, porque los actores sociales las adoptan. Por lo que las identidades, le dan sentido al espacio; lo recrean, lo usan, lo cuidan, lo gastan lo interiorizan, lo exteriorizan. Es esa conciencia del ser y el estar con los demás, con el espacio determinado.

En este sentido, se analiza la apropiación del espacio simbólico a través de las prácticas de los actores en la Plaza de la Constitución.

Prácticas Simbólicas en la Plaza de la Constitución

Al analizar las prácticas simbólicas en el espacio Plaza encontramos una diversidad de acciones que nos permiten comprender que el espacio es más que un contenedor de prácticas, es un espacio de expresiones específicas que se nutre de acontecimientos históricos con temáticas concretas y que, quien la vista trae consigo significados y formas de apropiación que se distinguen de las acciones y prácticas de otros espacios también visitados por los habitantes de la ciudad. (Wildner . 2005). En el siguiente cuadro se muestra las prácticas de los visitantes de acuerdo a su preferencia, figura como una especie de *ranking* simbólico de la Plaza.

Cuadro 6. Análisis de notas por tipo de evento en la Plaza de la Constitución

Desglose por tipo de evento (Plaza de la Constitución)		
Concierto	195	22.36%
Mitin	174	19.95%
Festejo	117	13.42%
Cultural	106	12.16%
Contexto	60	6.88%
Feria	55	6.31%
Plantón	53	6.08%
Desfile	42	4.82%
Deportivo	29	3.33%
Marcha	14	1.61%
Religioso	12	1.38%
Otros (Comercio, delitos, salud, Foros)	15	1.72%
Total	872	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Si observamos de manera más detallada por tipo de evento que se lleva acabo solo en la Plaza de la Constitución, se observa que mientras en el cuadro 6, las marchas ocupaban el primer lugar de los eventos registrados en los dos espacios. (Zócalo y Ángel). Para el caso específico de la Plaza, los conciertos

muestran la mayor cantidad de eventos registrados, con 195 conciertos⁶³ en un periodo comprendido del 2000 al 2010.

Véase la gráfica 4 dónde se detallan los conciertos y la cantidad de asistentes que reportó la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno del Distrito Federal.

La gráfica 5 que muestra los mítines en la Plaza y la gráfica 4.6 que muestra los festejos. Considerando únicamente los tres primeros lugares que mostraron mayor número de prácticas o usos en el espacio Zócalo.

⁶³ Entre los que destacan: Eugenia León, Joan Manuel Serrat, Pablo Milanés, Tania Libertad, que en todos los casos se trata de conciertos realizados por el Gobierno del Distrito Federal en el marco de los Programas Sábado Distrito Federal o *DFiesta en el D.F.*, coordinados por la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal

Gráfica 4. Conciertos en la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

La gráfica 4, presenta la totalidad de los conciertos realizados en el periodo 2000-2010, en que se contó con un número oficial de asistentes reportados en las notas periodísticas. Nótese que la apropiación del espacio, por la práctica o uso del concierto corre a cargo de diversos actores, tanto como del organizador del mismo, como del artista, los patrocinadores, o de manera no presencial, como puede ser el caso del Gobierno del Distrito Federal, los vendedores de recuerdos alusivos al evento, los vendedores de refrescos y antojitos, los medios de comunicación, y por último de forma receptora, los asistentes al concierto.

Por otra parte, los mítines ocuparon 174 eventos realizados,(recordemos que son solo los eventos que se llevan a cabo en la Plaza de la Constitución, pero se debe considerar que por las características de la Plaza, el mitin puede realizarse, frente al edificio del ayuntamiento, a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a Palacio Nacional, o Frente a la Catedral)⁶⁴, la participación es: entre el actor que manda el mensaje, como el que lo recibe, sin dejar de contar a los actores que de manera espontánea voluntaria e involuntariamente se involucran en la práctica social. (Véase gráfica 5)

⁸³. Frente al edificio del ayuntamiento, se destacan las protestas del personal del Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal, el Heroico Cuerpo de Bomberos, Asociaciones de taxistas formales y tolerados, trabajadores de la Plaza México agrupados en la Unión Mexicana de Picadores y Banderilleros; y en sentido inverso, la presentación del informe de labores del Jefe de Gobierno del Distrito Federal, que 2004 era Andrés Manuel López Obrador.

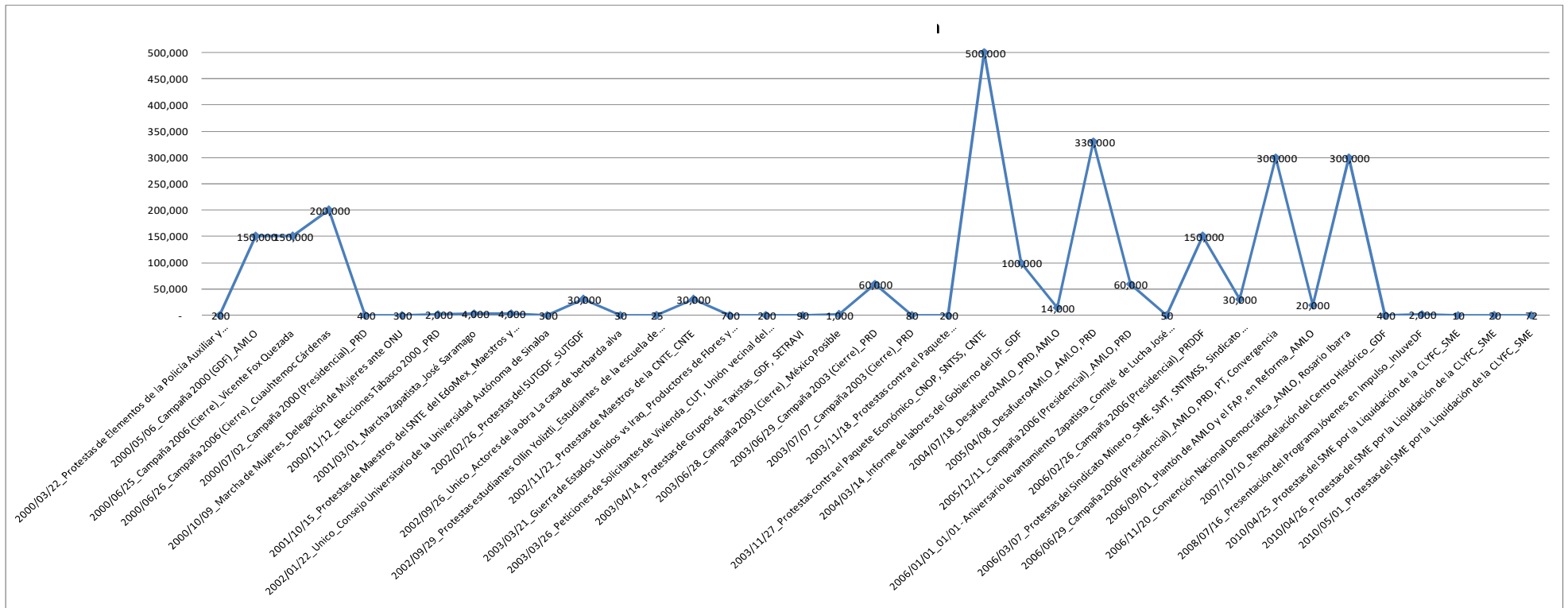
Frente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, destacan las protestas post- electorales del 2006, y los eventos realizados durante el plantón de Reforma, durante el plantón de Andrés Manuel López Obrador y el Frente Amplio Progresista (FAP).

Frente a Palacio Nacional, destaca el Foro Social Mundial, la marcha Zapatista y las protestas por la entrada en vigor del capítulo agrícola del Tratado de Libre Comercio (TLC), y contra la Reforma Fiscal del año 2002, otras Protestas fueron contra la toma de posesión de Felipe Calderón Hinojosa en el año 2006.

Frente a la Catedral, destacan las protestas contra la despenalización del aborto y la irrupción de simpatizantes de AMLO a la catedral.

De manera genérica, destacan las asambleas informativas de AMLO a simpatizantes durante el plantón de Reforma y la Convención Nacional Democrática, los mítines realizados en 2005 durante el Proceso de desafuero de AMLO y los realizados durante los plantones de la CNTE.

Gráfica 5. Mitin en la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia.

En la gráfica 5 se observa como los mítines que presentaron mayor cantidad de asistentes fueron aquellos convocados por el PRD, AMLO, el FAP o la Convención Nacional Democrática en el contexto del cierre de campaña del año 2000, el Informe de labores de AMLO en 2004. El proceso de desafuero de AMLO en 2005, la campaña electoral de 2006, el plantón del AMLO y el FAP en Reforma durante 2006 y los eventos de la Convención Nacional Democrática que culminaron con el nombramiento de Presidente legítimo para AMLO en noviembre de ese mismo año 2006.

La gráfica muestra, tanto el actor que emite el mensaje, como el destinatario del mismo. La apropiación del espacio de igual forma tanto en los organizadores, como en los simpatizantes que participan en los eventos. Destacando que la presencia del PRD en la plancha del Zócalo, coincide con los gobiernos emanados de este partido en la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal y la postura Institucional del Gobierno del DF, en el sentido de que es esta autoridad local la que le corresponde la administración de este espacio, en virtud de tratarse de un bien colectivo de la Ciudad de México.

Para el tema de los plantones destacan de manera importante: los que realiza habitualmente, la CNTE, con motivo del día del maestro y la coincidencia con la fecha de negociación del Contrato Colectivo de los Maestros, en el mayor de los casos, el plantón alcanzó 41 días en el año 2003, 24 días en 2008. Por su recurrencia, también destacan los plantones de Grupos de Taxistas, que se han realizado en los años 2000, 2003, 2006, 2008 y 2010, normalmente acompañados de sus unidades sobre la Plancha del Zócalo⁶⁵

⁶⁵ Destacan también por inusuales y/o extremas, las del Sr. José de Jesús García guardado, que paso 8 meses en el Zócalo, acompañado de un burro en demanda de apoyos para Tlaltenango Zacatecas, la protesta de un productor de melón que trato de inmolarse solicitando apoyo para el campo, la protesta del Gobernador de Oaxaca José Murat, en demanda de recursos provenientes de la Secretaría de Comunicaciones y Traspotes para su estado. Por otra parte, también con los porcentajes más bajos están los desfiles que pueden considerarse de manera organizada y acostumbrada en el Zócalo como: los del 16 de Septiembre, y el 20 de noviembre, el 1 de mayo (día del trabajo), y el 5 de mayo (Por la Batalla de Puebla).

Por otra parte, los festejos, eventos culturales y las notas de contexto, son las que presentan el mayor número de eventos registrados, en este orden con 117,106 y 60 eventos en un periodo del 2000 al 2010.

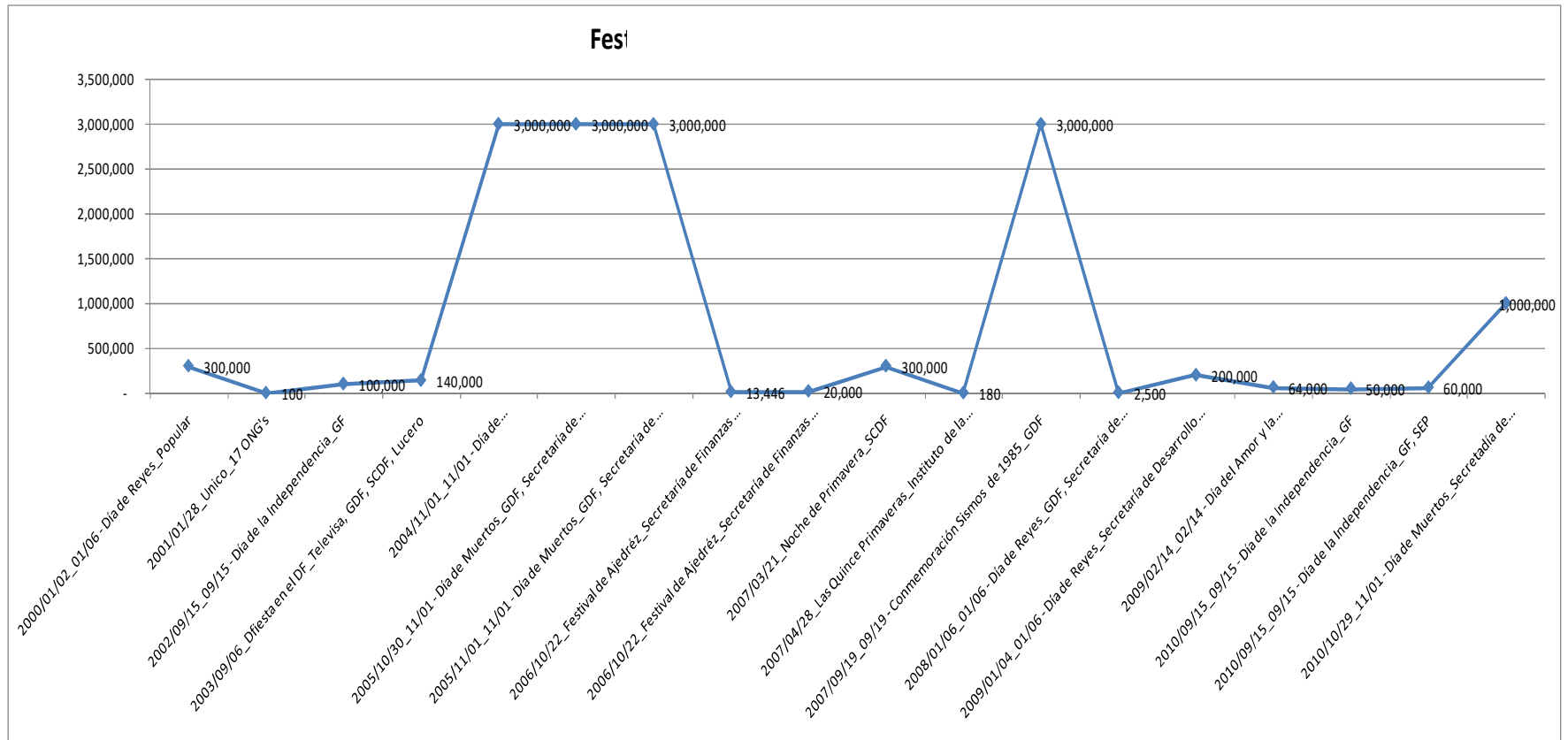
Las ferias, plantones, desfiles, eventos deportivos, marchas y eventos religiosos, presentan menos registros, Lo que deja ver, que son eventos programados que con frecuencia se presentan en la plancha del Zócalo en temporadas específicas del año, por ello, no son más de una vez, anunciadas por los diarios. Es decir, que los usos al espacio simbólico, están regulados también por quiénes se lo apropian, pues en este caso es el Gobierno del Distrito Federal y en ocasiones el Gobierno Federal, son los que establecen dicha permisividad, al ocupar el espacio de tal o cual manera.

En la gráfica 6 se observa que los festejos obedecen a un calendario que incluye las celebraciones del día de reyes, el día del amor y la amistad, la llegada de la primavera, la conmemoración de los sismos de 1985, el día de muertos y la ceremonia del grito de Independencia. Siendo este último el de mayor difusión y el día de muertos el de mayor asistencia en general durante su tiempo de celebración.

Por otra parte, en la gráfica 7 se observa de manera proporcional, la apropiación simbólica del espacio público, a través de las prácticas sociales de diversos actores.

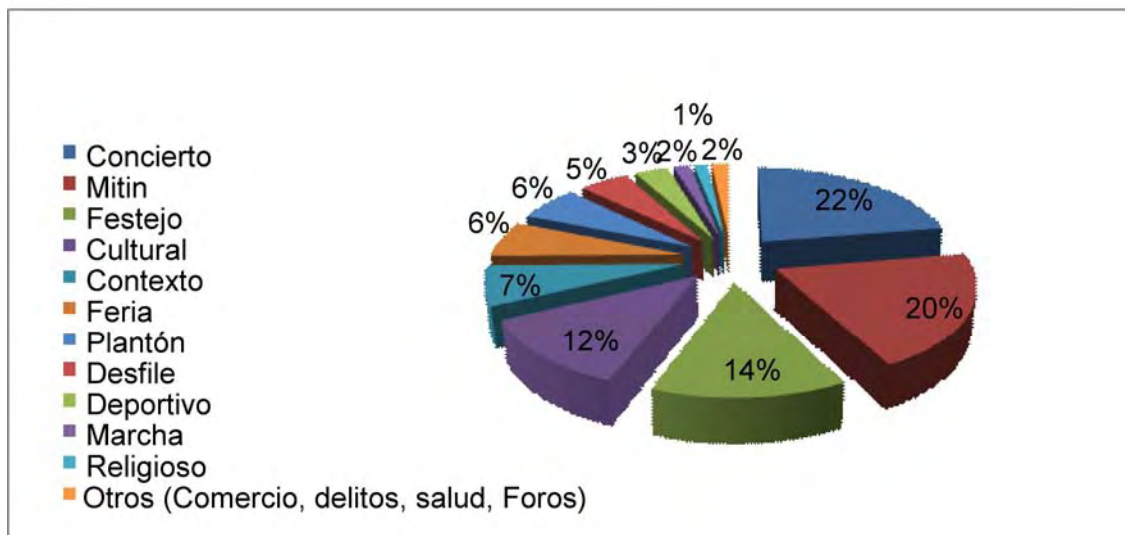
De manera gráfica, se ilustra lo antes mencionado, destacando 22% de la ocurrencia, para el caso de los conciertos, un 20% los mítines, 14% los festejos y un 12% los eventos culturales, que en la Plaza de la Constitución se registraron muy variados; el resto corresponden a la remodelación del Centro Histórico, las Consecuencias del Bando que desautoriza el Comercio Ambulante en el Centro y el análisis político de las marchas de 1968. Lo que quiere decir, que por las características propias del espacio, este es apropiado con mayor frecuencia por el Gobierno del Distrito Federal, dónde los espacios, representan formas simbólicas que los actores reconocen, interactúan y apropian, y se observan las concentraciones de poder se muestran de manera natural, de acuerdo a los intereses personales de los propios actores participantes.

Gráfica 6. Festejos en la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia.

Gráfica 7. Desglose de notas por tipo de evento en la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y l Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Prácticas Simbólicas en el Monumento a la Independencia.

Las formas de participación en el Monumento a la Independencia se viven de manera diferente; por un lado, se encuentra la forma física del espacio, (el Zócalo es rectangular) y la glorieta del Ángel es circular. Lo que permite que en este caso la apropiación se deba a su forma física y simbólica por lo que el espacio representa. (Independencia, libertad, victoria, pertenencia, etc.)Aunado a que los alrededores de la glorieta sufrieron cambios propios de la modernidad y el avasallador capitalismo.

Cuadro 7. Análisis de notas por tipo de evento en la Glorieta del Monumento a la Independencia

Desglose por tipo de evento (Glorieta del Ángel)		
Mitin	27	28.13%
Concierto	16	16.67%
Contexto	15	15.63%
Deportivo	13	13.54%
Festejo	13	13.54%
Cultural	8	8.33%
Plantón	2	2.08%
Comercio	1	1.04%
Feria	1	1.04%
Total	96	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Es interesante observar, como el primer lugar (a diferencia del Zócalo), lo ocupan los mítines con 27 eventos registrados, en estos casos, se ocupa la escalinata del Monumento como templete, la acera de la Glorieta, los carriles centrales de Reforma y las aceras alrededor de la Glorieta; cuando el aforo es máximo, puede alcanzar varias calles en dirección hacia Reforma o la Glorieta de la Diana, depende la posición donde se coloque el orador o el actor social que incentiva la participación; de igual forma, por las características físicas del lugar y la importancia vial de la Avenida Reforma no se permite la concentración de muchas personas.⁶⁶

⁶⁶ Destacan entre los más importantes en cuanto a número de personas el mitin del SME en protesta de la liquidación de la CLyFC, el 18 de julio del 2010, las protestas contra el gobierno de China, en el Marco de la Campaña Internacional de Apoyo al Tibet, Las Protestas de Diversas agrupaciones agrícolas, contra la entrada en Vigor del Capítulo agrícola del TLC, Las propuestas de la APPO, contra el Gobierno del Oaxaca en el año 2006, y la Protesta encabezada Por la Presidenta Nacional del PRD, Rosario Robles, durante la negociación del Contrato Colectivo del SME, en el 2002. Destacan por inusuales, la protestas contra las medidas adoptadas por la alerta sanitaria, por la influenza H1N1, contra la Secretaria de Salud, por parte de la Comunidad Teatral y propietarios de Restaurantes y Cafeterías de la Zona Rosa , en dos protestas por separado los días 29 de abril y 12 de mayo del 2009.

Por otra parte, los conciertos en el Ángel ocupan el segundo lugar con 16 notas, entre los que destacan: los festejos de navidad y año nuevo, en los años 2008, 2009, 2010, participaron Joan Sebastián y Los tigres del Norte, Juan Luis Guerra, Plácido Domingo, Marc Anthony con asistencia respectiva, según el orden que fue de 130,000 mil, 150,000 mil, 200, 000 mil y 12,500. En todos estos casos, el organizador fue el Gobierno del Distrito Federal, quien designó al Director del Desarrollo Integral de la Familia -DIF como Coordinador General.

En un sentido más amplio, estos eventos se inscriben en una iniciativa del Gobierno del Distrito Federal a partir de la gestión de Marcelo Ebrard, que consiste en diversificar la oferta mediante atracciones como las pistas de hielo en el Zócalo, los conciertos de navidad y año nuevo en la Glorieta del Monumento a la Independencia, desfiles con motivo de día de reyes y concluyendo con la repartición de la mega rosca que suele realizarse los primeros días de Enero. Según declaraciones del director del DIF del Distrito Federal, Jesús Valencia, encargado de la organización de los festejos de fin de año y año nuevo “la fiesta de fin de año, estará a la altura de las celebraciones que se realizan en ciudades como: Nueva York, Londres y Paris”. (Jornada; 29 –dic-2009).

Nótese la importancia de reconocimiento de ambos espacios a los lugares de representación simbólica, para éste actor, la importancia de las celebraciones, con sus respectivas simbolizaciones, son el marco perfecto para la fotografía Zócalo (con las pistas de Hielo) y Monumento a la Independencia (con los conciertos y celebraciones). Lo anterior refleja que los espacios son importantes porque el actor así lo determina, lo adopta, son las prácticas de los participantes a través de su interacción y reconocimiento, los que le dan sentido a la apropiación simbólica del espacio público. Están cargados de capital simbólico, porque el actor ya lo establece en sus acciones, en su interacción, en sus formas simbólicas; si no fuera el caso, automáticamente el evento es efímero, espontáneo, pasajero y sin ningún impacto para el que presenció el evento.

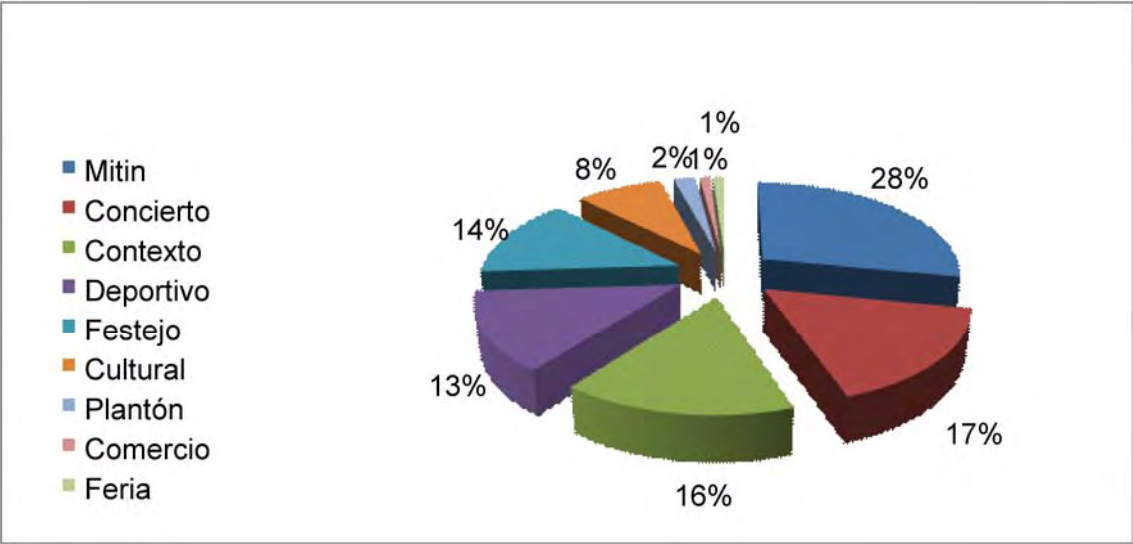
Por otra parte, las notas que aquí se llaman de contexto en el Ángel, nos muestran a detalle el proceso de restauración, iniciando en 2003 con la

rehabilitación del Paseo de la Reforma y el mantenimiento en 2006 del Monumento a la Independencia. Los eventos deportivos, se encontraron 13 notas entre las que destacan las referentes al triunfo de la selección mexicana, durante los mundiales de fútbol, Japón Corea 2002, Alemania 2006 y Sudáfrica 2006, en las que se reunieron más de 25,000 mil personas. Los festejos por el bicampeonato del Club Universidad en Diciembre del 2004, con 18,000 mil asistentes. Y las ceremonias de pesaje de las defensas del título mundial de Boxeo, del Mexicano Edgar Sosa.

En los eventos culturales, destacan las ceremonias con motivo del Bicentenario, la fiesta de quince años en el año 2010 con 382 participantes y el aterrizaje de un globo aerostático, en enero 2010, para promover la marca Ciudad de México, con 3, 000 asistentes.

Por el número de ocurrencias, los plantones, actividades de comercio y ferias tuvieron muy poca relevancia.

Gráfica 8. Desglose de notas por tipo de evento en la glorieta del Monumento a la Independencia



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Nótese en la gráfica 8, la distribución porcentual de las notas, para cada uno de los tipos de evento, siendo los mítines los de mayor representación, pues el Ángel es utilizado como lugar de origen o partida, y no como lugar de llegada, depende como mencionaba líneas arriba, de la composición física, pues observamos que los plantones, el comercio y las ferias se presentaron de manera ocasional y es que la avenida Reforma, es una de las rutas más transitadas del Distrito Federal, bloquearla, representa graves embotellamientos que sería imposible que permaneciera por meses cerrada a la circulación.

Es de importancia resaltar que el Ángel (a diferencia del Zócalo), representa el simbolismo que los mismos mexicanos le dan al espacio, pues los mítines, los conciertos una vez al año y las notas de contexto, aparecen entre las más recurrentes, los festejos de fútbol que también no son de permanencia al igual que el festejo de las quinceañera, denota que los actores participantes, se inclinan más por una valoración simbólica de apropiación al espacio, más que de referentes políticos de poder, como pasa en el Zócalo.

Otra nota que contrasta es que la Plaza deja ver en su espacio, la dirección a la que van dirigidas las expresiones, esto no ocurre en el Ángel, como menciona figuradamente el Dr. Vicente Guzmán: *el Zócalo es como la mesa en la que a veces solo el mantel está puesto, y puedes ver a todos los que se sientan a su alrededor.*

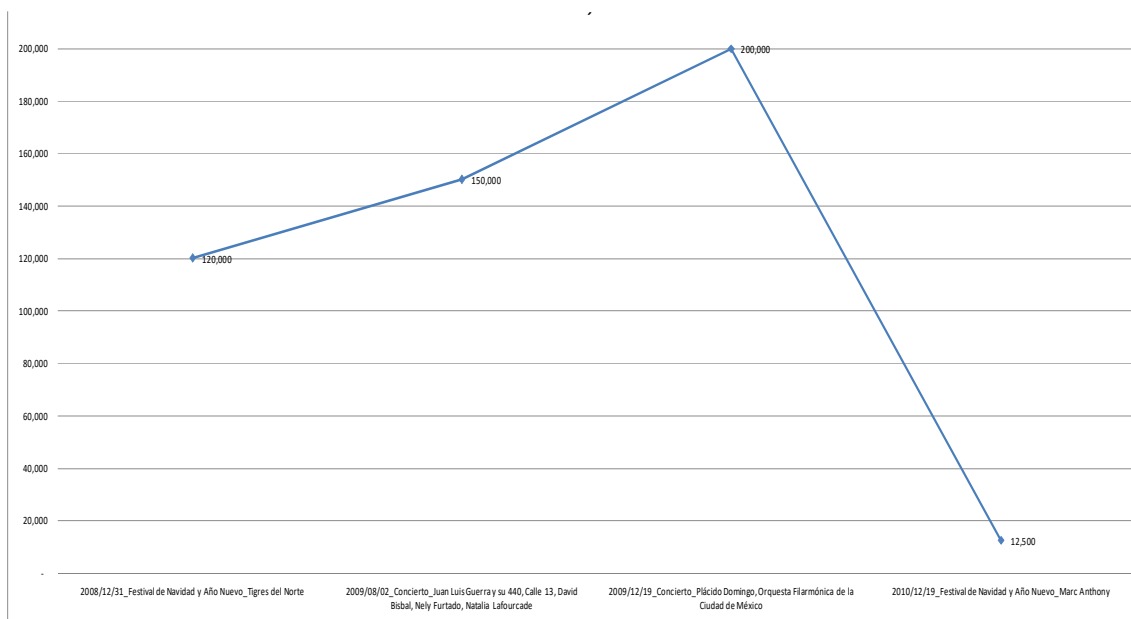
Los espacios Zócalo y Ángel permiten hacer esas valoraciones porque de esta manera se perciben, “El Ángel” con sus edificios alrededor, limitan la visibilidad concreta del Monumento. Cualquier panorama por dónde quiera ser observado, compartirá escenario con los edificios de su alrededor, no se puede saber que pasa a espaldas del Monumento, porque se tendría que pasar del otro lado para saberlo, y sobre éstas formas físicas, es como los actores que lo visitan se adaptan a los usos en él, no puede haber interacción más allá del lugar, porque no hay códigos identitarios o de pertenencia sobre ellos, los actores sociales, no se identifican con el espacio por el enorme edificio del banco HSBC, o el hotel Sheraton, o el restaurante Samborns. Sin embargo les atraen los lugares como parte del escenario y unos cuantos disfrutan de ello. Con el Zócalo pasa lo contrario, es un espacio

abierto en el que permite interactuar con todo lo que tiene a su alrededor, con los lugares de representación simbólica, que permiten las prácticas y las significaciones de los actores al espacio, por cualidades como: la historia, los símbolos, las identidades, y las pertenencias.

Es un espacio, donde se consiente que el actor social, se detenga a observar, para ampliar su visión, más allá de lugares simbólicos como: Palacio Nacional, Catedral, Portal de Mercaderes o Edificios de Gobierno, incluyendo calles y avenidas. La Plaza del Zócalo es un lugar para la interacción, sobre la interacción misma, porque desde que lo visitas, lo reconoces simbólicamente, practicas sobre él y te lo apropias. (Tamayo y Wildner (Coord).2005)

De igual forma que en el Zócalo, se presenta la Gráfica 9, donde se muestra la asistencia oficial reportada en las notas, a los eventos realizados en la Glorieta del Monumento a la Independencia.

Gráfica 9. Conciertos en la Glorieta del Monumento a la Independencia



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Es importante hacer notar, que los conciertos en la Glorieta del Ángel, inician en el año 2008 como parte de los festejos de navidad y año nuevo, organizados por el Gobierno de Distrito Federal y se recurre a figuras nacionales como los Tigres del Norte, Joan Sebastián o Plácido Domingo, por mencionar los casos con mayor asistencia. Para el año 2010, la asistencia reportada fue menos, y esto tal vez se deba a que se formó en otros lugares, otra alternativa a la oferta del entretenimiento, por ejemplo: pistas de hielo en el Zócalo, y en algunos otros espacios pertenecientes a delegaciones como Azcapotzalco y Benito Juárez, con conceptos como “la Playa en tu Ciudad” promovido por el Gobierno del Distrito Federal. Con esto se fortalece el argumento de que los espacios no son estáticos, sino que son espacios, cambiantes de sus significaciones, en tiempo y circunstancia (política, económica, social, cultural, religiosa), que permite que las prácticas y las significaciones, permean la identidad y los sentidos de pertenencia de los actores involucrados.

Hasta éste momento, se ha analizado la apropiación simbólica del espacio público a través de las prácticas sociales de los actores participantes en la Plaza de la Constitución y en el Monumento a la Independencia, analizando una década de usos y prácticas de ambos espacios, sin embargo, se reconoce que estos lugares también son apropiados desde las identidades y significaciones que los actores hacen de cada uno de ellos y reconocen que los dos tienen la mayor significación simbólica para realizar diversas prácticas sociales.

Lo que quiere decir, que no es suficiente analizar la apropiación de los espacios solo a través de las prácticas que se realizan en el espacio mismo, sino que es necesario también involucrar las prácticas que se llevan a cabo como origen y destino entre un lugar y otro, como un flujo de significaciones, que aunque son temporales, también permiten observar la apropiación simbólica del espacio.

Con lo anterior se analizan los eventos que permiten observar la apropiación del espacio que van de la Glorieta del Monumento a la Independencia al Zócalo de la Ciudad de México.

Prácticas Simbólicas de origen y destino: Monumento a la Independencia a Plaza de la Constitución.

Es interesante observar a continuación que la interacción de un espacio y otro (Ángel- Zócalo) se logra a través de las identidades que los actores adoptan a los espacios, entre uno y otro espacio o por ambos. Los espacios son concebidos por los actores, como referentes para iniciar y terminar una marcha de protesta, un mitin, o una festividad. En el siguiente análisis se observará el tipo de evento en el que los actores participan y cuál es el que tiene mayor afluencia de visitantes.

En él se observa, si es una marcha política, o un desfile lésbico- gay iniciará en el Monumento a la Independencia y terminará en el Zócalo. Lo contrario pasaría con desfiles y festejos en el Zócalo con destino al Ángel.

Cuadro 8. Análisis de notas por tipo de evento de la Glorieta del Monumento a la Independencia al Zócalo

Desglose por tipo de evento (De la Glorieta del Ángel al Zócalo)		
Marcha	83	76.85%
Desfile	10	9.26%
Cultural	4	3.70%
Festejo	4	3.70%
Deportivo	3	2.78%
Concierto	2	1.85%
Contexto	1	0.93%
Religioso	1	0.93%
Total	108	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

Éste cuadro, refuerza el hecho de que la Glorieta del Ángel, es un punto de origen o salida de actores participantes que se dirigen, hacia otro lugar donde habrá de concluirse la expresión del mensaje que por lo regular, suele ser el Zócalo. Las expresiones siempre suelen ser políticas, y sociales. Por ello, obsérvese como las

marchas ocupan el primer lugar con 83 eventos registrados. Entre los que destacan por eventos y años: las realizadas por el Consejo General de Huelga (CGH), el 4 y 9 de Febrero con motivo de la huelga de la UNAM y la toma de C.U. por la PFP. Con 12,000 y 100,000 asistentes respectivamente. La marcha del 11 de marzo del 2001, realizada por Los simpatizantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en el contexto de la Marcha Zapatista, las Protestas de ejidatarios de San Salvador Atenco el 5 de febrero del 2002, en contra de la Construcción del Nuevo aeropuerto en Texcoco, la Marcha del 13 de Abril del 2002, denominada Tecnogeist-Love-Parade, 60,000 mil asistentes, la marcha del 31 de Enero del 2003 en protesta contra el capítulo agrícola del TLC; con más de 100,000 mil asistentes, la marcha contra la inseguridad, convocada por: México Unido Contra la Delincuencia del 27 de junio del 2004; 250,000 mil asistentes, las protestas contra la nueva ley del ISSTE, del 16 de Febrero del 2006, la Marcha del 2 de julio del 2007 con más de 100,000 mil asistentes encabezada por AMLO del Convención Nacional Democrática, en el marco del Conflicto Post electoral del 2006, las protestas del 31 de enero del 2008 contra el capítulo agrícola del TLC, con más de 200,000 mil asistentes, y las protestas del SME, del quince de octubre del 2009, con motivo de liquidación de la CL y FC, con más de 300,000 mil asistentes. Esto es el reporte que surgió de un arduo seguimiento periodístico y que encontraron la mayor cantidad de simpatizantes, que tuvieron como origen el Ángel y destino el Zócalo de la Ciudad de México.

En el cuadro 9, se observa la participación de los actores que más veces marcharon del Ángel con dirección al Zócalo, y que se puede decir, participaron de la apropiación simbólica de los dos espacios analizados en este estudio.

Cuadro 9. Las Marchas del Ángel al Zócalo por Actor Social Participante

Número	Actor_Evento
15	Unión Nacional de Trabajadores (UNT)
13	Confederación Nacional Campesina (CNC)
10	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)
8	Congreso Agrario Permanente (CAP)
7	Central Campesina Cardenista (CCC)
7	Comité General de Huelga (CGH)
7	Frente Sindical Mexicano (FSM)
6	Andrés Manuel López Obrador (AMLO)
6	Central Campesina Independiente (CCI)
6	Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas (CODUC)
6	Movimiento Sin Maíz no hay país
6	Sindicato Mexicano de Electricistas (SME)
6	Unión Indígena Zapatista
5	Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORP)
4	Central Campesina Democrática (CCD)
4	Coalición Ciudadana Nacional (CCN)
4	Comité organizador de la Marcha del orgullo lesbico-gay
4	Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)
4	Ejidatarios de Atenco

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012.

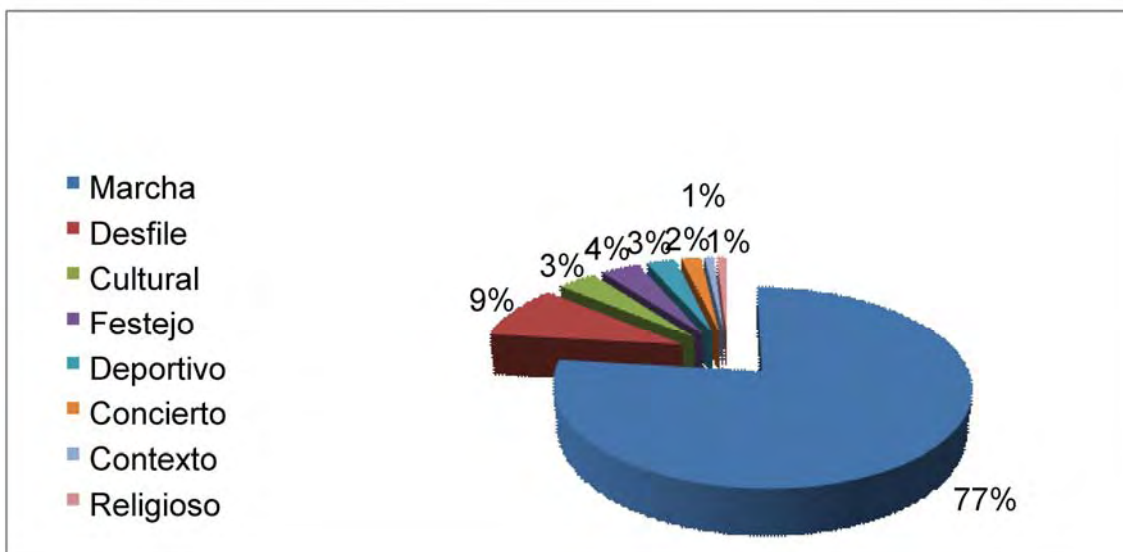
El cuadro muestra, que la Unión Nacional de Trabajadores (UNIT), la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y el Congreso Agrario Permanente (CAP) entre otras, son las Organizaciones, que solas, o acompañadas por sus pares, son la que mayor número de veces fueron mencionadas en las notas publicadas del Ángel al Zócalo. La razón es porque son Organizaciones con gran trayectoria política, que sus dirigentes y simpatizantes han acompañado por muchos años, al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en diversos eventos.

Por otra parte, el segundo lugar con 10 eventos registrados del Ángel al Zócalo, son los desfiles.⁶⁷ Para los eventos Cultural y Festejo, (se registraron 4 notas) el primero, describe la participación del “Cirque, Du Solleil” del 20 de enero del 2006, la recreación de la Marcha del 68, el 24 de enero del 2010, para el filme Tlatelolco, y el encendido de la iluminación especial, para las celebraciones de Independencia desde el 2007 a 2010. En el segundo, destacan el día de Independencia, de la Noche del 15 de Septiembre del año 2005, el festival del día del niño del año 2007, y los festejos por la llegada del año 2000, (la madrugada del 1 de enero del año 2000). Las notas de contexto y religioso sólo muestran un registro, para los eventos de contexto, se encontró: lo referente a la Colocación de cámaras de video vigilancia en toda la ruta del Ángel al Zócalo, con el fin de mejorar la Vialidad y Reducir la Inseguridad, esto en el año 2000.

Cabe señalar que aunque son eventos que suceden de manera temporal, se observa que el significado que los actores sociales le dan al espacio público es de carácter simbólico por lo que representan ambos lugares. Marchas políticas, desfiles, o eventos culturales La apropiación simbólica del espacio público se expresa de manera efímera, por las prácticas simbólicas que los actores hacen de estos lugares. Es decir, si quisiéramos observar la permanencia de los actores entre uno u otro espacio, ésta no se percibe al observar a los actores salir de un lugar como es el Ángel y tomar como destino el Zócalo. Más bien éstas prácticas se inclinan de llegar a un lugar y tomar como destino otro; son efímeras y te hablan política, social y culturalmente del contexto que impera en ese momento. Si los actores traen en mente establecerse, lo harán al llegar al lugar directamente y eso solo suele pasar en el Zócalo de la capital.

⁶⁷ Aquí se encontraba la Conmemoración de la Participación del Escuadrón 201, en la Segunda Guerra Mundial, celebrado el 5 de Febrero del año 2000, el desfile por el Campeonato de los Pumas de la UNAM, que reunió 5,000 asistentes, el 13 de julio del 2004, la feria del Tambor y la africana de los años 2005 y 2006 que reunió alrededor de 1500 asistentes en cada caso, y el desfile con motivo del día del reyes del año 2008.

Gráfica 10. Desglose de notas por tipo de evento Ángel al Zócalo



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

En la gráfica 10, nótese el predominio de las marchas que van del Ángel al Zócalo, espacios que guardan un enorme representatividad simbólica, política y social. El segundo lugar con sólo un 9% están los desfiles, que sabemos se expresan más de manera programada, los festejos y lo cultural ambos periódicos reportaron las mismas cifras, los eventos deportivos, tienen sólo un 3%, los conciertos con 2%; los eventos de contexto y los religiosos, mantienen el mismo porcentaje 1%. Cabe mencionar, que sólo se encontró un evento religioso que representa la quinta reunión de grupos evangélicos de la Ciudad de México, el 31 de marzo del 2002.

Con ello se sintetiza que la Plaza y el Monumento a la Independencia por ser espacios de movilidad, la apropiación de los mismos se expresa de dos formas, Físico-espacial y simbólico, por la misma connotación que los actores le dan al espacio.

Se comprende no sólo la apropiación presencial de los actores con el espacio, sino también, en un sentido simbólico, a través de los usos que los actores realizan en el espacio, que representan identidad y pertenencia, en el caso del Zócalo también nacionalismo. Lo que quiere decir, que no son sólo las prácticas directas, las espontáneas, las planeadas, las de origen y destino las que denotan la apropiación simbólica; sino también, aquellas que a través de símbolos identitarios se conocen y sabemos que están ahí, como en el caso del Monumento a la Independencia, con el símbolo del “El Ángel” que el Gobierno del Distrito Federal adoptó como símbolo o imagen para que se diferenciara los programas de sus Secretarías y dependencias a las del Gobierno Federal, otro caso observado dentro de las notas de contexto presentados en el Ángel, fueron los empresarios, restauranteros y hoteleros que ocupan la imagen como símbolo promocional del turismo, otros son los medios de comunicación especialmente los noticieros extranjeros como la BBC, la CNN o Univisión, que tienen sus enviados especiales en el edificio llamado Torre Ángel, y al transmitir información referente a la Ciudad de México, la imagen del Ángel aparece de fondo en sus reportajes.

En este sentido, se reconoce que el símbolo, representa identidad, Independencia, libertad, pero ¿hasta dónde llega la permisividad de apropiación simbólica de unos actores y otros al espacio público? Y ¿de qué depende dicha permisividad?

Se considera que por las características propias del espacio, este es apropiado con mayor frecuencia por el poder político o de gobierno que está gobernando en ese momento. Se observa que son las prácticas partidarias las que mayor uso le han dado a los lugares, pero también están los eventos apoyados por el GDF como las ferias, los conciertos o las recreaciones, no olvidemos que los espacios, representan formas simbólicas que los actores reconocen, interactúan y apropian, donde las concentraciones de poder, muestran los intereses personales propios de actores participantes. La permisividad dependerá de reglas y normas recíprocas de significados entre los propios individuos involucrados, tanto del que se manifiesta y sale de un punto y llega a otro, como del que permite y tiene el poder

a través de reglas explícitas expresadas en normas, como implícitas como signos y símbolos y significados a través de las prácticas establecidas en el lugar.

Por ejemplo, en el Zócalo, con la llamada pista de hielo de fin de año, la apropiación no solo la obtienen los organizadores del evento como el Gobierno del Distrito Federal, o los visitantes que hacen uso de la pista, o los que solo van a observar, sino también los patrocinadores oficiales, que marcan sus espacios para promocionar sus productos, es el caso de T.V, Azteca, Martí, Auto Fin, Maseca, Puma , MVS radio, la Cooperativa Pascual, Bancomer, Gamesa entre otros. Con ellos se observa tanto las relaciones de poder en el espacio, como los intereses personales propios de los actores involucrados.

Por último, se analizan las prácticas simbólicas que van de la Plaza de la Constitución al Monumento a la Independencia.

Prácticas simbólicas de origen y destino: Plaza de la Constitución al Monumento a la Independencia.

En este apartado se observa las apropiaciones de los actores que deciden como punto de concentración el Zócalo la Ciudad de México y terminan su marcha en el Monumento a la Independencia. Podremos observar que, aunque los eventos son pocos la representación simbólica de uno y otro espacio, desde el análisis no se considera como similar. Es decir, tiene el Zócalo más peso como lugar de destino, que como lugar de origen; y viceversa con el Monumento a la Independencia es aceptable más como punto de reunión que como destino.

Cuadro 10. Análisis de notas por tipo de evento de Plaza de la Constitución a la Glorieta del Monumento a la Independencia

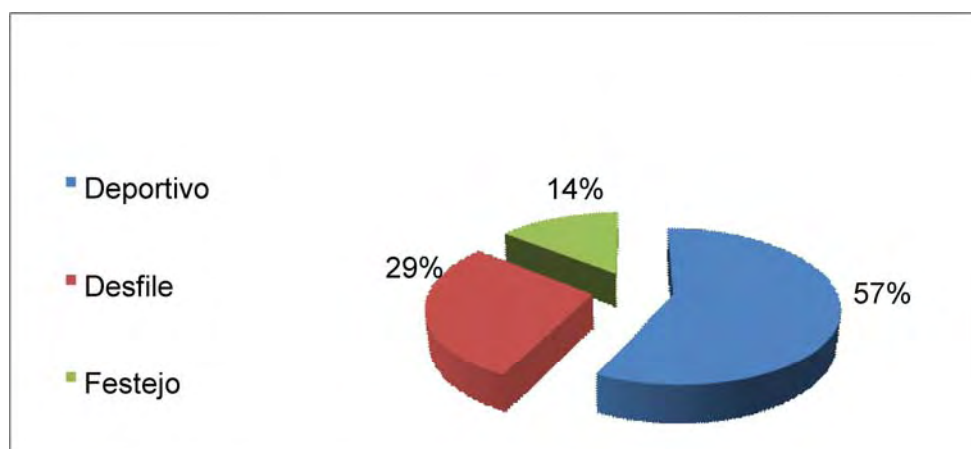
Desglose por tipo de evento (Del Zócalo a la Glorieta del Ángel)		
Deportivo	4	57.14%
Desfile	2	28.57%
Festejo	1	14.29%
Total	7	100.00%

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

La información que los periódicos publicaron en sus notas fue mínima, sólo 1 evento que correspondió al festejo de 75, 000 mil aficionados, que marcharon el 17 de junio del 2010, del Zócalo a la Glorieta del Ángel para celebrar la Victoria de la Selección Mexicana de fútbol sobre la Selección de Francia en el Mundial de Sudáfrica, y que los diarios que aquí se analizaron, publicaron notas sobre ello por cuatro días consecutivos. Los desfiles tuvieron sólo dos notas, y se refieren a los Alebrijes monumentales del 25 de octubre del 2009, organizado por el Museo de Arte popular y el Gobierno del Distrito Federal. Y por último el festejo corresponde al denominado: “operativo del Milenio”, en que se instrumentó una verbena popular del Zócalo al Ángel, incluyendo un dispositivo de Seguridad.

En la gráfica 11 se observa de manera porcentual esta información, y con ello se termina con esta parte de análisis hemerográfico de una década, dónde se pudo observar la apropiación simbólica del espacio público, a través de las prácticas de los actores participantes.

Gráfica 11. Desglose de notas por tipo de evento del Zócalo al Ángel



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, con resultados del acervo de notas de los periódicos la Jornada y el Universal, del periodo 2000 al 2010. El acervo y la base de datos también son construcción propia, elaborada de enero a julio del año 2012

De igual forma nótese, que aunque solo fue una nota, (que duró cuatro días en los diarios) lo deportivo, tuvo significado como un acto simbólico que motivo el desplazamiento con destino al Ángel de la Independencia. Al hacerlo de manera viceversa del Zócalo al Ángel, se debió a que en la Plaza se realizaba el FIFA FAN-FES, proyectando en Pantallas Gigantes la transmisión del partido, esto sirvió como punto de reunión para los aficionados, que una vez concluido el partido, realizaron el Festejo en el Ángel.

Por otra parte, los desfiles y los festejos, comparten 29% y 14% del total, presentado observe la gráfica y cuadro anterior, no son eventos partidistas, o corporativos; lo que deja ver de manera prematura que los actos que se llevan a cabo en el Ángel, varía en temas de índole cultural y social, a diferencia de los que se presentan en el Zócalo que son más partidistas y de poder político.

Síntesis capitular

En éste capítulo se analizó la apropiación simbólica del espacio público a través de las prácticas y significaciones que tienen diversos actores sociales a dos espacios que fueron reconocidos simbólicamente por su preferencia, La Plaza de la Constitución y el Monumento a la Independencia.

Destacados a través de notas de eventos presentados durante los años 2000 al 2010 en ambos lugares, en los periódicos “La Jornada” y “El Universal”. Como resultado de la revisión presentada, se enfocó el análisis a través del discurso que propone Thompson (2002) haciendo uso metodológico de la *hermenéutica profunda*, donde se analiza que lo fundamental de una investigación social, es el proceso de interpretación, que debe ser mediado por una gama de métodos explicativos y objetivantes.

Cabe aclarar que si bien la *hermenéutica profunda* dimensiona tres grandes categorías: la primera de ellas comprende el *análisis socio histórico*, dónde participan los escenarios espacio temporales y que en éste capítulo, se reflejó en dos grandes espacios de expresión simbólica, uno a través la Plaza de la Constitución y el otro el Monumento a la Independencia, entendidos como dos grandes escenarios de concentración de actores diversos, con una variedad de necesidades e inquietudes simbólicas de carácter político, social y cultural que a simple vista, reflejan una descripción socio-espacial del lugar, pero que si se analiza cada uno de los resultados, se obtiene que la participación de los actores multifacética al igual que sus movimientos o flujos temporales, organizados o espontáneos. De esta manera los resultados permitieron observar los cambios o las estáticas de las prácticas o conductas colectivas de los individuos analizadas por un periodo de tiempo determinado y de esta manera entender los campos de interacción formados. Comprendidas como construcciones simbólicas, que presentan una estructura articulada y por ende reafirman, representan y dicen algo acerca de algo. (Thompson, 2012:409)

La segunda categoría es lo relacionado al *análisis formal y discursivo*; es decir, la parte que permite descifrar las construcciones significativas de las interpretaciones comprendidas de los diversos actores, como una descripción detallada de los rasgos estructurantes y de las reacciones que se toman a través del discurso de la narración, de ésta manera a continuación se describe lo observado de las notas obtenidas a lo largo de éste periodo.

Se observó la formación, conformación y deformación de actores que participaron en diversas actividades colectivas de tipo artístico, social, cultural y político. A través de ellas, se analizaron las conductas de los actores sociales, las formas de participación colectiva y los referentes simbólicos sociales históricos o actuales en dos espacios representativos, Zócalo y Monumento a la Independencia. Éstas fueron distinguidas de manera estructural, porque los elementos y actores involucrados, no funcionan en relación social de manera aislada; más bien, se conforman en su proceso de circunstancias o situaciones que los nutren y fortalecen o los nutren y desaparecen, De ésta forma, es que el análisis de los rasgos estructurantes, permite comprender la conducta de los actores sociales e interpretarlas a través de sus propias circunstancias sociales, políticas, económicas y culturales.

El tercer elemento de la *hermenéutica profunda*, es la *interpretación y reinterpretación*, que muestra no sólo los acontecimientos que parecieran cotidianos en el lugar, sino también las relaciones de poder y dominación en que están inmersos muchos de los actores participantes. Esto se observó, en los mítines organizados por Luz y Fuerza del Centro, y su permanencia de casi un año en el lugar, los mítines de Andrés Manuel López Obrador en el 2006, la pista de hielo que cada año está presente en el Zócalo de la Ciudad de México, promovido por el Gobierno del Distrito Federal; esto deja ver dichas relaciones de poder que van desde los líderes de los prácticas establecidas, el Gobierno del Distrito Federal y algunos medios de comunicación, los patrocinadores y los visitantes.

De esta manera al analizar las prácticas simbólicas a través de la teoría de la *hermenéutica profunda*, permitió comprender la apropiación simbólica de ambos

espacios, si se considera que a lo largo del capítulo, dentro del análisis socio histórico se ubicaron las formas simbólicas, entendidas dentro del comportamiento de los individuos que los producen y reciben, estas fueron reconocidas en las prácticas que los actores quisieron decir acerca de algo, y que se insertaron como describe en la primera fase de la *hermenéutica profunda* bajo condiciones sociales e históricas específicas.

En este sentido, las formas simbólicas, que se encontraron durante el análisis de las notas, fueron consideradas como expresiones simbólicas, (políticas, sociales, culturales, artísticas, recreativas) que los actores sociales formaron y construyeron de manera histórica a lo largo de este periodo de análisis, se categorizaron como *constructos significativos* que son interpretados por los individuos que los producen y reciben; a fin de cuentas, son ellos los que se apropian construyen y reconstruyen el significado de los referentes simbólicos que les sirven como conexos de expresión para las diversas prácticas de representación social en ambos lugares y todas las expresiones simbólicas presentadas en este capítulo dieron cuenta de ello.

Desde los conciertos, mítines y festejos, que ocuparon siempre los primeros lugares de apropiación al espacio público en el Zócalo, hasta mítines, conciertos, marchas, festejos y notas de contexto, que sucedieron en el Ángel. Todos ellos se interpretan bajo el concepto de constructos significativos que se estructuran de maneras diferentes y que se insertan en condiciones sociales e históricas específicas, éstas tienen como característica primordial las concentraciones de poder, ya sea político, económico o social que pueden llegar a tener, por parte de los actores participantes al momento de la apropiación simbólica del espacio público.

Se observa que, las prácticas simbólicas de mítines y marchas mostraron cierta preferencia de expresión simbólica al Zócalo, incluso observamos como los actores, como: líderes de instituciones y organizaciones de Asociaciones Civiles (Luz y fuerza del Centro, México Unido Contra la Delincuencia, La Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, o el Partido de la Revolución Democrática, mantenían la preferencia al lugar, incluso el poder que le confiere al Gobierno del

Distrito Federal, para autorizar su permanencia, en el espacio Zócalo, también los medios de comunicación como el periódico “La Jornada” que brindó mayor cobertura de los eventos llevados a cabo por Andrés Manuel López Obrador. Siguiendo su cobertura desde el Desafuero, el cierre de Campaña como candidato presidencial y las protestas postelectorales. En este sentido, se reconoce que el espacio material, donde convergen las interacciones simbólicas de los actores, también participa como espacio público, donde fluye un importante elemento de interacción que es la actividad política, y aquí se observó a través de las marchas de protesta, en los mítines, en los cierres de campaña presidenciales y en las manifestaciones realizadas por los actores participantes.

Por otro lado, Los conciertos masivos, tanto en el Zócalo como en el Ángel, mostraron también otras formas diferentes de apropiación del espacio público, es interesante que, por las formas físicas del lugar, los conciertos en el Zócalo, ocuparon el primer lugar en la frecuencia de eventos realizados, no así el Ángel, pues los mítines figuran como punto de reunión o lugar de origen para comenzar las marchas al Zócalo, a la Plaza de la República, entre los más frecuentados por los actores.

Los espacios del Monumento a la Independencia y el Zócalo de la Ciudad de México, son lugares con alto poder de representación simbólica, no sólo para los actores sociales que visitan los lugares de zonas cercanas o en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, sino también porque son visitados por actores de todas partes de la República. Éstos espacios tienen una fuerte carga identitaria porque sirven como referentes de representación política, social, cultural y artística. Se observó una especie de parteaguas en las formas de apropiación del espacio público a partir del año 2000 con la llegada de Manuel López Obrador a la Jefatura de gobierno del Distrito Federal por el PRD, con sus puntos más importantes en el año 2005, con el proceso de desafuero y el 2006 con el plantón del Paseo de la Reforma ante los resultados de la elección presidencial del mismo año. Los usos simbólicos al lugar Zócalo, representaron mayor dinamismo, donde los campos de interacción que los diversos actores apropiaron, fue claro el campo de posiciones

que apropió el Frente Amplio Progresista (PRD, Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano, antes Convergencia) liderados por Andrés Manuel López Obrador y el Gobierno del Distrito Federal, ya sea para realizar eventos políticos, culturales o recreativos.

En su momento, se observaron también las trayectorias que determinaron el ir y venir de los actores para llegar a los campos de interacción de los que también Bourdieu hace referencia, cuando los sujetos se hallaron insertos en espacios sociales estructurados y dinámicos a los que respondieron y fueron capaces de modificar mediante la constante transformación de los acontecimientos suscitados en ambos lugares, por ello, se determina que son los campos, los espacios sociales de estructuración y articulación histórica de las colectividades. De lo anterior, se fundamenta la idea de que existen leyes generales de funcionamiento de la sociedad, que se puede analizar independientemente de las características particulares de los individuos, y que involucran también, el sentido de las propias necesidades sociales de los actores participantes.

Es pues que los actores sociales, que participaron de forma activa en las prácticas de ambos lugares, reflejan una cohesión simbólica interesante, formando su propio campo de interacción. Pero también encontramos a los actores que no participaron de manera presencial en los lugares, pero que se nota una apropiación simbólica al espacio, en especial al Monumento a la Independencia con el símbolo de la Victoria Alada (Ángel), que utiliza el Gobierno del Distrito Federal en todos los servicios que otorga a los que vivimos en la Ciudad de México. Por otra parte, también están algunas empresas privadas que utilizan la imagen, para campañas publicitarias, eventos públicos, promocionales o turísticos, lo que permite observar, que tanto los dos espacios de estudio (Zócalo y Ángel) lo simbólico representa una importante función reproductora, que permite la apropiación de los actores a través de sus prácticas y significaciones a los espacios públicos por ellos reconocidos.

En este apartado se pudo constatar la importancia de la *hermenéutica profunda* como una reflexión metodológica en la interpretación de las formas simbólicas en la que los individuos están inmersos al ser partícipes de múltiples

fenómenos sociales. Su mejor manejo se sitúa cuando se utilizan recursos como las entrevistas o las etnografías para reconstruir la manera en que se interpretan y comprenden las formas simbólicas en fenómenos sociales. En este apartado situamos el análisis de la *hermenéutica profunda* en los contextos de marchas de protesta, de mítines, de plantones o grandes conciertos artísticos. Para los próximos dos capítulos no se desiste de ella, por el contrario; se reviste su importancia para comprender analíticamente las formas simbólicas en la que los individuos se desenvuelven en situaciones sociales específicas; resulta una cuestión de comprensión y reinterpretación de la vida simbólica de los actores con sus objetos.

Capítulo V – NARRATIVAS SIMBÓLICAS: ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS Y SIGNIFICACIONES DE LOS ACTORES EN LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO DEL ZÓCALO Y EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA

Acercamiento metodológico

Las entrevistas programadas que aquí se describen contemplan tres ejes o dimensiones analíticas que permiten comprender las formas de apropiación de los actores, con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia. El primero es el espacio urbano, concretamente: ¿qué les dicen estos espacios como lugares de representación física, simbólica o incluso arquitectónica?; ¿cómo perciben el espacio Zócalo? y ¿cómo percibe el espacio Monumento a la Independencia? El segundo: la apropiación simbólica del espacio; entendido lo que ellos ven de los otros que se lo apropian, o incluso jugando un poco con la idea; los recuerdos, los espacios de acuerdo por las vivencias adquiridas. Y el tercero: las prácticas y significaciones que se realizan en ambos espacios.

En los tres ejes se considera que los participantes pasearon alguna vez por la plaza y por sus alrededores, compraron algún recuerdo, comieron algún antojito que ofrece el vendedor ambulante; “las tlayudas” de la señora que viene de Oaxaca, tomaron algún refresco, compraron algún globo, o papalote; presenciaron el acto cívico de la bandera en el Asta a las 19:00 hrs; disfrutaron el espectáculo de los danzantes, asistieron de las limpias de la Chamán que se instala en la calle de Moneda, etcétera. Es decir; ¿cómo distinguen esa apropiación?; ¿qué les parece?, ¿está bien?; ¿está mal?; ¿quiénes consideran que se la apropia más?; ¿serán las autoridades del Gobierno del Distrito Federal con las ofertas culturales que ahí ofrece al público en general? Por ejemplo: las ferias de libros, las exposiciones culturales, los conciertos de artistas famosos, las pistas de hielo, la muestra de alebrijes; los permisos concedidos para marchas o manifestaciones de grupos políticos favorecidos, o ¿aquellos que acuden a las marchas o plantones?

Para el caso del Ángel, ¿la apropiación se dará más con los individuos que se sientan en las escalinatas a esperar a una persona en específico?; ¿el monumento

se convierte en un punto de espera, de reunión, de encuentro, de escenografía para la foto del recuerdo? .De esta manera se comprende que los entrevistados tuvieron la oportunidad de expresar relaciones, grupos de pares e identidades que los han hecho partícipes en el último punto de análisis: las prácticas y las significaciones que ellos y ellas perciben de los espacios, que a continuación se describen.

Los actores considerados para las entrevistas fueron seleccionados de acuerdo a su relación laboral, experiencias, vivencias o anécdotas con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia. Las preguntas se concretaron en conocer, no sólo la labor que establecen en alguno de los dos espacios urbanos; sino, la manera en la que los actores conocen y se apropian de uno o de los dos objetos de estudios través de las prácticas y los referentes simbólicos que establecieron con los lugares.

Primero: los funcionarios que trabajaron con la Autoridad Centro Histórico, entre ellos, urbanistas y un arquitecto. Otro actor social participante fue el Jefe Delegacional de la Cuauhtémoc; los Jefes del Sector y Sub Comandantes del Sector corredor Centro Histórico y Zona Rosa. Académicos, investigadores estudiosos en el tema. Para el Caso del Ángel, la participación se obtuvo de la directora de la empresa Sackbé responsable en la remodelación del Monumento a la Independencia en el año 2006. Así como trabajadores de empresas situadas frente a este emblemático monumento.

Las entrevistas aplicadas a los actores participantes fueron analizadas bajo una técnica de entrevista narrativa, que se basa en la recolección de los datos a través de las historias de vida y experiencias de los actores en ambos lugares. Reconociendo que puede funcionar la narración a través una realidad previa, que se instaló en sus recuerdos como una especie de pasaje simbólico e identitario y que ahora a través de una serie de preguntas, nos permite analizar la percepción y en algunos casos la apropiación, que tienen los actores por uno y otro espacio, de esta manera describirlas y analizarlas. Y así poder reconstruir las formas simbólicas de interpretación de los actores con sus espacios.

En un apartado llamado anexo -al final de este capítulo-, se encuentran los cuadros analíticos de las entrevistas realizadas a los actores participantes, en ellas

destacan las respuestas en cuanto a la percepción de los actores por los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia; asimismo la percepción de los actores orientados a los 3 ejes temáticos planteados: la apropiación simbólica del espacio, las prácticas y las significaciones de los espacios por ellos visitados en algún momento de su vida familiar, profesional o académica.

Por lo que en este capítulo se analizan los resultados a las preguntas planteadas y se concluye con la percepción de los actores a los espacios simbólicamente apropiados.

Percepción de los actores por la apropiación simbólica del espacio urbano

Las primeras preguntas realizadas a mis entrevistados se enfocaron en dar su opinión de ellos con los espacios Zócalo y Ángel. Llama la atención que las respuestas de todos los cuestionados responden más a un espacio simbólico que físico. Es decir, el espacio es reconocido más, por las prácticas de los actores y los significados que le dan a los espacios, que vistos o reconocidos como espacios físicos por su dimensión y diseño. Pensé que ellos como urbanistas y arquitectos, darían una opinión más inclinada a su profesión de lo que significa un espacio como el Zócalo y como el Ángel. Sin embargo, la comprensión se dio a partir de señalarme su opinión de las experiencias vividas, contadas por un tercero, vistas o exploradas de lo que el espacio significa para ellos.

Todos y todas la perciben como un espacio de la ciudad, con una gran carga de historia, de significados y múltiples expresiones. Por ejemplo: el maestro en urbanismo y también Jefe de la Unidad y Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc, Mtro. Martín Daniel concibe al espacio como: “una expresión política y económica”. Iris Figueroa, también Urbanista, pero funcionaria de la Autoridad Centro Histórico ve al centro y en especial al Zócalo, como: “un espacio de gran importancia histórica y simbólica”. Llama la atención que para Ricardo Pérez, Jefe del sector Corredor Centro Histórico, considera que éste espacio es de “disfrute”. Él como Jefe de la Policía y responsable de mantener la armonía y la sana convivencia en este espacio, se inclina más por mantener una postura de protección, de cuidado

al espacio, pero igual manera al visitante. Comenta que para que el turista disfrute el espacio este “debe de generar un ambiente de paz y tranquilidad”. Durante toda la entrevista, no pude sacarlo de su papel de Jefe de Policía de Sector y su responsabilidad con la ciudadanía; aunque líneas más abajo, cuando se toca el tema de los recuerdos que guardan de ambos lugares, su identidad con el lugar lo hizo contestarme más subjetivamente las preguntas, lo que provocó que su seriedad, propia de los policías en función, se transformara en sonrisa y agrado a seguir conversando; producto de sus recuerdos y anécdotas, de su sentido de pertenencia a los espacios, situación que arrojó cierta nostalgia a los lugares.

Lo que demuestra que los símbolos reconocidos por todos nosotros, son más fuertes y son capaces de trastocar la vestimenta de autoridad que los caracteriza. Lo mismo pasó con su compañera Policía segundo, María Guadalupe Hidalgo, ella se refirió al Zócalo como: “un espacio de identidad y gran responsabilidad”, todo el tiempo se mostró alegre dispuesta a contestar las preguntas, en especial aquellas que tenían que ver con las prácticas y significaciones. Estos primeros entrevistados no pudieron darme una opinión para el caso del espacio Monumento a la Independencia, me decían que se sentían un poco intimidados por no conocer mucho de él; además de argumentarme que su especialidad, su centro de trabajo, y su responsabilidad, estaban con el Zócalo.

En el caso de las entrevistas hechas a los académicos, la información fluyó mucho más fácil que para los funcionarios. -los segundos cuidaban la forma de hablar, de expresarse y temían un poco a que la información no fuera para fines académicos a pesar de llevar oficios y cartas firmadas por la Institución UAM –A, y por la Secretaría de Seguridad Pública-. El primer entrevistado en este ramo fue el académico e investigador de la UAM- X. Dr. Vicente Guzmán Ríos, él considera que el espacio Zócalo “es un centro de toda la nación, que tiene un espíritu más político”. Las respuestas del Dr. Guzmán con la de los funcionarios, poco a poco se fueron asimilando con la percepción de un espacio más plural; más de significados políticos, religiosos, económicos, culturales y sociales. Entonces con sus respuestas, el Zócalo empezaba a verse como “un gran contenedor de identidades”

para los actores que los frecuentaban, incluso de aquellos que no lo habían visitado nunca y que en poco tiempo habían adquirido sentido de pertenencia hacía él, como fue el caso de la extrajera alemana Anya We, que lo visito apenas meses atrás de realizada la entrevista y le habían encantado “sus colores, olores y su capacidad de disimulo político; a veces amarillo, otras azul y tricolor”.

El sentido Histórico del Zócalo se lo dio el Dr. Jorge Legorreta (qepd) que en su momento lo describió más por su fuerte carga histórica, diferida en mucho por la percepción del Ángel, “ no se pueden comparar más de 500 años del primero, que poco más de 100 años del segundo”. Legorreta difería, en la idea de poder comparar estos dos lugares emblemáticos al menos desde el punto de vista histórico y físico, le parecía imposible. Sin embargo, se flexibilizó un poco cuando el aporte iba más bien dirigido a las cargas simbólicas e identitarias de ambos espacios. Otro de los académicos, investigadores y consultores de asuntos urbanos y arquitectónicos fue el Dr. Rafael Rangel, también vertió su comentario al considerar que el Zócalo “es el imaginario de todos”, los elementos identitarios y de significados son característicos para comprender al Zócalo. Y lo resume en una frase: “Quién conquista el Zócalo, conquista México”, no ve al Zócalo como un espacio aparte de la ciudad, sino como un conjunto de todo (historia, referentes simbólicos, cultura, etc.) como el resultado histórico –simbólico de muchos años, y que ahora cualquier visitante nacional o extranjero lo puede disfrutar y concebir por sus múltiples prácticas y apropiaciones.

Al hacer las entrevistas, me percate que también debería de incluir alguna autoridad de la catedral por ser ésta, una de las instituciones más importantes del Centro Histórico. Reconozco que conseguir la entrevista con el Cardenal, fue verdaderamente imposible, empezando con los obstáculos burocráticos de la Secretaria Particular que después de postergarme las citas, al final termino por justificar la agenda totalmente llena del Cardenal, y dándome la opción de realizarla con el párroco Luis Gutiérrez Hope, quien oficia las misas en la Catedral todas las tardes, después de las 3:00 hrs, Además de encargarse de funciones administrativas de la sede eclesiástica. Confieso que fue lo mejor recibido de la sede

religiosa, pues el sacerdote mostró su mejor disposición al contestar las preguntas y quedó satisfecho con sentirse perteneciente a la Catedral que está justamente en uno de los costados de la plaza. El párroco también le da al Zócalo esa connotación identitaria propia de los visitantes. La idea de una plaza limpia y ordenada, deja ver sus valores a la labor que realiza, pero más adelante refiere su desaprobación a una plaza totalmente llena de manifestantes.

En este sentido el Zócalo, adquiere diversas connotaciones; primero: es un espacio físico, espacial, ecléctico y heterogéneo. Es decir, es un espacio que a lo largo de los años se ha transformado en su diseño, pero está construido por la apropiación y representación simbólica de los propios actores sociales. Un espacio de significados que se convierte en la atracción de quien lo visita. El Zócalo como el sentido de pertenencia de todos los mexicanos. Pero ¿Por qué sigue teniendo gran cantidad de visitantes?; ¿por qué en este espacio se realizan las manifestaciones de protesta? Porque el espacio es como gran contenedor de significaciones, la gente se identifica con la acción o la práctica del momento, porque estás de acuerdo con la acción y genera pertenencia. Entonces la identidad colectiva, converge con la plaza y la escenografía de sus alrededores: Palacio Nacional, La Catedral, Portal de Mercaderes, los edificios del Gobierno del Distrito Federal, todos ellos forman parte de su construcción identitaria, son la postal ideal para quien lo visita y se la apropia simbólicamente; a través de sus prácticas y significaciones.

Se puede decir que el espacio Zócalo adquiere las connotaciones simbólicas del momento, no es el espacio físico el que modifica las apropiaciones de los visitantes participantes; si no al revés, los visitantes le dan la carga identitaria a través de las acciones que se llevan a cabo, es un espacio con una multiplicidad de significados, de los cuales, los diversos sujetos que lo consumen, le otorgan un sentido propio. Se puede pensar que las marchas, mítines o festejos cívicos, identifican al actor con la realidad cursante, no es que haya nuevas identidades, pero si modificables a las acciones realizadas en el espacio por ellos provocados y

reconocidos. Situación que forma parte de la segunda y tercera dimensión analítica de las entrevistas llevadas a cabo, y que narro a continuación.

Si bien, mientras las primeras preguntas parecían interesantes para las y los entrevistados; porque en ese momento se tenía un ambiente de temas tratados por ellos de manera circunstancial o directa; además de que estábamos hablando de dos íconos simbólicos en la historia de la Ciudad de México, reconocidos por ellos también. Pero no fue sino hasta la segunda parte, que logró remover diversos sentimientos de identidad y de pertenencia que ellos mismos no se imaginaban conocían tan bien. Por ejemplo, al preguntarles ¿qué importancia tiene para usted, la apropiación que le dan los diferentes actores sociales, al Zócalo y al Ángel de Independencia?; si tuviera que nombrar los actores sociales que han participado en el proceso de apropiación del espacio público (en ambos lugares) en orden de interés ¿a quién pondría en primer lugar y a quién en último, y por qué?

Apropiaciones Simbólicas del espacio Zócalo y Monumento a la Independencia

Para la primera pregunta el funcionario Urbanista de la Delegación Cuauhtémoc, Mtro. Martín Daniel, considera que los actores han “redefinido la forma de percibir los espacios” y eso desde su punto de vista, es muy grave, sus referentes de esa “descomposición de la plaza” como él la llama, se debe a la apropiación política de la mayoría de los actores. Observa que las marchas de protesta, los plantones o las manifestaciones invaden el espacio urbano casi a diario. Para contestar la segunda pregunta. Considera que si habría que enumerarlos por orden de apropiación ¿quiénes ocuparían los primeros lugares? Él opina que las huelgas, los plantones y manifestaciones; seguidos por los diversos eventos culturales; la estancia de los visitantes y turistas ocuparían las últimas esferas en la apropiación.

Conforme iba detallando las posiciones de la apropiación, su semblante se tornaba de enfado, resultado de la forma de percibir las apropiaciones de unos y otros. Concluyendo que él sentía, que la plaza no era realmente pública, y si privada en beneficio de las autoridades que otorgaban los permisos, dejándola libre algunos

días para el resto de los visitantes. Por lo que su significación de la plaza, es de libre expresión, de espacio abierto y público, donde se sitúan diversas formas de organización social que bien establecidas, garantizan la participación armónica de todos los visitantes, así sean marchas, mítines, protestas, conciertos artísticos, ferias, exposiciones, entre otras.

Para el caso del espacio Monumento a la Independencia, su percepción es mucho más relajada. Primero al espacio lo ve como un “lugar de expresión, y de elegancia”. Para él, la inversión privada juega un papel importante en la escenografía del espacio urbano como: los edificios a los costados del Paseo de la Reforma, pues tanto el empresario nacional como extranjero, invierten en los negocios; situación que lo hace atractivo para los visitantes. Para el funcionario no hay orden de apropiación; los plantones y manifestaciones ocuparían los primeros lugares, seguidos por eventos culturales y posiciona en último término de apropiación a visitantes y turistas.

Considero que el control simbólico y físico que se observa en el Ángel, es más marcado que en el Zócalo. La vigilancia de las mismas autoridades públicas y privadas limitan la acción de los actores, al igual que se reconoce, por parte del actor, el significado histórico simbólico que tiene la representación del Monumento a la Independencia en el espacio público. El Mtro. Daniel considera que las empresas transnacionales quieren estar alrededor del Ángel, demostrando su poderío económico, rodeados también de edificios modernos, “la intención en el Ángel es saber quién está y hacérselo saber a los demás”. La significación del monumento por su majestuosidad refleja en el actor social un sentimiento de apropiación simbólica, de poder y reconocimiento a su alrededor.

Para la urbanista de la Autoridad del Centro Histórico, Iris Figueroa, su percepción del Zócalo es diferente, no le parece correcto que se mantenga por parte del Gobierno Local una imagen de que la plaza, es un “espacio de participación ciudadana”; “si fuera de esta manera, los actores buscarían solo un fin y cuando éste se cumple se deja de participar”. Opina que la plaza debe de ser un espacio

abierto para transitar, para la convivencia con los amigos, para admirar; esa parte dice, ya no existe.

Concibe que la plaza es “un espacio para los mítines, marchas, denuncias”; pero solo representada por un tiempo determinado: “los que participan, ya no se detienen a admirar los edificios antiguos, pasear por los comercios, disfrutar la socialización con los amigos”. “El Zócalo debe de ser entendido como la mejor plataforma para este tipo de expresiones, un lugar en el que convengan relaciones de interés social, político y económico; pero también, un espacio de interacción simbólica que realcen sentimientos de igualdad, respeto y cordialidad, que los espacios sean realmente disfrutables para todos, no importa realmente cuanto tiempo estés ahí”. Considero que la percepción es de un espacio físico, visualizada con la intimidad de quién la visita y su relación de cómo y con quién se utiliza.

Para el Jefe delegacional de la Cuauhtémoc- Lic. Agustín Torres, la percepción no difiere de la del funcionario, el poder de la plaza es político. Él lo resume en una frase. “Algunos actores sociales, se están apropiando de una manera inapropiada del espacio”. Se preguntaba con tonos de serenidad y nostalgia “¿cuándo empieza o termina su derecho a ejercer sus prácticas y comienzan las mías?”. Expresión de un personaje que creció en una de las vecindades del Centro Histórico, le tocó vivir parte de su madurez en calles cercanas al Zócalo y ahora su desempeño como Delegado, lo hace reconocer que las prácticas simbólicas de los actores se han modificado al espacio, y no al revés. Son estas las que se han fecho más frecuentes, incontrolables en algunos casos. Lo que más recuerda es la recuperación de los espacios, pero también la forma en que las empresas privadas se han aprovechado de esta apropiación. Coincide en que si hubiera que enumerarlas; la apropiación en marchas, manifestaciones y plantones tendrían los primeros lugares.

Para el caso del Ángel, su respuesta fue más reservada, comenta que la apropiación de los actores es más simbólica en espacios y momentos determinados, de ahí el respeto al símbolo del Ángel. Los actores van a agradecer, como si la acción tomara parecido a un acto religioso. La celebración es para todos, pero

pasajera al espacio y tiempo, esporádica por la efervescencia situacional de los acontecimientos dignos de celebrarse en el Ángel: triunfos, victorias, reconocimientos identitarios, puntos de encuentro, de reunión que no permanecen por mucho. Si hubiera que enlistarlos por orden de aparición, los festejos de fútbol y los puntos de reunión para marchas hacia el Zócalo serían los primeros.

Por su parte, las respuestas de los académicos no difieren de las anteriores. Aunque la visión está más estructurada por los diversos estudios y puntos de observación, (política, económica, arquitectónica, urbanista) que han realizado a lo largo de su vida profesional y académica.

El académico Dr. Vicente Guzmán, menciona que en el Zócalo encuentras múltiples valoraciones; una de ellas viendo de frente a la catedral, otra viendo a espaldas de ésta. Es una valoración de los espacios de acuerdo a las necesidades de los actores, esto te habla de la forma en cómo se están definiendo los espacios o los territorios específicos. El Zócalo responde a un espíritu más político y de lucha, aunque también hay expresiones de fiesta, de convivencia; pero la mayoría de las veces el actor que está ahí, mantiene sus prácticas de lucha política. Por ejemplo: los conciertos que son más populares, son programados para disfrutarse en el Zócalo.

Para el caso del Ángel, las posibles formas de apropiación no son tan claras por la forma física, que es circular y porque existe un elemento al centro, que en este caso es el Monumento a la Independencia. El académico Vicente Guzmán lo describe como el florero en la mesa, “lo que no te permite platicar frente a frente porque te estorba el florero, no puedes ver lo que está sucediendo del otro lado, la parte sur, la parte norte, dónde generalmente se establecen los que hablan, quienes arrendan, quienes dicen algo”. Mientras que las escalinatas en el Ángel sirven como contenedor de expresiones, tomando en cuenta, una fuerte carga simbólica implícita del lugar e identitarias por su historia y por elementos de libertad, victoria y triunfo.

El Dr. Vicente Guzmán opina que la apropiación de los actores en el Ángel es más de alegría, de festejo y de celebridad e incluso el entretenimiento, es mucho más selectivo.

Por parte el Dr. Jorge Legorreta (qepd) mencionó que las prácticas en el Zócalo, son producto de una historia que finaliza en la significación de los actores, porque trata de un lugar sincrético, tiene un símbolo muy importante por todos los acontecimientos que ha tenido el poder. El Ángel es otra cosa, “es un referente tardío de las aspiraciones libertarias en términos de otros Ángeles u otros momentos”.

Opina que ambos espacios son diferentes simbólicamente y le atribuye mayor reconocimiento al Zócalo por la historia; menciona que su significación es muy amplia, diversa e inabarcable. Coincide con los demás, en que es un espacio de disputa política por todos los conflictos que hay en el país. La ocupación del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), la ocupación de un espacio de conflicto político, puede ser una significación muy importante. Reconociendo que el Zócalo es un espacio o expresión de los conflictos sociales y políticos que tiene el país. Entonces es el centro de concentración política más importante.

Prácticas y Significaciones

Para el académico Dr. Rafael Rangel, comenta que la significación al espacio Zócalo es más de una apropiación física e imaginaria. La física es cuando acude uno al Zócalo por alguna actividad importante, y la imaginaria es cuando uno piensa que es el centro del país. “Hay una apropiación que le da todo el conocimiento de nuestra cultura y el conocimiento de nuestra gente que cree que ahí está el centro del patrimonio, de los poderes”, (La Catedral, Palacio Nacional, el Gobierno del Distrito Federal).

El investigador Rafael Rangel opina que en el Ángel es más forzada esa significación es más inducida; aunque si hay actividades simbólicas, también hay actividades económicas fuertes, producto de la globalización y que se materializa más en Paseo de la Reforma que el Ángel. Por otro lado, reconoce que la presencia cívica, es casi tan fuerte en el Zócalo y el Ángel.

Entonces le pregunté: Dr. Rangel ¿Hay una relación simbólica entre el Zócalo y el Ángel o no existe esta?

“No, claro que sí existe, ya la hay, porque los etnólogos la llaman una de las puertas del Zócalo. Se reconoce que el Zócalo tiene varias puertas de entrada que son los cuatro puntos cardinales. Una es Pino Suárez; otra, es una de las calles que va a dar a la Basílica, otra es el paseo de la Reforma ¿Verdad? Le llaman las puertas de la Ciudad, es simbólico porque nunca ha habido puertas”. El Investigador opina que no son los actores políticos los principales apropiadores de la plaza pública, como lo creen los anteriores entrevistados, él está convencido de que la plaza la apropian todos los ciudadanos.

Para el caso del Ángel no se pondría una jerarquización de los actores con sus prácticas, porque también aquí son muy variadas, “al Monumento del Ángel asiste todo aquel que quiera estar”.

Para el párroco de la Catedral, Luis Gutiérrez desaprueba las acciones que a su paso hagan ruido, se tire basura o mantengan una amplia concentración de simpatizantes a estas como: las marchas, manifestaciones y plantones en el Zócalo que desquician todo el Centro Histórico: “Se tienen que cerrar las calles, hay caos vial, la gente está de malas”. Reconoce que aunque todo mundo tiene derecho a manifestarse; en su opinión no le gusta el ruido que molesta e interrumpe la fe de los feligreses, cuando se celebra la misa. Pero su opinión es de aceptación cuando se llevan a cabo eventos culturales, artísticos, musicales o deportivos. Opina que su aprobación se debe a que la mayoría de los eventos son gratuitos y que la gente no tendría que pagar para verlos en lugares privados. Reconoce que esas prácticas son momentos de sano esparcimiento, se llevan a cabo por la noche, cuando no entorpecen el tránsito, no hay misas y no molestan a nadie. Su primera valoración a las marchas y plantones es más subjetiva por el daño que ocasionan, estas prácticas sociales, pues no le dejan efectuar sus actividades con tranquilidad; no comprende que estas son también formas de expresión simbólica, en la apropiación de un espacio público.

Por otro lado, cuando se les preguntó a las autoridades de seguridad pública la importancia de la apropiación de los diferentes actores sociales, tanto al Zócalo, como al Monumento a la Independencia, nunca dejaron de ver estos dos espacios

desde su función como responsables de la seguridad de los visitantes; turistas nacionales o extranjeros. El Jefe del Sector – Centro. Corredor Centro Histórico. C. Ricardo considera que el espacio es realmente hermoso, pero que los manifestantes lo afean cuando se vienen a plantar “ahí, ya no es bonito”, aclara.

Su compañera de labor la Policía Segundo María Guadalupe Hidalgo, también lo percibe de esta forma. Lamenta que los manifestantes llenen la plaza de pancartas, porque no dejan ver lo bonito que es ésta: “difícilmente cuidan los espacios, no tiran la basura en lugares específicos”. Le pregunto: María, ¿ustedes no ejercen la apropiación también en la plaza? Su respuesta fue siempre en la posición de Policía responsable de vigilar el orden. “Nosotros no ejercemos una apropiación del espacio en el Zócalo y en las calles aledañas, nosotros estamos para brindar protección, no para incomodar a nadie.” Entonces los Policías conciben su apropiación como elemento de seguridad, de responsabilidad y protección con el espacio y el ciudadano. La otra apropiación, la de los marchistas manifestantes o cualquier colectivo de protesta, lo perciben como abuso de los participantes que conduce al desorden. Son dos formas distintas de concebir la apropiación del espacio público; la misma opinión la tuvieron los funcionarios de la delegación y la Autoridad del Centro Histórico y el sector religioso. Los académicos muestran más pluralidad a la apropiación simbólica. Reconocen que es tan válida la apropiación de un colectivo que va a divertirse, como de aquel va a manifestarse.

Por último, de las prácticas y significaciones de los actores por los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia. La pregunta central fue ubicar a través de sus recuerdos si tienen alguno que los haga sentir alguna pertenencia simbólica al Zócalo, ya sea por sus vivencias o anécdotas históricas. Las respuestas variaron nostálgicamente para la mayoría de mis entrevistados, porque primero les hizo recordar los momentos en que compartían los espacios con sus seres queridos: amigos, parejas, o familiares, y segundo; porque las condiciones actuales de tiempo por sus actividades laborales, les impedía volver a caminar por la plaza o disfrutar de un concierto con la familia; de igual forma, se veían limitados a festejar en el Ángel los campeonatos de Fútbol, o admirar la majestuosidad del monumento.

Paradójicamente el Delegado de la Cuauhtémoc. Lic. Agustín y el funcionario de la misma demarcación el Mtro. Urbanista Martín López. Quiénes discutían la apropiación de la plaza por los manifestantes de protesta. El primero Tiene un recuerdo político, producto de su época como estudiante, y este es el cierre de campaña del Ingeniero Cárdenas, cuando era candidato a la presidencia del año 1988 y su título a Jefe de Gobierno del Distrito Federal en el año 1997. Menciona haber estado ahí con otro compañero y ambos cargaban una manta en apoyo al Ingeniero, desde los techos de los edificios de gobierno y desde arriba tenía el panorama perfecto, toda la visión del Zócalo. Ambos comparten el desafuero de Andrés Manuel López Obrador, que tuvo gran importancia por la cantidad de gente que movilizaron; una concentración política por las ideales que se gestaban en ese momento. Su percepción es más con el desorden y caos que algunas marchas dejan a su paso, que por las propias prácticas llevadas a cabo en la plaza.

La funcionaria de la Autoridad del Centro Histórico Lic. Iris Figueroa, disfrutaba mucho acudir a la plaza cuando se mostraba la exposición de los alebrijes y el espectáculo multimedia, en un ambiente de convivencia más que de caos. La misma opinión la comparte con la Oficial Segundo María Guadalupe y el festejo cívico del 16 de septiembre.

Por parte de los académicos, sus recuerdos son meramente políticos inclinados por la desigualdad social imperante. Por ejemplo el Dr. Vicente Guzmán, recuerda el movimiento del 68, y las asambleas de AMLO, como eventos fuertemente concurridos. El Dr. Rafael López Rangel coincide en haber participado en algún evento político pero, se reservó su derecho a contestar esta pregunta.

En la secuencia de actores entrevistados, el Jefe del Sector Ricardo Julio Pérez, recuerda que cuando llegaba a tener libre un fin de semana, le gustaba disfrutar con la familia de estos espacios, acudir a los festejos patrios, y caminar por los alrededores.

Para el Párroco Luis Gutiérrez disfruta mucho acudir a los conciertos, asiste a las pláticas de salud y educación cívica que brindan las autoridades de Desarrollo Social de la Delegación Cuauhtémoc, pues él vive muy cerca de la Catedral, en una

propiedad que alberga párrocos de todas partes de la República Mexicana; de igual forma participó en la Marcha por la Paz con Justicia y Dignidad, y el espectáculo Multimedia. Todos ellos pacíficos y con la intención de concientizar a la Sociedad.

Por otra parte, las entrevistas que solo correspondían al Ángel se manejaron por separado porque desde el inicio de la visita, mis entrevistadas argumentaron no poder responder con todo conocimiento sus experiencias en el Zócalo, mencionaron no haberlo transitado con frecuencia. Sin embargo, sus experiencias del monumento Ángel, lo podían dar con mayor soltura por tener alguna relación laboral directa e indirectamente con el Ángel. De igual forma, se manejaron los mismos tres ejes propuestos para el Zócalo: la percepción del espacio Público, la apropiación simbólica del espacio y las prácticas y las significaciones.

La primera entrevistada y con mucha suerte a que accedieran a la entrevista, por la cantidad de trabajo que tenía, fue la responsable de la Unidad de Protección Ciudadana Ángel. La Suboficial Martha Andoneagui. Después la empresaria y Arquitecta Virginia Arroyo Rodríguez, Directora de la empresa Sackbé y responsable de la restauración del monumento en el año 2006, por último una chica alemana de nombre Anya We; que accedió a entrevista, luego de que por casualidad la encontré sentada en las escalinatas del monumento y al preguntarle si me podía contestar unas preguntas, resultó trabajar en la Torre del Ángel; corporativo que atiende distintas firmas extranjeras de diversos giros, el de ella es de consultoría en Gas y Petróleo, que tienen en conjunto diversos proyectos con Petróleos Mexicanos (PEMEX).

La manera de percibir los alrededores del Monumento a la Independencia entre una persona responsable de la seguridad pública, con la empresaria y la empleada de una firma extranjera. Incluye ver el espacio como un lugar simbólico a través de entornos construidos. La Suboficial Martha lo considera como un lugar lleno de identidades, pero ¿a qué identidades hace referencia?; ella lo describía al sentimiento que provoca ver el monumento grande, limpio; no se percataba de los grandes edificios de los alrededores. Menciona que “cuando paseas por el Ángel, no ves a los edificios como algo que les estorba y lo afea; al contrario, el país está

cambiando.” Se está modernizando. Su visión es: al sentido de pertenencia que el lugar provoca, con los festejos que ahí se disfrutan, su percepción es de un espacio vivido, simbólicamente apropiado. Es de decir, quién lo va a visitar debe de ver el espacio y lo que éste representa, no ver los edificios -algunos en obra negra- que se están levantando; aunque reconoce que achican al monumento, no toma mayor importancia porque no por eso el Ángel pierde su significado.

Mientras que la arquitecta y empresaria Virginia Arrollo, ve al Ángel como un espacio simbólico, de centralidad política, por la cantidad de marchas que llegan o salen de ese punto. Reconoció que los visitantes le tienen un respeto importante al Monumento. “Los jóvenes que quieren destruir, lo hacen y no se detienen.” Para el caso del Ángel, menciona que solo le fueron encontrados dos o tres pintas con plumín, pero muy pequeñas. Entonces el visitante en la algarabía del disfrute cuida de alguna manera, no dañar el monumento. Este respeto e imagen que procuran conservar, es el que reflejan en el cuidado que le tienen al lugar.

Anya, la chica alemana, ve al monumento más cosmopolita y también como el corazón de la ciudad, como un símbolo muy significativo para esta; ha visto de los visitantes el cuidado que le tienen y no les ve la intención de dañar la columna. Además de mostrar simpatía por parecerse a la columna que tienen en Berlín. “El Ángel es el escenario natural, al asomarme por la ventana desde ahí puedo ver perfectamente las marchas y los festejos”. Anya, ¿tiene para ti un significado ver los edificios de trasnacionales alrededor? “es un proceso natural tal vez para ustedes sea muy impactante por su valor simbólico. “ A ella le gusta el país, pero no piensa en las ideas de identidad o de pertenencia. Su condición de extranjera y las pocas experiencias de convivencia con el Ángel, la hacen sentirse ajena, desapegada al lugar.

Conforme la entrevista iba avanzando, pensé en una hipótesis que se podría plantear: las prácticas simbólicas que se ejercen en los espacios públicos y sus lugares, son las que determinan el nivel de apego y sentidos de pertenencia. Para un mexicano estos sentimientos suelen ser un poco más sencillos, porque el

monumento tiene historia, porque se le han dedicado triunfos, sentimientos de victoria, de Independencia y libertad que conocemos.

Por eso, cualquier festejo o acción en el que participamos, así sea el más pequeño, como ir al tomarte una foto, o esperar a alguien en las escalinatas; o el más grande como festejar el triunfo del equipo tricolor, o disfrutar el concierto del tenor Plácido Domingo; nos crea sentimiento de orgullo y cariño al monumento. Funciona como el mejor escenario por el cumulo de experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de nuestras vidas. De ahí la idea de comprender el desapego que Anya siente por el lugar. Para ella, la construcción de los edificios de transnacionales alrededor, es el paso de la modernidad.

A diferencia de la Sub Oficial de Seguridad Pública, que ve a los edificios como paso de esa modernidad; pero prefiere mejor interpretar su significado en admirar al monumento y las prácticas que se llevan a cabo; más que hacer notar lo apabullante de los edificios alrededor del monumento Ángel. Mientras que la visión de la Arquitecta es mucho más apegada a su profesión, considera que los edificios de los alrededores, quitan escala al monumento, son muy altos y lo hacen pequeño; agradece que las autoridades hayan sido muy respetuosas en las fachadas, como hacerlas muy planas, colores de un solo tono, sin tantas texturas; que le ha ayudado un poco, pero considera si le han quitado magnificencia.

La hipótesis se reafirma cuando les pregunté el impacto que tiene para ellas ver las marchas, los mítines y las manifestaciones que tienen como punto de reunión el Ángel y destino al Zócalo. La respuesta de la oficial siempre fue de preservar el orden, al igual que los Policías que laboran para el cuidado del Zócalo. Existe custodia para todo lo que es el Ángel, se ponen cuerpos policiacos y vallas para que nadie intente ir más allá de las escalinatas. Para la empresaria Virginia comenta que, aunque no es simpatizante de las marchas, mucho menos de las de protesta, observa el respeto que le tienen al monumento y que no se meten con él. Está de acuerdo en que haya marchas, “que la sociedad exprese lo que le duele, es normal, pero, no afectando a terceros, porque por ellos nadie piensa”.

Anya ve a las manifestaciones como: “expresiones de libertad” que incluso no ve en el país de Alemania, observa que aquí la gente sale, se expresa aunque desquician toda la ciudad y piensa que al final, los participantes no lograron nada. Nuevamente ella, no percibe al lugar como formas de expresión simbólica, política, social y cultural. No comprende las razones de identidad con el Ángel, porque no hay para ella códigos identitarios en el entorno; aunque tiene vivencias en el lugar, sus experiencias han sido efímeras y pasan solo como acontecimientos de la realidad que impera en el país.

Si bien en el último bloque de las preguntas donde se pretende conocer su apego al lugar, el cariño por el monumento a través de sus vivencias, respondieron lo siguiente:

La sub Oficial Martha ha disfrutado de los conciertos llamados medias lunas, que, a diferencia de los que asisten en el Zócalo, masivos y de gran algarabía; aquí se presentan artistas más exclusivos y por ende su público también se ve más selectivo. Se atreve a decir, (de acuerdo con su percepción) “más educados, con un mejor nivel económico y cultural. Dónde ellos participan de manera estructurada con el Gobierno del Distrito Federal (GDF), y con la Secretaria de Seguridad Pública. (SSP). Escuchándola recordé la opinión del académico Vicente Guzmán quién comenta que la percepción de la gente y de ciertas autoridades del gobierno Local y Federal; es ver la apropiación del Zócalo a través de las prácticas de la gente menos afortunada económica y socialmente. “etiquetando la apropiación de los pobres y desvalidos”, que se concentran en la plaza. La élite está en otros lugares.

Si repasamos la historia, la política del Monumento Ángel de la Independencia, que el Presidente Porfirio Díaz tenía en mente, era que este se construyera de tal forma, que pudiera ser como un lugar de paseo para las altas clases sociales. No es que en la actualidad se retomen las añejas ideas del ex presidente Díaz, pero la forma física del monumento y el Paseo de la Reforma, rodeado de edificios grandes, de empresas transnacionales, hacen que este se apropie de prácticas que solo sean de tránsito. Como por ejemplo: marchas de protesta, y selectivas por su forma física para otro tipo de actividades artísticas.

Virginia a pesar de su formación como arquitecta, dice nunca haber disfrutado la vista al monumento, lo toma como parte de una malformación profesional que le pasa con frecuencia, si fuera al monumento se la pasaría viendo los detalles, los materiales, es un asunto de ir a analizar y no se puede separar de su papel.

Para Anya aunque trabaja frente y está actualizada de manera natural a las prácticas que ahí se llevan a cabo, ha sido su lugar de espera, su punto de encuentro con otros amigos alemanes y de otras partes del mundo. Considero que para ella es su **no lugar** Augé (ibid), ahí donde los encuentros son casuales, secretos e inesperados, como cuando nos conocimos. En cambio, para mis demás entrevistadas es **el lugar** por su fuerte carga identitaria, lugares de la memoria, de la familiaridad, del reconocimiento por entes significativos.

Considero que la percepción del que vive en la capital, tanto el Ángel o las plazas públicas, son un espacio ideal para reivindicar el sentido de pertenencia, las identidades, acordes con las realidades sociales del momento. Los lugares permiten afianzar la historia, aceptar la modernidad y reconstruir sus prácticas y significaciones con ambos espacios urbanos construidos.

Análisis comparativo. De la percepción de los entrevistados con las prácticas y significaciones de diversos actores sociales en ambos espacios urbanos

Los resultados de las entrevistas muestran el apego de los actores hacia los dos objetos de estudio, Zócalo y el Monumento a la Independencia a través de sentimientos simbólicos por eventos, experiencias o circunstancias vividas de manera cercana o no a los dos espacios públicos. Se observa la desaprobación de los funcionarios con prácticas de algunos actores participantes en marchas y que a su paso causan destrozos. Ellos consideran que la apropiación en estos lugares es más política y los visitantes pierden oportunidad de disfrutar del espacio de manera armónica y por recreación.

Se reconoce que tanto para los funcionarios de la Delegación Cuauhtémoc como de los Policías y la Autoridad del Centro Histórico, disfrutaban más de los eventos recreativo, por ejemplo: el espectáculo Multimedia que se presentó en Palacio Nacional con motivo de las celebraciones del bicentenario, la muestra de los Alebrijes en plena Plancha del Zócalo y la festividad del 16 de septiembre. Todos los actores entrevistados reconocen el derecho que tienen los marchistas a manifestarse, pero rechazan cualquier abuso de estos contra el espacio público. Aun cuando sean simpatizantes de algún partido en específico y cuando éstos tengan ciertas preferencias en el lugar. Disfrutaban ocupar la plaza, como un lugar simbólico de convivencia, recreación, participación e identidad unos con otros.

Cuando se analizaron los tres ejes propuestos para ésta parte de las entrevistas, el sentir de los académicos no difiere de la percepción de los demás actores. Para ellos, el espacio Zócalo es un espacio de centralidad del país, de mucha historia, por ende tiene más carga simbólica.

El Ángel no porque su historia se remonta al Porfiriato, porque se le atribuye más a una apropiación simbólica producto de lo que representa el Ángel para cada individuo y a partir de ahí, construyen sus prácticas y apropiaciones, y no necesariamente por la carga histórica que se le reconoce al Zócalo; que crea nacionalismo, sentido de pertenencia, identidad que se ha ido modificando por los

acontecimientos, y las prácticas de los actores producto de la realidad política, económica, social y cultural.

Cada acto que se lleva a cabo en la plaza, está cargado de referentes simbólicos, que se condensan en concentraciones cívicas, culturales, políticas y artísticas. No se pone en duda que el Ángel también provoque sentido de pertenencia en los actores sociales; si lo hace, pero a razón de los significados que cada quién le otorga. Aunque también consideran los académicos que, el Ángel es otra centralidad, es el camino a la casa grande, que es la Plaza y ésta tiene grandes puertas para recibirla.

De esta forma considero que el Ángel es el punto de reunión para dirigirse a otro espacio que en este caso represente mayor envergadura, donde se inicia con su majestuosidad la libertad de expresión, donde comienza o se confronta el diálogo y convergen diversos puntos de vista. Es ahí donde se comienza o no a estar de acuerdo con la otredad.

Respecto a la opinión de los académicos con la apropiación simbólica del espacio consideran que, el Zócalo se percibe de dos maneras, una percepción física y otra imaginaria: la física es cuando acudes a la Plaza y haces alguna actividad, e imaginaria cuando llevas en sí un cúmulo de conocimiento producto de tu cultura, antes de asistir al lugar. Pero otros, la consideran solo como un espacio de expresión a los conflictos sociales y políticos, pues el espacio por sí solo, es un centro de concertación política más importante. Ellos lo ven más como un centro de protesta, de cobijo para los grupos vulnerables.

Sin embargo, consideran que en el Ángel no; ésta es más forzada, más inducida, algunos consideran que es por el proceso de globalización, porque ésta hace que los actores adquieran prácticas y conductas propias del consumo que se observan más sobre Paseo de la Reforma. Considero que ambos espacios son propicios para adquirir ciertas prácticas de consumo.

Al preguntarles ¿dónde consideran que hay más control para ejercer otras prácticas que no sean las de consumo?, reconocen que hay más control de seguridad y resguardo en el Ángel por el imaginario simbólico de identidad, libertad y victoria

con: marchas, mítines y festividades y el Zócalo también hay control, pero éste es más de las autoridades del Gobierno Local y Federal; es decir la apropiación no aplica para todos; hay interés de particulares por sobre la población que también tiene derecho a asistir aunque también son controladas por la policía los eventos públicos y masivos que ahí se llevan a cabo.

Los académicos reconocen prácticas que por su capacidad de convocatoria fueron en su momento, significativas el triunfo del primer gobierno electo en la capital Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en el año 1997, las asambleas de Andrés Manuel López Obrador, el *Movimiento del 68*. Para el caso del Ángel: festejos y la celebridades de fin de año. Nótese como la significación a la Plaza de la Constitución es más de concentración política, a diferencia del Ángel, que es más simbólica.

Llama la atención, que la mayoría de los entrevistados no importando si son del sector académico, funcionarios, de religiosidad o empresas privadas reconocen al Zócalo, como un lugar de centralidad, como un contenedor de expresiones políticas y económicas. Mientras que al Monumento a la Independencia (el Ángel) lo ven como un símbolo de representación más cercano al festejo.

El simbolismo Ángel de la Independencia es para el sector privado, un ícono internacional de la Ciudad de México, es una máxima representación de triunfo de libertad.

Para los Jefes de Policía, de ambos espacios Zócalo y Ángel, reconocen que los actores que participan en marchas o festejos, respetan más el Monumento a la Independencia, que los lugares que están en los alrededores de la Plaza, por ser un monumento, y porque los edificios cuentan con su vigilancia privada, lo cual no requiere mayor cuidado que el Ángel que está expuesto y al que hay que cuidar.

Todos los sectores entrevistados coinciden no estar de acuerdo en la forma en la que los marchistas se apropian del espacio; aunque no cabe la generalización porque en especial se refieren a aquellos que se plantan en el Zócalo o hacen desmanes en las calles de los alrededores; que son considerados los más ruidosos, y sucios. Aquellos que no tienen ninguna relación simbólica con el lugar, ni con el espacio. Sin embargo, como grupo de pares mantienen una cohesión simbólica a

través de las prácticas que se llevan a cabo en el lugar. Pero en efecto, no dan pie a que otros disfruten de la plaza, situación que molesta a los sectores que se sienten defensores del espacio, por tener alguna relación de protección con el lugar.

Todos los entrevistados, aprueban las manifestaciones ordenadas, pero su desacuerdo se impone cuando la cantidad de manifestantes excede la capacidad de la plaza y no hay control por las conductas que realizan en su paso. En este caso la basura en las calles que dejan en su trayecto, el caos vial que ocasionan, el cierre de estaciones del transporte público, metro y vías primarias previas a su llegada, etcétera

Por ejemplo, situemos las marchas de protesta del 02 de octubre. Sabemos que los participantes traen consigo códigos identitarios que los hace pertenecientes al grupo y a los ideales planteados. Podría pensarse según la visión de los funcionarios de gobierno, como de la autoridad religiosa y de seguridad arriba narradas; que estos actores son poco menos que delincuentes o vagos; solo por alterar la función que llevan a cabo como empleados de gobierno; en el caso de la iglesia, por todo ese código de conductas morales que acompañan la acción de manifestarse; por ejemplo: que lleven alcohol en las mochilas, rayen fachadas de negocios, destruyan mobiliario, entre otros.

Pensemos en otro ejemplo: las marchas del Movimiento Popular de Antorcha Campesina, donde la mayoría de los actores que en ella participan, son individuos que los líderes del movimiento logran convencer, controlan sus acciones, a cambio de beneficios para sus comunidades; la mayoría de las veces, son campesinos que no están convencidos de manifestarse en la plaza por tres razones: el tiempo de traslado, las condiciones de transporte para llegar al Zócalo y las incomodidades de alimento e higiene en su estancia en la Plaza. El apego al lugar no existe; sin embargo asisten porque se identifican con su grupo de pares que padecen la misma problemática de pobreza, marginación o desigualdad social. Pareciera que las prácticas simbólicas de los diferentes actores que participan tanto en el Zócalo como en el Ángel, determinan la forma en como son vistos por aquellos que no participan en ellas.

Es notorio que los actores entrevistados a excepción de académicos, que fueron más plurales y objetivos en sus repuestas, disfrutaban más de ver individuos interactuando en la plaza a través de una actividad cultural en ambos lugares, como por ejemplo: un concierto artístico, el festejo de un campeonato deportivo, una exposición de arte; a diferencia de las marchas de protesta o plantones en los espacios urbanos en especial en el Zócalo de la Ciudad de México.

Síntesis capitular

Con lo anterior, se observa que los actores sociales entrevistados conciben las prácticas sociales de los colectivos, por la manera en que se apropian del espacio público, pueden estar o no de acuerdo con ellos, pero al final reconocen los espacios como grandes contenedores de luchas políticas, sociales, culturales, que en ocasiones refuerzan la identidad colectiva y el sentido de pertenencia; pero en muchas otras, pierden ese significado resultado del abuso de ciertos actores a la apropiación simbólica del espacio urbano construido.

Coincide tanto el sector privado, como los responsables de la seguridad en ambos lugares, - Zócalo y Ángel- que el segundo, no es apropiado para conciertos de artistas exclusivos. El espacio por su aspecto físico, no se acomoda a éstas prácticas, no se enaltece así al Ángel. Además de considerar los edificios de los alrededores, por su gran altura, que opacan al monumento Ángel y contribuyen a quitarle la majestuosidad que lo caracteriza.

Por lo analizado de las entrevistas se puede decir que el Zócalo adquiere las connotaciones simbólicas del momento. No es el espacio físico el que modifica las apropiaciones de los visitantes participantes; si no al revés, los visitantes le dan sentido al lugar por su carga simbólica y sentido identitario que se refleja en las diversas acciones que se llevan a cabo: conciertos, ferias, exposiciones, mítines, marchas, entre otros.

Esto nos lleva a entender al Zócalo como un espacio lleno de significados, no solo por los lugares que tiene alrededor, sino de las prácticas de los actores que visitan el lugar y que le otorgan un sentido propio. Se puede pensar que las marchas,

mítines o festejos cívicos, identifican al actor con la realidad cursante, no es que haya nuevas identidades, pero si modificables a las acciones realizadas en el espacio por ellos provocados y reconocidos.

Cabe mencionar que los actores sociales entrevistados, notan un cierto control simbólico y físico en el Ángel, más marcado que en el Zócalo. Consideran que las autoridades públicas y privadas responsables de la seguridad en el lugar, limitan la acción de los actores, aunado al significado histórico simbólico que tiene la representación del Monumento a la Independencia en el espacio público.

Es de reconsiderar la opinión del Dr. Rafael Rangel, quien comenta que la significación al espacio Zócalo es más de una apropiación física e imaginaria. La física es cuando acude uno al Zócalo por alguna actividad importante, y la imaginaria es cuando uno piensa que es el centro del país, que ahí se encuentran los poderes (La Catedral, Palacio Nacional, el Gobierno del Distrito Federal). Mientras comenta que en el Ángel es más forzada esa significación, es más inducida; aunque si hay actividades simbólicas, también hay actividades económicas fuertes, producto de la globalización y que se materializa más en Paseo de la Reforma que el Ángel.

Pero la manera de percibir los alrededores del Monumento a la Independencia, no es propia del académico Rangel sino, que esta visión la comparte, una persona responsable de la seguridad pública, una empresaria y la empleada extranjera de una firma internacional. Representa ver el espacio como un lugar simbólico a través de entornos contruidos. La Suboficial Martha lo considera como un lugar lleno de identidades, el sentido que provoca ver al Monumento grande, limpio; dejando fuera sentimientos de inferioridad en una globalización cursante. Por el contrario, ver al monumento y sus alrededores como producto de la modernidad.

Las percepciones se vierten al sentido de pertenencia que el lugar provoca, con los festejos que ahí se disfrutan, su percepción es de un espacio vivido, disfrutado y simbólicamente apropiado.

Otra visión es concebir al Ángel como un espacio simbólico, de “centralidad política”, por la cantidad de marchas que llegan o salen de ese punto, no es que se

reconozca algún poder político en el lugar, pero si se reconoce una fuerte carga identitaria a los símbolos del lugar y de sus alrededores.

Se considera que tanto el Ángel o las plazas públicas, son un espacio ideal para reivindicar el sentido de pertenencia, las identidades, las relaciones sociales acordes con las realidades políticas, culturales y económicas del momento.

De igual forma los lugares permiten afianzar la historia, aceptar la modernidad y reconstruir sus prácticas y significaciones con ambos espacios urbanos.

Con lo anterior se concluye que la percepción de los actores sociales a la apropiación simbólica del espacio público por ellos practicado o por la presencia de miles de visitantes que frecuentan uno u otro espacio, reafirma o refuerza las identidades, mismas que los actores interpretan a través de sus prácticas cotidianas, esporádicas u ocasionales.

En este sentido el siguiente capítulo, interpreta la fusión etnográfica y de análisis situacional de los actores a partir de los eventos políticos culturales o sociales llevados a cabo en el año 2011. Lo que permite observar, todo un conjunto de prácticas simbólicas que comprende las identidades de los individuos reconocidas por ellos mismos, en los espacios urbanos apropiados. De igual forma analiza lo que ellos comentan: el trayecto, la llegada y su apropiación tanto al Zócalo de la Ciudad de México como al Monumento de la Independencia.

CAPÍTULO VI - EL ANÁLISIS SITUACIONAL COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA PARA COMPRENDER LA APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO URBANO A TRAVÉS DE LA ETNOGRAFÍA DE EVENTOS SELECCIONADOS EN EL ZÓCALO Y EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA (EL ÁNGEL)

Acercamiento metodológico

Los siguientes registros etnográficos forman parte de la construcción de análisis situacional que comprende no sólo las prácticas y las significaciones de los actores al espacio público, sino las formas de apropiación de los actores con los espacios Zócalo y Monumento a la Independencia, a través de la construcción de un espacio imaginado y simbolizado. En esta parte de la investigación se establecen tres niveles de estudio: el espacio, los actores sociales, y el contexto socio histórico,

Primeramente el espacio comprendido no sólo como una extensión física y pública; sino, como un recipiente lleno de interacciones sociales de los actores con sus lugares, apropiada simbólicamente a través de las prácticas y formas de interacción, de las relaciones afectivas entre el espacio y las personas. (Guzmán V. 2001:68)

Para el caso de los actores sociales, significa verlos como el cuerpo de análisis que nos permite diferenciar entonces ¿quiénes son los que asisten?, ¿qué relaciones de poder tienen con los espacios de apropiación? y ¿cuáles son las formas de apropiación simbólica de los actores con el espacio público?

De esta manera determinar las diversas prácticas ciudadanas, sus transformaciones, y los múltiples sentimientos que emanen de ellas como: emoción, angustia, alegría, euforia, situaciones de imitación, de elección de conductas favorables o desfavorables. Condiciones de racionalidad que muchas veces no se comprende si no se mira a través de la última premisa: el contexto, entendido como el elemento que permite comprender al espacio y a la ciudad, esa relación de lo que está pasando y como las interacciones simbólicas y sociales entre los actores se van modificando, afianzando o deteriorando. Estos tres elementos yuxtapuestos nos

ayudarán a comprender el grado de apropiación de los actores con los espacios públicos.

Etnografías de los espacios urbanos

La investigación se realiza con reportes etnográficos que se comprenden por la formación de análisis situacionales de tres casos observados. Matizando teóricamente la importancia que tienen los estudios etnográficos con el análisis situacional en la realidad social. Abilio Vergara (2013,25) comenta que la- etnografía articula la experiencia e interpretación de los actores en las situaciones sociales, Los eventos que aquí se presentan donde los actores salen del Ángel y llegan al Zócalo, están cargados de múltiples formas expresión. ¿Quiénes son los que participan?, ¿cuáles son sus prácticas?, ¿con quién se relacionan?, ¿cómo se apropian del espacio?, ¿qué interpretación le dan a este? En ese sentido, Kathrin Wildner (2012,102) menciona que la etnografía matiza subjetividad y objetividad, la primera que proviene de los sentidos captados en el evento y la segunda de las rutas y cartografías. Señala que los registros que se obtienen de las etnografías, se componen de datos sobre el contexto urbano y por datos obtenidos cuando se obtienen del flaneur y la observación directa.

Considero que la etnografía estudia eventos temporales, pero no efímeros, relacionándose en contextos sociales antes conocidos y/o observados. Mientras que el análisis situacional trasciende el sentido simple de las acciones, prácticas y situaciones de los actores en eventos efímeros. En estos se rescatan colores, olores, objetos y hechos que en una simple mirada por el evento sería imposible captar. Lo importante es el estar ahí y saber por qué se está, tanto el observador como los actores observados, escuchar, y darle sentido a lo que escuchas, estas situaciones serían imposibles si no se enriquece el entorno a través de la percepción, el conocimiento y las experiencias con los lugares llenos de conceptos, imaginarios y relatos. De ahí la importancia de incluir en el Análisis Situacional, la relación directa con situaciones etnográficas

Tradicionalmente se describe la importancia de considerar en las investigaciones de las ciencias sociales a los casos de estudio; aquellas situaciones entendidas como eventos o secuencias de eventos definidos específicamente⁶⁸. Este análisis lo retoma Sergio Tamayo (Sem. 16-18 oct. P.26), pero él lo conceptualiza a través de la relación y diferenciación del análisis situacional y la etnografía: ¿Cuándo interfiere el análisis situacional en la etnografía? y agregaría ¿qué destaca uno de otro?; es decir ¿qué importancia tiene uno y otro en un estudio de caso?

Sergio Tamayo posiciona el concepto históricamente. Menciona que el análisis situacional tiene sus orígenes en la Escuela de Manchester, (ibid: 11) describe a detalle una situación que se conversa, se interpreta, se narra, y se realizan registros de lo observable. La estrecha relación con la etnografía se realiza desde dos importantes enfoques: el primero, se refiere a la posición que ocupa el investigador con el caso de estudio. Tamayo (2008) menciona que el investigador tiene la necesidad de ubicarse en el lugar, e involucrarse en un evento que puede durar horas, días, semanas o meses. “El investigador debe adaptarse reajustando técnicas y métodos de recolección de información, a partir de la propia dinámica del acontecimiento”. El segundo enfoque trata al investigador y a la manera en que actúa interdisciplinariamente con otros investigadores y colegas.

- a) Se requiere que el investigador realice una estancia actualizada en el campo.
- b) Para lograrlo deberá conformar equipos de investigadores, interdisciplinarios; el objetivo, captar distintas experiencias desde distintas y múltiples visiones.

En este sentido, el análisis situacional permite experimentar de cerca un completo trabajo de observación, recolección y registro. Tamayo expone la posibilidad de comprender de manera holística, la experiencia de un caso empírico específico, llámese marcha, festejo, exposición, evento recreativo, y analizarlo desde la posición de la acción colectiva de los participantes, hasta el contexto social y político de la realidad cursante.

⁶⁸ Caso de estudio que detallan Snow y Anderson (1991) referente a los indigentes.

Es imprescindible la utilización de varios métodos de investigación y técnicas cualitativas y la medición de datos, que pueden incluir sondeos de opinión y entrevistas a profundidad, observación de interacciones, sentimientos y emociones, es un asunto de recolección de información desde distintos enfoques.⁶⁹

En este sentido la etnografía y el análisis situacional caminan juntos en las investigaciones de los estudios de caso, pareciera a simple vista que se habla de la misma cosa, pero conforme se destacan las características, similitudes y diferencias entre ambas, se observa que la investigación social se enriquece, primero de la etnografía, en la manera en cómo se refuerza esta sensación de arraigamiento al descubrir los nexos que unen el lugar al contexto y la manera en como el análisis situacional participa en la explicación, delimitación y dinámica de la investigación empírica en lo que se mencionaba líneas arriba. El análisis situacional, retoma éste método inductivo y deductivo para describir lo que llama Tamayo (2008) “vincular los micro procesos con las grandes estructuras”.

Por lo anterior en la última parte de la investigación, se hace una especie de cruce metodológico entre las etnografías y el análisis situacional, vinculando las prácticas, la interacción social y simbólica de los actores con los eventos presentados. Para lograrlo se organiza la información de manera asociativa. Es decir, las marchas que salen del Ángel y llegan al Zócalo, las que salen de otro punto y su destino es la plaza; el festejo de las fiestas patrias son parte de un segundo bloque de análisis, en la Plaza de la Constitución.

Al final y manera de síntesis capitular, se hace un análisis comparativo entre las múltiples formas de apropiación de los actores con los dos espacios públicos. Considerando que el método comparativo analiza incesantemente las semejanzas y las diferencias, la comparación requiere de ciertas similitudes entre los dos objetos

⁶⁹ Cabe mencionar, que este apartado generaliza en mucho la relación entre estos conceptos, en el ánimo de enterar al autor de esta relación que se detalla en un minucioso análisis del estado en cuestión. En este apartado únicamente se deja claro la manera en cómo participa un análisis situacional frente a conceptos que no le son ajenos de la etnografía, y que incluso los retoma para conocer la relación, interacción y el discurso que generan los actores sociales en dos espacios simbólicamente construidos y apropiados, como son el Zócalo de la Ciudad de México y el Monumento a la Independencia.

a comparar. (Duverger.1983:411). Para esta investigación, lo interesante de su utilización, es que permite determinar el grado de cohesión y analogías, que pueden tener ambos objetos de estudio en la significación de la apropiación de los espacios públicos y de esta manera poder analizarlos como espacios simbólicos de apropiación por diversos actores sociales.

Miradas del análisis situacional y la etnografía de marchas de protesta

Este apartado permite hacer énfasis en la descripción no sólo etnográfica sino de análisis situacional y trata algunos temas que fueron relevantes por la cobertura e interés que tuvieron tanto en medios de comunicación como en los ciudadanos.

Estas etnografías traen conexión desde el capítulo IV de esta investigación, porque son temas políticos y sociales concretos que sobresalieron de los resultados de la revisión periodística, pero que fueron analizados tiempo después para actualizar la representación social y política con la participación de diversos colectivos de la capital.

Por lo tanto, se comprende la importancia que tiene el espacio no sólo el espacio físico, sino el espacio que se interpreta simbólica y socialmente. Se observará como los actores adoptan en sus prácticas cotidianas, producidas o espontáneas, una conducta simbólica con otros actores y sus escenarios, es una interacción, una socialización de significados simbólicos. Con ello me refiero tanto al capital cultural y social que llegan a reproducir en esa cohesión del momento, entre actores con los medios de comunicación, con las autoridades locales o federales, con los partidos políticos, con los líderes políticos; entre otros y que refuerzan la cultura participativa de los individuos y su identidad con los referentes identitarios que se analizaron a lo largo de este apartado entre el Zócalo y Monumento a la Independencia.

Antes de comenzar con el análisis de las etnografías, es importante retomar la percepción del “tiempo reloj” y “tiempo calendario” que Vicente Guzmán

(2001:164) describe para poder manejar de manera organizada las temporalidades de los eventos en ambos lugares. Refiriéndose al “tiempo calendario” a los días ordinarios o días especiales de festejo (como las fiestas) y al “tiempo reloj” los acontecimientos que suelen pasar en la mañana, tarde o noche. A lo largo de los siguientes eventos, se hará alusión a dichos términos.

“Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas” 31 de enero 2011.

La salida fue del Monumento a la Independencia hacia la Plaza de la Constitución marcando las 17:00 hrs. La convocatoria la hicieron los líderes de la organización del Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas, Se observa que la marcha se concentra bajo un poder político y sindical, conformado por trabajadores de las Instituciones de educación superior, pero también está la parte política, que la conforman líderes y sus organizaciones campesinas.

Es el penúltimo año del sexenio de Felipe Calderón y las clases populares también expresaban su molestia por el aumento en los precios de alimentos de la canasta básica; mientras que las clases medias y altas reclamaban la debilidad del gobierno para solucionar asuntos laborales⁷⁰ e índices de violencia producto de la delincuencia organizada. Situaciones que la sociedad manifestaba a través de marchas de diversa índole. Por ejemplo: se cumplía más de un año en el que el Gobierno Federal, anunciara el quiebre de la Compañía Luz y Fuerza del Centro (LyFC)⁷¹. Donde miles de familias de trabajadores salieron a manifestarse sin que tuvieran respuesta a lo que ellos llamaban: “despidos injustificados”. Además del caso de negligencia por parte de los dueños de la guardería ABC, con el incendio

⁷⁰ Por ejemplo la quiebra de Mexicana de Aviación el 28 de agosto del año 2010 que dejó sin empleo a más de 8,500 personas, situación que los obligó pedirle al Presidente Calderón decretar la toma de la administración de la empresa. Sin que de éste obtuvieran respuesta favorable. Fuente: Excélsior. Fecha de Consulta 30 de agosto de 2010.

⁷¹ La Madrugada del domingo 11 de octubre 2009

que mató a más de 49 niños y dejó con secuelas graves a más de 50 en el mes de junio del 2009.

Los problemas de inseguridad y delincuencia que también se presentaban y que más adelante se detalla, la tensa situación de las víctimas y de los grupos de pares identificados con diversos casos de delitos, violencia y secuestros.

El ambiente entonces es de tensión y esta marcha no podía dejar pasar el descontento de miles de participantes con las políticas de gobierno del Presidente Felipe Calderón.

A las 14:30 hrs, se observa la llegada de al menos 10 autobuses provenientes de estados como: Veracruz, Michoacán, Estado de México, Guerrero, Oaxaca, entre otros. Dejan sus camiones sobre Av. Hidalgo a un costado de la Alameda Central. Marcan acuerdos los líderes con los convocantes y a través de una bocina informan las rutas y los tiempos disponibles para la marcha. Ellos son los que conformarán el grueso de su recorrido⁷². La mayoría de ellos no conocían la ciudad, disfrutaban admirar al Monumento del Ángel y posaban para una foto del recuerdo. De igual forma su significados estaban orientados a los objetivos de la marcha, pero no comprendían el por qué salir del Monumento Ángel y llegar como destino al Zócalo.

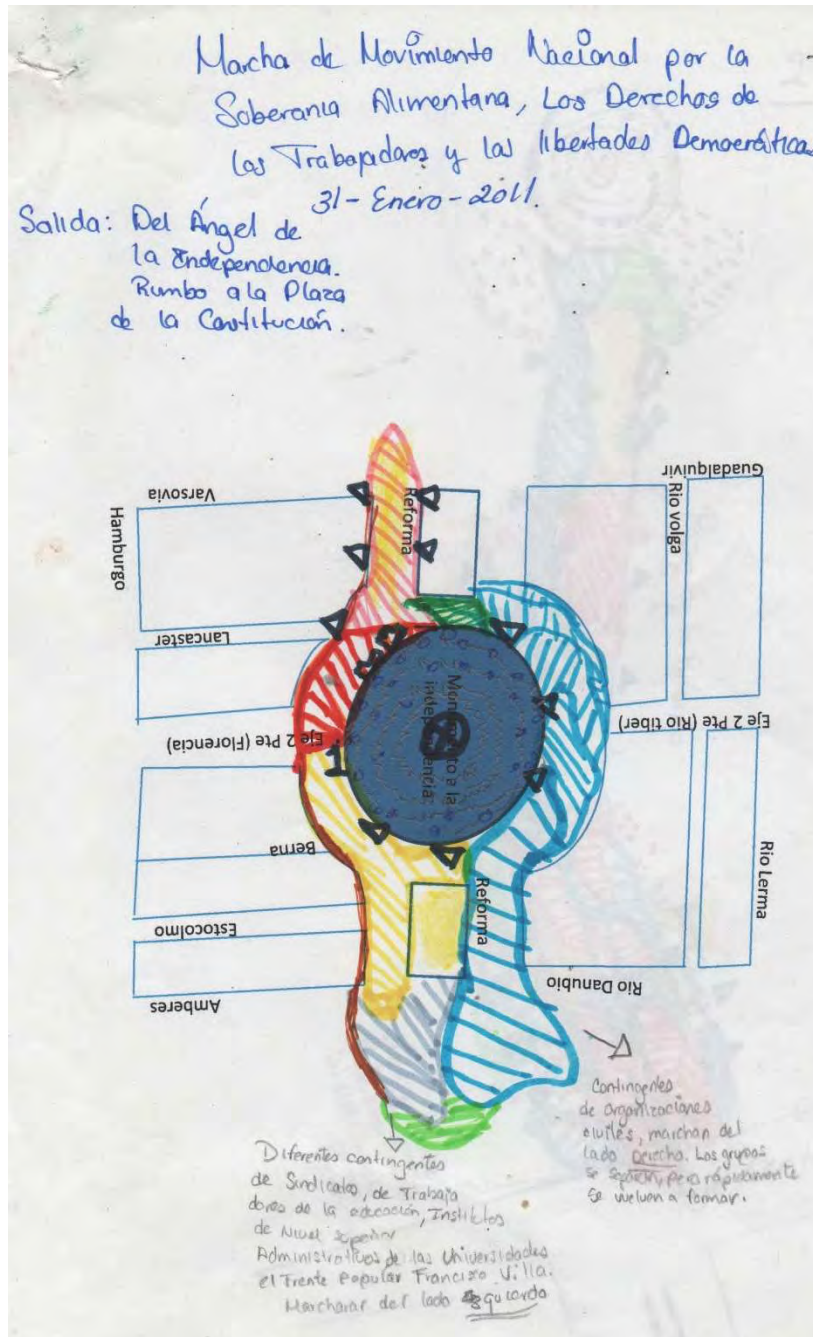
Por el contrario, los líderes organizadores de la marcha, tenían más claro el por qué reunirse en el Ángel e iniciar así lo que sería su modo de expresión política y social de masas. Mencionan que reunirse aquí, “representaba libertad de expresión y enfocarse para lograr la Independencia de sus ideales a través de la denuncia que ellos expresaban principalmente al Gobierno Federal”. Elementos simbólicos de “libertad, Victoria, Identidad”, fueron algunas de las respuestas que dieron al ser cuestionados. Se observa que el Monumento a la Independencia sigue teniendo esa connotación simbólica, por su belleza y significados, a diferencia de la carga de nacionalismo y poder político que tiene el Zócalo, percepción que tiene la

⁷² Dispuse de una entrevista fugaz para alguno de los participantes, que me permitiera conocer su significado no sólo a la marcha sino el lugar y el destino, pues ésta es una marcha que sale del Ángel y terminará en el Zócalo de la Ciudad de México

mayoría de los entrevistados en el capítulo anterior. Por lo que los actores sociales tienden a valorar positivamente su identidad, esto les ayuda a potencializar su autoestima, afianzar rasgos de solidaridad grupal, reforzar su voluntad de autonomía y mantener elevados grados de cohesión antes, durante y después de la acción, “contra la penetración excesiva de elementos exteriores” (Giménez. En Valenzuela 2000: 67) que pudiera fragmentar la credibilidad y simpatía de los asistentes con el movimiento.

Durante el trayecto, noté que los grupos sociales (del sector campesino) marcharían del lado derecho, mientras que los sindicatos del lado izquierdo⁷³. Estos fueron de los grupos campesinos la Confederación Nacional Campesina (CNC), la Central de Organizaciones Campesinas y Populares (CCC) y la Unión General de Obreros Campesinos de México (UGOOCM). Por el lado de los sindicatos observé: El Frente Sindical Mexicano, la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, la Unión Nacional de los Trabajadores de la Educación, el STUNAM, el Instituto de Investigaciones Históricas, Sindicalismo Independiente Nacional de los Trabajadores de la Ciencia y la Tecnología y de Educación Física, Investigaciones Económicas. Académicos y alumnos de la prepa 8, de la Vocacional 5 del IPN, Facultad de Medicina, y Posgrados de ingeniería de la UNAM. Por otro lado, la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón, el Instituto de Biología, el Instituto de matemáticas, los trabajadores Administrativos de la Universidad de Chapingo, y el Frente Popular Francisco Villa. Véase esquema 1.

Esquema 1. Marcha del Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas 31 de enero de 2011. Hora 17:00 pm



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 31 de enero de 2011.

Imagen 35. Manifestantes convocados a la marcha sobre Av. Reforma



Fuente: Ana Bertha molina Salgado, 2011

Una hora más tarde de iniciada la marcha se observa que los participantes preparan sus pancartas. Se leen algunas que se dicen “presentes” y exigen la baja de precios de los productos básicos, denuncian los abusos en el alza de la gasolina y los bajos salarios, y responsabilizan al neoliberalismo⁷⁴. Recordemos que el contexto político y social que viven los ciudadanos en el año 2011. Es un total descontento a las políticas neoliberales implantadas en sexenios pasados. Por ejemplo, el abandono al sector campesino.

Los diarios de mayor circulación nacional daban cuenta de ello, y servían como interlocutores a campesinos que se manifestaban ante la falta de apoyo en fertilizantes, los precios tan bajos en la comercialización de sus productos, en consecuencia exigían mayor apoyo al campo.

Una camioneta blanca lleva a los líderes del Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, Energética, los derechos de los Trabajadores y las

⁷⁴ Las pancartas eran mostradas por tanto por los miembros de las organizaciones campesinas, como de los sindicatos.

Libertades Democráticas. Otros con cara de aburrimiento; intentan cambiar de ánimo y unos cuántos se sientan en el piso, otros en la banquetta, los que se encuentran coordinando el evento le suben al audio de las bocinas con música variada, se escucha una salsa, y luego una canción que dice: “déjame, déjame que te toque la piel.” Comienza la apropiación de calles, banquetas y el suelo mismo; que para algunos es el mejor asiento para mitigar el cansancio que la mayoría de ellos trae, por el viaje que iniciaron desde la madrugada. Y para hacer menos evidente su aburrimiento, la música propicia la identidad en algunos grupos participantes.

Los líderes de la Compañía Luz y Fuerza del Centro, van a pie, líderes sindicales de la UNAM, UAM también, y se agregan diversas organizaciones sociales y gente de los autobuses. Crece las sinergias entre un grupo y otro, las consignas de “mal gobierno”, “corrupto” y “ladrón” al Gobierno Federal y Local, generan empatía entre los participantes. Elementos de imitación y emoción convergen entre todos los asistentes. Esta situación trae a mi mente una premisa relevante del análisis, donde los grupos empiezan a sentirse reconocidos entre ellos mismos por las causas y objetivos que persigue la marcha.

Siguiendo la Av. Paseo de la Reforma, hasta llegar a Av. Juárez y entrar por la calle 5 de mayo. Véase esquema 2.

Esquema 2: Marcha del Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas 31 de enero de 2011. Hora 18:00 pm



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 31 de enero de 2011.

Los vendedores también forman parte del escenario y actúan no como partícipes de la marcha, pero sí como participantes de la apropiación del espacio público y atendiendo intereses económicos particulares, como: venta de sombreros, trompetas de \$ 10 pesos, máscaras (de muchos colores de material foamy) con figuras de un puma que representa la mascota deportiva de la UNAM, máscaras del Che Guevara, el escudo de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Venta de papas fritas, refrescos, aguas, gorras y sombreros chinos a 10 pesos, sombreros de palma para hombre y mujer también a 10 pesos, para aguantar una temperatura que según un locutor de radio oscilaba ya entre los 25 grados centígrados. Ya no son las fuerzas políticas las que proliferan dentro de la marcha, ahora están las fuerzas económicas por la cantidad de vendedores ambulantes en los alrededores, ahora es el reconocimiento simbólico de miles de participantes por los souvenirs que los comerciantes ofertan.⁷⁵

Las organizaciones como la CNC (Confederación Nacional Campesina) distribuyen volantes con información del movimiento, el Sindicato Mexicano de Electricistas hacen su parte (reparten volantes, estampas), los hombres, jóvenes, niños y mujeres con playeras y camisas con estampados que dicen: “¡El SME no tuvo niñez, nació grande!”, otras como: “¡hay quienes viven de la historia, hay quienes aprenden de la historia, hay quienes hacemos historia!, ¡hasta la victoria siempre!”. Fotos del Che en pancartas, en playeras, lonas, con logos de la CNC, SME, de la organización de Apicultores del Estado de México. El poder político se ve diferenciado del económico y social, pues muchos simpatizantes que van saliendo de sus trabajos o escuelas, se identifican con la movilización y se unen a esta.

⁷⁵ Observo un vendedor de botana que dentro de una carretilla, ofrece a granel bolsas de cacahuates, pepitas, garbanzos enchilados, habas con chile, y gomitas. Junto a él, un vendedor de fruta picada, mangos con chile, “jicaletas” a cinco pesos (jicamas con diferentes tipos de chile), elotes y esquites a \$10 pesos. A lo largo de la avenida Juárez, los vendedores de camotes y plátanos machos, hacen fila esperando ansiosos que la marcha de inicio para que la gente se detenga a comprarles, mientras con sus manos, utilizan sus camisas como paliacates en sus cabezas para que el sol no les queme tanto. Por el clima caluroso, los más solicitados son los vendedores de nieve de limón, fresa y coco a cinco pesos.

Imagen 36. Marchan grupos del SME



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011

Desde las jardineras – que se construyeron como parte del nuevo paisaje urbano del Paseo de la Reforma-; observo como la gente se aglutina por toda la Avenida Reforma, pareciera ser un río de gente con tintes rojos (pues las playeras del SME son de este color y son los que sobresalen). A mi lado, todos los reporteros, camarógrafos y fotógrafos que vienen a cubrir la noticia. El control es político por los que se manifiestan, y considero también por aquellos que cubren la nota, porque por momentos se detienen a grabar a ciertos grupos políticos. Por ejemplo: a los líderes del SME, la camioneta donde están los dirigentes del “Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas.” Pero también es simbólico por los diferentes significados que tiene la compra de banderines y playeras del Che Guevara, de Emiliano Zapata, de Francisco Villa. Ideas revolucionarias que se impusieron y trascendieron a viejas políticas conservadoras.

En la marcha también se siente la presencia cultural de los danzantes, del estado de Tlaxcala representando a la CNC, niños danzando junto con sus mamás, y otros también pequeños cargando banderines, la apropiación comienza a ser polisémica, ya no sólo están los que mantienen el control político de la marcha, ni el económico con las ventas de diversa índole; también se unen los que forman parte de los significados culturales de los estados que representan. A ratos la marcha se torna en festejo; ya no son sólo los danzantes los que le dan esa connotación, sino la mayoría de los participantes que se sienten identificados con las significaciones de las vestimentas, los sonidos y los alimentos.

Imagen 37. Danzantes del estado de Tlaxcala, participantes en la marcha



Fuente: Ana Bertha molina Salgado, 2011

Casi frente a las oficinas de la Secretaria de Desarrollo Social, (SEDESOL) sobre la Av. Reforma marchan simpatizantes, sobre una buena cantidad de basura; envases plásticos -de refresco o agua-, bolsas de plástico, algunas pancartas de

cartón rotas, volantes y envolturas de frituras. Es la basura de la manifestación, que también forman parte de las “huellas de apropiación”. De repente se escuchan voces gritando fuerte y contundente “¡La basura no está en estas calles, está en el gobierno!”, y sus miradas reflejaban el descontento por estar fotografiando su paso con la basura alrededor.

Imagen 38. Huellas de la apropiación de manifestantes



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011

Los líderes del Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas animan a los presentes para gritar: “¡No somos acarreados, somos el pueblo!”. En seguida una porra a la universidad, “¡Goya Goya!, ¡Cachún, Cachún! Rá Rá, ¡Cachún Cachún, Rá, Rá! ¡Goya, Universidad!”. Toda la algarabía que se construye a su paso, está cargada de códigos identitarios, aquellos símbolos que hacen sentir pertenecientes a los grupos y así animar a los asistentes.

La marcha transcurre tranquila, la gente se toma de los brazos marchando y gritando al presidente: “¡FECAL, el pueblo unido, jamás será vencido!”; ¡“no que no, no que no, somos muchos, sí cabrón!” Los líderes gritan: “¡Quítate de en medio, (con un coro que repite lo mismo), mira que te tumbo”!, compañeros electricistas, marchan en repudio; “¡Aquí se ve, la fuerza del SME!”. En medio de chiflidos, cantos y mentadas al Presidente, “¡yo sooooy el Presidente, que sí, que no, su puta madre!” y “dame una S, dame una M, dame una E ¿qué dice?: ¡SME, SME, SME!” , Estas formas de expresión enardecen los ánimos de los que presencian las marchas, pero también se nota la reacción de los asistentes, el descontento por lo que ellos llaman “mal gobierno” y las prácticas corruptas y de abandono al campo.

Observo gran cantidad de asistentes pasar sobre la Avenida Reforma y veinte o treinta granaderos que resguardan la Bolsa de Valores, los Bancos, la Procuraduría General de la República, el Senado de la República. Su apropiación es de control simbólico. Identifico el significado de resguardar esos lugares, ahí se gesta el poder económico, político y seguridad de los mexicanos.

Imagen 39. Los granaderos ejerciendo control del espacio. Bolsa Mexicana de Valores, Ciudad de México



Fuente: Ana Bertha molina Salgado, 2011.

Al llegar a la plancha del Zócalo y sin que haya muchos asistentes, percibo un ambiente tranquilo, bajo el discurso de algunos oradores que llegaron a la plancha, poco antes de las cuatro de la tarde, la gente descansa, come, pasea por los alrededores y espera.

Se observa en fila, elementos de la Policía Federal Preventiva que se concentran sobre las calles 5 de Mayo, Francisco I. Madero y 16 de Septiembre. Ejercen control ante los posibles ataques de los manifestantes a los establecimientos fijos; que su mayoría cerraron ante los posibles ataques y rapiña en sus negocios.

En el Zócalo los ambulantes hacen presencia, de la misma forma que en el Ángel, es el momento de aprovechar las posibles ventas de elotes cocidos, esquites,

papás, chicharrones, todos a \$ 10,00 pesos; están bien distribuidos sobre la plaza. Al preguntarles si tienen algún permiso, dicen que sí, que las autoridades de la delegación los dejan vender, con la condición de que no tiren basura en el lugar y lleven bolsas extras para recogerla. Entonces observo también una relación de poder económico entre las autoridades de la delegación y los comerciantes ambulantes, pues identifiqué uno que otro funcionario de la delegación Cuauhtémoc, dicen ser los responsables de la venta en la vía pública y piden 100 pesos por comerciante para dejarlos vender sus mercancías en el lugar.

Entonces comprendo la razón de vender ese tipo de mercancías, la situación del evento mismo es importante. La gran cantidad de personas que asiste a las marchas, trae consigo elementos tradicionales de sus lugares de origen que a través de sus costumbres, gustan de la comida y los antojitos mexicanos. Para la clase popular destaca la preferencia por consumir los elotes preparados, pan de dulce, los cacahuates o dulces típicos mexicanos; pero también está la comida chatarra, el vendedor de frituras y refrescos. Los que tienen mayor número de consumidores, son los puestos de comida improvisados en las orillas de la plaza. Hay “picaditas” a \$ 15 pesos, van acompañadas de frijoles, nopales y queso. Los curiosos y los campesinos cansados por el viaje, deciden comerse una y se sientan sobre las baldosas de la Plaza.

En alguna parte de la plancha, las señoras mayores se quitan zapatos, y se sientan en el piso en lo que el evento termina. La apropiación para ellos es más de reconocimiento a través de los códigos simbólicos pertenecientes al grupo, a la clase trabajadora o a la clase popular. La venta de mercancías (“tlayudas”, aguas refrescos, papás, elotes, dulces mexicanos, entre otros) llena de significados a los actores asistentes al evento y estos a apropiarse del espacio; algunos para disfrutar, descansar, emocionarse o sugestionarse con las condiciones del evento y otros a la espera de la llegada de sus líderes, mientras enrollan sus pancartas . Por lo que las multitudes entrelazan relaciones de poder a través de procesos vividos en el acto.

Imagen 40. Campesinos descansando en la espera de sus líderes campesinos y sindicales



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011.

Se escuchan los gritos de los simpatizantes del SME, son pocos que están a punto de entrar por la calle 20 de noviembre. Los grupos masivos y organizados entran por la calle 5 de mayo.

Ya en la plancha del Zócalo, siendo las 18:45 horas va llegando los grupos de la CNC, la Unión Nacional de los Trabajadores de la Educación, Frente Sindical Mexicano, Sindicato de trabajadores de la Universidad Autónoma de México, la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación, el Sindicalismo Independiente Nacional, de los Trabajadores de la Ciencia y la Tecnología y de la Educación, Organizaciones Sociales, el STUNAM, el Instituto de Investigaciones

Históricas, alumnos de la Prepa 8, Vocacional 5, Facultad de Medicina, Posgrado de Ingeniería de la UNAM. FES Aragón, Instituto de Biología, Física, Investigaciones Económicas. Instituto de Matemáticas, Los trabajadores Administrativos de la Universidad de Chapingo, El Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria, Energética. Los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas fueron casi uno de los últimos en entrar. Sobre la Plaza, ya se encontraba el contingente del sindicato de telefonistas de la República Mexicana, las simpatizantes del Imagen, Comercial, jubilados, guardería ABC, guarderías, central de mantenimiento, servicios a clientes, telemarketing, (“Atento, SIMSA, Caja de Ahorro”), secciones integrales del Estado de México, a la Alianza Democrática de Organizaciones Ciudadanas (ADOC) , Dr. Manuel Santos, Trabajadores del Sistema Financiero y de Aviación y al Secretario General Arturo Mena Saldivar. Sindicato Independiente de trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, (UAM). La apropiación ya era contundente, muchos significados, muchas expresiones de identidad mezclados con prácticas y símbolos, pero todos con solo objetivo: defender los derechos de los trabajadores, la soberanía alimentaria y los pueblos indígenas. Véase esquema 3.

Está listo el templete que se instaló bajo una lona frente a la Catedral capitalina, los medios de comunicación y yo estamos unos 100 metros frente a ellos. Considerando que la Prensa funciona como un emisor de información, experiencias y realidades políticas que se registran en el “acervo histórico de la política de nuestro país” López (2012:165).

Esquema 3: "Plaza de la Constitución. Hora 18.45"



-  Unión Nacional de Trabajadores de la Educación
-  Frente Sindical Mexicano
-  Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
-  Sindicato Independiente Nacional
-  Organizaciones Sociales
-  STUNAM
-  Alumnos prepa 8
-  Universidad de Chapingo
-  Vendedores Ambulantes
-  Grupos del SME
-  Personas en tránsito
-  Expectadores de los edificios de Gobierno
-  Escalinatas
-  Policías y granaderos

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011.

Imagen 41. Actores simpatizantes del evento sobre la plancha del Zócalo



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011

Entonces se observa, que convergen todos los significados en un solo lugar; el espacio público ahora es apropiado por los poderes político, económico y social. Pero resalta una apropiación política cuando los líderes de las organizaciones participantes comienzan a tomar la voz. Se gritan peticiones para los campesinos, justicia para las víctimas de la guardería ABC, pero los que más se dejan escuchar son los desempleados y sindicalistas del SME, toda la plaza retumba de gritos, apoyos y aplausos.

Imagen 42. Vista de los simpatizantes a la Plaza con los edificios alrededor



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 2011.

Al término del evento, entre uno y otro asistente afloran la identidad por los símbolos patrios, la entonación del Himno Nacional, genera sentimientos de pertenencia entre los asistentes. Se escucha el canto en una sola voz, la gente con las manos en el pecho; otras con la señal de la victoria en sus manos, algunos con las manos en las bolsas, brazos cruzados, sosteniendo un elote, bolsas de papás, algún refresco. La apropiación paso a través de la significación de los actores, cada

grupo le imprime el grado de sentirse perteneciente al espacio o no, por la práctica establecida. En el momento algunos lo entienden, otros, solo asisten.

Es pertinente mencionar que se reconoce que el espacio público ha cambiado, el control de éste también, ahora le pertenece a las autoridades de las instituciones de seguridad, que no dejan de monitorear la marcha, a las autoridades de la delegación que no dejan pasar el cobro de la cuota fija al vendedor ambulante, el control de los líderes de masas que en ningún momento dejaron estar al pendiente donde estaba cada uno de sus grupos por ellos asistidos. Como menciona Pierre Bourdieu (2012) en su teoría de los Campos Sociales: en el campo hay un juego de lucha entre los participantes, este campo simbólico crea legitimidad entre los que participan en ese juego. Imaginemos que la Plaza de la Constitución es ese campo de juego, donde se establecen relaciones entre participantes⁷⁶, estas relaciones de orden y lucha crean situaciones de conflicto y de interés por formar parte de lo que él llama el “Capital simbólico”, y que en los actores se expresa en la legitimidad, prestigio y reconocimiento.

Observé que La apropiación de espacio público en esta marcha, de control policiaco y de poder político por parte de los líderes que la organizan; de los medios de comunicación que ejercen control en la apropiación, por tener lugares estratégicos para la toma de fotografías y grabación de discursos a líderes específicos; tal vez aclamados estos, por la opinión pública.

⁷⁶ Bourdieu los llama agentes, que no son sujetos estáticos y en el campo tienen cierta acción de moverse, de luchar por un capital simbólico.

**“Marcha por la Paz, con Justicia y Dignidad”, miércoles 6 de abril -2011,
Salida: Palacio de Bellas Artes a la Plaza de la Constitución**

A continuación se hace una descripción densa de la marcha por la Paz con Justicia y Dignidad, llevada a cabo el pasado miércoles 6 de abril de 2011 a profundizando tres aspectos: la apropiación del espacio por diversos colectivos (lugares, calles, y el Zócalo), las formas de interacción entre los grupos sociales participantes (grupos y clases, expresiones, líderes) y por último, la relación entre el contenido del discurso y como se fue gestando la conducta colectiva.

En cada uno de las mapas analizados en este capítulo se contemplan tres dimensiones propuestas, que forman parte del objeto de estudio: el espacio, la interacción y el discurso, que al final del capítulo permita obtener un panorama amplio de la forma de apropiación de diversos colectivos, al espacio público.

El contexto de esa marcha fue la efervescencia política, social y económica que viven los ciudadanos de todo el país, en menor y mayor medida, identificados con una u otra realidad; pero que coincidíamos todos con una problemática que nos afectaba moralmente, y esta eran las alarmantes cifras de violencia que mostraban sus niveles más altos de los últimos tiempos; y que la ciudadanía notaba, poco o nulo compromiso y/o respuesta de las autoridades, por bajar los niveles delictivos.

Por citar algunos ejemplos, estaba el caso del asesinato del hijo del empresario Alejandro Martí tras ser secuestrado el 04 de junio del año 2008, o el inconcluso proceso de justicia para el hijo de la empresaria Isabel Wallace Miranda, (Hugo Alberto Wallace Miranda), cuyo secuestro se llevó a cabo en julio del 2005, sin que al término de este trabajo, se haya tenido respuesta favorable del caso por parte de las autoridades. Bastaba con leer las notas de los múltiples homicidios, secuestros y extorciones en los diarios de toda la República Mexicana, para entender el ambiente de inseguridad que vivía el país en ese momento.

La Marcha por la Paz con Justicia y Dignidad, fue similar a un grito desesperado de familiares de víctimas -que fueron secuestradas, asesinadas,

violadas o desaparecidas por grupos de delincuencia organizada bien establecida a lo largo de todo el País-; por exigir a las autoridades del Gobierno Federal y Local, el esclarecimiento de sus casos. En muchos otros, la solidaridad con los afectados; pero en todos, el reconocimiento de que las autoridades estaban haciendo poco o nada ante las olas de secuestros y asesinatos que se escuchaban de todas partes.

Con un tiempo reloj 16: 25 hrs se concentra en la explanada del Palacio de Bellas Artes, colectivos de estudiantes, obreros, trabajadores, comerciantes e intelectuales. Aproximadamente de 500 o 570 personas y alguno que otro que se va acercando, muchos jóvenes que van pasando con mochila al hombro dan la impresión que regresan de la escuela, preguntan entre la gente, para que es ésta reunión y se quedan a la marcha. Una chica no mayor a los veinticinco años le comenta a su novio: “Dicen que, es una marcha por la justicia y la dignidad, ¿qué onda nos quedamos? Él contesta: “¡si, va a estar padre!, deja le hablo a Luis por el celular y que se traiga a los demás, no creo que ya se hayan metido al metro”. Así se conforman los grupos de actores entre estudiantes, trabajadores del SME, sindicatos y visitantes en general. Al parecer ésta será una marcha mucho más multifacética que la anterior, por la gran diversidad de actores participantes en ella; además de significación de los actores que le darán a la situación, al lugar, al momento, reafirmando sus códigos identitarios con la causa, la empatía, que se irán construyendo sobre la marcha. En este momento de conformación de la marcha, podría decir que estará cargada de poder simbólico descrita a través de los códigos identitarios de los actores participantes.

Imagen 43. Reunión de participantes a la Marcha



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado,2011.

En punto de las 17:30 pm comienza la Marcha por la paz. Es un intento de concientizar a la ciudadanía de la problemática de inseguridad que se estaba viviendo en toda la República Mexicana, luego de darse la noticia de la muerte del hijo de Javier Sicilia, Francisco, el 28 de marzo del año 2011. La apropiación simbólica sigue siendo de las Avenidas Juárez e Hidalgo.

Entre periodistas, alrededor de 10 fotógrafos y como medio millar de asistentes, la marcha continúa sobre las banquetas de dicha avenida; hay varios espectadores que aún no se animan si integrarse a ella, lo que si se observa es la gran sensibilidad de los observadores con la causa.

Imagen 44. Manifestantes sobre la Av. Juárez



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

La situación es diferente a la marcha analizada líneas arriba. Aquí prevalece un ambiente intelectual, simbólico, varios jóvenes con libros de poesía del escritor Javier Sicilia. La identificación entre pares es notoria. En la marcha sobresalen los participantes quienes visten -la mayoría-, playera blanca con pantalón de mezclilla del mismo color, pero también se van sumando aquellos que no sabían, pero la emoción, la empatía y solidaridad los atrapa en el acto. Y aunque visten como su cotidianeidad se los permite, aceptan ser manchados con tinta roja, en algunas partes de su cuerpo como: manos, cara o brazos, simulando ser la sangre de los acaecidos. Los significados y los códigos identitarios, simulan sentimientos de dolor, tristeza, impotencia, frustración, y cansancio. Y se refleja en el rostro de la mayoría de las madres que sueltan en llanto cuando son fotografiadas o entrevistadas.

Imagen 45. Una mujer reclama justicia por el asesinato de su hijo



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

Durante el recorrido, observo más o menos veinte o treinta mujeres, vestidas con ropa de marca, acompañan su vestuario con zapatillas, uñas largas y cabello estilizado; hablaban por su celular: “¡estoy aquí güey, no inventes, vente se está poniendo padre!”, “un chingo de gente, ¿me marcas para ver donde te veo?”. Otra, “espérame Alfredo, ¿no ves que traigo estos pinches zapatos? ¡Me puedo caer!.. El lenguaje se coloca como un elemento de reconocimiento simbólico entre los jóvenes, las expresiones no son ajenas, ni molestan, ni separan entre el colectivo, como tampoco la vestimenta. Si es notoria la diferenciación entre un grupo y otro; pero al parecer, las clases sociales no distinguen la apropiación de los espacios públicos, al menos no en esta marcha.

Y es que la densidad de la apropiación entre los actores participantes al espacio público, se expresa por el reconocimiento de éstos, a las causas, a las prácticas y a las significaciones de los eventos presentados. Puede haber sentimientos de identidad y pertenencia por uno y otro evento y los actores suelen aceptarlo. Aquí se expresan y se refleja en diversas conductas de imitación y emoción que se trasmite a los pares y estos a su vez con otros. Es decir, entran en un juego de externar las emociones, que las convierten en interacciones simbólicas sociales a través la acción; en este caso la marcha por la Paz con Justicia y Dignidad.

El evento transcurre sin ningún contratiempo refiriéndome al control policiaco o actos de vandalismo por algún grupo anarquista. La marcha transcurre sobre Av. Juárez, y se observan mujeres jóvenes en su mayoría, algunas señoras con sus parejas e hijos, mientras que otros grupos vienen en parejas. El espacio comienza a ser apropiado por el colectivo, como parte estratégica de poder público, esta marcha es del control mismo de la ciudadanía. Aún no hay definido un poder político, salvo los escasos simpatizantes del SME que se sumaron a la marcha, minutos después de iniciada ésta.

Conforme se camina por la Avenida, el poder económico como estrategia en la apropiación del espacio público, se hace presente y se observa el vendedor de papas, de los refrescos, los churros. También están las ventas de los comercios establecidos, que surten a los asistentes con aguas frescas y paletas de hielo.

A su paso se escuchan frases entonadas y armonizadas en una sola voz: ¡ya basta!, Calderón si no pueden renuncien, “no más sangre” “no más violencia”, ¡“los asesinos, están en los pinos”!, “¡poesía sí, balas no!” Son algunas de las expresiones simbólicas que lograr cohesionar a los grupos, pues construyen las reivindicaciones políticas y sociales de los presentes.

Imagen 46. Chica que asemeja signos de violencia y vestida de llorona



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

Pronto se une más simpatizantes, entre 600 y 700- trabajadores, mujeres y hombres que van saliendo de las oficinas-

Pero entre más somos aparecen elementos de la Secretaría de Seguridad Pública quienes hacen una fila, como esperando salir a la acción a la primera provocación de los marchistas, pareciera no comprender que la marcha, es por la Paz, la Justicia y Dignidad. Hago una entrevista fugaz con alguno de ellos, tratando de entender porque las vallas humanas de seguridad pública. Algunos se atreven a contestar diciéndome que tienen claro que en el País hay un contexto de inseguridad y de violencia, significa entonces que: ¿están ahí para proteger a la ciudadanía? o ¿hay un control de las Instituciones de seguridad sobre las prácticas sociales de los actores, cuando estos tratan de apropiarse del espacio público Plaza del Zócalo o Monumento a la Independencia?, ¿ocurre sólo en las marchas

pacíficas? o ¿cuándo los actores sociales se dejan llevar por las pasiones y expresan de manera más abierta sus emociones?

Como se observó en las entrevistas, los policías no relacionan la apropiación del espacio a la labor que realizan, pues difícilmente se desprenden de su función como servidores públicos y no ven de ésta una apropiación, sino una situación de protección. El imaginario colectivo de los policías a las marchas de protesta, les crea en ellos sentimiento de alerta, a la defensiva y control desde un espacio por ellos delimitado.

Los participantes caminamos por Francisco I. Madero, otros siguieron por la calle 5 de Mayo, se necesita orientar y organizar la marcha. Los líderes, son los propios grupos de estudiantes, de padres de familia, de grupos de intelectuales; no hay un líder carismático propuesto para dirigirla, pero aun así se sigue con la marcha. El objetivo es claro, llegar a la Plancha del Zócalo y exigir al gobierno el esclarecimiento de más de 121 mil muertes violentas, y justicia para las víctimas de secuestros y extorsiones. Recordemos que al inicio del sexenio presidencial de Felipe Calderón, entre los propósitos en materia de seguridad pública, está desvincular las células del narcotráfico y el crimen organizado que se habían formado y establecido en sexenios anteriores. Pero al parecer el Presidente tenía claro lo que se debía hacer, pero no tan clara la metodología, ni sus consecuencias para no dañar a los menos desprotegidos. Lo que entonces generó un descontrol de acciones por parte de las células del crimen organizado, y la disputa de territorios de los carteles del narcotráfico. Los resultados miles de desaparecidos⁷⁷, situación que molestó a miles de mexicanos.

Aproximadamente a las 18:30pm, los asistentes en la Plaza del Zócalo, se reúnen y se hacen partícipes de la causa; con gritos, cantos, y declamación de fragmentos de poesía amenizan la concentración.

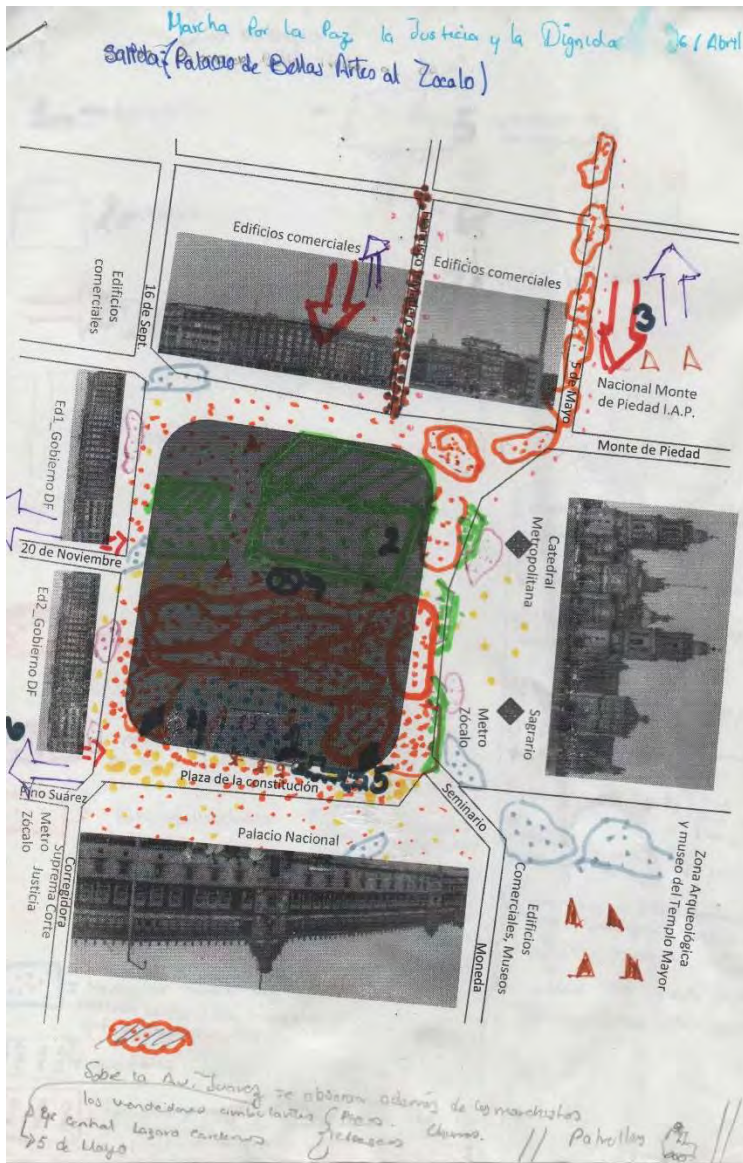
⁷⁷ La revista Proceso pública que según la Secretaría de Gobernación, durante el sexenio presidencial de Felipe Calderón hay alrededor de 26 mil 112 desaparecidos. Fecha de Consulta: 26 de febrero de 2013.

Calculo que en la plancha, asisten alrededor de unas 40 mil personas más o menos; no pueden ser más, la mayoría de la plancha está ocupada por carpas de simpatizantes del SME. La gente que no cabe, busca espacio frente a los edificios de Gobierno, frente a Palacio Nacional y el Portal de Mercaderes. Véase esquema 4.

Esta es una apropiación simbólica del espacio público por los referentes de justicia, alto a la violencia, fin a las desapariciones forzadas, a los homicidios y secuestros, grupos de pares que se sienten identificados con algún caso de injusticia en sus vidas. También se observa, pero en menor, una apropiación política de simpatizantes del SME, quienes respetaron el objetivo de la marcha de protesta, aunque no dejaron de mostrar pancartas durante la concentración, nunca pidieron voz para expresar sus denuncias. Este fue un “movimiento de izquierda, duro pero sensible a las formas culturales” (Cisneros, A. 2016:101) en la acción social de la Ciudad de México. Considero hubo solidaridad, empatía y fraternidad con los participantes; lo que reafirma que los actores crean códigos de referencia simbólicos e identitarios, que permiten la unión y cohesión del grupo a los fines establecidos. Aquí no era tiempo para el SME era tiempo para las víctimas, que en algún momento de sus vidas habían sufrido algún tipo de delito y simbólicamente venían a denunciarlo, a exigir justicia para ellos y los grupos sociales.

El tiempo reloj, es significativo para este tipo de eventos, pues a él se va agregando una diferenciación importante de grupos sociales que simpatizan con el movimiento. Si esta marcha se hubiera llevado a cabo por la mañana, la apropiación del espacio, sería diferente, pues una de las limitantes importantes para no poder asistir a estas formas de expresión, son las actividades laborales, escolares u obligaciones domésticas de los grupos de actores que simpatizan con el evento. Afortunadamente el horario permitió que muchos actores terminaran diversas actividades y pudieran ser partícipes de la apropiación simbólica del espacio público.

Esquema 4 “Marcha por la Paz, con Justicia y Dignidad”, miércoles 6 de abril -2011, Salida: Palacio de Bellas Artes a la Plaza de la Constitución. Hora 18:30 pm.



- 1. Transporte
- 2. Carpa
- 3. Flujos que avanzan a la plaza
- 4. Bocinas
- 5. Camionetas de los organizadores
- 6. Salidas
- 7. Asta Bandera
- 8. Manifestantes por 5 de Mayo
- 9. Manifestantes por Madero
- 10. Policías vigilando la marcha
- 11. Gente en tránsito (que saliendo de su trabajo se detiene a observar el miting)
- 12. Medios de comunicación rodeando el templete (Reporteros y fotógrafos únicamente)
- 13. Oradores
- 14. Familiares y amigos de los organizadores que improvisados vigilan tener la menor cantidad de fotógrafos en el templete
- 15. Jóvenes que se sientan cerca de la plaza
- 16. Vendedores ambulantes
- 17. Vendedores ambulantes

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 31 de enero de 2011.

Frente a Palacio Nacional se colocó un templete, ahí se encuentran concentrados la esposa de Javier Sicilia, algunos familiares y amigos de ellos, entre cinco o seis periodistas, fotógrafos y yo. Los medios de comunicación, llámese radio, prensa o televisión; se han convertido en el dispositivo idóneo de la política mexicana. López-Saavedra N. (2012: 165) En el templete están los líderes carismáticos, que frente a la multitud mantienen una postura crítica y emotiva; ya los medios de comunicación le darán la interpretación o discurso político de acuerdo a los intereses de quienes los controlan, pero en el momento, la relación entre los actores fluye bajo la racionalidad y la empatía, como elementos que cobran fuerza por los objetivos propuestos durante la marcha.

Arriba no cabemos, la organización aquí es caótica, entre aventones, gritos de: ¡ya basta!, agradecimientos, declamación poética, comentarios, anécdotas, las emociones fluyen y contagian. Se percibe un ambiente de unión, de respeto, de consolidación, de duelo; al grito de ¡somos mexicanos!, la identidad se hace presente.

En la plancha, algunos grupos hacen reuniones, platican anécdotas de inseguridad, se molestan cuando algo les enoja, gritan y corean: “¡vete Calderón!”, “vete ¡Marcelo Ebrard!”, “Manuel Mondragón y Calb, ¡váyanse los responsables de Seguridad Pública, no pueden!”. La crítica es para autoridades de seguridad y el Gobierno Federal y Local. Con esta empatía, todo el colectivo se mantiene unido.

Imagen 47. La concentración de los actores en la Plaza de la Constitución



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

Los símbolos que representan esta protesta se expresan en las personas que vienen en grupo, siempre muy cerca del escenario o templete, donde la esposa de Javier Sicilia está otorgando un discurso; es fácil diferenciar entre trabajadores que el evento atrapó y estudiantes que vienen con grupos de amigos y que se sientan en los espacios reducidos que quedaron en la plancha y sus alrededores. Los demás que traen mantas, las familias completas de vecinos y amigos, transcurren así, unidos. Un bebé con un letrero pegado en su carriola ¡Ni uno más, por nuestros hijos!, está a punto de llorar por los gritos, por las fotos, por el frío, por el aglutinamiento, también cuenta en la marcha, quizá por ser ciudadano mexicano o por la sensación de angustia tristeza e inseguridad de un padre a perder a su hijo.

Imagen 48. Padres de familia que se solidarizan con la marcha y hacen simbólicamente partícipes a los más pequeños de su familia



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

El discurso es para el Ejército Nacional, piden dejen las calles, “¡ahí no están los asesinos, busquen en las dependencias!”, grita la esposa de Sicilia, pide que las madres cuiden a sus hijos y a los jóvenes les aconseja “que estudien y se preparen” “Para hablar del dolor de su hijo y de los jóvenes que los acompañaban, se habla con poesía y eso es algo que ustedes, políticos no conocen”. Es aplaudida, se dejan escuchar gritos de ¡ya basta! Y se escucha en una sola voz: “¡ya estamos hasta la madre!; todos los asistentes aplauden y corean la acción.

Por lo que las prácticas de los actores fueron reconocidas y aceptadas entre los participantes, situación que genera identidad simbólica, reconocida a través de los significados de violencia (dolor, angustia, frustración), de solidaridad (fraternidad, afecto, similitudes de experiencias). Unidos todos por el evento que nos identifica.

Imagen 49. Un homosexual vestido de “llorona” con la cara pintada de rojo, que grita: “¡ya basta, no más sangre!”



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

Cómo despedida se pide a los jóvenes no desistan de marchar, y no dejar de expresarse “¡Vamos a marchar! Ahora hasta Cd. Juárez, pero antes volvamos al Zócalo para acompañar a Javier Sicilia que viene de Cuernavaca, éste 8 de mayo”, para coordinarse se invitaba a los participantes entrar a una dirección de twitter. Y

de inmediato una voz a lo lejos dice: “no tengo Twitter, mejor un correo de yahoo.” Es en este momento que se observa la diversidad cultural entre los participantes. Entre aquellos que aún no conocían y tenían acceso a las nuevas redes sociales, por lo que, no le tomaban importancia a la comunidad cibernética; y otros que preferían utilizar una cuenta más personal para darle seguimiento a la marcha. El objetivo era sentirse incluidos al grupo y a la problemática social, por lo que esta situación no desmeritó el evento.

Se termina la marcha y los asistentes se dispersan más rápidamente. En su trayecto comentan el medio de transporte y la ruta que tomaran para llegar a su destino, me quedo parada en la plancha del Zócalo y veo que ésta, queda media desierta, pues los policías que estaban en vallas a las afueras de la plaza, también de dispersaron. Ahora viene el control de espacio público por personal de limpia del Gobierno del Distrito Federal.

Es conveniente dirigir la marcha por el análisis de la apropiación, de las prácticas y las significaciones del espacio público. Los protesta fue simbólica, empática a los códigos de referencia propuestos por los actores. Los participantes en su mayoría estudiantes, académicos e intelectuales, con un nivel cultural globalizado por medios electrónicos.

El consumo se observa en la vestimenta, los celulares, Laptop y tabletas. Para Néstor (1995:18) la pertenencia de los sujetos con los objetos, nos ayuda a comprender como nos integramos y distinguimos en sociedad. Esta marcha no marcó diferencias de conducta en los participantes, pues la causa era simbólica a los significados de violencia e inseguridad, más que al consumo cultural de las masas.

La protesta se fue conformando entre los participantes a través de niveles culturales y económicos bien diferenciados; situación que no afectó o inhibió la permanencia de los grupos con el objetivo propuesto. Es decir, el reconocimiento simbólico fue aceptado entre los estudiantes de universidades privadas, trabajadores con un nivel educativo medio y / o alto, académicos, familias con un nivel económico superior a otro grupo, estudiantes de universidades públicas con

mochila al hombro. El colectivo si culturalmente variado, pero el espacio público simbólicamente apropiado por todos.

Entonces se observa que el Zócalo de la Ciudad de México, no sólo puede mostrar apropiaciones notoriamente de poder político o económico; sino también conformar concentraciones y a su vez apropiaciones de poder simbólico, que realza y reafirma los sentidos de pertenencia al lugar; cabe reconocer que, a lo largo de la marcha, diversos grupos de actores dejaron ver sentimientos de justicia, paz, hartazgo, drama coraje, tristeza y frustración. Porque las denuncias iban dirigidas a las instituciones de Seguridad Pública del Gobierno Federal e incluso al propio Presidente Felipe Calderón, por eso situar un templete frente a Palacio Nacional, que aunque el poder no está ahí, si lo que significa el lugar para los participantes. Entonces ¿cómo concebimos la apropiación espacial de los actores en las celebraciones patrias, en el Zócalo de la Ciudad de México?

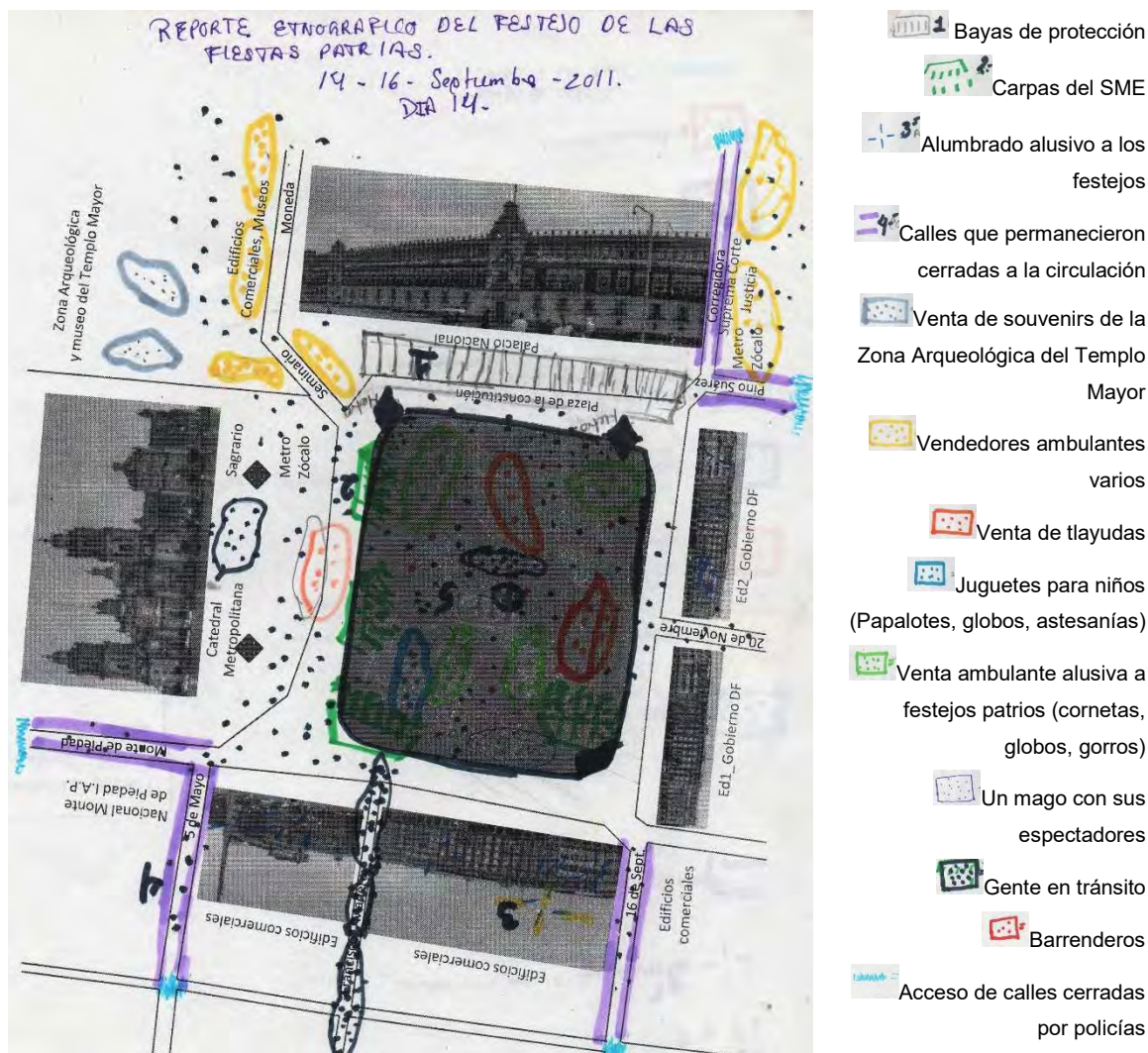
Festejo de las fiestas patrias del 14 al 16 de septiembre de 2011 - Zócalo de la Ciudad de México

Para analizar las formas de apropiación del espacio a través de las prácticas y significaciones que los actores sociales llevan a cabo en el Zócalo en un día como un festejo patrio, se planteó dar seguimiento a las actividades representativas previas a la celebración. Por lo que fue de mi interés hacer un flaneur por las calles alrededor de la Plaza del Zócalo, con un tiempo calendario de los días 14, 15 y cerrar mi análisis situacional hasta el desfile militar del día 16 de septiembre del año 2011.

El 14 de septiembre del año 2011, con un tiempo reloj de 14:00pm, me encuentro sentada en la banqueta que está frente a los Edificios de Gobierno, pude observar el gran movimiento que había en la Plaza de la Constitución (Zócalo). Por un lado, se encontraban vendedores ambulantes que ofrecían cornetas, globos, gorros de peluche con los colores patrios, sombreros de milpa, guitarras de madera, sombreros de charro, paliacates, escudos; entre otros símbolos populares pertenecientes a la mexicanidad. Todos los puestos estaban distribuidos alrededor

la plancha; se observaba una buena organización por parte de las autoridades de la delegación Cuauhtémoc, de esta manera los vendedores no estorbaban el paso para los visitantes. Véase esquema 5.

Esquema 5: Reporte Etnográfico del festejo de las fiestas patrias 14-16 de Septiembre de 2011. Hora 14:30 pm



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 14 al 16 de Septiembre 2011.

Al parecer, éste día la Plaza y la apropiación pública de la misma, es de los comerciantes y de los consumidores en tránsito que se preparan para dar paso a la celebración. Observemos que el espacio se conforma también como un lugar de festejo que los actores próximos a apropiarlo lo hacen a través del consumo y la

celebración, tomando en cuenta todos los elementos simbólicos que les hacen sentir pertenecientes.

Aquí observo que el tiempo reloj y el tiempo calendario se conjugan para darle sentido a la apropiación simbólica del espacio público. Por un lado, la hora en la que los visitantes comienzan a prepararse un día antes para el festejo, haciendo del evento un lugar de fiesta y consumo. Y el tiempo calendario que por ser días de celebración, asegura la asistencia de diversos grupos sociales que se identifican con los símbolos nacionales y de pertenencia de nuestro país lo que se transforma en una apropiación del espacio, diferente a la que podríamos observar en un marcha o un mitin.

Previo a la celebración observo que simpatizantes del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) comienzan a recoger sus mantas, carpas y a desmontar lonas para retirarse, después de permanecer varios meses el lugar. El acuerdo para dejar libre la plaza, pudo haber sido político entre el Jefe de Gobierno del Distrito Federal y el líder del Sindicato; aunque sus denuncias y reclamos vayan dirigidas al Gobierno Federal. La intención de la fiesta es hacerla cívica y no politizarla a través de marchas u otro tipo de evento.

Ya para después de las 18:00 pm, la plaza está totalmente desalojada de carpas, y la apropiación del espacio público es para los vendedores ambulantes que bajo una gran algarabía de ¡“bara!, ¡bara!” a ¡10 pesos, de 10 pesos!“ ¡Llévelo por qué se acaba!”. Entre otras expresiones, abordan a la gente en tránsito para fomentar la venta. La identidad es simbólica por lo popular del festejo, las mercancías van cargadas de símbolos mexicanidad, también por el lenguaje coloquial que se escucha entre los que venden y los que compran. Es una identidad donde se pretende se reafirme el sentido nacionalista del festejo, pues el País atraviesa por una crisis de seguridad nacional, aunado a la poca confianza con el desempeño de las funciones de autoridades federales y sus instituciones.

Imagen 50. Los significados de mexicanidad



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, abril, 2011.

A la Plaza acuden diversos grupos de seguridad, visitantes y personas en tránsito. Cada grupo se apropia según los roles establecidos. A esta hora se arman las gradas alrededor de Palacio Nacional para la celebración del Grito de Independencia del día siguiente. Una distancia de casi 10 o 15 metros de la entrada del Palacio, separa a los visitantes del festejo.

Se observa a visitantes que se ponen su sombrero y listones tricolores y pasean por toda la plaza, se sienten identificados a los códigos simbólicos de México: la bandera, los colores patrios; la alegría que caracteriza al mexicano, cornetas, gorros, silbatos, sombreros y bigotes y los lugares de los alrededores (Palacio Nacional, Edificios de Gobierno, Catedral y Portal de Mercaderes que sirven como escenarios para la convivencia y la aceptación de uno y otro al festejo).

El alumbrado de más de 150 mil lámparas fue encendido en todos los edificios que rodean la Plancha del Zócalo, a excepción de la Catedral y de Palacio

Nacional. Se iluminan rostros de Nicolás Bravo, Ignacio Allende, Josefa Ortíz de Domínguez. En el Portal de Mercaderes las luces del Ángel de la Independencia se prenden de color amarillo y rojo.

Por lo que nuevamente aparecen los códigos identitarios pero esta vez desde los lugares de significación alrededor de la plaza. Todo es luz y colores, los asistentes muestran emoción, admiración y respeto por lo que ven, los niños corren se les ve contentos. Los militares también observan; ellos no sonríen solo vigilan los alrededores, nuevamente su rol es resguardar el orden. El festejo es para los visitantes que saben, vienen a divertirse; la fiesta se hará más popular conforme el consumo patrio de los asistentes se haga más notorio y los participantes traigan sus códigos de referencia simbólica, bien establecidos.

La calle de Madero ya alistó sus mantas del Gobierno del Distrito Federal que dice: “solo salida, México, Ciudad Segura”. Opino que la intención es generar un ambiente de confianza entre los ciudadanos, pues los visitantes comentan que debido a la inseguridad en el País, la Plaza de la Constitución tendrá pocos visitantes este año. Hay que recordar que el 15 de septiembre del año 2008, la plaza cívica Melchor Ocampo del Centro del estado de Morelia fue un lugar propicio para que un grupo de delincuentes pertenecientes a las células del narcotráfico del cártel del Golfo detonaran, dos granadas de fragmentación que disipó a los visitantes que acudieron a la celebración de las fiestas patrias, dejando un saldo de 7 muertos y 132 lesionados.⁷⁸

Poco a poco la Plaza se ve más despejada, uno que otro paseante, los vendedores de banderas, cornetas y pelucas, se fueron minutos antes de que pasaran los barrenderos. Ahora la apropiación del espacio es de estos últimos. Limpian, socializan con sus compañeros y comentan el escenario previo al festejo. Luces, colores, adornos banderas por todas partes; aunque seguramente estarán trabajando al día siguiente, también disfrutaron este espacio de celebración.

⁷⁸ Información obtenida en el diario La Jornada. Fecha de Consulta: 14 de octubre 2011.

Un día previo al festejo. Pude observar que la apropiación espacial de la plaza fue de poder económico por la cantidad de vendedores ambulantes en el lugar. También noté una apropiación Institucional por los empleados de limpieza del Gobierno del Distrito Federal y los organizadores del festejo.

Los visitantes y personas en tránsito, hacemos una apropiación espacial simbólica y popular, enfocados a los referentes identitarios como: la compra de símbolos de mexicanidad, la interacción simbólica por el consumo de comida y el paseo por la plaza.

Por último observé que la apropiación del espacio público, es de control de las Instituciones de seguridad que quieren conservar el orden y prevén nuevos accidentes que los haga detonar otro tipo de manifestaciones. Es pertinente mencionar que los controles policíacos han estado presente en todos los análisis presentados hasta el momento. El espacio público ha cambiado, se ha modificado por el control de las fuerza de seguridad hacia las prácticas de los visitantes, Las autoridades no solo cumplen la función de vigilar, sino que inhiben las libres acciones de recreación y socialización entre los asistentes.

Se tenía entonces el primer reporte de lo que el día siguiente serían las expresiones cívicas y los discursos previos al Grito de la Independencia, un espacio lleno de identidad y de significados de mexicanidad que ya este día se habían consolidado entre algunos asistentes.

Festejo del grito de la Independencia - Día 15 de septiembre -2011

A la plaza llegué aproximadamente con un tiempo reloj alrededor de las 14:30 horas, el control policiaco se observa en las calles cercanas al Centro Histórico. Entré por la calle 5 de Mayo, aunque se podía también entrar por la calle 16 de Septiembre o 20 de Noviembre. La calle de Madero que siempre muestra gran cantidad de personas en tránsito, ésta vez estaba cerrada.

La vigilancia es extrema, revisan mochilas, bolsas de mano, chamarras, o cualquier bulto voluminoso; no dejan pasar con paraguas, objetos punzocortantes, de vidrio, de metal, cohetes, aerosoles, bebidas alcohólicas, cinturones, máscaras;

con el fin de evitar cualquier acto de violencia en el uso y consumo de algunos de estos objetos.

Para custodiar el festejo, se contó con la participación de las Secretarías de la Defensa Nacional, Marina, Seguridad pública Federal, el Centro de Información y Seguridad Nacional (Cisen), como empresas privadas. Para su coordinación se instalaron en la base Morelos, que se improvisó en la Sede del Gobierno del Distrito Federal. Según los reportes, había un despliegue de 8 mil elementos de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, que cubrió el primer cuadrante de la Ciudad, de los cuales 4 mil 500, fueron asignados exclusivamente para la Plaza de la Constitución.⁷⁹ .

Cabe mencionar que la seguridad era extrema porque recientemente los diarios mostraban en sus encabezados, las ejecuciones que se presenciaban en los estados de Sinaloa, Guerrero, Michoacán entre otros. Había que darle a la ciudadanía que acudía al festejo, ese clima de paz que necesitaba y garantizar su seguridad y diversión durante la celebración. A pesar de las medidas de seguridad, los asistentes fueron pocos, se percibe el control y vigilancia que ejercen los elementos de seguridad, y que atenta a la libertad de tránsito de los visitantes.

Los asistentes hacen paradas con los vendedores ambulantes que están abarrotados por jóvenes que apresuraban su paso para comprar e incorporarse a los festejos del Zócalo; no sin antes fumarse un cigarro, tomar algún refresco y/o comer alguna que otra botana antes de llegar a los límites de los controles de seguridad-dónde seguramente les quitarán cualquier envase y comida que intenten ingresar-. Los visitantes comienzan a cargarse simbólicamente de elementos de identidad popular previos al festejo, y de esta manera sentirse pertenecientes a la celebración.

Se pueden encontrar todo tipo de códigos que identifican a los visitantes, desde vendedores de antojitos típicos: quesadillas, pambazos, sopes, “tlayudas” pozole y taquitos. Artesanías: venta de sombreros, matracas, cornetas, pequeñas guitarras de madera, tamborcitos; que se encontraban por toda la avenida Juárez,

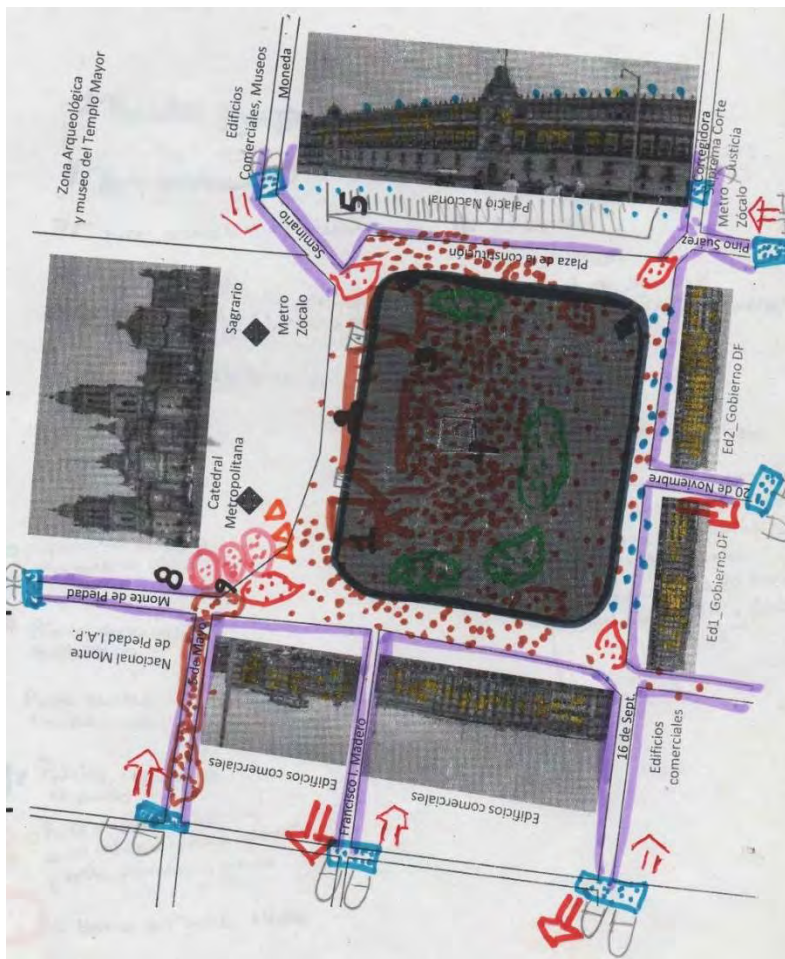
⁷⁹ Fuente: <http://www.proceso.com.mx/?p=281551> Fecha de Consulta: 16 de septiembre -2011.

la Alameda, y Av. Hidalgo. Se observaba las representaciones populares que simulan las costumbres de los pueblos y crea la interacción entre vendedores y compradores; de hecho estos puestos son los que tienen más consumidores que se identifican con los alimentos e incentivan el consumo.

En otros eventos pudimos observar que el consumo se orienta a vender frituras y refrescos que aminoren el tiempo de trayecto y el evento mismo. Aquí no, el consumo de antojitos mexicanos forma parte de la fiesta porque la mercancía son los símbolos patrios muy característicos de la celebración.

En una entrevista fugaz y abierta con algunos de los asistentes, ellos comentan que el consumir estos productos les recuerdan los días de septiembre en la plaza pública del pueblo, los antojitos mexicanos que la abuela o la mamá hacían, como parte de la fiesta en familia. Entonces el espacio plaza se convierte en el reconocimiento y encuentro con nuestras tradiciones, con la familia que ya no vemos, pero que recordamos a través de las nuevas generaciones y las vinculamos a los festejos del 15 de septiembre en el Zócalo de la Ciudad de México, esas son las nuevas apropiaciones espaciales que realzan las identidades de pertenencia al espacio y a la celebridad. Véase esquema 6.

Esquema 6: Reporte Etnográfico del festejo del 15 de septiembre de 2011 Hora 14:30 a 19:30 pm



- 1- Escenario
- 2- Pantalla gigante
- 3- Cañones de luces artificiales
- 4- Asta bandera
- 5- Bayas metálicas
- 6- Luces en los edificios
- 7- Detectores de metales
- 8- Ambulancia
- 9- Módulos de atención para personas extraviadas (CAPEA)
- 10- Personal de seguridad y protección civil
- 11- Arcos detectores de metales
- 12- Delimitación de las calles
- 13- Entradas y salidas de la plaza
- 14- Organizadores del evento (muy cerca del público)
- 15- Público presenciando el espectáculo
- 16- Pinta caritas (Vendedor ambulante)
- 17- Policías, resguardo del evento
- 18- Gente que desde los balcones de los edificio de gobierno, restaurantes y hoteles presencia el evento
- 19- Módulos de atención médica

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 14 al 16 de septiembre 2011.

En los controles de seguridad, por la calle de Madero, algunos visitantes y yo somos desviados por la calle 5 de mayo, la fila para el ingreso es pequeña, no más de cien o ciento cuarenta personas, realmente pocos asistentes para una celebración de fiestas patrias, se percibe la inseguridad y el descontento de un pueblo con su gobierno.

Imagen 51. Controles de Seguridad para tener acceso a la Plaza



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

Escucho a mujeres jóvenes comentar el problema de inseguridad en Acapulco⁸⁰, pues se vinieron a pasar las fiestas patrias al Distrito Federal, en especial en el Zócalo. Su alojamiento, un hostel de las calles de alrededor. ¡"No manches amiga!, ya no tengo ganas de regresar a Acapulco, de verdad ya no se puede estar,...le dije a mi mamá yo me voy a México con Cinthya – su compañera-

⁸⁰ El día 20 de agosto los diarios de mayor circulación en el país informan de los crímenes de delincuencia organizada en el puerto de Acapulco. El asesinato de por lo menos 25 personas principalmente choferes, sumando asaltos, y extorsiones contra gasolineras, además de robos a diversos establecimientos. Fuente: Diario Excélsior. Fecha de Consulta: 20 – agosto – 2011.

vamos al Zócalo, ahí al menos nos distraemos.... ¡ojalá y no nos avienten una bomba o se ve algo feo, por culpa de las chingaderas del pinche Calderón!”.

En ese momento se escucha a un policía decir que para dejarnos pasar preparemos nuestras bolsas o morrales abiertos; los que traemos cámaras sonreímos, pues a nuestra llegada se anunció que éstas no podían ingresar. Entre los asistentes se escuchan aplausos y gritos de entusiasmo. “¡Vivan los polis!”. No sin antes revisar el tipo de cámaras que portamos. Los policías permanecían atentos con las medidas de seguridad impuestas, se percibe un ambiente de desconfianza por las recientes olas de violencia. Por un lado la de los Cuerpos de seguridad que vigilan minuciosamente las bolsas esperando encontrar algunos de los objetos prohibidos publicados en las mantas; y por el otro; la percepción de inseguridad de los asistentes son sus imaginarios del miedo, que pensaban podría pasar un accidente, o que en algún momento un grupo de inconformes por las políticas de Seguridad Nacional del Gobierno Federal, podría transformar un evento de festejo en un evento politizado.

La gente espera a sus acompañantes que se distraen en los filtros de seguridad, otras se apresuran y observan la decoración de los edificios de gobierno, como si ya supieran a dónde se dirigen una vez dentro. Entonces la plaza de la Constitución, ahora es vista como un elemento de concentración simbólica de los asistentes con los lugares y el festejo mismo.

Frente a la bandera, se encontraba una caseta de sonido, lo que se hizo cargo de la difusión y control de altavoces, la gente empieza a dispersarse por toda la plaza. Observo Módulos de atención médica, una ambulancia y aproximadamente unos 30 o 40 paramédicos, teléfonos de Locatel y de Centro de Atención para Personas extraviadas (CAPEA), además de las rutas de evacuación, así como personal de seguridad y de Protección Civil.

Sobre la plaza reafirmo que el espacio deja de ser público y se convierte en un espacio de extremo control y vigilancia, tanto por los retenes que están en las entradas, como grupos de vigilancia que se encuentran ocultos con ropa de civiles, y mantienen constante comunicación con las autoridades del Gobierno del Distrito

Federal e incluso me atrevería decir, que con el Gobierno Federal; también están las instituciones de prevención que se establecen en los alrededores del Zócalo.

El ambiente comienza a ser de festejo popular, pues el escenario que se encuentra frente a la Catedral y que presentará a los artistas del momento⁸¹ ya es visitado por jóvenes entre 16 y 25 años aproximadamente, que visten con ropa cómoda: tenis, chamarras y pantalones de mezclilla; alguno que otro con gorras de peluche con los colores patrios. Otros, con pintas de ¡viva México!, que vienen en grupos de amigos o la mayoría en pareja.

Ya entradas las 15:00 Horas, inicia el espectáculo con algunos danzantes regionales, algunos spots de “México es grande, México eres tú”. Códigos que intentan crear confianza entre los participantes con el Gobierno Federal.

Sigo mi flaneur y observo a la gente que estaba esparcida por toda la plaza. Ellos en su mayoría familias completas miran los adornos de su alrededor. Observan el Palacio Nacional, lo señalan, platican y atentos, buscan algo nuevo para entretenerse, en lo que llega la hora de admirar el juego de luces. Otros caminan y se reúnen alrededor del templete, que conecta al escenario. Buscan los referentes simbólicos que traen de manera cognitiva al festejo.

Ya son las 18:00 horas y más de la mitad de la plaza se ha llenado para presenciar el espectáculo artístico. A esta hora la música folklórica ayuda a generar un ambiente familiar y le otorga al evento la simbología de festejo que necesita. Poco a poco los responsables de la celebración, animan a los asistentes, y estos dejan atrás el sentimiento de inseguridad que se percibía a su llegada, y se conectan simbólicamente con el espacio, los lugares y el ambiente.

⁸¹ Se dice que el evento estará amenizado por artistas como Pedro Fernández, Maribel Guardia, Espinoza Paz y algunos grupos folklóricos

Imagen 52. La Plaza y los asistentes al festejo



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

Desde la plancha, se observa cómo están repletos de turistas o visitantes los balcones del Hotel Majestic y el Hotel Holyday-In. En los edificios de Gobierno, los funcionarios aprovechan la oportunidad de laborar en ellos, para presenciar la celebración. Tienen a su alcance las luces y lonas que les permite ver el espectáculo sin mojarse. Es notoria la segregación económica y social, entre los que no pudimos pagar las cantidades ofertadas por una mejor vista; arriba en los edificios históricos; contra los que vemos el espectáculo en pleno aguacero y presenciamos el Grito de la mejor manera posible, siempre en busca de nuestros referentes identitarios y los significados entre los asistentes. Se observan símbolos, signos, imágenes, recuerdos, historias, trayectos todo integrado en el espacio urbano apropiado en un evento de verbena popular.

Imagen 53. Los significados y la apropiación de los actores el día de la Independencia



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

El tiempo reloj transcurrió a las 22:00 horas y los visitantes que permanecieron en las orillas cuidándose del agua, decide, adentrarse a la Plaza; no está llena; se puede transitar libremente. Los niños juegan, corren, avientan globos y regresan con sus padres. La lluvia se detuvo un poco y los papás extienden sus hules en forma de impermeable para que los niños se sienten; otras familias hacen lo mismo. Lo que me hace pensar que la pertenencia al lugar, se transmite por los significados que los propios actores establecen a través de los códigos identitarios que se han gestado a lo largo del día, por toda plaza.

Imagen 54. Los visitantes presentes en la celebración del Grito de Independencia en la Plaza de la Constitución

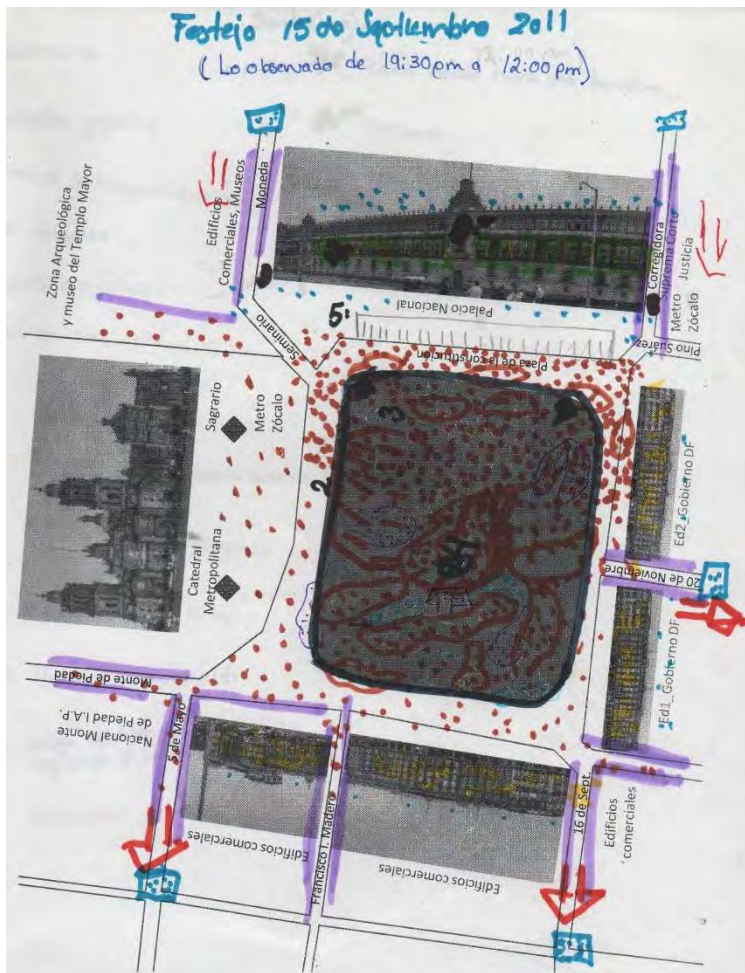


Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

Se anuncia la cuenta regresiva de 60 minutos para el Grito encabezado por el Presidente de la República, Felipe Calderón.

Llama la atención que la mayor parte de los asistentes se concentra alrededor del Asta bandera, porque en este lugar se visualiza perfectamente cualquiera de los sitios alrededor de la plaza; sea a la Catedral, los Portales, el Palacio de Gobierno y el Palacio Nacional sobre todo el escenario cultural que está situado al frente del Hotel Majestic; desde aquí se puede contemplar los espectáculos que se presentan. Es aquí donde pienso que la bandera, es la cohesionadora simbólica en la interacción de los asistentes. Véase esquema 7.

Esquema 7 : Mapeo del festejo del 15 de septiembre de 2011 19:30 a 24:00 hrs



- 1.- Escenarios
- 2.- Pantallas gigantes
- 3.- Cañones de luces artificiales
- 4.- Asta bandera
- 5.- Ballas metálicas
- 6.- Luces en los edificios
- Cada balcón tiene una bandera
- Campana
- Gente observando desde el edificio de gobierno, hoteles y restaurantes
- Policías vigilando el evento
- Público asistente al festejo
- Medios de comunicación
- Grupo de observadores especiales vigilando el evento
- Barrenderos

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 31 de enero de 2011.

Minutos antes del grito, se escuchan chiflidos de familias que no comprenden que el Grito se llevará a cabo hasta las 23:00.Horas ⁸² Es el momento en el que sale el Presidente Felipe Calderón al balcón y grita:

Mexicanos y mexicanas:

¡Viva la Independencia! ¡Viva! ¡Viva la democracia!

¡Viva Hidalgo, Morelos, la corregidora! ¡Viva nuestro México!

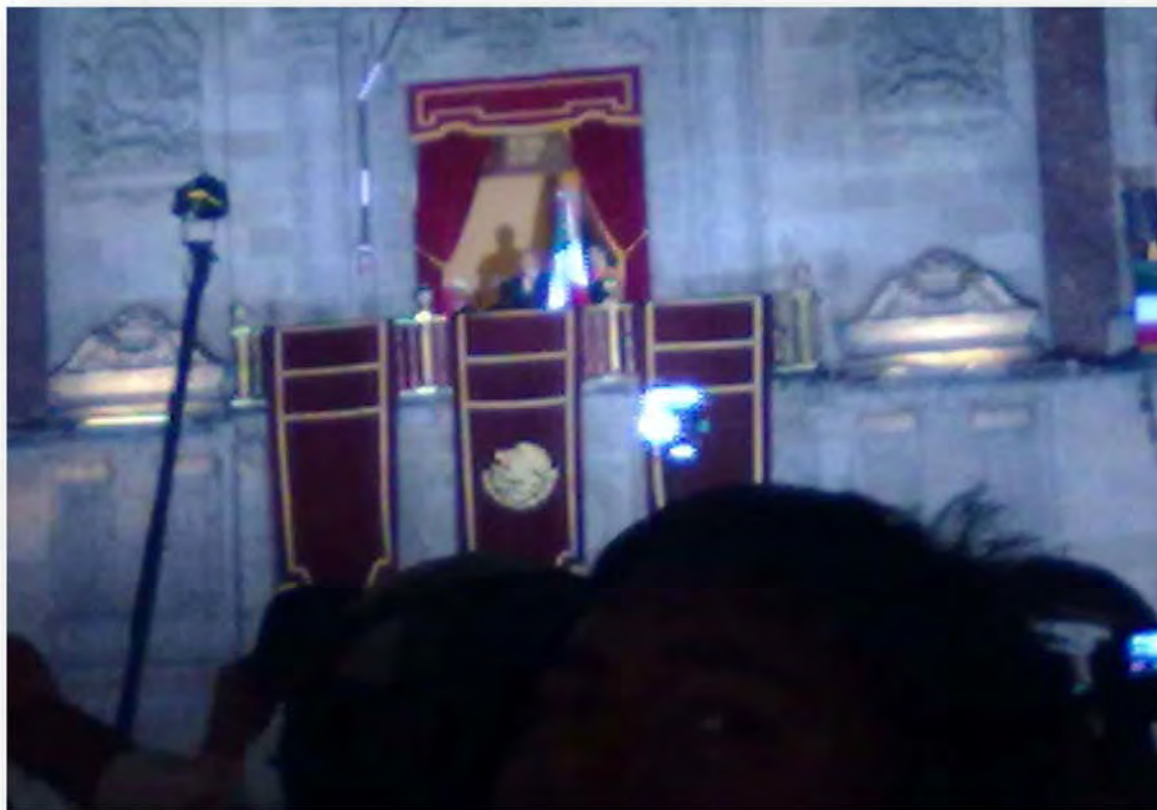
! ¡Viva nuestra Independencia! ¡Viva nuestro México!

¡Viva la libertad! ¡Viva nuestro México!

La gente corea cada una de sus frases. El Presidente ondea la bandera cuando reitera ¡Viva México! Acto seguido, tañe la Campana de Dolores varias veces. Las cámaras enfocan el águila, el presidente se retira del balcón, entrega la bandera y vuelve al balcón con sus hijos y su esposa, se prenden los castillos de fuegos pirotécnicos; la plaza se inunda de luces y fuegos artificiales. La emoción por el nacionalismo reafirmante, se expresa en la emoción de los participantes. La parte de convivencia familiar la proyecta el Presidente cuando acerca a su familia y los hace partícipes en la admiración por los juegos artificiales. Por minutos, no importan los reclamos al mal gobierno, no hay rechiflas que lo acusen de la situación del país, pues la emoción en este momento está a flor de piel.

⁸² Históricamente se celebra la ceremonia del grito de Independencia en recuerdo a los hechos de la madrugada del 16 de septiembre. Sin embargo se atribuye el formato de la ceremonia actual, al hecho coincidente de que el General Porfirio Díaz celebraba su cumpleaños el 15 de septiembre, por lo que la celebración de su cumpleaños se mezcló con los festejos de Independencia. Los festejos iniciaban el 15 de septiembre a las 11:00 con la arenga desde el balcón central de Palacio Nacional, dando paso a los fuegos pirotécnicos y finalmente una cena. Durante ella y al primer minuto del día 16 se felicitaba al presidente, dando paso a la celebración militar como evento principal.

Imagen 55. El presidente de México. Felipe Calderón Hinojosa durante la ceremonia del grito de la Independencia



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

Termina el evento 20 minutos después de iniciado el grito, se observa como los visitantes dejan libre la Plaza, el lugar es de los barrenderos, o el personal de la Cruz Roja que recorre toda la plaza para verificar si hay heridos. Los policías son los últimos que se retiran, no sin antes hacer un rondín entre los últimos visitantes.

Ya pasada medianoche algunos elementos de seguridad acomodan las vallas del Palacio Nacional que por la aglutinación de los visitantes, se apropiaron del espacio al externar su emoción, y que servirán al día siguiente, para el desfile militar.

Imagen 56. Servicio de Limpieza de la delegación Cuauhtémoc



Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, septiembre 2011.

Con lo anterior, concluyo que la celebración de las fiestas patrias demuestra como los asistentes reafirman sus códigos identitarios a través de los símbolos que adoptan o traen aparejados: sombreros, banderas, imágenes tricolores, la iluminación de los lugares alrededor, la pinta tricolor de las mejillas, son elementos que nutren ese sentido de pertenencia, y le otorgan el sentido familiar de mexicanidad. Es la fiesta popular la que reafirma el sentido nacionalista de los asistentes.

Observó que el espacio público se ha ido modificando, la vigilancia y control de las autoridades sobre ella; ha servido para que las actividades que los actores sociales realizan, se modifiquen. Por ejemplo, para asistir al festejo se tuvieron que pasar por dos filtros de seguridad para llegar a la plaza; una vez dentro, las autoridades contrataron bandas de vigilantes para asegurar el festejo.

Era el poder de apropiación de Cuerpos de seguridad al espacio público, ante una celebración popular que pudiera desatar la euforia de los participantes por las

condiciones de violencia e inseguridad. Éstas prácticas fueron percibidas por los asistentes lo que provocó un ambiente de desconfianza al gobierno y sus Instituciones.

Al día siguiente 16 de septiembre se llevó a cabo el tradicional desfile militar, que desincentivó notoriamente la presencia de visitantes. Ya no es la observación de un festejo popular como el día 15, sino la asistencia un acto solemne y cívico que se transmite en los visitantes a través de un espectáculo ofrecido por el Gobierno Federal.

Desfile Militar - Día 16 de septiembre de 2011

En una mañana fría y húmeda por la lluvia persistente de un día anterior, para llegar a la Plancha del Zócalo, la observación la comencé desde la estación Bellas Artes en un tiempo reloj de las 10:00 hrs.

Sobre la avenida Juárez, observé que la gente se colocó a las orillas sobre las banquetas, apropiándose de un espacio para ver el tránsito de las Fuerzas armadas que finalmente llegarían al Zócalo.

Al lugar abordaron familias enteras, los adultos pensaron en los abuelos, y los niños, y para ellos llevaban bancos de madera, botes o huacales, que resultaron ser de mucha utilidad para aguantar la espera.

Sobre la calle 5 de Mayo y 16 de Septiembre se observan algunos vendedores de: tamales, banderas, cornetas, dulces y refrescos. El día de hoy no hay mucha venta referida a los símbolos patrios, pues los asistentes traen consigo lo comprado el día anterior.

Alrededor de la plancha, están las vallas de metal, algunas de ellas tienen banderillas que le dan al visitante ese sentido de pertenencia simbólica y mexicanidad, al espacio a los lugares y al acto mismo. Los policías forman una fila humana, por lo que desde la calle de Palmas, hay una división metálica que da la función de entrada. Considero que no tiene sentido que este ahí, porque no hay muchos visitantes viendo el desfile.

En punto de las 11:00 de la mañana, y en el balcón de Palacio Nacional, aparece, el Jefe del Ejecutivo Felipe Calderón acompañado por el Senador José González Morfín, el Diputado Emilio Chuayffet, y el Secretario de la Defensa Guillermo Galván. Presentes los tres poderes de la nación. Es el momento en que el Presidente entona el Himno Nacional, camina hacia la Plaza donde iza la bandera y pasa revista a todas las Fuerzas Armadas, un acto que tiene duración de 15 minutos; donde los militares realizan una especie de marcha a la que también se llama evolución, con el objetivo de gritar al término de esta “¡siempre leales!” en un tiempo de 40 segundos más o menos. Es un acto de reconocimiento de las Instituciones de Seguridad Nacional ante el Jefe del Ejecutivo.

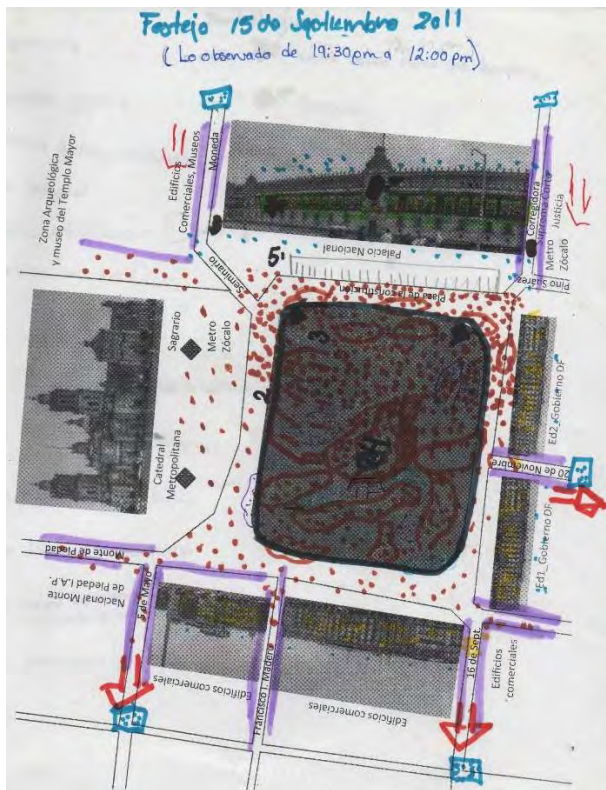
El Presidente Felipe Calderón ordena al Jefe de las Fuerzas Armadas de inicio el desfile, y arriban los contingentes por la avenida 20 de noviembre, grupos de diferentes corporaciones como: Anfibios de Fuerzas Especiales, Cuerpos Aero Topos, Paracaidistas, Guardias Presidenciales, Policía Militar, agrupamientos femeninos, y Helicópteros de la Secretaría de Marina, entre otros, que se instalan por un momento en la plancha del Zócalo, y se ponen frente a Palacio Nacional en señal de saludo al Presidente.

También se observa la cuadrilla de 6 aviones F5 sobre el Zócalo Capitalino.

Es un acto solemne, el propósito es rendir honores. La Marina, al Ejército, la Policía Federal, los Cadetes y de más, permanece en posición de firmes presentando las armas conforme el presidente avanza alrededor de la explanada. Véase esquema 8.

Esquema 8: Plaza de la Constitución, desfile militar del 16 de septiembre de 2011. Hora 11:30

am



1- Vallas metálicas

2- Asta bandera

3-h Helicópteros de la Secretaría de Marina de México

4- Círculo marcando helipuerto

5- Círculo marcando helipuerto

6-h Helicópteros rodeando la plaza

7-=> Accesos a la plaza

Vendedores ambulantes (Tamales, banderas, cornetas, dulces y refrescos)

Policías

Soldados marchando hacia la plancha. Se instalan frente a Palacio Nacional

Presidente de la República, personal de la presidencia, personal del Gobierno del DF y expectadores en los hoteles y restaurantes del portal de mercaderes

Escoltas y personal del Estado Mayor Presidencial

Público en general dentro de la plancha del zócalo

Público que se replegó muy cerca de los edificios de gobierno, la catedral y el portal de mercaderes.

Fuente: Ana Bertha Molina Salgado, 31 de enero de 2011.

La apropiación de la Plaza es de ellos, no sólo por el acto cívico que se presenta, sino por toda la solemnidad simbólica que acompaña las prácticas de las Fuerzas Armadas. Es el momento en el que el Gobierno Federal y sus Instituciones le transmitan simbólicamente a la ciudadanía la tranquilidad de seguridad. Es decirles: aquí estamos y esto tenemos para defender al País de nuestros enemigos.

A lo lejos se escuchan las cornetas, aplausos y rechiflas de todos los visitantes cuando desfila el Ejército Militar, son actores sociales que acudieron al evento y que están en contra de las políticas del Gobierno Federal. En este evento cívico, la gente va a reafirmar con su familia, el sentido de pertenencia de ser mexicanos, son observadores de nuestras tradiciones cívicas y populares.

A pesar de que es un evento cívico, la situación pasa a través de las significaciones de mexicanidad que los actores le dan al acto. Incluye los lugares de los alrededores, los sentimientos nacionalistas y patrióticos, donde resaltan elementos de soberanía, Independencia e integridad del país; pero también sentimientos simbólicos en momentos en que los niños se admiran con el desfile de elementos de Marina, y se emocionan cuando los aviones hacen algunas maniobras; mientras que los adultos aplauden con el paso de la Caballería, tradicional dentro del Ejército Mexicano.

El agrupamiento de moto patrullas, y vehículos blindados aparecen alrededor de las 12:30 am, algunos observadores comentan que dentro, caben unos dieciocho elementos policiales que pueden hacer fuego dentro y disparar con gran alcance; seguido observamos como sobrevuelan 9 aeronaves, su función es transportar personas que han sido secuestradas, cuentan con tecnología antibalas y bloqueadores de señal de celulares, según escuchamos la narración en el momento, los visitantes se muestran con cara de admiración y orgullo.

Ya para las dos y casi al final del evento, los charros y “las Adelitas” acompañadas con la música de la Valentina, reafirman la identidad y la tradición mexicana. Seguido, se escucha el Himno Nacional, la gente canta al unísono. Muchas familias hacen el saludo, algunos se equivocan con el brazo, y dicen: “¿cómo

era? ¿derecha o izquierda?, sonrían, bromean y vuelven a concentrarse para seguir cantando. Al parecer, no importa cómo se interpreten las identidades, es estar en el momento de las reivindicaciones nacionalistas que en este acto dura poco más de dos horas.

Las filas se rompen y me dirijo a la entrada del Templo Mayor pues observo que las familias, parejas y grupos de amigos se dirigen a ese lugar, -una vez que grupos de militares con sus familias se quitan de la plaza, pues las gradas estaban numeradas y pasaban autos particulares por ellos y sus familias-. Es para admirar las ruinas y para descansar en las orillas de las banquetas y pocas jardineras que hay en las entradas.

Mientras que los barrenderos están listos para iniciar la limpia. Observo que aún hay visitantes en la plaza, pero esta vez ya no son aquellos que presenciaron el desfile; sino grupos de paseantes que iban a tomarse la foto al Asta bandera, gente en tránsito que no alcanzó el desfile o simplemente pasaba por el lugar y los propios barrenderos que como si llevarán prisa, apresuran el paso de los visitantes por abarcar un espacio. Ahora la apropiación de la Plaza está conformada de identidades populares entre: visitantes, vendedores de refrescos, papas y algodones de azúcar; e institucional por personal de limpieza del Gobierno del Distrito Federal.

No hay vigilancia policiaca, al parecer el control se profundiza cuando hay eventos cívicos, políticos, artísticos y de festividades, atribuible a una mayor concentración de masas, donde el control de las instituciones de Seguridad sea la primera en apropiarse del espacio público a través de las prácticas por ellos acordadas.

Síntesis Capitular

Con lo anterior se observó que no todos los eventos que se manifiestan en la plaza ejercen en el espacio público, un control político nacido de las prácticas de los actores participantes. También está el control simbólico de los visitantes a la Plaza, su apropiación con el espacio público, la ejercen a través de los reconocimientos simbólicos que adquieren durante su estancia en el lugar. Por ejemplo, cuando nos

referimos a las celebraciones o festejos, éstas suelen ser más populares, los actores buscan el reconocimiento entre sus pares a través de la interacción simbólica naciente que se expresa por el consumo de mercancía alusiva al festejo, o el evento y forma códigos identitarios que los acompañan durante su estancia en los lugares. Lo que le permite a los actores no sólo ordenar sus preferencias sino diferenciar sus alternativas de acción entre uno y otro evento.

Se observó que el Zócalo transmite más sentimientos nacionalistas, de reconocimiento a la mexicanidad a diferencia del Monumento a la Independencia, dónde el control de apropiación de los asistentes es más simbólico, es reconocer y sentirse perteneciente al festejo de triunfos deportivos, de sentirse reconocidos simbólicamente con los sustantivos de libertad, victoria o independencia, cuando inicia una marcha o como punto de reunión de un sinnúmero de personas u organizaciones sociales, instituciones privadas, entre otras. La pertenencia social lleva consigo la inclusión de la personalidad individual a una mucho más colectiva, donde los individuos comparten una serie de interpretaciones sociales que los caracteriza y define. (Giménez. En Valenzuela J, 2000: 54)

Se observa que la apropiación de los sujetos sociales a los espacios simbólicos por ellos reconocidos, se refuerza tomando en cuenta dos situaciones del tiempo importantes. El tiempo reloj y el tiempo calendario. El primero interpretado a las aglutinaciones de los actores sociales a espacios y horarios específicos. Por ejemplo la apropiación de los individuos no es la misma a las dos de la tarde con el posible ingreso de manifestantes a la Plancha del Zócalo a las cuatro y con la Plaza llena a las seis de la tarde. El tiempo calendario lo observamos con el ingreso de actores sociales en festejos o celebraciones en el Zócalo y en el Ángel que se agudiza cuando es un festejo, o cuando se iza o arría la bandera monumental de la Plaza de la Constitución. Es decir, las apropiaciones del espacio simbólico varían de acuerdo a horarios y días en las que los actores participan o ejercen su poder.

Por último la Plaza y el Monumento a la Independencia son dos lugares que en los últimos años se han visto con mayor control policiaco. La apropiación del

espacio público de los cuerpos de seguridad, no es sólo a la vigilancia de cuidar y salvaguardar los espacios físicos y arquitectónicos de uno y otro lugar, sino ejercer la apropiación espacial y el control a las prácticas de los actores que se manifiestan o expresan un sinfín de emociones y acciones en ambos espacios. Es decirle simbólicamente a la ciudadanía: ¡cuidado, estamos aquí y te estamos vigilando!

Se determina entonces que la identidad se vuelve multifacética por las prácticas simbólicas que cada actor infiere. Los medios de comunicación son otra manera de apropiación política- social que funciona –cito a Nicolasa López – Saveedra- como un intercambio de símbolos políticos (166). Que los actores suelen reconocer en ciertos momentos de interacción con el evento.

Por lo contrario, la apropiación simbólica de los comerciantes ambulantes, se observa de diferente manera, pues estos fijan su estancia en el lugar, por las conveniencias económicas con el evento mismo. Su identidad no se define por ubicar a sus grupos de pares en el lugar; más bien por el reconocimiento de los actores con el evento y hacia ellos mismos como proveedores y satisfactores de necesidades de alimento del momento. Su identidad parte de lo personal como vendedores de alimentos típicos mexicanos, como parte de esa interacción e inclusión de identidad propia primero y colectiva después. Es decir, el grado de cohesión o integración simbólica de los vendedores ambulantes, se muestra por la aceptación comercial de los actores con sus productos en un evento determinado, para después afianzar la identidad colectiva, como pertenecientes al entorno.

Con lo anterior se puede concluir que en ambos espacios, no hay una, hay muchas nuevas identidades que se interpretan por los símbolos de nacionalidad, de mexicanidad, de festividades populares, de expresiones de libertad, de justicia, de paz, de orden; de sentirse pertenecientes y fieles a los ideales planteados. Ahora, se observa que las identidades han cambiado, son multifacéticas, como también lo son las formas de apropiación de los espacios públicos.

CONCLUSIONES

Este trabajo tuvo como objetivo principal conocer las formas de apropiación del espacio público, en dos espacios simbólicos de la ciudad de México: el Zócalo y el Monumento a la Independencia (El Ángel). Bajo una problemática de cambios en las significaciones de los espacios públicos y la manera de percibir estos lugares de representación política y social de amplio reconocimiento identitario por diversos grupos sociales. El análisis siguió múltiples manifestaciones simbólicas de los actores en su interactuar con estos espacios públicos. De esta manera traté de identificar, por la vía de comparar un lugar y otro, las identidades que se gestaron a lo largo de la primera década del siglo XXI.

Los objetivos que se plantearon todo el tiempo durante la tesis, articularon distintos conceptos teóricos y aproximaciones metodológicas, siendo cuatro los que estructuraron globalmente el trabajo: 1) Identificar los actores sociales que de manera fortuita, planeada, esporádica o permanente ejercen acción social sobre los campos de interacción; 2) observar distintos significados y representaciones de los dos espacios, a través de las acciones de los actores sociales al visitar, expresarse o recrearse en ambos espacios; 3) construir un análisis de la identidad que se produce socialmente en los actores, por la apropiación de uno y otro espacio, en un periodo de diez años; y 4) comparar dicha apropiación entre dos espacios específicos.

Al desarrollar la triangulación metodológica, el trabajo de articulación entre la conceptualización teórica y la construcción de herramientas y métodos de análisis fue fundamental. El objeto de estudio se fue cimentando a través del conocimiento empírico y científico pertinente, orientado siempre a las prácticas de los actores con la comprensión de sus significaciones. Como mencionan Feagin y Orum (1991) los estudios de caso permiten observarse desde una visión de triangulación en términos de investigar a profundidad diferentes métodos, que dan como resultado la comprensión científica de un caso en específico.

La metodología que utilicé para comprender de manera discursiva la apropiación simbólica del espacio público, fue una que triangulara de manera

cualitativa y de medición de datos en el análisis de las interacciones simbólicas que los actores tuvieron con los espacios Zócalo y Ángel de la Independencia. Un factor central fue la hermenéutica profunda propuesta por John Thompson – y que retoma de filósofos hermenéuticos del siglo XIX y XX como: Dilthey, Heidegger, Gadamer y Ricoeur- que permitió comprender como se fueron gestando las formas simbólicas de los actores con sus lugares de representación y sus espacios.

En este sentido, fue necesario seguir una estrategia metodológica que triangulara tres componentes específicos para comprender a lo largo de una década, la apropiación simbólica de ambos lugares. El primer componente, la importancia de distinguir las representaciones simbólicas que se plantean y determinan, el nivel en el que los actores se involucran, adoptan y permanecen en el espacio. El segundo, las interacciones simbólicas que los actores tienen con otros y con los espacios mismos; en estas se van añadiendo una serie de elementos que determinan el grado de apropiación simbólica del espacio y que se funcionan unos más que otros como puede ser en la identidad, los lugares, las significaciones y las interacciones. El tercer componente es la comparación que suele hacerse con los dos espacios, Zócalo y Ángel, contrastándolos uno con otro, ya que la información que se recabó de ambos, no permite dejar de lado la apropiación simbólica de un espacio público, sin analizar el sentido de apropiación del otro. Por ello fueron de mucha utilidad las aportaciones metodológicas de Duverger (1983) en la importancia de comparar y examinar simultáneamente las semejanzas y las diferencias de los dos casos de estudio.

Por esta razón, la importancia que adquieren las interacciones y representaciones simbólicas colectivas de los actores con el espacio, permite comprender la forma en que se produce la apropiación en lugares simbólicos de una ciudad.

Una vez que se tiene identificada la importancia de la apropiación simbólica del espacio, analizada a través de una década de notas periodísticas, un segundo paso fue describir la investigación que permitiera responder la manera en que los espacios Zócalo y Ángel de la Independencia son apropiados y de esta manera

identificar ¿quiénes son los actores que influyen o impactan en el espacio urbano?
y ¿bajo qué formas los actores usan y se apropian del mismo?

Para dar cuenta de ello, primeramente describí la recolección técnica de los datos, como los periódicos consultados y las variables obtenidas y ponderadas, y después se presentó el análisis discursivo de los resultados, relacionando elementos teóricos como formas simbólicas, campos de interacción, apropiación del espacio, prácticas y significaciones.

En cuanto a las entrevistas programadas que aquí se describieron y que contemplaron tres ejes o dimensiones analíticas, me permitieron comprender - desde fuera- las formas de apropiación de los actores, con los espacios Zócalo y Ángel: el primero, el espacio urbano, seguido por la apropiación simbólica del espacio, y por último, las prácticas y significaciones que se realizaban en ambos espacios.

Los actores considerados para las entrevistas fueron seleccionados de acuerdo a su relación laboral, experiencias, vivencias o anécdotas con los espacios Zócalo y Ángel. Las preguntas se concretaron en conocer, no sólo la labor que establecen en alguno de los dos espacios urbanos, sino la manera en la que los actores conocen y se apropian de uno o de los dos objetos de estudio a través de las prácticas y los referentes simbólicos que establecieron con los lugares y las identidades, que traían aparejadas por la pertenencia de uno y otro espacio.

La revisión teórica permitió significar los espacios urbanos, conocer su apropiación y la relación simbólica con los lugares y las identidades, a través de etnografías. Las aportaciones del análisis sobre el espacio que plantea Kathrin Wildner (2005:16) fue una especie de correspondencia entre la apropiación y significación de los actores con los espacios. Esta aproximación sirvió a lo largo de la investigación para interpretar la manera en que se construye socialmente esa relación de eventos cotidianos, conocer el hecho de que el actor social se conecta con los lugares y con las significaciones de ellos mismos. De esa manera se afianzan y reconstruyen identidades, por ello también fueron de utilidad las

aportaciones de Christof Göbel (2013:12), con la definición del espacio por su estructura física, que lleva en esencia relaciones simbólicas que se reflejan en él.

Las afirmaciones de Sergio Tamayo y Xóchitl Cruz, (2003:18) fueron relevantes al considerar que “los espacios públicos, terminan siendo un lugar de deliberación que confronta a individuos en acciones de comunicación. Como tal, necesita de condiciones, límites y facilidades para su existencia”. Por lo que se observó que las expresiones de los actores que se suscitan en los espacios, deben de propiciarse en ambientes donde estos se reconozcan simbólicamente, mientras realizan sus prácticas cotidianas.

Se observó que la apropiación política, social y cultural de estos dos lugares - Zócalo y el Ángel de la Independencia-, muestra una clara constitución de una esfera pública de poder simbólico, manifestado en acciones sociales, debates, e incluso participaciones desiguales entre los mismos actores. En este sentido, si bien se reconoce a la Plaza y al Ángel como espacios de expresión, simbólica e identitaria, deben también ser descritos como contenedores cargados de significados que permiten una libre práctica social, cultural y política. Son espacios donde los actores sociales encuentran un sentido de pertenencia, que les asegura llevar a cabo sus prácticas simbólicas, donde conjugan experiencias, referentes identitarios, símbolos, significados, expresiones, discursos, creencias; características que les permiten la libre apropiación del espacio urbano. Y sus lugares terminan siendo interpretados como lugares de disputa, económica, política y simbólica.

Espacio y lugar -comprendido como elementos integradores de las identidades que los actores imprimen a través de sus prácticas simbólicas-, fue el reto que se tuvo desde el inicio del trabajo y conforme se conocían los eventos y las significaciones que los actores le daban al momento, crecía la necesidad de conocer las identidades que ellos relacionaban, así como la construcción de otras, a través de todas las acciones realizadas en ambos espacios urbanos.

Desde el inicio de esta investigación se hizo énfasis en no confundir estos términos y fueron las aportaciones de Marc Augé (2000:98,107) las que

diferenciaron el significado en las prácticas de los actores con los lugares. Se identificó al lugar como una zona de identidad relacional e histórica, y está marcado muy intensamente por la afectividad, si un área no cumple con estas características se definirá como un “no lugar.” Este último término puede ser altamente subjetivo para el actor social, ya que a pesar de que estos son sitios establecidos, no permiten construir un rasgo característico de identidad, porque el tiempo que se pasa en ellos, depende de la necesidad social que cada individuo establezca cognitivamente. Como establece Augé: “el lugar” de uno puede ser el “no lugar” del otro y viceversa. Por ende se reconoce que estos conceptos fueron muy prácticos para comprender las conductas y la formación de identidades, gestadas en las prácticas que los actores participantes en ambos lugares.

Para la comprensión teórica de las identidades, especialmente aquellas que los actores forman en los espacios abiertos a través de eventos públicos o privados se retomaron autores como Gilberto Giménez (2000:31) quien describe a la identidad como una especie de distinción, como “persistencia en el tiempo o continuidad en el cambio”. La identidad se comprendió como ese reconocimiento interno e individual de los sujetos con los referentes identitarios, obtenidos a través de eventos presenciados y transmitidos al colectivo. Es de reconocer que aunque las identidades se expresan como identidades colectivas, estas se refiere cuando los sujetos se aceptan social y culturalmente, y traen aparejado primeramente una identidad personal que se transforma conforme se relacionan socialmente con otros; desechando la primera cuando se conforman en la segunda. Es decir, las identidades van asociadas a concepciones simbólicas individuales y luego colectivas; por lo que las identidades individuales siempre traerán consigo elementos simbólicos constructivos para poder afianzarlas en el colectivo. Otro de los autores con los que la investigación se fortaleció teóricamente fue con las aportaciones de José Manuel Valenzuela (2000:23), quien menciona que la dinámica de la identidad no debe concebirse como inmutable; sino como un proceso activo e histórico, por lo tanto es vulnerable a cambiar, a partir del cual se generan nuevas identidades.

En este sentido cuando se analizaron los casos específicos en el Zócalo y en el Ángel de la Independencia encontramos que los espacios muestran mutaciones en la identidad, que son asimiladas de manera histórica y gradual por las propias transformaciones sociales y culturales, económicas y políticas, que los actores simbolizan al hacer uso del espacio. En este sentido, las identidades permitieron comprender la manera en que la gente se organiza social y espacialmente, se identifica entre sí, e interpreta su posición socio espacial; su historia, las acciones y estrategias que adoptan para comprender el sentido que los actores le dan a su vida, la relación de esta con los demás y la relación social de todos con la vida de las ciudades. (Tamayo y Wildner.2005:3). Por ejemplo, las identidades de los actores en el Zócalo se inclinaron colectivamente a referentes populares y e identidades nacionales como la patria y la libertad; inmersos en sentidos de pertenencia por elementos de mexicanidad.

El Ángel, en cambio mostró más identidades colectivas asociadas a una noción de triunfo, victoria, Independencia, reconocimiento, traducidos en eventos selectos que resaltaban la majestuosidad del Monumento al tiempo de ser presentados.

Por otra parte, los eventos de origen o salida del Ángel como las marchas de protesta o los mítines políticos, mostraron también una significación identitaria, simbólica de corte nacionalista por parte de los participantes. Por ejemplo, el triunfo como noción fue el adjetivo que algunos actores le daban al Ángel -al hacer una entrevista fugaz a los que festejaban el triunfo del equipo Tigres al ganar la liguilla de fútbol en la apertura 2011-. Si bien se reconoce históricamente al Ángel por la representación del centenario de la Independencia, no se le atribuyen mayores transformaciones físicas y de diseño, históricamente modificadas; en cambio sí se le atribuyen transformaciones en la apropiación del espacio urbano, del lugar y sus alrededores.

Para el Zócalo la situación fue diferente, aquí los actores reconocen el espacio por la identidad que le otorgan a sus lugares y la formación histórica de la plaza.

A través del tiempo, las significaciones de los actores han cambiado, y en consecuencia también sus identidades. Se considera la asimetría mostrada entre un actor y otro en el Ángel y en el Zócalo que se determina por el interés del actor al tipo de apropiación simbólica con los espacios. La identidad se refleja entre los que se apropian del espacio y van construyendo conceptos significativos con las necesidades sociales, que cada uno o el colectivo trae en el momento de efectuar una acción, y los oponen contra aquellos que aprovechan esa identidad, para promocionar un particular poder político o de gobierno.

Se observó que estas transformaciones no se logran en un intercambio de relaciones sociales establecidas en el momento del acto; si no que se fueron gestando a la par, a través de prácticas previas; con el día a día, con visitas periódicas tradicionales o fortuitas. Es decir, actores en relación con sus prácticas simbólicas, aparejados por transformaciones físicas y de diseño de ambos espacios urbanos. Lo que se desarrolló con mayor claridad en los capítulos II y III.

El capítulo II tuvo como resultado una primera hipótesis, al considerar que es el espacio, el mecanismo que permite transformar las prácticas sociales de los actores.

Es entonces que la época prehispánica que se describió en este capítulo, se enfocó en interpretaciones de diversos estudiosos en el tema y se concentró en las descripciones de Eduardo Matos Moctezuma. (2012:15) Él en un principio describe las transformaciones de las calzadas que unirían a Tenochtitlán. Muchos años después, la Plaza como la conocemos ahora sufrió transformaciones de forma física y en su estructura urbana (Göbel, 2013: 11), que pasó por el diseño de ser un parque en un principio, que permitía otros tipo de socialización e interacción de los participantes.

Es decir, la transformación física se dio a través de las relaciones sociales de los colectivos en el tiempo. Por lo que su uso pasó de ser una plaza como tianguis en la época de la colonia, o como lugar de ejecución de sentencias judiciales para aquellos que “se portaban mal” y eran exhibidos por las autoridades con la intención de evidenciar lo que te podía pasar como delincuente y así prevenir los delitos; las

corridas de toros entre otras, fueron formas de apropiación; dejó de ser un parque, en el que se solía pasear con mayor tranquilidad, siguiendo con un espacio lleno de expresiones simbólicas, aceptadas algunas, rechazadas otras. Es por eso que se da a conocer la multiplicidad de significados por los diversos actores que lo apropian, reforzando los códigos identitarios a través de su historia de manera paradójica.

Concluyo que los espacios tienen variadas formas de interpretación, provocadas por las formas diferenciales de apropiación de los actores hacia ellos. En el primer caso es representado a través de espacios de poder como el Palacio Nacional o los Edificios del Gobierno del Distrito Federal; el segundo caso son espacios de representación religiosa como la Catedral y por último los espacios comerciales como el Portal de Mercaderes.

Para recordar un par de eventos en la Plaza y la relación con sus lugares cito el desabasto alimentario que sufrió la capital en el año de 1915 donde miles de personas se congregaron en la Plaza para exigir al gobierno en turno, regulara la distribución alimentaria para los capitalinos; otro caso fueron los disturbios por la escasez del agua en el año de 1922 en dos colonias contrastantes económica y políticamente de la Ciudad de México: La Condesa y La Bolsa. Este evento permitió observar la disparidad simbólica de dos sectores sociales; que aunque juntos por la necesidad de reclamar el servicio de agua, estaban separados por ideologías, cultura y evidentemente la posición socioeconómica que imperaba de una clase social a otra. Ambos ejemplos, dejan ver como desde principios del siglo pasado se observaban con mayor frecuencia manifestaciones y mítines de protesta que acontecían en relación con las problemáticas sociales de la época porfiriana.

Su estancia efímera o prolongada permitió comprender el nivel de apropiación entre lo histórico y lo moderno, una mezcla de identidades que los individuos reconocían y transmitían entre sí. Es posible considerar que el lugar desde sus inicios, se constituyó en un refugio de diversas ideologías y simbologías que se fueron gestando en múltiples acciones de diversos grupos, permitiendo siempre un tipo de cohesión social de un grupo y otro, o en contraste la disparidad entre los

grupos al expresar distintas ideologías, sentimientos y apropiaciones. Para el tercer apartado, se analizaron las actuales formas de apropiación, ubicándolo desde la mitad del siglo XX y principios del XXI. Al mencionar algunos ejemplos, podemos citar las ferias, las manifestaciones de protesta, que como vimos líneas arriba ya se hacían presentes desde principios de los años veinte; también se pueden nombrar eventos artísticos, culturales, sociales, deportivos, políticos y cívicos.

Puedo concluir que la Plaza de la Constitución es un espacio de apropiación y representación simbólica de destino y no de paso, pero un espacio cambiante simbólicamente, por su propia conformación, por lo que la Plaza constituye, un espacio donde se condensan distintas formas de percibirla, de actores que participan con gran diversidad política, económica, social y cultural. Como espacio físico, amplio y significativo desde hace más de 500 años, es un lugar privilegiado para las interacciones simbólicas, para definir diversas formas de apropiación, de identidad, de reconocimiento de los actores al espacio y sus lugares. Un espacio que aparente homogeneidad histórica y cultural, en realidad produce múltiples y diferenciados significados, donde constituye un espacio de “interés general” (Cisneros, A. 2016:102).

Por su parte el capítulo III se acercó a las formas de apropiación del espacio público desde su construcción física. Una de las vialidades que se estudiaron por considerarla parte de la historia y origen del Ángel, fue precisamente el Paseo de la Reforma y sus diferentes transformaciones urbanas a lo largo de los siglos XVIII, XIX, y XX.

Después se analizaron las prácticas simbólicas que utilizaron recurrentemente los ciudadanos y las élites, como mecanismos de apropiación simbólica del espacio físico, donde se encontraron marcadas diferencias en la apropiación del Ángel como espacio público.

Si bien, en este capítulo, se situó el estudio en tres etapas: el porfiriato, las transformaciones de uso de suelo de Paseo de la Reforma durante el siglo XX, y por último las formas de apropiación simbólica de los actores en el Ángel y su reafirmación identitaria. Concluyo que el Monumento del Ángel es un espacio

simbólico respetado por todos los mexicanos y extranjeros que lo visitan, como un símbolo nacional. Es un espacio con una fuerte carga identitaria interpretada por el triunfo y victoria sobre los colonizadores, en un acto de Independencia y soberanía nacional. El monumento caracteriza un tipo de apropiación simbólica que es mediado por su entorno. La majestuosidad del monumento contrasta con la modernidad imperante de sus alrededores.

El uso comercial y privado de los altos edificios de negocios de casi todo el Paseo de la Reforma pero especialmente alrededor de la glorieta del Ángel, que basan las estrategias de especulación inmobiliaria por la atracción del espacio sobre los visitantes, la moda y el consumismo. La forma urbana es una clara muestra de un tipo de preferencia de apropiación. Si bien se observó que la construcción de edificios de gobierno viene a desdibujar esa idea globalizadora desde la segunda mitad del siglo XX, en el sentido de construcción de edificios de negocios sobre Paseo de la Reforma, que para unos puede minimizar la majestuosidad del Ángel, y para otros lo engrandece; de cualquier forma se observó a través del seguimiento periodístico y las etnografías que la carga identitaria de los visitantes es ajena respecto a la mayor escala de edificios, como el Banco HSBC británico, como un primer referente de modernidad.

Los individuos se sienten identificados por lo que el Ángel simboliza e históricamente representa; esto lo tienen más claro unos grupos que otros, pero en todos coincide la paridad de que los edificios modernos hacen resaltar la majestuosidad del Ángel, y no lo ven como una manera aplastante de apropiación.

Este tipo de identidad asociada al Ángel es la que hace que muchos actores sociales lo tomen como lugar de origen o punto de partida para expresar la protesta social en su trayecto hacia la Plaza de la Constitución. Sin embargo es un espacio de tránsito, de paso, por su propia composición física y porque tiene uno de los ejes principales de comunicación de la Ciudad, como es el Paseo de la Reforma, al que no se puede bloquear con facilidad, no se puede tener cierto tipo de expresión colectiva, porque afecta a muchos otros que no son partícipes de la protesta.

Concluyo que es el Ángel, símbolo de victoria, unidad y progreso de una sociedad moderna, el que construye identidades que van de la mano a los cambios políticos, económicos y sociales de su tiempo con actores orgullosos de su Monumento, pero que reconocen el significado del Ángel, en su majestuosidad, en su mexicanidad y victoria por eso -aunado a la composición física-, termina siendo un espacio de apropiación pasajera.

El capítulo IV cimentó el análisis con los procesos de interacción y las identidades de los actores, con los espacios observados. Para lograrlo fue de importancia construir una base de datos periodísticos sobre prácticas y significaciones de los actores en esos espacios a lo largo de 10 años. Se necesitaba conocer en un periodo determinado. Qué tipo de eventos se daban cita en el Ángel de la Independencia y en la Plaza de la Constitución, cuánto duraban, y la frecuencia con la que se presentaban. El análisis contribuyó a la interpretación teórica de dos estudiosos sociales: del Interaccionismo Simbólico del sociólogo francés Pierre Bourdieu (2008:33) a través de narrativas e interpretaciones en tiempo y espacio; estos relatos permitieron comprender la relación del individuo con su entorno, recuperando conceptos como *habitus*, en tanto principio generador y unificador de elecciones de personas, bienes y prácticas en una relación de poder o de expresión, en un espacio determinado; las prácticas simbólicas de los actores como *estructuras estructurantes*; es decir, cómo principios generadores de prácticas distintas y distintivas de los actores, que permite comprender no sólo las acciones de los agentes sociales, sino la manera en que estos las llevan a cabo. Por ejemplo, en una movilización, la organización interna y externa de los actores con sus objetivos, la identidad expresada de los lugares, y la relación con las autoridades del Gobierno del Distrito Federal,

Por un lado, el espacio Zócalo fue más propio de una identidad popular identificada con el pueblo. En cambio el monumento al Ángel de la Independencia se erigió como un elemento de apropiación de la clase media y media alta; como un lugar de tránsito para las marchas de protesta, pero más estable para conciertos exclusivos, eventos especiales, celebraciones patrias o de festejo deportivo.

Otro concepto que se tomó de la teoría bourdieana, es el *capital cultural y simbólico*; esta noción permite acercarse a diferenciar los tipos de interacción de los actores ahí reunidos, y puede diferenciarlos entre sí. El *capital cultural* define el *habitus* que se convierte en un contenedor que reproduce las relaciones sociales.

En este sentido se pudo observar que el capital cultural de los actores sociales en ambos espacios, Zócalo y Ángel de la Independencia, se presenta más en ciertas prácticas culturales, políticas y sociales, donde los individuos encuentran relaciones sociales más estables, armónicas y duraderas dependiendo del conjunto de capital cultural que poseen. Es decir, entre más capital cultural el actor social adquiere o lleve consigo, las relaciones sociales serán más armoniosas y duraderas; por el contrario, entre menos capital social se posee, las relaciones sociales expresadas en el espacio serán mínimas, con apropiaciones de tiempo reducidos o que llegan a ser poco provechosas o exitosas.

La segunda teoría que contribuyó al análisis de la investigación, fue la noción de *hermenéutica profunda* usada por John B. Thompson, a través de formas simbólicas; tomé en cuenta tres elementos integradores: el primero, a través de las condiciones *socio-históricas* y los *contextos de producción, circulación, y recepción* de las *formas simbólicas*, así como las relaciones e instituciones sociales y la distribución del poder, los recursos y las oportunidades.

Esta teoría enfatizó las movilizaciones sociales que se presentaron a lo largo de 10 años en ambos lugares y que permitieron comprender la importancia que adquieren las interacciones y representaciones simbólicas colectivas de los actores con dos espacios representativos de la Ciudad de México.

Se concluye que son los actores sociales participantes los que construyen las formas simbólicas, donde el reconocimiento simbólico e identitario, es el principal elemento para que las formas simbólicas sean insertadas en contextos específicos en lugares determinados.

Por ello, se comprende que los individuos que participan dentro de las formas simbólicas, corresponden a todos los actores que participan directa e indirectamente, los que suelen disfrutar de un concierto, como aquellos que lo

organizan. Cabe mencionar que las formas simbólicas involucran construcciones que son organizadas y reconocidas por los propios individuos y que éstas tienen también fines específicos categorizados por los objetivos planteados

Se observó que la diversidad de grupos, clases, se conjugan a través del capital cultural y simbólico del que habla Bourdieu y son las prácticas sociales presentadas en éste cuadro, formas simbólicas que pueden ser entendidas bajo dos elementos propios de la *hermenéutica profunda* al analizar sus intereses *socio históricos; espacio-temporales y los campos de interacción*; a través del *análisis formal o discursivo*, que significa la organización interna de las formas simbólicas con sus rasgos, patrones, y relaciones estructurales, que hace posible la interacción simbólica de los actores con los propios campos; pues en ellos se establece una especie de comunicación simbólica y de reconocimiento de los actores con sus espacios .

Por lo que el Zócalo y el Ángel mantienen dicho argumento, estos tienen fuerte carga simbólica construida por los actores, en este sentido, son las formas de interacción, una especie de fuerza que permite la unidad en las concentraciones simbólicas, representen espacios de poder y lucha por la permanencia a los lugares que los actores expresan a través de los intereses propios o del grupo.

se reconoce que es en ese momento cuando hay un choque identitario de los actores involucrados, porque el Ángel se vuelve para el Gobierno del D.F, un símbolo de la Ciudad de México, que es reconocido por todos, como “el Ángel” (la Victoria Alada), para algunos actores éste es un símbolo de libertad, Independencia e identidad, para otros es solo una bonita obra arquitectónica; es el símbolo de los servicios que ofrece el Gobierno del D.F; es el sello distintivo y de reconocimiento para empresas privadas y de lo que quieren transmitir a su consumidor, a su actor social cautivo.

Sin embargo, para el caso del Zócalo es el espacio mismo y sus edificios de los alrededores, representan los lugares simbólicos, con sus calles, edificaciones, vialidades, que forman parte de sus reconocimientos, y que es la razón fundamental

para ejercer la apropiación del espacio a través de sus múltiples expresiones sociales.

Se determina que los espacios son importantes porque el actor así lo determina, lo adopta, son las prácticas de los participantes a través de su interacción y reconocimiento, los que le dan sentido a la apropiación simbólica del espacio público. Están cargados de capital simbólico, porque el actor ya lo establece en sus acciones, en su interacción, en sus formas simbólicas; si no fuera el caso, automáticamente el evento es efímero, espontáneo, pasajero y sin ningún impacto tanto para el que presenció el evento, como para el que esperaba algo más de él sin estar presente..

Los espacios Zócalo y Ángel permiten hacer esas valoraciones porque de esta manera se perciben, “El Ángel” con sus edificios alrededor, limitan la visibilidad concreta del Monumento. Cualquier panorama por dónde quiera ser observado, compartirá escenario con los edificios de su alrededor, no se puede saber que pasa a espaldas del Monumento, porque se tendría que pasar del otro lado para saberlo, y sobre éstas formas físicas, es como los actores que lo visitan se adaptan a los usos en él, no puede haber interacción más allá del lugar, porque no hay códigos identitarios o de pertenencia sobre ellos, los actores sociales, no se identifican con el espacio por el enorme edificio del banco HSBC, o el hotel Sheraton, o el restaurante Samborns. Sin embargo les atraen los lugares como parte del escenario y unos cuantos disfrutan de ello. Con el Zócalo pasa lo contrario, es un espacio abierto en el que permite interactuar con todo lo que tiene a su alrededor, con los lugares de representación simbólica, que permiten las prácticas y las significaciones de los actores al espacio, por cualidades como: la historia, los símbolos, las identidades, y las pertenencias.

En este sentido, las formas simbólicas, que se encontraron durante el análisis de las notas, fueron consideradas como expresiones simbólicas, -políticas, sociales, culturales, artísticas, recreativas- que los actores sociales formaron y construyeron de manera histórica a lo largo de este periodo de análisis, se categorizaron como *constructos significativos* que son interpretados por los individuos que los producen

y reciben; a fin de cuentas, son ellos los que se apropian construyen y reconstruyen el significado de los referentes simbólicos que les sirven como conexos de expresión para las diversas prácticas de representación social en ambos lugares y todas las expresiones simbólicas presentadas en este capítulo dieron cuenta de ello.

Desde los conciertos, mítines y festejos, que ocuparon siempre los primeros lugares de apropiación al espacio público en el Zócalo, hasta mítines, conciertos, marchas, festejos y notas de contexto, que sucedieron en el Ángel. Todos ellos se interpretan bajo el concepto de constructos significativos que se estructuran de maneras diferentes y que se insertan en condiciones sociales e históricas específicas, aunado a que también se construyen por esas condiciones físicas propias de cada lugar. Éstas tienen como característica primordial, las concentraciones de poder, ya sea político, económico o social que pueden llegar a tener, por parte de los actores participantes al momento de la apropiación simbólica del espacio público.

Los espacios del Monumento a la Independencia y el Zócalo de la Ciudad de México, son lugares con alto poder de representación simbólica, no sólo para los actores sociales que visitan los lugares de zonas cercanas o en la periferia de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, sino también porque son visitados por actores de todas partes de la República. Éstos espacios tienen una fuerte carga identitaria porque sirven como referentes de representación política, social, cultural y artística. Se observó una especie de parteaguas en las formas de apropiación del espacio público a partir del año 2000 con la llegada de Manuel López Obrador a la Jefatura de gobierno del Distrito Federal por el PRD,- con sus puntos más importantes en el año 2005, con el proceso de desafuero y el 2006 con el plantón del Paseo de la Reforma ante los resultados de la elección presidencial del mismo año. Los usos simbólicos al lugar Zócalo, representaron mayor dinamismo, donde los campos de interacción que los diversos actores apropiaron, fue claro el campo de posiciones que apropió el Frente Amplio Progresista (PRD, Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano, antes Convergencia) liderados por Andrés Manuel López

Obrador y el Gobierno del Distrito Federal, ya sea para realizar eventos políticos, culturales o recreativos.

Es pues que los actores sociales, que participaron de forma activa en las prácticas de ambos lugares, reflejan una cohesión simbólica interesante, formando su propio campo de interacción. Pero también se encontró a los actores que no participaron de manera presencial en los lugares, pero que se nota una apropiación simbólica al espacio, en especial al Monumento a la Independencia con el símbolo de la Victoria Alada (Ángel), que utiliza el Gobierno del Distrito Federal en todos los servicios que otorga a los que vivimos en la Ciudad de México, o están algunas empresas privadas que utilizan la imagen, para campañas publicitarias, eventos públicos, promocionales o turísticos, lo que permite observar, que tanto los dos espacios de estudio (Zócalo y Ángel) lo simbólico representa una importante función reproductora, que permite la apropiación de los actores a través de sus prácticas y significaciones a los espacios públicos por ellos reconocidos.

Se reconoce que los espacios permiten el libre movimiento de los individuos en su interactuar, los significados que se tengan de los espacios son las construcciones de los propios actores. Lo que quiere decir que si el punto de reunión para algunos es el Zócalo y su destino es el Ángel determina que los lugares suelen ser cambiantes a las prácticas y significaciones de los actores, según los propios intereses de estos.

Es decir, los espacios fueron asimilados por expresiones de todo tipo: políticas, sociales, deportivas, culturales, artísticas, económicas; entre otras. Se observó que dos espacios diferentes tanto física, como simbólicamente puede ser un buen escenario para transmitir cualquier expresión de diversa índole, sin que se pierda la libre práctica en ellos. Pero al final, el significado simbólico que el actor le otorgue a una acción determinada, no será la misma entre uno y otro espacio.

El capítulo V analizó -a través de entrevistas a profundidad- tres ejes o dimensiones analíticas que permitieron profundizar el estudio de las formas de apropiación de los actores. El primer eje es el espacio urbano; el segundo, la apropiación simbólica del espacio, entendido como aquello que los actores perciben

de los otros que se apropian del espacio, a través de los recuerdos y vivencias adquiridas; y por último, el tercer eje son las prácticas y significaciones que se expresan en el espacio.

Los actores considerados en las entrevistas fueron seleccionados de acuerdo a su relación laboral, experiencias, vivencias o anécdotas con los espacios Zócalo y Ángel. Las preguntas se concretaron en conocer no sólo la labor que establecen en alguno de los dos espacios urbanos; sino la manera en la que los actores conocen y se apropian de uno o de los dos objetos de estudio a través de las prácticas y los referentes simbólicos que establecieron con los lugares.

Esto permitió una aproximación sobre la percepción de los actores del espacio urbano. Los actores sociales entrevistados conciben las prácticas sociales de los colectivos por la manera en que se apropian del espacio público, pueden estar o no de acuerdo con ellos, pero al final reconocen los espacios, como lugares de expresión y de conflicto, tanto social como cultural; en ocasiones refuerzan un tipo de identidad colectiva y el sentido de pertenencia; pero en muchas otras, pierden ese significado, resultado del abuso que ciertos actores le dan a la apropiación del espacio construido.

En este sentido el concepto Bourdeano de habitus que opera bajo distinciones axiológicas, entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, lo que es distinguido y lo que es vulgar, es pertinente para este análisis, porque en el caso particular de las entrevistas, se pudo observar que la mayoría de los entrevistados, rechazan el desorden y el caos que pueden provocar las marchas de protesta; sin embargo, otros las toleran por considerarlas parte de la libertad de expresión, y otros más las ven cómo oportunismos políticos de algunas élites de poder.

En palabras de Bourdieu, el comportamiento pudiera ser distinguido a uno, pretencioso a otro y vulgar a un tercero. Lo mismo ocurre con los conciertos populares, donde algunos de los entrevistados consideran que estas expresiones denigran la manera de concebir los espacios públicos; pues muchos de los asistentes, no se sentían identificados con el tipo de significado que la autoridad le

asignaba a tales espacios, pero sí se identificaban con la música y el artista. Ello permitió entonces concebir los espacios y las identidades desde las significaciones de los propios actores.

Por último el capítulo VI se basó en el análisis de registros etnográficos y el análisis situacional que comprende no sólo prácticas y significaciones de los actores al espacio público, sino formas de apropiación de los actores con los espacios Zócalo y Ángel, a través de la definición de un espacio imaginado y simbolizado. En esta parte de la investigación se logró establecer la relación entre espacio, los actores sociales, y el contexto socio histórico.

Los eventos analizados abarcaron una marcha de protesta y las festividades cívicas propias del mes patrio; que como parte del análisis situacional se pudo observar lo siguiente: no todos los eventos que se manifiestan en la plaza ejercen en el espacio público un control político surgido de las prácticas de los participantes. También existe el control simbólico de los visitantes a la plaza; su apropiación la ejercen a través de reconocimientos simbólicos que adquieren durante su estancia en el lugar.

Retomó nuevamente el concepto de *hermenéutica profunda* y analizó que la movilización nombrada “La marcha por la Paz con Justicia y Dignidad,” que se llevó a cabo en abril del 2011 bajo contextos socio- históricos concretos.

Sus peticiones se basaron en principios de justicia y por una demanda de seguridad pública. Los familiares de víctimas por extorsiones, desapariciones, violaciones, homicidios, robos, exigían el esclarecimiento de diversos actos violentos provocado por las propias autoridades federales, locales y municipales. Estas situaciones de violación a los derechos humanos, de casos nunca resueltos, de abusos de mucho tiempo, que en ese momento permitieron hacer un alto, exclamar justicia y gritar ¡ya basta! y exigir la sustitución de autoridades encargadas de la seguridad pública, bajo la frase de: “si no pueden, renuncien”. El contexto llega a formar campos diferenciados y socialmente estructurados, que se plantea como una serie de elementos integradores que ayudan a comprender las relaciones sociales de los actores en diversas prácticas, desde su composición interna.

Así, padres de familia, grupos de la sociedad civil, activistas, niños, jóvenes, académicos, artistas, poetas, escritores, todos de estratos sociales identificados con la trágica situación de violencia e inseguridad actual, cohesionados también en función de una interpretación similar con respecto al pasado. Se determinan los grupos a través de elementos integradores, grupo de pares, significados, e identidades; estos elementos los acercaron a su objetivo: ser la voz de los que ya no están, de los que aún permanecen en la lucha social, y de todo aquel que se sume a la causa.

El segundo elemento analizado por Thompson, se refiere al análisis formal o discursivo, que significa la organización interna de las formas simbólicas con sus rasgos, patrones, y relaciones estructurales, que se logra por la constitución misma del campo–objeto. En el mismo ejemplo, se sabe que ésta marcha comenzó desde el Palacio de Bellas Artes en la Ciudad de México, donde cientos de actores sociales lo utilizan como punto de reunión, por ser considerado patrimonio de la Humanidad por la UNESCO; el Palacio es un referente histórico, y social, para los capitalinos; es el espacio de mayor significación cultural de la ciudad; y el destino de la manifestación sería el Zócalo de la Ciudad de México.

Previo a la marcha, se realizaron reuniones anticipadas en universidades públicas y privadas, de información en las redes sociales, donde se planteó la organización para la marcha; se determinó el lugar, el destino, el discurso, la significación de llevar alguna vestimenta blanca, pancartas con información de los desaparecidos, con frases contundentes dirigidas hacia las autoridades, y llevar pintura roja –que simulara sangre- en alguna parte del cuerpo.

Una vez iniciada la marcha, los actores se cohesionaron por lazos afectivos de solidaridad, por los discursos, los ideales, las acciones simbólicas. Es decir, lo que hizo distintiva la marcha y que permitió construir formas simbólicas de apropiación política y simbólica del espacio público. Ahí también se definieron los líderes que la encabezaban, y se fueron adicionando otros grupos con diferentes problemáticas sociales; la protesta es fundamentalmente simbólica, produce discursos verbales y no verbales que involucran a todos. En este caso, la protesta

se formó por los objetivos que se plantearon, se estructuró a través de estos, y prevaleció según el tiempo destinado para la realización de la marcha; en algunos casos, los ecos identitarios que provocan, continúan por muchos años más.

Por último, la interpretación del análisis profundo, a lo que Thompson llama la interpretación y reinterpretación de lo que existe –me refiero aquí a las prácticas sociales- se logra a través de observar y analizar a profundidad el evento situacional.

Con el mismo ejemplo, se observa que los discursos expresados en el mitin, tuvieron una previa elaboración a través de los ideales reflexionados con anterioridad; saben que la marcha es significativa porque redefine su lucha por la libertad de expresión, por el esclarecimiento de miles de casos de desaparecidos, por la no represión, y por la justicia. Por un lado observamos que la marcha es una muestra de unidad de los ciudadanos para decir en una sola voz: ¡basta de violencia e inseguridad! Un espacio en el cual no importa la diferencia entre las clases sociales ni las condiciones ideológicas; pero sí el capital cultural. No se trata de un capital cultural basado en la sabiduría o en la poesía; sino un capital cultural basado en el conocimiento de lo que es ser víctima de la delincuencia y haber experimentado una situación trágica de injusticia y violencia; transformada en sus últimas consecuencias, en miedo colectivo. La interpretación es resultado del análisis del objeto mismo de la acción, que en este caso es la marcha por la Paz con Justicia y Dignidad. Las formas de apropiación devienen de rescatar los elementos simbólicos, integradores y estructurantes que son interpretados por los propios actores.

La reinterpretación es entonces el análisis profundo de la acción. En este caso la inmediata participación colectiva de los actores con la denuncia, con el reclamo social, político y jurídico ante las autoridades federales, locales y municipales; es la imagen simbólica e identitaria de unidad, fraternidad y mexicanidad que se proyecta al exterior. Porque las formas simbólicas que los actores construyen en su interactuar en situaciones específicas, involucran rasgos de su propia interacción, patrones y relaciones estructurantes, al reconocer que no

actúan de manera aislada, sino que van construyendo estructuras simbólicas y significativas para todos los participantes; esto les permite reconocer la forma en la que están relacionados, los objetivos que tienen planteados, así como la durabilidad de dicha integración.

En este sentido, la hermenéutica profunda permitió analizar los intereses socio histórico de los actores, transitar por escenarios espacio-temporales; reconstruir campos de interacción, y realizar un análisis formal y discursivo. Significó comprender la organización interna, las formas simbólicas de las prácticas sociales con sus rasgos, patrones y relaciones estructurales, que hace posible una interacción simbólica de individuos en sus propios campos.

Por los eventos presenciados a través de la etnografía y respaldados en un análisis situacional, se concluye que el Zócalo transmite más sentimientos nacionalistas, de reconocimiento a la mexicanidad, a diferencia del Monumento al Ángel de la Independencia, donde el control de la apropiación de los asistentes es más simbólico. Es reconocer y sentirse perteneciente a un festejo de triunfos deportivos, de ser reconocidos política y simbólicamente cuando inicia una marcha o como punto de reunión de una multitud u organizaciones sociales e instituciones privadas; entre otras.

Se observó que no sólo el control de la apropiación por el espacio urbano viene de los actores sociales que se expresan a través de marchas de protesta, o que asisten a un evento artístico o recreativo, o de aquellos que pasean o transitan por el lugar; la apropiación simbólica de la Plaza y el Monumento al Ángel lo ejercen también los cuerpos de seguridad, pues su función no sólo se reduce a la vigilancia de cuidar y salvaguardar los espacios físicos y arquitectónicos de uno y otro lugar, sino de ejercer la apropiación espacial y el control de las prácticas de otros actores; la apropiación también viene de los poderes del Gobierno Local y Federal que controlan diversas prácticas situadas en ambos lugares.

Como punto de comparación se puede concluir que el Ángel, es más un espacio de reconocimiento simbólico histórico y moderno en la identidad de los actores sociales que se lo apropian. Hay muchas prácticas en la que los actores

que participan en diversos actos, se sientan atraídos por añejas identidades, como puede ser lo que significó la construcción del Monumento Ángel y lo que representa. No dejan de sentirse identificados por los símbolos de libertad, victoria y justicia. Pero en la actualidad, las nuevas identidades que los actores adoptan y reconocen tiene que ver más con la belleza del lugar, por la modernidad alrededor del Ángel con sus edificios altos e imponentes, que por su valor histórico. Esto no quiere decir que se sientan ajenos a lo que el lugar representa; por el contrario, el espacio se hizo selectivo porque la historia y el diseño de los alrededores lo hizo así. Pero las nuevas prácticas simbólicas en especial las marchas de protesta le imprimen un sello identitario -de libertad y victoria- como lo es el Zócalo. Es decir, los elementos identitarios de mexicanidad, triunfo, libertad e Independencia, no se pierden, se conjugan también por la diversidad de actores que se expresan en el lugar. Observamos desde actores sociales fanáticos de los triunfos de fútbol, a líderes de organizaciones sociales que iniciaban ahí sus marchas de protesta, una manifestación, denuncia o injusticia, los que presenciaban un concierto artístico el fin de año, los que esperaban a los amigos, a la pareja, el festejo de quinceañeras y novias con la foto del recuerdo; en fin una diversidad de prácticas como maneras de sentir el Monumento Ángel de la Independencia. Lo que se observa en este espacio con la mayoría de prácticas que se gestan en el lugar con una apropiación en tránsito.

En la Plaza de la Constitución en cambio, la historia es el cimiento identitario, es una especie de contenedor histórico cargado por una ciudad que ahí existió y que hoy los mexicanos se identifican con sus ruinas; de sentimientos y vivencias gestados a lo largo de los años, de acciones políticas, sociales, culturales, religiosas y comerciales, de visitantes que transforman la significación de los lugares en prácticas simbólicas, y éstas a su vez, en identidades colectivas, es una apropiación mucho más de destino al lugar, no de paso.

En este sentido, estudiar las formas de apropiación del espacio público lleva a comprender que las prácticas sociales se transforman a través de una secuencia de situaciones históricas; algunas cambian significativamente, y otras se mantienen.

Las apropiaciones así son, multifacéticas, y las identidades también. Estas mantienen una relación con los actores urbanos a través de un sentido de pertenencias y permanencias, pero también están expuestas y confrontadas a nuevas realidades urbanas, políticas, económicas, culturales y sociales; espacios bien determinados físicamente, lo que logra que los ciudadanos se apropien de los espacios analizados, de formas completamente diferenciadas. Es decir la apropiación simbólica del espacio por un colectivo, se diferencia notoriamente en uno y otro lugar, donde ambos se sitúan en un análisis caótico social, político y económico, en los albores del México del siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

Abilio V. (2013). Etnografía de los lugares: “Una guía antropológica para estudiar su completa complejidad”. México. ENAH-INAH- Navarra Ediciones.

Aguilar M. y Sevilla A. (1996). Estudios recientes sobre la cultura urbana en México. México. Plaza y Valdés.

_____ (Coord). (2001). La Ciudad desde sus lugares: “Trece ventanas etnográficas para una metrópoli”. México. UAM-I- CONACULTA.

Álvarez F. (1959). Palacio Nacional. México. Espartaco.

Auge, Marc. (2000). Los no lugares. “Espacios de anonimato”. España. Gedisa.

Barros C y Buenrostro, M. (1996). Vida Cotidiana de México 1850-1910. México- Conaculta.

Blair, Kathryn S. “A la Sombra del Ángel”. México. Edit. Alianza.

Borja J. En: **García C.N.** (Coord) (2004). Reabrir espacios públicos. Políticas Culturales y Ciudadanía. Espacio público y ciudadanía”. Plaza y Valdés.

Castells, M. (1996). La era de la información. La sociedad red. México. Siglo XXI editores.

Coulomb, R. (2000). “El Centro Histórico de la Ciudad de México”. En G Garza. (coord.). La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio. México. COLMEX.

Cosío Villegas, D. (1981).”Historia general de México”. Desde la Conquista de México hasta comienzos del Porfiriismo. Tomo 2, 3ra. ed. México: Colegio de México

Del Valle – Arzipe A.(1986) .El Palacio Nacional de México. “Monografía Histórica y Anecdótica”. México. Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Espinoza L. E. (2003). Ciudad de México. “Compendio Cronológico de su Desarrollo Urbano. 1521-2000”. México. Edit. IPN.

Doverger, M. (1983). Métodos de las ciencias sociales. México. Ariel . Pp. 411-424.

García Canclini, E. (Coord) (2004). “Reabrir espacios públicos: Políticas Culturales y Ciudadanía”. México. Plaza Y Valdés. UAM.

_____ (2005) La Globalización imaginada. México. Paidós.

_____ (1999) Las industrias culturales en la integración latinoamericana. México. Grijalbo.

Guzmán R, V. (2001). Perímetros del encuentro. "Plazas y calles Tlacotalpenas". México. UAM-I.

Herzog A .L. En: García C.N. (Coord) (2004). Reabrir espacios públicos. "Políticas Culturales y Ciudadanía. Espacio público y ciudadanía". Plaza y Valdés.

Göbel C. (2013). Diversas miradas a la plaza pública en la ciudad de hoy en día. México. UAM- A. CYAD- Colección de Arquitectura Internacional.

Jiménez V (Coord).(1994). "Historia del Paseo de la Reforma". México. Instituto Nacional de Bellas Artes.

López A. López-Saavedra N. Tamayo, S. y Torres R. (Coords) (2010). Yo no estuve ahí pero no olvido. "La protesta en estudio." México. UAM.

Lindón A. (Coord) (2000). La vida cotidiana y su espacio- temporalidad. México. El Colegio mexiquense- Centro Regional de Investigaciones Interdisciplinarias, UNAM, Anthropos.

Lindón, A. Aguilar, M. y Hiernaux, D. (Coords) (2006). Lugares e imaginarios en la metrópolis. México UAM- I.

Pierre, B. (2008). Capital cultural, escuela y espacio social. México. Siglo XXI editores. 8va.edición.

_____ (2007). La miseria del mundo. Argentina. FCE- Argentina.

Portal Ma. Ana (Coord) (2007). Espacios públicos y prácticas metropolitanas. México. Conacyt- UAM.

Maffesoli, M.(2009). El tiempo de las tribus "El caso del individualismo en las Sociedades Posmodernas". México. Siglo XXI.

Marquina I. (1990). Arquitectura Prehispánica. México. Instituto Nacional de Antropología e Historia- SEP.

Martínez Assad C. (2005) "La Patria en el Paseo de la Reforma". México. UNAM- Fondo de Cultura Económica.

Matos Moctezuma E. (Coord) (1997). Museo Templo Mayor 10 años. México. Edit. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

_____ (2011). Tenochtitlán. México. FCE-COLMEX.

_____, Quijarte V. (2012) 1554 México. Edit. Planeta. México.

Mercado A. (2010). Reflexiones Sobre el Espacio en las Ciencias Sociales. México. UAM-C- Juan Pablos Editor.

Poniatowska E. (2009). "Paseo de la Reforma" México. Planeta Mexicana P. 175

Ramírez, P. (2010). Espacio público y ciudadanía en la Ciudad de México. "Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y Centro histórico". México. UNAM – IIS.

Ramos M. M. (Coord). (2001). Historias de la Ciudad de México en los fines del Siglo (XV-XX). México. Edit. Grupo Carso.

Rodríguez, A. y Tamayo S. (2003) Los últimos cien años los próximos cien. México. México. UAM-Cultura Universitaria.

_____ (1996). La experiencia olvidada. El ayuntamiento de México: "Política y Gobierno. 1876-1952". México. COLMEX-UAM-A. P.

Salmerón A / Aguayo F. (2013). "Instantáneas de la Ciudad de México" (Un Álbum de 1883-1884) México fomento Cultural Banamex, Comité Mexicano de Ciencias Históricas UAM Cuajimalpa, Instituto Mora. Tomo I.

Salvador Novo (1999). México. México. Porrúa.

Sánchez de Carmona M. (1989). Traza y Plaza de la Ciudad de México en el Siglo XVI. México. Edit. UAM-Azcapotzalco.

Sigüenza y Gongora. C. (1987). Relaciones Históricas. México. Edit. Feigoo.

Tamayo, S. (2002). Espacios Ciudadanos. "La Cultura política de la Ciudad de México". Colonia Sábado Distrito Federal. México. Unidos.

_____ (2001). "Archipiélagos de la Modernidad Urbana". Anuario de espacios urbanos. Historia Cultura y Diseño. UAM-A.

_____ (2010). Crítica de la Ciudadanía. México. UAM-A, Siglo XXI Editores.

Tamayo, S y Wildner K. (Coord) (2005). Identidades Urbanas. México. UAM.

Tamayo, S y López- Zaavedra N. (Coord) (2012). Apropriación política del espacio público. “Miradas Etnográficas de los cierres de las campañas electorales del 2006”. México. UAM- Instituto Federal Electoral.

Terrazas O. (1995). “Los Ejes de la Metropolización” Anuario de espacios urbanos. Historia Cultura y Diseño. UAM-A.

Thompson J, B. (2002). Ideología y cultura moderna. “Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas. México. UAM-X.

Toussaint F (Coord.) (1990). Planos de la Ciudad de México. Siglos XVI y XVII. Estudio Histórico, Urbanístico y Bibliográfico. México. Edit. UNAM: Instituto de Investigaciones Estéticas. Departamento del Distrito Federal

Tovar y de Teresa, G. (2011). La Ciudad de los Palacios. México. Vuelta.

_____ (2011). Centro Histórico. “10 años de revitalización. Fundación Carlos Slim. México.

Valencia A. M. (2000). Decadencia y auge de las identidades. México. Colegio de la Frontera Norte – Plaza Valdés editores.

Wildner K. (2005). La Plaza Mayor, ¿Centro de la Metrópoli?” Etnografía del Zócalo de la Ciudad de México.” México. Edit. UAM. Cultura Universitaria.

Zavala, S. (1997). En defensa del Paseo de la Reforma. Universidad Iberoamericana. México.

HEMEROGRAFÍA

Rubial García A. julio- agosto- 2012. "La Plaza Mayor de la Ciudad de México, en los Siglos XVI y XVII". Arqueología Mexicana. V. XIX Núm. 116. México.

Matos Moctezuma E. julio- agosto- 2012. "La Plaza Mayor o Zócalo en los Tiempos de Tenochtitlán. Arqueología Mexicana. V. XIX Núm. 116. México.

_____ marzo-abril - 1999. "Sahagún y el recinto ceremonial de Tenochtitlán." Arqueología Mexicana. V. VI México.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

Cisneros Sosa, A. Repertorios de Movilizaciones: El caso de la CNTE EL Cotidiano[en línea] 2016 (enero-febrero) [Fecha de Consulta: 25 –abril- 2016] disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.cio?id325434544011>- ISSN 016-1840

Zarate Toscano, V. (2001)" el Lenguaje de la memoria a través de los monumentos históricos en la Ciudad de México (Siglo XIX)".] Fecha de consulta: 11-enero -2012]

En [http:// nuevo mundo.ruvues.org/214#tocto1n1](http://nuevo_mundo.ruvues.org/214#tocto1n1).

<http://www.montepiedad.com.mx:8080/Comunicacion/historia.aspx>, página oficial del Nacional Monte de Piedad. Fecha de consulta: enero-2012

www.mexicoeneltiempo.blogspot.com Portal de historia de México. Fecha de consulta: enero -2012

<http://www.melancholiaborealis.ca/mej/daguerrotipos.htm> Los Daguerrotipos de 1839, Colección Gabriel Croler, Fecha de consulta: enero -2012

<http://nuevomundo.revues.org/214#tocto1n1> Artículo "El lenguaje de la memoria a través de los monumentos históricos en la Ciudad de México (Siglo XIX)", Verónica Zárate Toscano. Fecha de consulta: febrero-2012

<http://cabezasdeaguila.blogspot.mx/2011/08/1843-el-monumento-la-Independencia-del.html>

Fuente: "1843. El monumento a la Independencia del que solo nos queda el recuerdo: El Zócalo" Benjamín Arredondo. Fecha de consulta: febrero-2012

<http://www.fototeca-crv.inah.gob.mx/web/index.php?Intro=4> Acervo de la fototeca de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fecha de consulta: febrero-2012.

<http://www.mexicomaxico.org/zocalo/zocaloBC.htm> Obras de la estación Zócalo del Metro. Fecha de consulta: febrero-2012.

<http://www.metro.df.gob.mx/red/estacion.html?id=33> Página oficial de la estación zócalo del Metro. Fecha de consulta: marzo- 2012.

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/836412.html> Nota periodística sobre la entrega del Acta de compra del actual Palacio Nacional a Martín Cortés, Fecha de consulta: abril -2012.

<http://www.tgc.com.mx/articulos/Catedral2.pdf> Catedral y Sagrario Metropolitanos. Corrección Geométrica y endurecimiento del Subsuelo. Fecha de consulta: 4 de abril- 2012

<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Catedral%20Vista%20rapida.html> Página Oficial de la Arquidiócesis de México, Fecha de consulta: abril -2012.

<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Hist%20Fabrica%20Material%20Arquitecto%20Autor.html> Página Oficial de la Arquidiócesis de México, Fecha de consulta: abril -2012.

<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Introduccion%20Fabrica%20Material.html> Página Oficial de la Arquidiócesis de México. Fecha de consulta: abril -2012.

<http://www.arquidiocesismexico.org.mx/Descripcion%20del%20Monumento.html> Página Oficial de la Arquidiócesis de México. Fecha de consulta: abril-2012.

<http://www.boletin-cnmh.inah.gob.mx/boletin/boletines/3EV2P5.pdf> “El Atrio de la Catedral de México”, María Concepción Amerlink de Corsi. Boletín de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Fecha de consulta: abril -2012.

<http://culturartemexico.blogspot.mx/2010/12/cien-anos-de-la-inauguracidla.html>. *Fecha de Consulta: marzo: 2013* Foto: <http://culturartemexico.blogspot.mx/2010/12/cien-anos-de-la-inauguracion-de-la.html> *Fecha de Consulta: marzo 2013*

Fuente:<http://cabezasdeaguila.blogspot.mx/2011/08/1843-el-monumento-la-Independencia-del.html>
Fecha de Consulta: marzo- 2013

Fuente <http://www.mexicomaxico.org/Reforma/images/Mexico1824C.jpg> Fecha de Consulta: marzo-2013

<http://www.mexicomaxico.org/Reforma/images/CaballitoChapBucareli.jpg> Fecha de Consulta: Marzo 2013

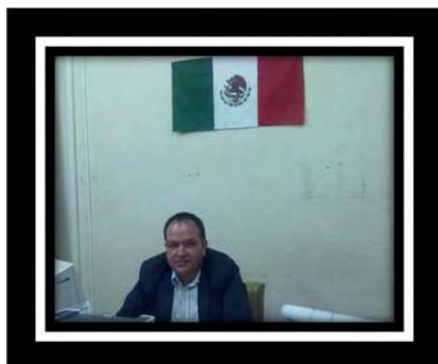
www.ses.unam.mx/docencia/2012II/Guevara_Antecedentes.pdf Fecha de consulta: febrero -2017

aristeguinoticias.com/0110/mexico/movimiento_estudiantil-del-68-la_rebeli3n-contrae_estado-represor/ Fecha de Consulta: febrero-2017

ANEXOS

1. ACTORES PARTICIPANTES EN LAS ENTREVISTAS, Y SU RELACIÓN PROFESIONAL DIRECTA O INDIRECTA CON EL ZÓCALO Y/O EL MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA

Entrevista a: Mtro. Martín Daniel López



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 28 de Octubre 2011

Duración: 1 hora 13 minutos

Localización Área. Jefatura de Unidad de Desarrollo Urbano
Delegación Cuauhtémoc

Entrevista a : Lic. Agustín Torres Pérez

Jefe Delegacional Cuauhtémoc



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 10 noviembre 2011

Duración: 1 hora 2 minutos

Localización Área. Delegación Cuauhtémoc

Entrevista a : Dr. Rafael López Rangel



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 2 de Noviembre

Duración: 35.22 minutos

Localización: Oficina. Esquina cerrada de trasportes No. 3 Col. Postal a la altura del Metro Xola

Entrevista a : Dr. Vicente Guzmán Núñez

Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 28 de Octubre 2011

Duración: 30.36 minutos

Localización: UAM-A

Entrevista a: Arq. Dr. Jorge Legorreta



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 15 de noviembre 2011

Duración: 55.33 minutos

Localización: UAM-A.

Entrevista a: Luis Gutiérrez Hoppe



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 31 de Octubre

Duración: 34.16 minutos

Localización: Catedral de la Ciudad de México

Entrevista a: Urbanista Iris Figueroa

Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 09 de noviembre

Duración: 32:39 minutos

Jefe de la Unidad Departamental de Estudios y Proyectos

Autoridad del Centro Histórico

Entrevista a: Ricardo Julio Pérez Rosas



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 11 /11/2011

Duración: 41 minutos

Localización: Jefe del Sector- Centro. Corredor. Centro- Histórico

Órgano No. 31 Col Centro

Entrevista a: Policía Segundo. María Guadalupe Hidalgo Salgado



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 11 /11/2011

Duración: 22 minutos

Localización: Órgano Núm. 31 Col . Centro. Sector – Centro.

Entrevista a : Sub –oficial Martha Patricia Andonaegui Morales



Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha: 28 de octubre

Duración: 16: 18 minutos

Localización: Unidad de protección Ciudadana Unidad Ángel

Entrevista a: Anja

Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

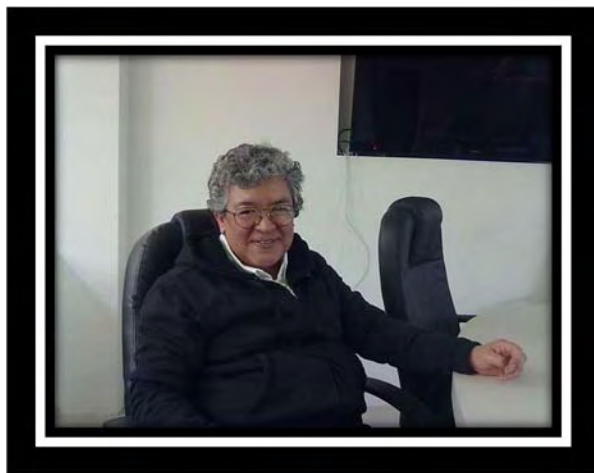
Fecha: 19 /11/2011

Duración: 20 minutos

Localización: Edificio Torre –Ángel

Monumento a la Independencia

Entrevista a: Arq. Virginia Arroyo Rodríguez



Directora de la Empresa Sackbé

Realizada por: Mtra. Ana Molina Salgado

Fecha:

Duración: 43: 15 minutos

Localización: Empresa Sackbé S . A de C.V

2. CUADROS ANALÍTICOS DE LAS ENTREVISTAS

Entrevista 1

Tipo de Entrevistado	Funcionario	
Nombre:	Maestro en Urbanismo, Martín Daniel López , Jefatura de Unidad de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Expresión Política y Económica	Un Símbolo de representación más cercano al festejo
Apropiación Simbólica del espacio	Apropiación política	Hay más control, te apropias de las calles y de la escalinata hacia abajo
Las prácticas	Participó en el desafuero de AMLO	El mismo evento, la gente que llegaba desde el Museo Nacional de Antropología
Los Significados para los actores	Nacionalismo e identidad	Libertad

Entrevista 2

Tipo de Entrevistado	Funcionario	
Nombre:	Lic. Agustín Torres Pérez, Jefe Delegacional en Cuauhtémoc	
Factor	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Lugar donde se condensan los poderes	
Apropiación Simbólica del espacio	Apropiación política	No es de su competencia
Las prácticas	Cierre de campaña del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, El desafuero de AMLO	-
Los Significados	Poder Político	-

Entrevista 3

Tipo de Entrevistado	Funcionaria	
Nombre:	Iris Figueroa. Urbanista. Autoridad del Centro Histórico	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Espacio público, como espacio de la ciudad con una gran importancia histórica y simbólica	-
Apropiación Simbólica del espacio	Los mitings, marchas y denuncias, deberían de ser solo por un tiempo determinado. A veces pareciera estar secuestrado el zócalo. Se debe fomentar la sana convivencia en el lugar	-
Las prácticas	Los alebrijes y el espectáculo multimedia	-
Los significados	Participación política.	-

Entrevista 4

Tipo de Entrevistado	Funcionario	
Nombre:	Ricardo Julio Pérez Rosas, Jefe del sector-centro corredor-centro histórico	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Un espacio de disfrute	-
Apropiación Simbólica del espacio	Las manifestaciones, los mitings y los conciertos	-
Las prácticas	Como visitante el pasear por los alrededores	-
Los significados	Un espacio de diversión e identidad	-

Entrevista 5

Tipo de Entrevistado	Funcionario	
Nombre:	Policía segundo, María Guadalupe Hidalgo Salgado	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Un espacio de identidad	-

Apropiación Simbólica del espacio	No está bien que se lo apropien masivamente por horas, días o meses. Molesta que las marchas y manifestaciones se lo apropien mucho tiempo	-
Las prácticas	El 16 de Septiembre Los alebrijes	-
Los significados	Es un espacio de identidad y de poder político	-

Entrevista a Académicos

Entrevista 1

Tipo de Entrevistado	Académico	
Nombre:	Dr. Vicente Guzmán Ríos. Académico UAM-X	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Centro de casi toda la nación Espíritu más político.	Elemento simbólico. Más de festejo, celebridad.
Apropiación Simbólica del espacio	Diversas valoraciones por donde quieras ver el Zócalo a través de sus lugares. Hablando de las remodelaciones, éstas benefician a un sector, pero	Sus apropiaciones No soy muy claras, porque el espacio es circular y porque tiene un elemento centro.

	el privilegio es para unos cuantos.	Hay un elemento privado en los alrededores.
Las prácticas	Recuerdo el Mov. Del 68 Las asambleas de AMLO	Los conciertos o manifestaciones de protesta
Los significados	Poder Político	Poder simbólico

Entrevista 2.

Tipo de Entrevistado	Académico	
Nombre:	Dr. Rafael López Rangel	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Es el imaginario de todos. Es el centro del País // quién conquista el Zócalo, conquista México	Es otra centralidad es el lugar simbólico
Apropiación Simbólica del espacio	Aquí hay una apropiación física y otra imaginaria. Física cuando acudes al Zócalo por alguna actividad. Imaginaria, cuando dices: “voy al centro”, ahí está todo el conocimiento a nuestra cultura.	En el Ángel, es más forzada, más inducida. La globalización está más en el Paseo a la Reforma y en el Ángel y pienso que si se ve desde el punto de vista

		cívico, es tan fuerte como en el Zócalo
Las prácticas	Cuando ganó el primer gobierno electo de Cuauhtémoc Cárdenas	Recuerdo los desfiles. Recuerdo más los lugares que los eventos.
Los significados	Poder Político	Poder simbólico

Entrevista 3

Tipo de Entrevistado	Académico	
Nombre:	Dr. Jorge Legorreta †. Académico UAM-A	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	Más carga simbólica Más historia	Es un lugar simbólico
Apropiación Simbólica del espacio	Es un espacio de expresión, de los conflictos sociales y políticos. Es el centro de concertación política	-
Las prácticas	La entrevista fue muy hermética en estos aspectos	-
Los significados	Es el centro del poder	Poder simbólico

Entrevista 4

Tipo de Entrevistado	Religioso	
Nombre:	Párroco. Luis Gutiérrez Hoppe	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	La identidad de las personas	Es un lugar simbólico
Apropiación Simbólica del espacio	No me gusta que desquicien el Zócalo, no me gusta que tiren la basura	-
Las prácticas	Los conciertos La información que se brinda a la gente, por las ferias de salud en la Plaza. La Marcha por la justicia y la dignidad, el espectáculo multimedia.	-
Los significados	El poder y la identidad	Poder simbólico

Entrevistas Monumento a la Independencia

Entrevista 1

Tipo de Entrevistado	Funcionaria	
Nombre:	Suboficial Martha Patricia Andoneagui Morales, Unidad protección ciudadana Ángel	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	-	Simbólica, responsabilidad de cuidar los monumentos. Como ciudadana me inspira identidad
Apropiación Simbólica del espacio	-	Los conciertos que se presentan y se llaman medias lunas. Las marchas Gay Las marchas del SME o cualquier otra. Todos tienen derecho a manifestarse, pero es un espacio que ya no se respeta.
Las prácticas	-	La Visita al mausoleo
Los significados	-	Lugar simbólico y de entretenimiento

Entrevista 2

Tipo de Entrevistado	Empresaria	
Nombre:	Arq. Virginia Arroyo Rodríguez, Directora de la empresa Sackbé	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	-	Es un lugar simbólico, de centralidad política.
Apropiación Simbólica del espacio	-	A pesar de que en el ángel, cuando hay marchas y mítines, no se permite subir a las escalinatas, consideramos que lo respetan, porque casi no tiene grafitis, es el amor que se le tiene al monumento.
Las prácticas	-	No soy afecta a las marchas, pero considero todos tenemos derechos a expresar lo que sentimos. Los conciertos no son apropiados para el espacio. Los edificios de los alrededores lo han quitado magnificencia al Ángel
Los significados	-	Lugar Simbólico

Entrevista 3

Tipo de Entrevistado	Empleado de empresa privada transnacional, de nacionalidad Alemana. Trabaja en torre del Ángel, sobre Paseo de la Reforma	
Nombre:	Unja	
Eje Temático	Respuesta para el Zócalo	Respuesta para el Ángel
Percepción	-	Es el corazón de la ciudad, es un símbolo muy significativo para la ciudad.
Apropiación Simbólica del espacio	-	En los edificios de los alrededores, es un paso de la modernidad. Admiro los manifestantes en su libre tránsito, algo que no pasa en Berlín porque no lo permiten
Las prácticas	-	Las marchas, los festejos, aunque veo que estos, los visitantes lo ocupan sin mucho respeto.
Las significaciones	-	Es un lugar simbólico

GLOSARIO

ADOC	Alianza Democrática de Organizaciones Ciudadanas
AMLO	Andrés Manuel López Obrador
APPO	Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca
CAP	Congreso Agrario Permanente
CAPEA	Centro de Atención para Personas Extraviadas
CISEN	Centro de Información y Seguridad Nacional
CCC	Central de Organizaciones Campesinas
CCD	Central Campesina Democrática
CCN	Coalición Ciudadana Nacional
CGH	Comité General de Huelga
CLy FC	Comisión de Luz y Fuerza del Centro
CNC	Confederación Nacional Campesina
CND	Comisión Nacional Democrática
CNOP	Confederación Nacional de Organizaciones Populares
CNT	Comisión Nacional de Trabajadores
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
CODUC	Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas
CONORP	Consejo Nacional de Organismos Rurales Pesqueros
DF	Distrito Federal
DIF-DF	Desarrollo Integral de la Familia del Distrito Federal
ECNAM	El Campo No Aguanta Más
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
FAP	Frente Amplio Progresista
FES	Facultad de Estudios Superiores
GATT	Acuerdo General Sobre Aranceles y Comercios
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INBA	Instituto Nacional de Bellas Artes
INVI- DF	Instituto de Vivienda del Distrito Federal
IPN	Instituto Politécnico Nacional
ONU	Organización de Naciones Unidas
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PT	Partido del Trabajo
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEDUVI	Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda

SETRAVI	Secretaría de Transporte y Vialidad
SME	Sindicato Mexicano de electricistas
SNTSS	Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social
STUANAM	Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de México
SUTGDF	Sindicato Único de Trabajadores del Gobierno del Distrito Federal
TLC	Tratado de Libre Comercio en América del Norte o TLCAN
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UGOCM	Unión General de Obreros Campesinos de México
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UNIT	Unión Nacional de Trabajadores

CURRICULUM VITAE DEL AUTOR DE LA TESIS

Ana Bertha Molina Salgado es Licenciada en Sociología y candidata a Doctora en Diseño con especialidad en estudios urbanos, por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Maestra en Ciencias con especialidad en Metodología de la Ciencia por el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS), del Instituto Politécnico Nacional (IPN). Cuenta con el Diplomado en Análisis Político impartido en el Instituto Tecnológico Autónomo de México. (ITAM) y el Diplomado en investigación Documental realizado por la Coordinación General de Formación e Innovación Educativa. (CGFIE- IPN) y La Asociación Mexicana de Metodología de la Ciencia y la Investigación (AMMCI). Fue merecedora al premio a la mejor tesis de postgrado en el año 2008, otorgado por el Instituto Politécnico Nacional en reconocimiento a su tesis de maestría.

Cuenta con una sólida formación profesional y experiencia laboral de más de 15 años tanto en el ámbito académico como social. Ha sido profesora de nivel licenciatura en la UAM Azcapotzalco, laUPIBI y la ESIA del IPN, Asesora del Grupo Parlamentario del PRI en la LXII Legislatura de la H. Cámara de Diputados y es presidenta del Centro de Investigación y Planeación de Proyectos Sociales, A.C. (CIPPROS), donde dirige proyectos a favor de grupos vulnerables en zonas urbanas, semiurbanas y rurales de México.